





BIBLIOTECA NACIONAL
DE CHILE

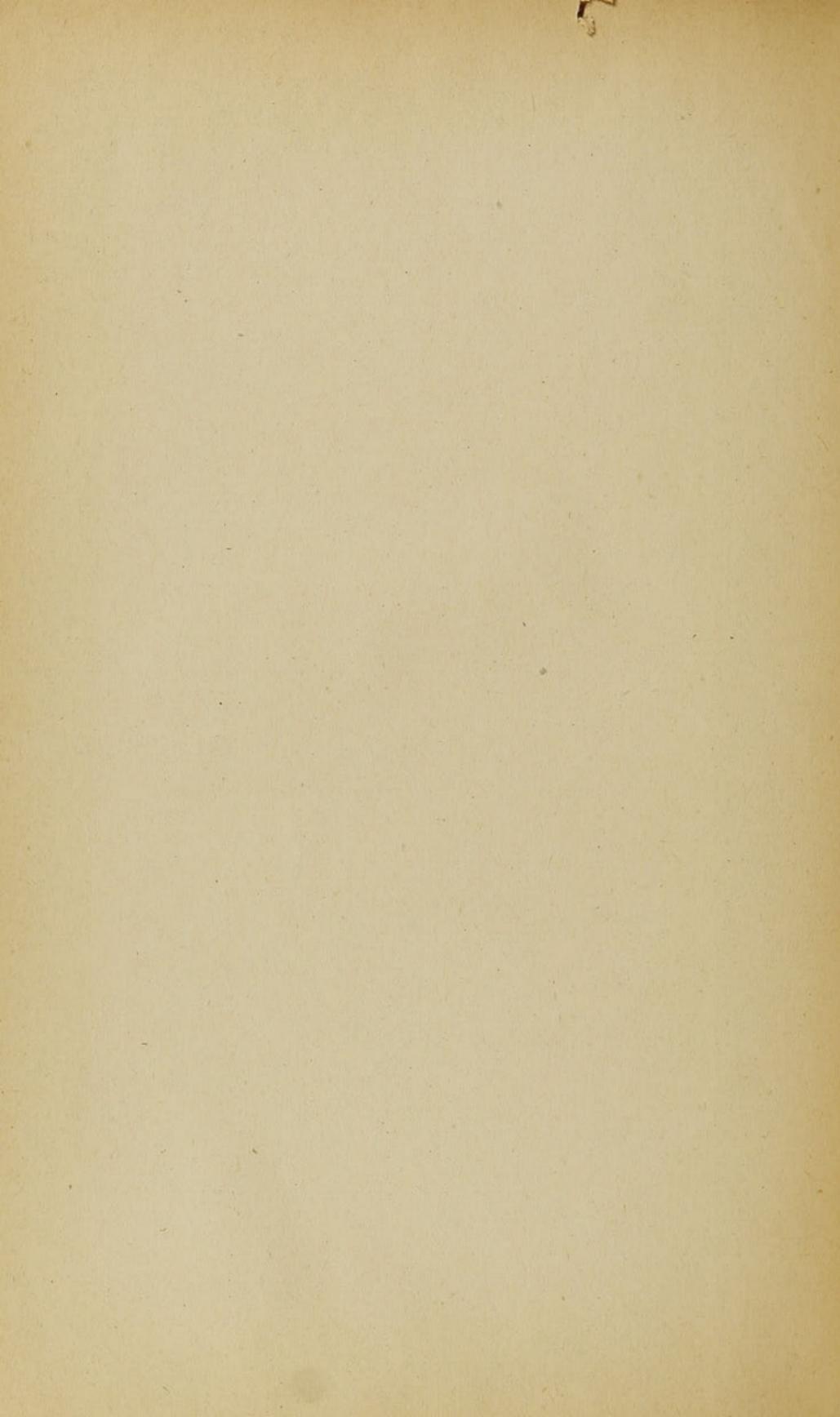
| | |
|----------------------------|-------|
| Volúmenes de esta obra.. | |
| Sala en que se encuentra.. | 11 |
| Tabla en que se halla.... | 321 |
| Orden que en ella tiene.. | 38 |

Imp. Universitaria

BIBLIOTECA NACIONAL



906020



ENRIQUE ROCUANT FIGUEROA



VIAJES POR EUROPA

(1896-1898)

ALBERTO PRADO MARTINEZ
EDITOR



VOLÚMEN I

SANTIAGO DE CHILE
ESTABLECIMIENTO POLIGRÁFICO ROMA
30 — CALLE DE LA BANDERA — 30

1899

11103



VIAJES POR EUROPA

DE

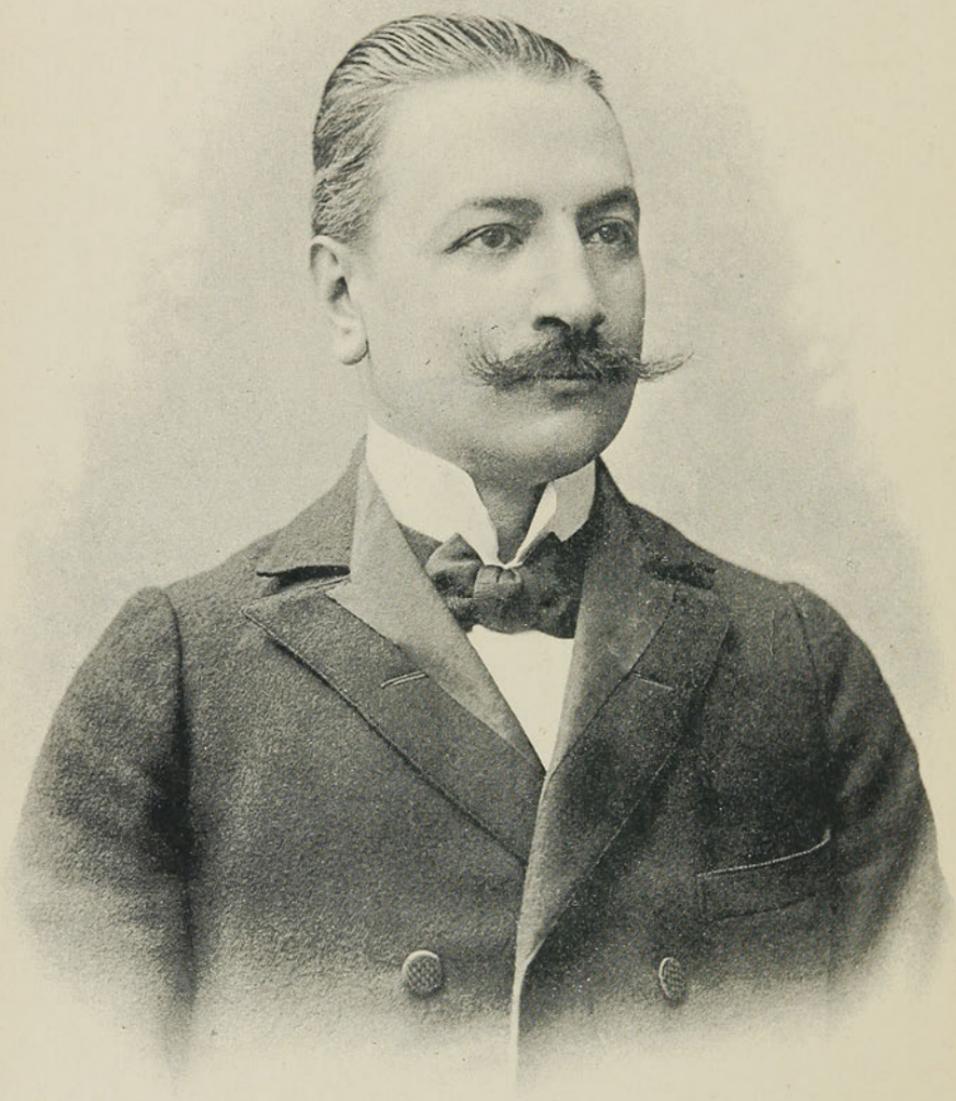
ENRIQUE ROCUANT FIGUEROA

1896-1898

ALBERTO PRADO MARTINEZ

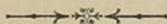
Editor





Auguste Coenart

ENRIQUE ROCUANT FIGUEROA



30469

VIAJES POR EUROPA

(1896-1898)



ALBERTO PRADO MARTINEZ
EDITOR

VOLÚMEN I

SANTIAGO DE CHILE
ESTABLECIMIENTO POLIGRÁFICO ROMA
30 — CALLE DE LA BANDERA — 30

1899

11103



Señor Don Federico Varela

SEÑOR DE TODA MI CONSIDERACION:

Tengo el honor de ofrecer a Ud. el conjunto de la labor intelectual que me impuse, durante mi permanencia en el Viejo Continente, con los propósitos de servir a la prensa avanzada de mi país, a la juventud chilena i al progreso nacional.

Buscando un nombre que represente la proteccion a las Letras, a las ideas progresistas, a sus órganos de publicidad i amor por la juventud i por el elemento obrero, he encontrado entre los primeros el de Ud.

Lo he elegido sin vacilar, para rendirle mi tributo de aplauso y manifestarle mi adhesion, en esta primera oportunidad que se me ofrece.

Espero, señor, que no lo tomará Ud. a mal.

Su obsecuente servidor,

Enrique Rocuant F.

Santiago. 25 de Junio de 1899.

~~~~~





## ADVERTENCIA

---

Contendrá esta obra, las correspondencias dirigidas durante su permanencia en Europa, por don Enrique Rocuant Figueroa i que fueron dadas a la publicidad en «La Lei» i en «La Tribuna», de Valparaiso, bajo el pseudónimo de *Enrique Radical*.

El señor Rocuant, se ha limitado a depurarlas lijera-mente de los vicios literarios que debian necesariamente contener, habiendo sido escritas al correr de la pluma. Ha sido conservada su forma primitiva a fin de no alterar su fondo, que refleja las impresiones recibidas en los lugares i en los paises visitados.

He creido hacer obra útil al recopilarlas, pues contienen observaciones i apreciaciones de mérito permanente.

El lector encontrará en ellas, no solo lectura amena sino que tambien importantes estudios de costumbres i de sociología.

En el presente volúmen, tienen cabida las correspondencias relativas a las impresiones del viaje de Valparaiso a La Pallice i a los viajes por Francia.

En el siguiente, se encontrarán las relativas a los viajes por Inglaterra, Escocia, Bélgica i Alemania.

Las relativas a los tres últimos paises son trabajos inéditos, como lo serán algunos estudios sobre feminismo, educacion y socialismo.

Contendrá ademas, un guía práctico que suministrará datos útiles, respecto al modo de vivir i de viajar por Europa, destinado a servir a quienes se propongan visitar la próxima Esposicion de Paris.

ALBERTO PRADO MARTINEZ

Editor

---







## ÍNDICE DE MATERIAS

|                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                 | Pájs. |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|
| I.—Nuestros propósitos. — Partida. — El <i>Liguria</i> .—Casa, hotel i bodega flotantes.—El mareo..... ..                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                       | 1     |
| II.—De Coronel a Punta Arenas.—Nuestros compañeros de viaje.—Neblina i zozobras.—Los cuatro evangelistas. El Estrecho.—En pleno concierto.—Una rifa.—Buen chasco.—El grito de las selvas.—Algo sobre Punta Arenas.—Un ejemplar patagón..... ..                                                                                                                                                                                                                                                                                                  | 9     |
| III.—De Punta Arenas a Montevideo.—Frio glacial.—Adios a la Patria.—El Atlántico.—Montevideo.—Aspecto jeneral.—Las monedas uruguayas; en casa del herbero cuchillo de palo.—No circula la moneda de oro chilena.—Desmonetizacion por fraude..... ..                                                                                                                                                                                                                                                                                             | 19    |
| IV.—Montevideo.—Su catedral.—La toilette de las damas en la iglesia.—El manto.—La jefatura de policía.—Almuerzo de los detenidos.—Mui por encima de Valparaiso i Santiago. — Los soldados i el mate. — El Congreso Nacional. — Comunidad de diputados i reos.—Salas de sesiones i dependencias.—El cuartel de bombas.—El cuerpo i su sistema: su material, su personal i comandante.—Una copa en honor de los bomberos chilenos.—La liga patriótica de enseñanza.—El Colejio Nacional. — El Instituto Universal.—Siete alumnos chilenos..... .. | 28    |
| V.—Montevideo, Uruguai.—La Universidad.—El palacio de Gobierno.—Recepcion del ministro aleman.—La imprenta de <i>El Siglo</i> .—Su director i su fundador.—Gordo i con el diablo adentro.—Rechazados en un cuartel, a la pastelería.—Una compañía lirica imaji-                                                                                                                                                                                                                                                                                 |       |

|                                      |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                         |    |
|--------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
|                                      | naria.—Cambio de decoraciones: un ébrio y cuatro guaguas.—Algo sobre la ciudad i el pais.—Las costas europeas a la vista.....                                                                                                                                                                                                                                                                                                           | 39 |
| VI.—Paris. —                         | Uruguai: ejército, hacienda pública, política: relaciones con Chile i con la Argentina.—Trombas. Un banquete chileno-brasilero a bordo.—Don Cárlos Wiener i el diputado Lopez Trovao.—La rada de Rio Janeiro.—Sus defensas.—La ciudad.—Negros y negras a la sombra de paraguas vejetales.—Las calles, tranvías, los guardianes.—Una negra vieja.....                                                                                    | 50 |
| VII.—Ecos de la patria.—             | El color rojo en el gusto brasilero.—Cuadros chocantes.—La calle Duvridor.—La república brasilera i su política.—Instruccion pública.—Ejército. — La Bolsa Comercial. — La catedral i correo. — La Escuela Normal de Preceptores. — El palacio de Gobierno. — La Casa de Moneda. — Un metro de platino.—El Senado.—La facultad libre de ciencias jurídicas. — En clase. — Una alumna.—El jardin Santa Ana.—El batallon 24 de linea..... | 60 |
| VIII.—Por debajo del agua, a Bahía.— | El brazo de una negra.—¡Qué calor!—Cabezasos.—Una peluca batiendo el aire i una bola de queso suizo.—En San Vicente.—Gracias de los negros. — El retrato de Wellington formado por la cúspide de cerros.—En el Tajo.—La torre de Belen.—El castillo de Cintra.—De Lisboa a Coruña.—San Isidro Labrador.—A la Pallice.—En tierra francesa.—Desembarco i registro aduanero.....                                                           | 71 |
| IX.—Política francesa.—              | Dos cuestiones de carácter político-relijioso.—Atentados anarquistas en Paris i en Barcelona.—La catástrofe de Moscou.—Dos mil víctimas.—Asesinato de la baronesa de Balley.—Fiestas primaverales en Paris.—La batalla de flores.—Las carreras del Grand-Prix.....                                                                                                                                                                      | 80 |
| X.—La Rochelle. —                    | Su orijen i desarrollo.—No hai policia.—Curioso diálogo: Chile está en la India; sus habitantes son negros.—En marcha a Paris.—El convoi.—El trayecto.—Paris a la vista.—En la estacion de Montparnasse.—El 14 de Julio en Paris.—Atentado contra el presidente de la República.—El «Ministro Zenteno» ..                                                                                                                               | 88 |
| XI.—Paris.—                          | De la estacion al hotel.—Método que seguire-                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                            |    |

|                                                                                                                                                                                                                                                                                                                             |     |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| mos.—Conclusiones perentorias.—Nuestras primeras impresiones.—El hotel Bade.—Los restaurants Duval.— <i>Pour boir</i> (propinas).—Excelencias improvisadas.—La pension Daumer.—La <i>Esmeralda</i> .....                                                                                                                    | 98  |
| XII.—Legacion de Chile en Francia.—Comision Naval en Paris.—Marinos en Europa.—Una injusticia notoria.—Es necesario salvarla.—Que corresponda la iniciativa a los diputados radicales.—Congreso socialista de Lóndres.—Li Hung Tchang ante las cortes europeas.—Próximo viaje del Czar de Rusia.—Dramas de la miseria ..... | 108 |
| XIII.—Division administrativa de Paris.—Área i superficie.—Orijen de la ciudad.—Construcciones antiguas en pié.—Habitaciones i casas.—Alimentacion europea.—Mobiliario i economía doméstica.....                                                                                                                            | 118 |
| XIV.—Edificacion de Paris.—Errores de perspectiva.—Paris a vuelo de pájaro: las calles, su pavimentacion; los guardianes.—Los carruajes i los aurigas.—Ómnibus i tranvías, tarifas; boletos de precedencia i colas.—Monedas, el <i>sou</i> , el franco, billetes i circulante divisionario .....                            | 128 |
| XV.—Los Astilleros de Sir Armstrong i C. <sup>o</sup> —El lanzamiento al agua del crucero <i>Barroso</i> .—Li Hung Tchang.....                                                                                                                                                                                              | 138 |
| XVI.—Primavera i verano en Paris.—Dos ciclones.—Una profetisa.—Fastuosa recepcion en perspectiva.—El Czar al traves de la Europa.—Ajitacion en Inglaterra.—Hombres terribles.—El mas temible, mozo del Café del Pacífico en Valparaiso.—El 18 de Setiembre.—Los chilenos i el himno patrio.....                             | 147 |
| XVII.—Inglaterra ante las matanzas de Armenios en Turquía.—Aislamiento internacional de Inglaterra.—Paris ante la próxima visita del Czar.—Avenida del bosque de Bolonia.—Plaza de l'Etoile.—El arco de triunfo.—Los Campos Eliseos.—La plaza de la Concordia.—Boulevard Saint Germain .....                                | 157 |
| XVIII.—Las fiestas franco-rusas en Paris.—Tres millones de visitantes.—Entrada del Czar.—Entusiasmo delirante.—El orden público.—Fuegos artificiales.—Inauguracion del puente Alejandro.—En el Louvre.—Notre Dáme.—En la manufactura de porcelana de Sèvres.—La gran parada militar.—Discurso patriótico                    |     |

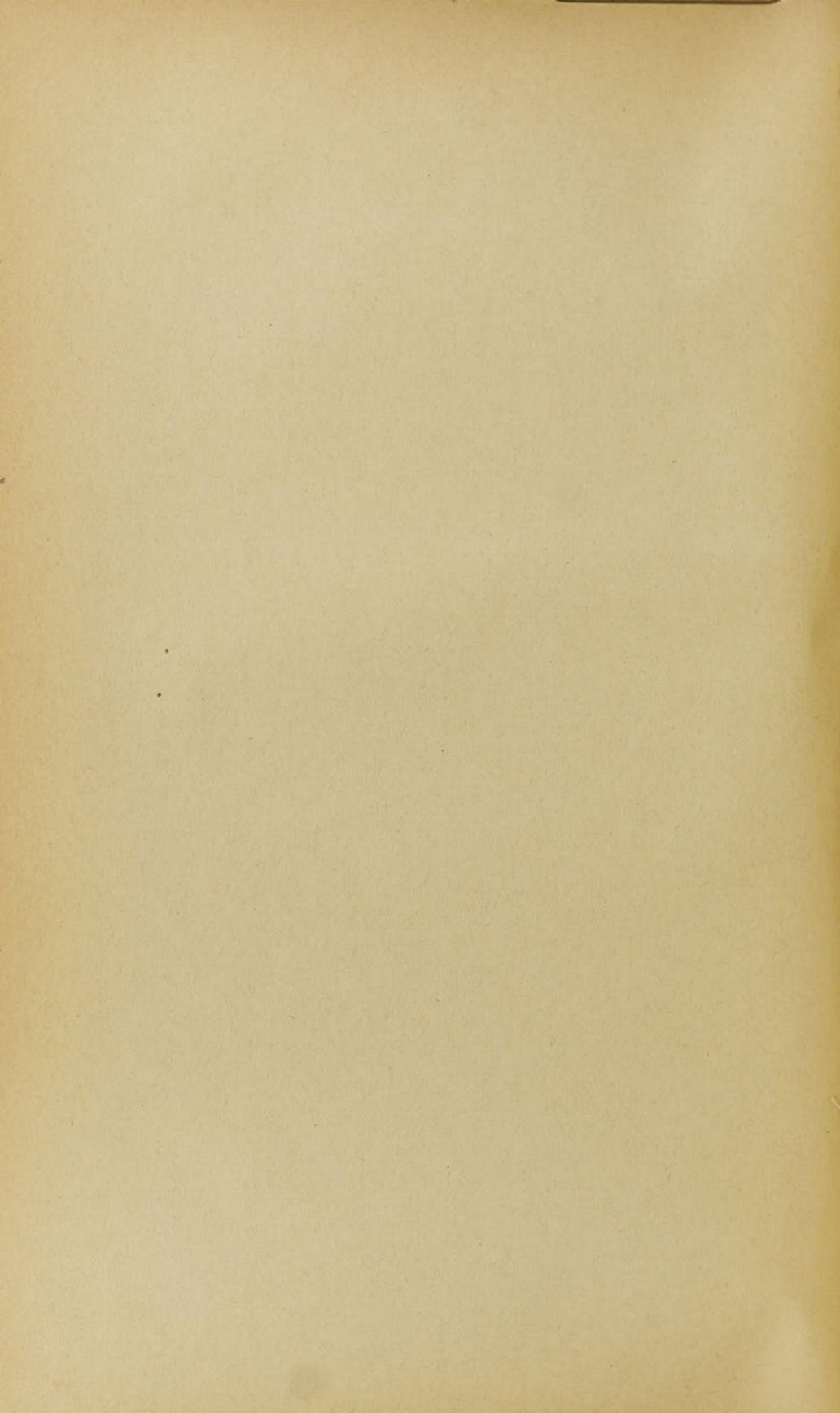
|                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                       | Pájs. |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------|
| del Czar.....                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                         | 167   |
| XIX.—Las fiestas franco-rusas en París.—Un petardo.—El Hotel de Ville i la plaza de la Concordia.—París de noche.—Bailes populares.—Procesiones cívicas.—Opinion del Czar sobre París.—El Czar ante Gambetta.—Condecoraciones republicanas.....                                                                                                                                                                                       | 175   |
| XX.—El viaje del <i>Angamos</i> .—Fallecimiento i funerales del contador Vega.—La situacion europea.....                                                                                                                                                                                                                                                                                                                              | 180   |
| XXI.—Gran banquete a jefes i oficiales de marina chilenos: discursos.—Proximidad del invierno.—El Sena.....                                                                                                                                                                                                                                                                                                                           | 189   |
| XXII.—París.—En pñeno océano.—Tentativas para cruzarlo.—Atrás, padre.—En un restaurant.—Notas al vuelo.—Los boulevares.—Cafés cantantes.—Cazador de colas de cigarrillos.—Vendedores ambulantes.—Un <i>Pour voir</i> rechazado.....                                                                                                                                                                                                   | 196   |
| XXIV.—Edificios en los boulevares.—La Ópera.—Su interior i exterior.—Juego escénico.—La concurrencia.—La Iglesia de la Magdalena: su altar.—El lema Republicano en el fróntis del templo.—El Banco del Crédit Lyonnais.—Doscientas salas i mil doscientos empleados.—La porte Saint Denis.—La porte Saint Martin.....                                                                                                                 | 204   |
| XXV.—Festejos sociales a los marinos chilenos.—Lanzamiento del crucero brasilero <i>Amazonas</i> .—Confraternidad chileno-brasilera.....                                                                                                                                                                                                                                                                                              | 211   |
| XXVI.—La <i>Couronée Sara Bernhardt</i> en París. Condecoracion de la Lejion de Honor negada. La manifestacion.—Brindis de Victoriano Sardou.—Contestacion de Sara Bernhardt. Palancas de la opinion pública.—La célebre Cleo.—La <i>soirée</i> teatral.—Ovaciones de literatos.—Julio Verne ante los tribunales.—Absuelto de la instancia.—Manifestaciones de simpatía.—Nuevos académicos.—Reparticion de premios a voluntarios..... | 218   |
| XXVII.—Miembros de la Academia Francesa.—El Instituto de Francia.—Bibliotecas del mundo.—Ejércitos i marinas europeas.—Capitales de los Bancos.—Balance de las relijiones.—Soberanos de Europa.—La Reina Victoria.—Guillermo II.—Francisco José I.—Jorje I.—Leopoldo II.—Cristian IX.—Alfonso XIII.—Humberto I.—Cárlos I.—Oscar II.—Abdul Hamid II.—Leon XIII.....                                                                    | 224   |

|                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                    |     |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| XXVIII.—La Pascua i el Año Nuevo en Inglaterra.—El Bosque de Bolonia.—Rejistro aduanero.—Estragos de la Comuna i paseantes del Bosque.—En las noches de luna.—El jardin zoolójico.—Distracciones para chicos i grandes.—Tráfico por los Campos Eliseos.....                                                                                                                                                                                                                        | 233 |
| XXIX.—Una carta de la patria.—Agencia comercial chilena en Europa.—Chile, provincia de Estados Unidos.—Un almuerzo a bordo del <i>Angamos</i> .—El traje turco, tomado como el habitual en Chile.—La agencia de colonizacion de Chile.—El proyectado museo de productos chilenos.—Medios para llevar capitales europeos a Sud-América.—Utilidad del ferrocarril trasandino.....                                                                                                    | 240 |
| XXX.—Norte Americanos e ingleses.—Venezuela, Inglaterra i Estados Unidos.—Protectorado yankee.—Union Americana.—La cuestion cubana.—La escuadrilla chilena en Europa.—La <i>Esmeralda</i> .—El <i>Ministro Zenteno</i> .—El <i>Angamos</i> .—Los Destroyers.—Las lanchas torpederas.....                                                                                                                                                                                           | 247 |
| XXXI.—Los Campos Eliseos.—La aristocracia en los paseos públicos.—Espectáculos callejeros.—Los cafées conciertos de los Campos.—El Jardin de Paris.—Distracciones honestas i libres.—Montaña rusa acuática.—El Jardin de las Tullerías.—La banda de música de la Guardia Republicana.—El monumento a Gambetta.....                                                                                                                                                                 | 254 |
| XXXII.—La cuestion de Oriente.—Europa ante ella.—Grecia i Turquía.—Antecedentes.—Los probables belijerantes.—Resultados en expectativa.....                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                        | 261 |
| XXXIII.—Gran Bretaña, sin cabeza.—La Reina Victoria en Francia.—Entrevista con el Presidente Faure.—Conferencia de Lord Salisbury con el Ministro de Relaciones de Francia.—Armonia de Inglaterra i Francia en la cuestion de Oriente.—Desarrollo de la cuestion.—El Emperador Guillermo ante el Congreso Aleman.—Arton i el escándalo de Panamá.—Aumento de la escuadra francesa.—Preparativos para el jubileo de la Reina Victoria.—El doctor Nansen i su escursion al polo..... | 269 |
| XXXIV.—De Newcastle a Lóndres.—El rio Tyne, el mar del Norte, el Támesis.—Arribo a Lóndres.—En ómni-                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                               |     |

|                                                                                                                                                                                                                                                                                                                       |     |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| bus.—En el Hyde Park.—Discursos al aire libre.—<br>El Kensington Garden.—Con hambre i sin tener<br>donde comer.—La policía.—Los ferrocarriles subte-<br>rráneos.....                                                                                                                                                  | 277 |
| XXXV.—El canal de la Mancha.—De Dieppe a Paris.—El Ho-<br>tel Metrópole.—Los Teatros Guignol.—En la Lega-<br>cion de Chile.—Una ama chilena.—Entre compa-<br>triotas.—La Sainte Chappelle.—El Palacio de Justi-<br>cia.—Una sesion de la Corte de Assisses.—La sala<br>de remates judiciales.....                     | 285 |
| XXXVI.—Notre Dame de Paris.—Su exterior e interior; sus<br>torres i el tesoro.—La Morgue.—Navegando el Sena.<br>—La Avenida de la Ópera.....                                                                                                                                                                          | 293 |
| XXXVII.—En camino al Follies Bergières.—En los boulevares.<br>—A las puertas del Follies.—Una orquesta com-<br>puesta de sirenas.—La sala de espectáculos.—La re-<br>presentacion.—Durante los entreactos.—Las cocot-<br>tes.—La Cleo.—Los estudiantes i el Bar Bullier.—<br>El Paris que se divierte.....            | 300 |
| XXXVIII.—Preparativos para celebrar el Jubileo de la Reina Vic-<br>toria en Lóndres.—El Guarda muebles de Paris.—<br>El Hotel de los Inválidos.—La Iglesia de San Luis.<br>—La Tumba de Napoleon.—La Cámara de Diputa-<br>dos.—El Diputado mahometano Grenier.—El Ins-<br>tituto de Francia.—El Presidente Faure..... | 309 |







---

## I

Nuestros propósitos.—Partida.—El Liguria.—Casa, hotel i bodega flotantes.—El mareo.

Señor Director:

Es la presente, la primera de la série de correspondencias destinadas a consignar las impresiones que recibamos, en el viaje que en estos momentos hacemos, en demanda del viejo mundo i de las que experimentemos durante nuestra estadia en sus grandes centros.

Usaremos un estilo sencillo, pues no aspiramos a conquistarnos renombre literario; aspiramos simplemente a procurarnos la satisfaccion de ser útiles al diario que usted rejenta i a sus distinguidos lectores, dando una idea minuciosa i ante todo verídica, de las ciudades que conozcamos, de los mares, rios, i estensiones de terreno que crucemos, de los climas i estado sanitario de las poblaciones; de los monumentos, plazas i paseos, de las costumbres, lejislacion e instituciones de cada uno de los paises que estudiemos.

Atencion preferente hemos de dedicar a todos los pequeños detalles; consignaremos hasta los mas íntimos o nimios; haremos subir al lector con nosotros a bordo, a los carruajes i tranvías, irá con nosotros a los hoteles i siempre pagaremos en amable compañía. Trataremos de hacerlo imaginar que es él mismo quien viaja.

Hemos observado que los turistas que para nuestra prensa han escrito, descuidando los detalles, las impresiones íntimas,

acaso por considerar de ningún interes su consignacion, han tratado de agradar con la forma literaria, con relaciones históricas i a veces fantásticas i con apreciaciones jenerales, rara vez formadas por criterio personal.

Nos proponemos seguir un método diametralmente opuesto: no relacionar sino lo visto por nuestros ojos, en estilo familiar. Al lector corresponderá apreciar los hechos por sí mismo i formarse su juicio por los detalles que le demos a conocer.

Pero el propósito de dedicar nuestra atencion a los detalles, no obstará a preocuparnos de lo grande, lo bello i lo útil que cada ciudad o nacion ofrezca en conjunto en el órden material, ni de lo grande, bello i útil que ofrezcan en el órden moral; de las reformas sociales i políticas realizadas en estos últimos tiempos i de las en estudio actualmente; de los métodos de enseñanza, de la beneficencia e hijiene.

Con el objeto de obtener la mayor utilidad posible de estos puntos o temas, estableceremos siempre comparaciones con los hábitos i modo de ser chilenos.

Prévia la suscinta esposicion de nuestros anhelos i fines, entraremos en materia

---

Hacemos nuestro viaje de Valparaiso a La Pallice a bordo del *Liguria* perteneciente a la Compañia Inglesa de vapores (P. S. N. C.)

Abandonamos la rada del puerto de partida el 14 del presente mes de Abril a las 9 de la noche, mas o ménos.

A las 8, se recojian los cabos que mantenian al barco atado a las boyas de su fondeadero i minutos despues se ponía en lenta i cautelosa marcha, avanzando por entre los demas buques surtos en la bahia.

No tuvimos oportunidad de presenciar el acto de levar anclas, por la circunstancia, ya espresada, de encontrarse el vapor tan solo amarrado por espías a las boyas; nos felicitamos mucho de ello, pues aquella operacion se ejecuta al son de un canto lúgubre que entonan los individuos ocupados en recojer

las cadenas, i que se compone de sonidos destinados a facilitar la respiracion. No hai en esas canciones suavidad, armonia o dulzura alguna, formando, al contrario, con el acompañamiento del ruido que hace la cadena al enrollarse en el cilindro de la máquina que la recoje, un concierto ronco i desapacible.

Tratándose de un viaje corto, acostumbrado o llevado a cabo en union de nuestras familias, aquella operacion es, apesar de todo, atractiva, cuando no por su novedad, por la circunstancia de indicar el momento de la partida, que el viajero ordinariamente espera con impaciencia.

Pero, es por el contrario, un motivo de dolorosa i profunda impresion, cuando se va a emprender un viaje largo, cuando se va a abandonar la patria i el hogar, la familia i las afecciones, para dirigirse a mundos desconocidos de donde no se sabe si se volverá, ni se sabe si se encontrará de vuelta a los suyos i a donde el viajero se dirige cierto de que en cualquier momento difícil, no encontrará la mano de un amigo ni la cariñosa solitud de la madre o de la esposa.

Las trepidaciones de las máquinas al ponerse en movimiento, vinieron a sustituir el efecto del levar de las anclas. Apenas comenzó el barco su marcha pausada i majestuosa, nos agolpamos los pasajeros todos, en la popa, sobre cubierta; hablabamos poco i aun haciéndonos violencia.

Las luces del alumbrado público i las de un sinnúmero de habitaciones que las reflejaban en sus ventanas, daban a Valparaiso, observado desde el mar de su bahia, aquel aspecto fantástico que tiene de ordinario.

Antes de tres cuartos de hora desaparecia de nuestra vista ese panorama tan bello i agradable a los ojos como al corazon; oscureció el horizonte i nos encontramos entre el cielo i el mar, en medio de la naturaleza soberana i a la vez en algo así como en el vacio.

Habia concluido el objeto de nuestra estadia sobre cubierta i el sitio no era mui agradable para permanecer por mas tiempo allí.

Bajamos al salon-comedor del vapor i despuesde algunas pre-

sentaciones cambiadas entre varios de los compañeros de viaje i de seguir una lánguida conversacion, fuese cada cual a su camarote.

---

Dejaremos de mano las consideraciones de órden moral relacionadas con nuestro estado de ánimo i que con seguridad era el mismo que dominaba a todos.

Haremos una escursion por el interior de nuestro barco.

Un vapor, es a la vez una casa, un hotel i una bodega flotantes.

Como casa, el *Liguria* es mui comfortable: como casa flotante, se entiende. El comedor es espacioso, con dos mesas para catorce personas cada una al centro, i con tres mesas para otras tantas, en cada uno de los costados. Su aspecto jeneral es elegante.

La cristalería i vajilla es fina, adecuada i no escasa.

Como en todos los vapores, el comedor está en el puente inmediatamente inferior a la cubierta, hácia la popa; en el fondo, tiene dos puertas que dan hácia un ancho pasadizo a cuyos costados hai una série de camarotes, llamados de popa.

Todos estos son para pasajeros de primera clase i se dividen en interiores i exteriores, division nominal establecida por la Compañía para el efecto de clasificar el valor del pasaje, recargándolo notablemente para los segundos. Los interiores dan al pasadizo de que hemos hecho mencion i los exteriores al costado del mar, hácia el cual tienen una ventanilla que procura una hermosa vista i permite la introduccion de abundante aire, para la mejor ventilacion de ellos.

El camarote, es un calabozo marítimo: tendrá un metro cincuenta de largo por dos de ancho i ménos que esto de alto.

A un lado se encuentran las camas, llamadas a bordo literas, adheridas a los tabiques de lijera madera que sirven de division a los camarotes entre sí: tienen unos sesenta centímetros de ancho, son de todo el largo del camarote i en el costado exterior, llevan una pequeña barandilla de madera para impedir

que el mortal que duerma en ellas, amanezca en el piso a causa de los balances del buque.

El fondo de las literas, es compuesto por un enrejado mas o ménos fino de hilos de acero. En el camarote que ménos, hai dos literas dispuestas una encima de otra, separadas por unos cincuenta centímetros, i en no pocos se encuentran hasta cuatro

El menaje de estas habitaciones, consta de un par de peinadores semejantes a los de fierro que emplean los estudiantes en los colejos; de un espejo al frente de éstos; un aparato de madera para colocar útiles de tocador i, ademas, un sofá adherido a uno de los tabiques.

Todas ellas se encuentran dotadas de luz eléctrica así como las demas pertenencias del vapor.

Como complemento obligado i reglamentario de este menaje, se encuentra en un aparato colgante de madera, un par de enormes salvavidas atadas i dispuestas de manera que cedan con toda facilidad, a la solicitud de cualquier apurado que las haya menester.

Del comedor, hácia la proa, se hallan la cocina i un departamento para preparar las viandas que se presentan a la mesa; luego una pieza que contiene la cantina, i despues de un pequeño trecho en claro, sigue la seccion de las máquinas.

Continúa otra seccion de camarotes tan cómodos o incómodos como los de popa; en seguida el salon-comedor de segunda clase i los camarotes del mismo órden que dan todos a esa sala.

No hai diferencia notable entre los comedores i camarotes de primera i segunda clase; ménos lujo, luz i ventilacion en los comedores i en cuanto a los camarotes son mas o ménos iguales. La comida es la misma; hai diferencia solamente en las horas en que se sirve.

Mas hácia proa, se encuentran los departamentos de tercera clase; los visitamos así como habiamos visitado los de segunda.

Los camarotes están en el mismo puente que los de las otras clases; tienen literas mas o ménos confortables, pero, en cada habitacion hai seis. La luz i ventilacion escasean en jeneral

en todos estos departamentos. El comedor es mui reducido i sin comodidades. La comida, al decir de los interesados, no es mala: estaban satisfechos al respecto. Viaja en esta clase la jente mui desvalida. No así en segunda, en donde encontramos jente de mas o ménos presencia i cultura, aunque tambien es cierto que al lado de ellos, iban uno o dos tipos de cuya compañía parecia conveniente huir.

La cubierta del buque está dividida en tres secciones convencionales, separadas entre sí por una especie de reja que nunca se coloca pero que es, sin embargo, respetada como lindero. La seccion de proa está destinada a la tercera clase, la del centro a la segunda i la de popa a la primera. Esta última es la única comfortable por contar con buenos sofás, bastante espacio para pasearse, i con un telon para resguardarla del viento i del sol.

Existe tambien en esta última seccion, un saloncito pequenísimo que se domina Smoking-room (sala de fumar). Es el único con que cuenta el vapor, de modo que a este respecto, las señoras están visiblemente perjudicadas. Pueden utilizar como tal el comedor, que presenta las comodidades correspondientes, tanto mas cuanto que está provisto de un buen piano; pero, cuando el mar está ajitado o simplemente grueso, se nota allí demasiado el balance, lo que predispone al mareo.

De desear sería que la compañía se diera la pena de hacer construir un salon para señoras en este hermoso vapor.

No falta espacio para ello en la cubierta e importaria mui pocos pesos. En cambio, las señoras se sentirán satisfechas i no protestarán, como las hemos oído protestar, en la travesía que llevamos hecha.

Como hotel, el vapor es bastante comfortable. Nosotros, como todos los chilenos, hemos estrañado la distribucion de las horas de comida.

Se almuerza a las 9½. Se hace onces, tan abundantes i variadas como el almuerzo, a la una; se come a las 6½ i se toma el té a las 8.

Nada se puede observar respecto al menú de las distintas

comidas; todo es bueno i abundante. Hai pequeños detalles, susceptibles de crítica; debemos consignar, por ejemplo, las circunstancias de servirse los guisos sin sal, para que cada uno los sazone a su paladar, sistema que no da un resultado del todo aceptable. El menú está escrito en inglés, de modo que quien no posea bien este idioma, no puede hacerse servir sin el auxilio de un intérprete: en la servidumbre no hai un solo individuo que hable el castellano i apenas hai uno que hable el francés.

Es orijinal que en barcos destinados al servicio de líneas cuyo tráfico principal lo hacen en Sud-America, sea desconocido el idioma propio o por lo ménos poseido i practicado, por las dos terceras partes de los viajeros.

La cosa es tan calva, que un pasajero no seria comprendido, si pidiera en castellano un vaso de agua.

Hemos podido observar casos por ese estilo.

El servicio de la mesa es esmerado; la servidumbre lista, entendida i bien presentada.

Para nosotros fué una novedad encontrar vino grátis a discrecion en todas las comidas i de buena clase. Esto importa una economía no despreciable.

Por lo demas, a bordo hai un médico que forma parte de la dotacion del vapor; un botiquin bien provisto, i todos los servicios se hacen regular i convenientemente.

El capitan es un señor de buenas maneras i atento, no dejando la amabilidad de los oficiales nada que desear.

Concluiremos con el vapor i su réjimen interior.

A la hora del almuerzo en el primer dia de viaje, nos encontrábamos la mitad de los pasajeros alrededor de la mesa; los otros yacian en sus camas cuan largos eran, víctimas del famoso mareo.

¿En qué consiste esta indisposicion?

Comienza por un frio intenso que se apodera de la totalidad de la persona afectada; luego se nota un malestar jeneral que ántes de mucho se particulariza con el estómago i la cabeza; i á renglon seguido, sobrevienen náuseas espantosas i un langui-

decimienta tan completo que el enfermo pierde la conciencia de su propia existencia.

Entre nuestros compañeros, el mareo ha hecho un efecto desastroso i ha atacado a sus víctimas sin consideracion alguna a los varios remedios de que venian provistos.

Parece que no hai medio de evitarlo i que influye notablemente el estado del estómago. Algunas personas se sienten afectadas desde que el buque se pone en movimiento hasta la llegada a los puertos; otros se marean solamente cuando el balance es mui considerable o cuando permanecen en un lugar fijo durante algun tiempo, i no faltan algunos que se enferman solo durante ciertas horas del dia, jeneralmente, las primeras siguientes a la de levantarse.

El mar contribuyó a hacer que el mareo se jeneralizara en el primer dia de nuestro viaje, porque se condujo cruel; contra su costumbre, se mantuvo un tanto ajitado en casi toda la travesía, hasta nuestro arribo a Coronel, a donde llegamos el mismo dia 15, a las 6 P. M., despues de haber hecho 270 millas mas o ménos, o sea, trece millas por hora, próximamente.

Dejaremos al lector a bordo de nuestro barco, en este puerto, para seguir mañana a Punta Arenas.

Abril 25 de 1896

---

## II

De Coronel a Punta Arenas.—Nuestros compañeros de viaje.—Neblina i zozobras.—Los cuatro Evanjelistas.—El Estrecho.—En pleno concierto.—Una rifa.—Buen chasco.—El grito de las selvas.—Algo sobre Punta Arenas.—Un ejemplar patagon.

Señor Director:

Aprovecharemos la circunstancia de estar anclados en la tranquila rada de Coronel, para presentar al lector a nuestros compañeros de viaje; presentacion que se impone como deber de cortesia i como antecedente, para que pueda juzgarse de la amenidad de estas largas travesías marítimas.

Vienen a bordo:

El capitan de navio don Vicente Merino Jarpa, acompañado de su señora esposa i familia; va a Inglaterra para vijilar la construccion del acorazado *O'Higgins*.

Don Benjamin Carrion acompañado de su hija, la señorita Hortensia; va para suministrar datos a nuestro Ministro en Francia, respecto al estado de las cuentas pendientes entre el Gobierno de Chile i la Compañía Comercial francesa, que tiene a su cargo desde el año 85 la venta del guano, producido en los terrenos del Perú que ocupa Chile.

Don Eujenio Chouteau. Hace el viaje por ocupaciones particulares i lleva la comision de estudiar la organizacion de los liceos i colejos europeos.

Don Manuel Leon, jóven doctor, deberá estudiar hijiene pública i sistemas de desinfeccion de las ciudades.

Don Onofre Leon, va como ingeniero al crucero Ministro Zenteno.

Don Alberto Fuentes i don Jorje Sleit. Ambos se quedan en Punta Arenas. El primero por asuntos relacionados con nuestra defensa nacional i el segundo para impulsar la construccion del faro de los Cuatro Evanjelistas, del cual es contratista.

Don Roberto Balmaceda, hijo del señor don Rafael, que va a ingresar a un colejio en Francia para terminar allí sus estudios i educacion.

Don Belisario Suarez de Souza, ex-secretario de la Legacion del Brasil en el Perú, que se dirige a Rio Janeiro.

La señorita Graciela Prates, simpática brasilera, tipo perfecto de árabe distinguida; va tambien a Rio Janeiro.

I vienen ademas en nuestra compañía, dos buenas monjitas del convento de los Sagrados Corazones.

\* \* \*

Habia bastado el día de navegacion que llevábamos para establecer entre todos, no solo relaciones de amistad, sino tambien de bastante cordialidad.

No podia tampoco ser de otro modo, porque el aislamiento es imposible i seria mortificante a bordo de un vapor ¿qué se haria? ¿En qué se pensaria durante las largas horas, los días i las noches en que se ve uno relegado a vivir en un reducido espacio i entre los grandes i mudos elementos de la naturaleza: el cielo i el mar?

Si en las circunstancias ordinarias de la vida, se hace indispensable la sociabilidad, para hallar dulzuras en medio del acibar que en dorada copa nos brinda a cada momento el mundo ¿con cuánta fuerza no se revelará este sentimiento, cuando no se nota sino el vacío a nuestro alrededor!

Gracias a las relaciones establecidas, la segunda noche no fué tan triste como la primera, sin que por eso podamos decir que se pasara medianamente bien. Por fortuna, las horas de inmovilidad en Coronel, no fueron mui largas, pues a las diez

i media del dia siguiente, levábamos anclas i nos hacíamos de nuevo a la mar en demanda de Punta Arenas.

\*  
\* \*

La bahía de Coronel no presenta circunstancia alguna digna de ser mencionada; es una estendida herradura que comienza en la punta que cierra la de Talcahuano i que se prolonga hasta otra punta en la cual empieza la de Lota.

Saliendo de allí hácia el sur, se pasa mui cerca del admirable parque de propiedad de la acaudalada señora Goyenechea de Cousiño; alcanzan a distinguirse algunos bosques caprichosos, los caminos blanqueados por el ripio i capas de finos caracoles i algunas ensenadas.

Luego, los vapores que, como el nuestro, hacen la carrera a Europa, toman alta mar i se encuentra el viajero meciéndose a impulsos del inquieto oleaje del Océano, sin mas vista que las aguas, el firmamento i las brumas del horizonte.

La distancia de Coronel a Punta Arenas la hicimos en cinco dias, llegando a esta ciudad a las 6½ P. M. del dia 20.

Los mareados continuaron pasando, durante esta travesia, por los períodos de crisis de la afeccion, i los ajenos a ese mal, buscábamos en la conversacion, en algunos juegos ingleses, que son distracciones hijiénicas i de ejercicio muscular, en la lectura i en el bien comer i dormir, el medio de matar i aprovechar, mas o ménos agradablemente, el tiempo.

A medida que avanzábamos hácia el sur, íbanse haciendo mas i mas necesarios los juegos de ejercicio i movimiento, pues la brisa se hacia a cada hora mas fria i húmeda. Ya en el tercer dia teníamos llovizna constante i en el cuarto i quinto, algunas horas de aguacero formal; ráfagas de viento norte de calar hasta los huesos i mar un tanto ajitado.

A mediodia del 19, se cerró una neblina espesa que impedia ver a cien metros de distancia, motivo por el cual se disminuyó el andar del vapor i se tomó la precaucion de hacer silbar el pito de las máquinas cada cinco minutos, en prevision de un

abordaje, accidentes que se hacen mui posibles, constituyendo el mayor peligro de estas navegaciones, así como se hace tambien peligroso el choque con tierra o rocas cuando se navega cerca de la costa.

Para nosotros, la neblina se cerraba en momentos inoportunos, porque tomábamos rumbo de alta mar hácia la costa en busca de la entrada del canal que constituye el estrecho de Magallanes, canal angosto a cuya boca hai algunas rocas mui peligrosas por distar bastante de tierra.

A eso de las 2½ de la tarde, se detuvo el vapor, medida que al principio sobresaltó a los pasajeros, por no saber a qué atribuirlo i por la circunstancia de que al mismo tiempo viraba con alguna rapidez hácia afuera, para retroceder en seguida i efectuar una série de evoluciones, para nosotros inesplicables.

Mas, luego se despejó la situacion por haberse aclarado, poco a poco, el horizonte. Pudimos pronto observar que nos encontrábamos como a cinco millas de las rocas que componen el grupo llamado «Los cuatro Evanjelistas».

En presencia de esos jigantes que se destacaban a tan corta distancia de nosotros, i a cuyo pié rompian con fuerza furiosa las olas del agitado mar de estas latitudes, nos esplicamos la razon de la série de evoluciones inusitadas que nos habian sorprendido.

Nos acercamos mas hácia las peñas para alcanzar a distinguir bien algunas señales, que desde allí hacian los desamparados obreros que construyen en la actualidad el faro, que llevará el nombre de las rocas, cuya existencia i peligros denunciará.

Viven allí esos pobres, trabajando bajo la impresion constante de un frio glacial, de una bruma espesísima i de la lluvia continua, sin ponerse en comunicacion con el continente mas de una vez cada cuatro meses, a causa de que para hacerlo, se necesita de un vaporcito especial que no siempre está en disponibilidad.

Las rocas carecen de costa i el mar las azota en todos sus costados de modo que el acto de embarcarse o desembarcar

exije pericia i arrojo. Actualmente hai allí treinta hombres, que son los únicos habitantes de esas breñas. Están encargados de la construccion del faro en vias de conclusion. Acaso en el mes de octubre próximo estará ya terminado i quedará satisfecha una necesidad imperiosísima de la navegacion de nuestras costas australes.

Dejamos atras a esos atalayas del estrecho de Magallanes, a esas cuatro enormes rocas que despiden al viajero, recordándoles la fiereza del carácter de los habitantes de la nacion que abandonan, i haciendo presente que están allí para dar fé de las grandezas i maravillas que encierra la tierra, que comienza desde donde ellos desafian las furias del océano.

---

A las 4½, mas o ménos, entramos al Estrecho que en su boca es ancho, acaso de unas diez millas i que semeja un rio enorme.

Semeja un rio, porque el navegante divisa ámbas riberas; porque el oleaje propio del océano termina para ser sustituido por un movimiento ondulatorio, propio de un caudal de agua correntoso; i porque las aguas se hacen tan cristalinas, que se trasparentan hasta una profundidad de diez a doce metros.

Conjuntamente con entrar al canal, cayó la noche que fué larguísima como lo son las otoñales de estas latitudes; a las 5 ya estaba oscuro i hubimos de conformarnos con renunciar al hermoso panorama que presentan las playas.

Afortunadamente, desde el dia anterior contábamos con el medio de hacer ménos monótonas las primeras horas de oscuridad.

Habíamos organizado un concierto vocal e instrumental. La señora del comandante Merino, la señorita Carrion, la señorita Prates i el señor Bechtel, jóven aleman, que se embarcó en Coronel con direccion a Hamburgo, se hicieron cargo de la ejecucion en el piano; el doctor Leon se encargó de arrancar al violin, con mano maestra, las delicias que encierran estos instrumentos, i la señorita Prates i el jóven Balmaceda se de-

dicaron a realzar el concierto encargándose de la parte vocal. De este modo, se pasaban unas tres o cuatro horas deliciosas.

En esa noche, se nos proporcionó una distraccion imprevista.

Cuando se terminaba la primera parte del concierto i comenzaba un entreacto, se presentó una mujer de aspecto agradable i de maneras mas o ménos cultas, aunque visiblemente abiertas, solicitando hablar con los caballeros de nuestro salon.

Por supuesto que éstos acordaron presurosamente i de mui buen grado, la audiencia privada que solicitaba una hija de Eva no mal parecida. Espuso la dama en cuestion, que venia a bordo en calidad de pasajera de segunda clase i que, siendo casada, iba, acompañada de un hijito suyo a Montevideo, en busca de su esposo que se encontraba mui enfermo i que, para satisfacer el valor de su pasaje de Punta Arenas para adelante i no verse obligada a quedar en este puerto, deseaba que se rifara una alhaja que traia consigo.

La proposicion fué consultada a la sala i aprobada por unanimidad; designóse una comision para proceder a prepararla, para recojer las erogaciones i trasladarse a los departamentos de segunda a fin de obtener el mejor resultado posible. Se fijó en 5 pesos el valor de cada número i en 200 pesos el monto total de la rifa.

En una hora quedó todo allanado i a las 10 encontrábase la comision actuando en el salon de segunda clase. El acto de sacar los boletos i las demas incidencias de la rifa, costearon la diversion durante largo rato. A las 11, la suerte quedaba definida i poco mas tarde, el dinero se ponía en manos de la esposa necesitada, de la madre cariñosa, que habia acudido a desprenderse de sus joyas, para cumplir dignamente con sus deberes.

Todavía, la señorita Prates, obedeciendo a impulsos jenerosos de su corazon, erogó cinco libras esterlinas como óbolo particular.

Quedamos todos satisfechos de nuestra obra, tanto mas cuanto que al hacer una limosna i encontrar en compensacion del dinero que suscribíamos, la satisfaccion de la conciencia

como premio, habíamos hallado un medio de matar la noche.

Pero, ¡cuán corta fué la alegría que experimentamos con motivo de la primera de las causas enunciadas!

A la mañana siguiente sabíamos que la esposa ejemplar i la madre solícita, iba a ser cambiada, por orden del capitán, de los departamentos de segunda a los de tercera clase, en razon de haber dado escándalos de diversos jéneros en esa noche; parece que de gusto, habia tomado una mona mui bien presentada i olvidándose del papel que habia hecho, se reveló lo que era: una damisela, que se habia reido de nuestra credulidad i buena fé!

Terminada la rifa de caridad, salimos varios compañeros a cubierta a tomar un poco de aire para meternos en la cama de seguida.

Estábamos arriba, cuando llega hasta nosotros, un sonido gutural formidable que parecia el grito de la naturaleza, salido de las selvas de las riberas; era una veintena de indios, a lo ménos, que gritaban a intervalos, unísona i estridentemente.

¿Qué les arrancaba esos gritos? qué querian con ellos manifestar? era admiracion ante el espectáculo hermoso e imponente que presenta un vapor hendiendo las olas, i cruzando el océano con facilidad i rapidez, arrojando penachos de espeso humo e iluminado a giorno, cual castillo ardiente i flotante? era la espresion de la ira que siente el salvaje en presencia de los elementos de la civilizacion? era la manifestacion de una simple curiosidad o del deseo de hacernos saber que allí estaban ellos, los reyes de los valles, de las pampas i de los montes de la Tierra del Fuego?

¡Quién sabe! pero, es lo cierto que sentimos correr por todo nuestro organismo, un frio intenso que nos indicaba que aquel grito nos heria i conmovia vivamente.

Por una coincidencia casual, en la mañana del dia siguiente encontrábamos en la gramática del idioma alemán que todos los dias estudiábamos, la frase siguiente que se rejistraba en en uno de los ejercicios que debíamos traducir. «Todos los hombres son hermanos». Esos salvajes que prorrumpan en

gritos informes a la media noche anterior, que nos sobrecojian e impresionaban tan hondamente, partian de pechos de hermanos!

¡Parece sarcasmo! allí vagan esos hombres, a despecho de la civilizacion universal, de la caridad i fraternidad de que tanta gala se hace en el siglo XIX; allí hace la vida del leon o de la pantera i cuando llega hasta ellos el hombre civilizado, es para cazarlos como a bestias feroces, o para reducirlos a la esclavitud pesada i oprobiosa.

Llegó por fin la hora de acostarnos.

Al día siguiente amanecemos anclados en la rada de Punta Arenas, adonde arribamos a las 6½ A. M.

A la madrugada i desde la ventanilla de nuestro camarote, gozábamos ante la vista que ofrece la ciudad, estendida a lo largo de una ancha i tranquila bahía, en una planicie desarrollada en gradería mui poco accidentada.

A las 10 de la mañana nos encontrábamos en tierra recorriendo mui a la lijera, por carecer de tiempo para mas, las calles de la poblacion.

La ciudad es pintoresca; poco desarrollada aun; sus calles sin empedrar, pero rectas i anchas; sus veredas delineadas i solo en parte construidas; se nota algunas lagunas en las calles a consecuencia de las lluvias continuas; existen unos ocho edificios que pueden clasificarse como de primer orden, estensos, de buena adqitectura, de material sólido o chalets de buen gusto i pintoresco, de material lijero.

La poblacion actual sube a cuatro mil habitantes mas o menos: el comercio es bastante considerable; se encuentran muchos almacenes i bien surtidos; la ciudad tendrá unas ocho cuadras cuadradas.

Todo el mundo está conteste en que el progreso de la localidad se debe en gran parte al interes i actividad desplegados par el señor Manuel Señoret, gobernador de la colonia actualmente.

El muelle no es bueno: deja, por el contrario, mucho que desear. Apénas lo abordamos, nos encontramos con un ejem-

plar de india patagona: una criatura tan rolliza como jamas habíamos visto; tan alta como un ingles elevado; gruesa i fornida como uno de nuestros jornaleros; vestia con diversos jéneros i lanas color rojo encendido; al enfrentarnos, nos miró detenidamente con una cara de pascuas.

Se nos ha informado que los indios patagones son serviciales i tranquilos i que algunos trabajan, aunque la jeneralidad es perezosa i mui dada a la bebida. Se ocupan en cazar guanacos en el interior de la Patagonia, cuyas pieles vienen a vender a Punta Arenas, obteniendo por ellas precios subidos.

Punta Arenas es hoi una fuente de considerable riqueza. Se ha estendido mucho la esplotacion del ramo de ganadería lanar, esportándose en el año, cantidades de lana que representan un valor no menor de 150,000 libras.

La esportacion de pieles constituye tambien otro ramo de riqueza i ademas se han fundado últimamente, algunos establecimientos para fabricar grasa.

En los fundos de campo, no se han hecho mejoras de consideracion ni cultivos dignos de mencionarse; a causa, parece, de que nadie es dueño de los terrenos que esplota. El Gobierno no ha puesto en venta propiedad alguna, siendo los ocupantes de ellos meros arrendatarios, que, si bien tienen contratos a plazos mas o ménos largos, saben que las mejoras que hagan no le serán abonadas.

Los sueldos que ganan los empleados i las remuneraciones de servicios, en jeneral, son crecidos: un peon gana de 50 a 60 pesos mensuales i lo mismo las cocineras i sirvientes; los obreros ganan de 4 a 6 pesos diarios i los empleados de almacenes, de 150 pesos arriba.

Estos sueldos son tanto mas ventajosos cuanto que la vida es allí mui económica. Los cánones de arriendo de casas son bajos i los artículos de consumo baratos, porque estos vienen ordinariamente del extranjero i no pagan derecho alguno al ser introducidos en la localidad.

Cuenta Punta Arenas con un cuerpo de bomberos bien orga-

nizado, con mui regular material de trabajo. La plaza de la ciudad está mas o ménos arreglada, aunque sin ninguna veje-tacion; no es esto estraño, pues las nieves de la estacion de invierno, que dura casi todo el año, lo quema todo. Es esta tambien la razon por qué los alrededores de la ciudad presen-tan un aspecto triste: grandes arbustos desprovistos por com-pleto de hojas, semejan túmulos esparcidos en un inmenso cementerio.

Supimos que se han improvisado cuantiosas fortunas, exis-tiendo allí en la actualidad no ménos de veinte agricultores que llevan acumulados mas de cien mil pesos.

Notamos que circulan en grande abundancia, los diarios arjentinos i que las relaciones que se cultiva con Montevi-deo, son casi mayores que las que se mantienen con Chile.

En estas averiguaciones i reportajes andábamos, cuando ¡zas! se descuelga el agua sobre nuestras humanidades, sin darnos aviso de ningun jénero, i sin consideracion a que nos encon-trábamos desprovistos de elementos de defensa. Hubimos de correr mas que de prisa al bote que nos esperaba, i a fé que el aguacero no fué del todo importuno, porque el vapor salia a la media hora despues de haber llegado a su bordo.

Abril 29 de 1896.

---

### III

De Punta Arenas a Montevideo.—Frio glacial.—Adios a la patria.—El Atlántico.—Montevideo.—Aspecto jeneral.—Las monedas uruguayas; en casa del herrero cuchillo de palo.—No circula la moneda de oro chilena.—Desmonetizacion por fraude.

Señor Director:

Salíamos de la rada de Punta Arenas a las  $12\frac{3}{4}$  del 20 de Abril.

Apénas hubimos doblado la punta que resguarda a esa bahía por su extremo oriente, nos encontramos de nuevo en medio del canal del Estrecho. A pesar de la hora i de haberse despejado la atmósfera, momentos ántes encapotada hasta el punto de obsequiarnos con algunos goterones, dominaba un frio intensísimo, propio i peculiar de estas rejiones.

Los pasajeros nos encontrábamos provistos de toda clase de elementos para resistir la accion del descenso de temperatura, pero, a pesar de ello, dábamos diente con diente, pues el airecillo de estas latitudes es tan sutil que penetra por los poros del tejido mas denso.

Es esta una circunstancia que hace desear el salir pronto de tales angosturas, no obstante los paisajes hermosos que a la contemplacion ofrecen: islas esparcidas a corta distancia, contornos caprichosos de los valles, montículos i arenasles.

Pero como no todo se realiza a la medida del deseo, hubimos de detenernos, al entrar la noche, en medio del canal i presenciar luego la operacion de dejar caer las anclas en busca del lecho de las aguas.

El capitán había acordado pasarse allí hasta el día siguiente, porque de no hacerlo así, tendría necesidad de dirigir personalmente las maniobras del buque durante la noche entera, lo que no debía hacerle gracia dada la circunstancia de haber permanecido en el puente de mando durante toda la noche anterior.

El capitán debe dirigir personalmente las maniobras, porque en algunos puntos se estrecha tanto el canal, que llega a medir no más de dos a tres millas, i, aparte del peligro de dar contra la costa en esas angosturas, existe el de encallar en algunos bajos que se hallan en diversos puntos. En uno de ellos encalló el vapor *Orellana* en su último viaje, habiendo sido menester para ponerlo de nuevo a flote arrojar al mar gran parte de su carga.

A las 6 A. M. del día siguiente, nos pusimos de nuevo en marcha i a las 11 nos encontrábamos a la salida del Estrecho, frente a la pirámide Dungènes, colocada hace algunos años por una comisión chilena presidida por el comandante señor Merino Jarpa, i destinada a señalar el peligro que ofrece una punta que se conoce con el nombre que se dió a la pirámide, i que se interna varias millas a algunos metros bajo del agua.

En este mismo punto termina el territorio de la patria.

Para dar un adiós solemne a su suelo, a sus glorias, a su sol i a sus hijos, nuestros hermanos, nos reunimos todos los chilenos en la cubierta a intento de cantar la Cancion Nacional, pero ¡admírese el lector! no pudimos realizar nuestro propósito porque ninguno poseía la letra ni la entonacion.

No era esta la primera vez que teníamos la triste oportunidad de pasar personalmente por una circunstancia tan dolorosa, ni era tampoco la segunda.

Puede afirmarse, que mui pocos de nuestros conciudadanos conocen o poseen la letra i entonacion de nuestro himno nacional, i ello se debe en gran parte a que en los colejos o escuelas no se enseña el himno patrio, ni otro alguno destinado a desarrollar el patriotismo o a pagar tributo a las glorias nacionales.

---

A las 12 M. tomábamos rumbo directo hacia el norte surcando las aguas del Océano Atlántico, que en esos momentos no se encontraba de mui buen talante; levantaba olas que subian a una altura casi igual a la de la borda de nuestro buque, azotándolo cruelmente como para hacerle sentir el peso de sus iras.

Afortunadamente, esta ostentacion de fuerzas no fué mui prolongada. A la tarde, teníamos ya calma completa i al dia siguiente navegábamos en un mar que no parecia tal, sino un tranquilo rio.

En los tres dias siguientes gozamos de un mar igualmente galante, hermoseedo por esplendoroso sol en el dia i plácida luna en la noche.

A las 5 de la tarde del dia 24 enfrentamos la ensenada que forma el rio de La Plata al desembocar en el océano. El comienzo de esta ensenada se indica al viajero por medio de un faro de bastante poder.

A las 10 teníamos a la vista el faro de la ciudad de Montevideo que, como se sabe, está situada en la márjen norte de la desembocadura de aquel rio.

A marcha lenta fuimos aproximándonos al fondeadero i una hora despues se largaba el ancla.

De mas está decir que todos los pasajeros se encontraban sobre cubierta escudriñando el horizonte, en observacion del panorama que presentara la ciudad.

Montevideo no ofrece de noche perspectiva alguna observado desde su rada.

Como era el primer puerto a que arribábamos despues de traspasar los umbrales del territorio patrio, comenzamos a hacer comparaciones con nuestro Valparaiso i no tardamos en convenir en que el puerto del Pacífico debia estar mui por encima de aquel a cuyas playas arribábamos, a juzgar por el aspecto ofrecido por el uno i por el otro.

No pudimos desembarcar esa misma noche a causa de que el vapor no fué recibido por las autoridades marítimas; pero, a

las nueve i media de la mañana siguiente, nos encontrábamos ya en un vaporcito que debia conducirnos al muelle.

---

Observando el movimiento comercial de la bahia nos formamos la idea de que nos encontrábamos en un puerto de grande importancia.

Nuestro barco habia sido totalmente rodeado desde mui temprano por un gran número de vaporcitos, rápidos i elegantes, cuyos tripulantes sin escepcion, eran estranjeros, la mayor parte italianos o húngaros, i al propio tiempo, se veia surcar de un punto a otro i de uno a otro de los numerosos buques surtos en la rada, a una cantidad de los mismos vaporcitos, remolcando lanchas cargadas o conduciendo trabajadores o pasajeros.

El muelle de desembarco es de madera, mal construido i deficiente, no está, ni con mucho a la altura de la ciudad; carece de barandilla que facilite su acceso.

No echamos de ménos a ese elemento indispensable a todo muelle medianamente cómodo, gracias a que fué suplido por los servicios de un policial de faccion en este punto, quien se apresuró a bajar sus gradas i a alargarnos la mano cubierta con guante perfectamente limpio.

Nos llamó la atencion las maneras cultas del policial así como su modo de vestir, que acusaban esmero i correccion notables; el uniforme era de buen material, vistoso, sin ser disonante; el armamento consistia en una espada pequeña i atada al cinturón se veia una espasa de acero semejante a la famosa *tilintroya* de nuestros guardianes.

A pocos pasos nos encontramos con otro guardian igualmente bien tenido i en el curso de nuestra travesia por las calles de la poblacion, nos convencimos de que respecto a guardia de seguridad, la ciudad no deja nada que desear. Está bien i abundantemente distribuida en todos los centros i calles.

Notamos que los guardianes se sitúan en el centro de las vías,

para ejercer mejor la vijilancia de la seccion que les está encomendada, i que a menudo la recorren subiendo en las góndolas que hacen el tráfico al traves de esos puntos.

Estampamos en nuestra cartera de viaje, como algo fuera de toda duda, la observacion de que la policia de esta ciudad, está mui por encima de la de Santiago i por encima tambien de la de Valparaiso.

Nos dirijimos del muelle a una oficina de correos inmediata, para despachar nuestra correspondencia a la patria; la impresion sufrida fué desagradable i deprimente para Montevideo; la oficina en cuestion es mui pobre en todo sentido, no llega a la cuarta parte de la peor de las seccionales de Santiago o Valparaiso. Debemos hacer, para evitar el que se incurra en falsas apreciaciones, la advertencia de que esta oficina ha sido creada solo para dar facilidades al viajero, poniendo a su alcance inmediato un lugar en el cual pueda despachar su correspondencia.

De todos modos, esa oficina no impresiona bien, i sentimos mucho no poder reivindicar para Montevideo, el puesto que le corresponde en el ramo de correos, por no haber tenido oportunidad de visitar otros establecimientos relacionados con ese servicio.

De allí contratamos un coche, al que subimos con dos compañeros de viaje, don Eujenio Chouteau i don Roberto Balmaçada. Estipulamos el precio de un peso uruguayo por hora.

El coche, como todos los de la ciudad, era nuevo i elegante: no se conocen aquí los carromatos de nuestras ciudades, ni aquellos vehículos a punto de desarmarse; pero, es cierto tambien, que los precios de sus servicios son altos, pues, un peso uruguayo, corresponde a tres pesos de nuestra moneda.

A propósito de monedas, debemos consignar desde luego que es éste el único pais del mundo, al ménos que nosotros separamos, en donde la libra esterlina tiene depresion en su valor con relacion a la moneda nacional: se recibe i cambia en Uruguai por \$ 4.70, siendo que su valor de circulacion universal es de cinco pesos.

Toda moneda de oro i de plata extranjera es recibida en el comercio i en las casas de cambio, a escepcion de las monedas chilenas, que gozan del honroso privilejio de estar colocadas fuera de circulacion, considerándolas desmonetizadas por la circunstancia de que llegan acá con su peso disminuido a causa de limaduras.

¡Es bien triste i sensible que así se desacredite, en el extranjero, la honradez de nuestro pais i de nuestro comercio!

Notamos que las monedas uruguayas acuñadas en Chile, lo fueron de una manera perfecta, presentando un bonito aspecto; no hai punto de comparacion entre la moneda uruguaya i la nuestra, importando esto un verdadero centrasentido i la afirmacion del proverbio aquel: «en casa del herrero cuchillo de palo.»

Cerrando esta digresion, seguiremos nuestra jira en carruaje abierto por las calles, plazas i centros de la ciudad, vuelta jeneral que quisimos dar, para formarnos idea del aspecto de la poblacion.

En una hora i media, habíamos recorrido bastante.

Conjunto: hermosísimo i casi diríamos soberbio.

Sus calles bastante anchas i mui aseadas; rectas, mas no planas, porque la ciudad está edificada en una colina de suave pendiente; hai sin embargo, en el centro, una buena estension sin declive; pero luego comienza el descenso hácia las playas del océano.

Produce esta ciudad la impresion de una isla. Recorriéndola en casi todas direcciones se llega siempre al mar.

La razon de ello está en que la ciudad se haya edificada en una punta que avanza mucho en el océano o si se quiere hácia el rio de La Plata, de modo que tres de sus costados están bañados por las aguas agridulces del mar i «del rio como mar».

El piso de las calles es bueno: todas adoquinadas con regularidad i maestria; en el largo trayecto que recorrimos, no encontramos una sola calle empedrada o alguna seccion del adoquinado en mal estado.

Hai varias calles con sus dos lados provistos de alamedas perfectamente mantenidas. Entre éstas nos llamó mucho la atención, la calle de Lorian, una de las mas centrales, en la cual existe una avenida de moras; arranca del centro, o sea la parte mas alta de la planicie de la ciudad i se estiende en línea recta, hasta morir en un valle que se divide poblado de casas-cuintas i de riquísima vejetacion. La perspectiva presentada por esa calle es realmente poética.

Las aceras corresponden al buen estado de las calles; son, jeneralmente, anchas i embaldosadas: no conocemos sino algunas cuadras de las calles mas centrales de Santiago i algunas de las de Victoria i Blanco en Valparaiso, que puedan rivalizar con el comun del pavimento de las veredas de Montevideo.

En cuanto a plazas, cuenta la ciudad con no ménos de seis dentro del barrio central; tuvimos ocasion de conocer tres de ellas: las llamadas Constitucion, Independencia i Cavancha.

La primera, no presenta particularidad alguna; no cuenta como adorno sino con dos filas de alamedas que se cruzan entre sí, partiendo de sus ángulos; en las calles laterales a este centro, se encuentran: el edificio de la Representacion Nacional, la Catedral, el Cuartel de policia i un Club de importancia.

La segunda i tercera, son mucho mas espaciosas i bellas, cuentan con buenos jardines, verjas elegantes, kioskos, fuentes, monumentos i demas adornos de gusto, propios de estospaseos.

El tráfico que se observa en las calles no es mui considerable, no acusa gran movimiento comercial; como particularidades anotamos que los carretones del servicio público, son de mui buen material, todos con buenos resortes; los tranvías son del sistema de los que se usan en algunas vias de Santiago i que llamamos jardineras: los vendedores ambulantes en las calles, visten trajes especiales mui aseados, i se nota a primera vista que son extranjeros.

En jeneral, en todo se deja ver la grande influencia del extranjero i pronto se nota, cuánto debe el progreso de Montevideo a este elemento.

Los edificios son de dos o mas pisos en toda la seccion cen-

tral de la ciudad, de mui buena arquitectura i bien mantenidos: no vimos sino pocos que descollaran por el atrevimiento de sus líneas o por su tamaño i condiciones jenerales; en cambio, no se ve uno solo ruinoso o feo que constituya un lunar en estos barrios: en la uniformidad de sus edificios, Montevideo aventaja mucho a nuestras principales capitales i le da un aspecto agradable i atrayente.

Tuvimos oportunidad de notar, no ménos de doce Bancos, de diversas instituciones i nacionalidades.

El comercio al por menor, es bastante considerable. Hai mui bonitas i elegantes tiendas.

Sentimos no poder conocer alguno de los teatros de importancia de la ciudad i solo pasamos por el frente de dos, cuyo aspecto sin acusar gran cosa, representaban ser algo así como el teatro Santiago de nuestra capital.

Acojiendo estas impresiones al traves de las calles i siempre a la lijera, nos dieron las once del dia i como ya estamos habituados a almorzar a bordo a las 9  $\frac{1}{2}$  o 10 de la mañana, sentimos necesidad de acudir en busca de alimento.

Nos dejamos guiar por el cochero, prévia la recomendacion de conducirnos a un restaurant, que consultara la economía para el bolsillo, a la vez que las exigencias estomocales i las sociales.

Fuimos conducidos al restaurant denominado Piazza Bianchi, casa central, a nuestros gustos: aseado, buen servicio i poca plata.

El menú del almuerzo era abundante i correspondia a platos succulentos i bien condimentados.

Preguntamos por vinos chilenos i se nos contestó que no habia i que en jeneral el consumo de ellos era mui limitado. Nos resolvimos entónces a paladear alguno producido en el Uruguay i solicitamos el mejor que hubiera en el restaurant. Se nos sirvió una botella de un vino producido por la sociedad vitícola del Uruguay, de mesa, delgado, pero no desagradable.

Llegada la hora del ajuste de cuentas, llamamos al mozo co-

mo es de regla, i esperamos resignados; total: un peso ochenta centésimos.

En vista de tan moderada cuenta respiramos tranquilos i nos entregamos a hacer la dijestion, leyendo los diarios del dia; i aquí terminaremos, esperando no indijestar al lector que nos lea despues de su almuerzo.

Pernambuco, Mayo 2 de 1896.



## IV

Montevideo.—Su Catedral.—La toilette de las damas en la iglesia.—El manto.—La Jefatura de Policía.—Almuerzo de los detenidos.—Mui por encima de Valparaiso i Santiago.—Los soldados i el mate.—El Congreso Nacional.—Comunidad de diputados i reos.—Salas de sesiones i dependencias.—El Cuartel de Bombas.—El cuerpo i su sistema: su material, su personal i Comandante.—Una copa en honor de los bomberos chilenos.—La liga patriótica de enseñanza.—El colejio nacional. El Instituto Universal.—Siete alumnos chilenos.

Señor Director:

En nuestra anterior quedamos en Montevideo haciendo la dijestion del almuerzo que acabábamos de hacer en el hotel Piazza Banchi.

Empezaba el mecanismo estomacal a ejercer sus funciones, cuando se nos avisó que nuestro carruaje llegaba a las puertas del restaurant.

«De pié i en marcha», nos dijimos los tres amigos que a la sazón excursionábamos juntos i acompañando la palabra con la accion, nos encaminamos hácia el carruaje.

Ya rodamos de nuevo por las hermosas calles de la coqueta Montevideo; pero ahora con rumbos fijos; nos hemos formado ya idea del conjunto que constituye la poblacion i nos proponemos atravesar algunos umbrales para inspeccionar establecimientos, instituciones i edificios cuyo conocimiento pueda darnos idea del grado de adelanto que haya alcanzado Uruguai en el órden moral, político i social.

Visitamos la iglesia Metropolitana.

Está situada en uno de los ángulos de la plaza Independencia. Su aspecto exterior, es decente; acusa esmero en su mantenimiento i conservacion. Es de reducidas proporciones, no mas grande que el templo de los padres franceses en Valparaiso o la iglesia de San Borja en Santiago. El interior presenta un golpe de vista de regular efecto; es un conjunto armónico, de buen gusto, i contiene, entre sus obras de arte, una escultura de mármol que representa al primer obispo de la diócesis, señor Hyacinto Vera, revestido de todos sus ornamentos episcopales, de rodillas en actitud de orar; es esta una obra acabada i de mérito sobresaliente. Nosotros entendemos mui poco en materia de escultura, pero estamos ciertos de que no erramos al emitir la opinion que dejamos consignada, sobre el valor artístico de este monumento: se nota en el busto del prelado, una apostura mui natural i en su rostro una espresion tan animada que presta vida real a la escultura.

Merece tambien mencionarse, la cúpula del templo, que se eleva en el extremo norte del edificio al empezar el presbiterio.

A la hora de nuestra visita, estaba casi desierto; solo vimos entrar i salir casi acto contínuo a unas cuatro o cinco damas.

Nos llamó vivamente la atencion la circunstancia de que éstas visitaran el templo en traje de calle, sin particularidad ni restriccion alguna en sus vestidos.

Se estila aquí, como en casi todo el mundo, que la mujer se presente a las iglesias vestida conforme a su gusto i conveniencias, sin particularidad de ningun jénero.

A nosotros debió necesariamente chocarnos este hábito, dada la costumbre del manto tan rigurosamente observada por las fieles de nuestra tierra.

Nos planteamos el problema de cuál costumbre es mas conveniente i mas conforme con la sana razon, si la europea, o si la que conservan algunos paises americanos, respecto al vestido con que deba presentarse la mujer a la iglesia, i, francamente, nos encontramos perplejos para resolver el punto.

¿Qué conveniencias consulta el manto? es un tápalo todo, desprovisto de gracia i encubridor del desaliño de las devotas,

que se levantan al oír el último repique; nos pareció mas cómodo i mas racional el uso del traje comun, pero como hemos dicho, a ningun resultado nos condujeron las elucubraciones que provocó en nuestro espíritu la nueva práctica que conocíamos; sobre todo, teniendo presente que impone al erario del padre o del marido, sacrificios que el manto ahorra.

---

De la Catedral, pasamos a la jefatura de policía, que ocupa el primero de los dos pisos de un vasto edificio situado en otro ángulo de la misma plaza Independencia.

Nos dimos a conocer en la sección de guardia como viajeros chilenos i en el acto, se nos dieron todas las facilidades necesarias para visitar el establecimiento, gastándose para con nosotros por parte de todos los empleados con quienes tuvimos que entendernos, la mas esmerada cortesía.

La jefatura es el centro de informaciones de los sucesos criminosos diarios i cuenta con una sala de despacho del jefe de policía i con un cuerpo numeroso de empleados, que redactan los partes que deben ser pasados a los distintos jueces i autoridades, llamadas a entender en las cuestiones suscitadas por los individuos detenidos durante el dia.

Nos sorprendió encontrar en los departamentos del despacho de la jefatura, un salon de espera para los solicitantes de audiencia, podríamos decir réjio, relativamente al objeto a que está destinado; es una sala de unos diez metros de largo por unos ocho de ancho, bien tapizada, adornada con grandes espejos, buhles i otros objetos de lujo i provista de un juego de buenos i elegantes muebles.

—Este saloncito, observamos a nuestros compañeros de excursion, revela progreso, acusa cultura i nos da el nivel en que se encuentra nuestro pais en estas materias.

En efecto, tanto en Valparaiso como en Santiago, el reclamante o interesado que por cualquier motivo tiene que entenderse con los jefes i subalternos de las policías, se ve obligado

a hacer espera en los patios o zaguanes de los cuarteles, en dulce compañía cuando no con los reos, con los guardianes que allí hacen sus servicios o disfrutan de sus horas de huelga. Acá se guarda cortesía con el público i los policiales no son sátrapas, sino auxiliares cómodos i espeditos de la accion de la justicia; aseguran a la persona del presunto reo, considerándolo miéntras lo detiene, como a verdadero inocente.

Así se entienden por acá las cosas, de acuerdo con las buenas prácticas i teorías de derecho i a diferencia de lo que pasa entre nosotros.

De los departamentos de despacho de la jefatura, pasamos a la seccion de detenidos, que dispone de una parte mui reducida e inadecuada del edificio.

Los reos almorzaban en los momentos en que entrábamos al patio. Se les servia en una buena mesa a cuyo alrededor ocupaba cada cual su asiento; se les daba un plato de bastante caldo con carne i papas; i luego se les servia un segundo guiso de macarrones igualmente abundante; tenian pan a discrecion i como útiles de servicio, un cubierto completo.

Somos prolijos en estos puntos, para poder establecer el parangon que corresponde con lo que pasa en nuestro país.

Visitamos en seguida los calabosos, entrando a cada uno de ellos: son de unos cuatro metros cuadrados i de unos tres i medio de alto; las murallas i el cielo de material sólido en forma de bóveda, blanquados con cal i el piso de madera.

Mentiríamos si dijéramos que en los muros de cualquiera de los calabosos, se encontraba una sola raya, una inscripcion, una rasgadura del blanqueado, el mas lijero desaseo; i otro tanto decimos del piso, el cual estaba tan bien como el del salon del vapor en que nos encontramos, lo que es mucho decir si se toma en cuenta que los ingleses son exajerados en sus hábitos de aseo.

Creemos que nuestros intendentes i alcaldes deberían sentirse un tanto molestos, sabiendo que una ciudad no mayor que las dos principales de Chile, presenta al extranjero, el cuadro revelador i humanitario que dejamos trazado i que resal-

ta contraponiéndolo al bárbaro i semi-salvaje que exhiben Valparaíso i Santiago, con sus cuarteles de policía estensos, de excelente material, de construcción arquitectónica i costosa, i dotados, apesar de ello, de lugares de detención, que causan repugnancia por su deplorable estado i que son a la vez inhumanos por cuanto encierran por millones todos los bichos conocidos i todos los microbios por conocer.

En el cuerpo de guardia de la policía, observamos algunos soldados negros i nos hizo gracia ver a varios tomando mate en una de las piezas reservadas a la tropa. La bebida del mate es tan acostumbrada en estos países como la del té o café entre nosotros.

Hemos oído que el pueblo la aprecia mucho como sustancia tónica, nutritiva i económica; quiere esto decir que no andaban tan descaminadas nuestras abuelas, al acordar preferencia a esta bebida.

Los soldados que cubrían la guardia usaban traje de brin, pantalón bombacho solo hasta la rodilla i luego polaina bien ajustada a la pierna.

---

Del cuartel de policía subimos al Congreso, pues el cuerpo legislativo celebra sus sesiones sobre los calabozos; sus salas i salones están en el mismo palacio que ocupan los reos; i por tanto, los señores representantes de la soberanía nacional, entran al lugar de sus reuniones por la misma puerta en que los miembros descarriados del soberano pueblo, entran a alojarse a disposición de la justicia.

Estas circunstancias no obstan a que el edificio sea bastante adecuado i esté bien tenido; pero es evidente la conveniencia del cambio de local para el cuartel de policía.

El segundo piso está comunicado con el primero, por medio de una ancha escala de mármol que comienza en el amplio i elegante vestíbulo del edificio, en el cual se encuentran varias puertas que dan entrada a las distintas secciones de la policía;

nosotros salimos del departamento de calabozos directamente al vestíbulo, para tomar ahí la escala que conduce al Congreso.

Fuimos recibidos por un joven de color, que desempeñaba el cargo de oficial de sala; era la primera vez que cruzábamos palabra con una persona de la raza negra; nos agradó por sus maneras afables i corteses; nos puso al habla con otro señor empleado de las oficinas del Congreso i acompañados por éste, recorrimos todos los departamentos del edificio.

Cuenta la seccion destinada a los senadores, con una sala de recibo espaciosa, confortablemente amoblada i en la cual se encuentran los retratos al óleo de todos los constituyentes de la República; contiguos a este salon hai varios otros de uso reservado a los congresales, i algunos ocupados por oficinas.

La sala de sesiones tendrá unos 25 metros de largo por 12 de ancho, piso alfombrado con terciopelo granate; consulta 96 aposentaduras forradas en terciopelo rojo i azul, dispuestas en doble fila; naturalmente, dadas las reducidas proporciones de la sala, nada luce, i tanto los asientos como las filas de ellos, se encuentran demasiado próximos unos a otros.

Las galerias están al fondo de la sala dispuestas en forma de anfiteatro i tendrán cabida para unas treinta personas.

Los salones i salas destinadas a los diputados, son semejantes a los ocupados por los senadores; pero un tanto mas reducidas.

Cada Cámara cuenta con su biblioteca propia.

La impresion que produce al visitante chileno el edificio i las dependencias del Congreso uruguayo, tiene que ser forzosamente triste, acostumbrados como estábamos a ver funcionar nuestros cuerpos lejislativos, en el soberbio palacio que el fuego se encargó de consumir el año pasado.

---

Terminada nuestra visita, nos lanzamos en busca de algunos establecimientos de instruccion.

Cruzábamos una calle para llegar al primero que debíamos

inspeccionar, cuando el cochero nos observa que estamos frente al cuartel de bomberos. Ordenamos detener el carruaje i de cuatro pasos nos pusimos a la puerta, en la cual encontramos apostado a un bombero, vestido de uniforme i con aire marcial; preguntámosle si se podia entrar i nos repuso, secamente, que nó; se nos hizo necesario hacerle bonita cara para que se resolviera a llamar a sus jefes, a fin de consultar si nos dejaba o nó visitar la casa.

Impuesto de nuestros deseos el comandante del cuerpo, quien a la sazón se hallaba en el cuartel, accedió a ellos i salió a recibirnos.

Nos encontramos en presencia de un señor español franco i expansivo, acaso demasiado, porque nos detuvo en su cuartel una larga media hora, siendo que teníamos consultados, al efecto, no mas de 10 minutos.

Nos condujo a cada una de las dependencias de su institucion, suministrándonos todos los datos i detalles que se referian a la organizacion i elementos del cuerpo i que, a decir verdad, nos eran mui interesantes, por estar organizado el de esta ciudad, segun bases i sistemas completamente diversos i contrarios a los nuestros.

Está constituido militarmente; sus jefes i sus individuos son rentados por el Erario nacional. En toda la ciudad hai un solo cuartel ubicado en el barrio central; el material de que dispone consta de dos bombas a vapor, de escasísimo poder, i seis gallos con cuadra i media de mangueras, mas o ménos, cada uno; cuenta ademas con quince hermosos caballos para movilizar su material.

En Chile no se dará nadie razon de cómo pueda una ciudad tan importante como Montevideo, estar atendida a un material para combatir los incendios, tan escaso i pobre, acaso la veintava parte del que forman los cuerpos de Valparaiso i Santiago.

Para dar una esplicacion de este punto, debemos seguir haciendo relacion de la organizacion i modo de proceder del cuerpo.

El total de individuos de que se compone es de 60, la mitad de este número permanece en el cuartel, de guardia durante el día i la otra mitad durante la noche i siempre se encuentran enjaezadas i listas a partir, unas tres parejas de caballos.

Los anuncios de incendios se reciben por medio del teléfono, ya sea directamente del público o por intermedio de la policía. Recibido el aviso, se movilizan los gallos con el material de mangueras necesarias para servir cuatro cuadras.

Esta operacion sea de día o de noche, se ejecuta en brevísimos momentos, porque los bomberos están al lado mismo de la bomba durante sus guardias. Al respecto, nos decia el comandante: «Aquí nadie desencilla ni quita calzones, los que ustedes me ven puestos me acompañan ocho años sin salir de las piernas.»—Eran de diablo-fuerte.

Fué este un modo de espresar la idea del rigor con que se observa la disciplina, i como confirmacion práctica de lo que nos decia, nos condujo a una sala en donde dormian unos treinta individuos, todos vestidos i solo descalzados; pero teniendo las botas a la mano en un aparato especial colocado al costado de la cama.

Llegados al lugar del incendio, buscan los grifos de agua mas cercanos i a ellos adaptan las mangueras.

El secreto del éxito que jeneralmente obtiene el cuerpo en sus cruzadas con el devastador elemento, consiste en la presteza con que abandona el cuartel; en la rapidez con que salva la distancia i en la prontitud con que arma el material, mucho mayor, por supuesto, que la con que se puede trasladar i caldear una bomba a vapor.

No podria ponerse en práctica este sistema en localidad alguna que no contara con agua en abundancia, con un reparto de cañerías i grifos adecuados i con la presion suficiente.

Nos decia el comandante que le estrañaba cómo podian desarrollarse en Valparaiso i Santiago incendios tan colosales como los que la prensa anunciaba, contando estas poblaciones con elementos tan abundantes i con un número tan considerable de voluntarios; i nos agregaba que en Montevideo era mui raro

el caso en que se verificara un incendio que llegara a consumir todo un edificio.

Talvez habria en esta afirmacion algo de exajerado pero es lo cierto que en toda la parte de la ciudad que recorrimos, no encontramos vestijio alguno de incendio, miéntras que en Santiago i aun en Valparaiso, se encuentran constantemente no ménos de tres edificios carbonizados u otros tantos en reconstruccion, sin salir del recinto central.

Podríamos aprovechar estos momentos para hacer un simil entre las ventajas i desventajas de los cuerpos de bomberos voluntarios i los rentados; pero dejaremos esta tarea para mas tarde, cuando hayamos conocido los cuerpos europeos i podamos escribir con meditacion.

Miéntras tanto, dejamos constancia de que el comandante del de Montevideo, aun cuando no puede exhibir en su favor el timbre de gloria de inestimable mérito, que ostentan los denodados oficiales de nuestros cuerpos, esto es, el de sacrificar su reposo, su salud i aun su vida en holocausto del bienestar ajeno, sin mas remuneracion que la satisfaccion de hacer el bien, tiene sin embargo, varias de las condiciones características del bombero chileno: franqueza, *bonhomie*, carencia de afectacion i mano abierta, hecho que reveló ofreciéndonos una copa de esquisito oporto como un testimonio de deferencia i para beberla en honor de los abnegados bomberos de nuestra patria.

---

Del cuartel seguimos nuestra ruta en demanda de algun establecimiento de instruccion.

Pronto llegamos al colejio nacional, sostenido por una institucion denominada: «Liga patriótica de enseñanza» constituida segun bases i con propósitos mui semejantes a los de la benéfica sociedad de instruccion primaria establecida en Chile.

Se da instruccion gratuita bajo el réjimen laico i por medio de métodos i sistemas mui adelantados: concéntrico i objetivo;

pudimos notar que cuenta la escuela con elementos de enseñanza de que nosotros carecemos; se da no solo instrucción preparatoria i primaria, sino que puede cursarse ramos de instrucción superior hasta graduarse de bachiller o puede seguirse cursos de aplicación práctica, de comercio o de oficios.

Tiene la sociedad que sostiene a este establecimiento, además del fin jeneral de estender la enseñanza, el mui especial de difundir el idioma castellano en la frontera con el Brasil. Se persigue con este propósito, combatir la propagación del idioma portugués en el país, que tiende a jeneralizarse en las fronteras brasileras a causa del gran número de ciudadanos de esta nación allí radicados, quienes enseñan a sus hijos su idioma con esclusión del castellano.

Respecto al edificio en que se encuentra instalado el establecimiento, sentimos tener que decir que es absolutamente inadecuado, observación perentoria i jeneral que hacemos respecto a los demás establecimientos de instrucción que visitamos, entre los cuales figura el Instituto Universal, colegio de primer orden de Montevideo.

Cuenta éste con doscientos alumnos i es rejentado por su propietario don Agustín M. Vasquez, caballero español, afable i deferente. Se da instrucción primaria i secundaria i sostiene una sección de internos.

Nos dijo el director que la asistencia media de los alumnos era mui buena, pudiéndose asegurar que no faltaban a sus clases sino mui rara vez i por motivos mui justificados.

Encontramos en este establecimiento a siete niños chilenos, nacidos en Punta Arenas e hijos de familias radicadas allí; obtuvimos del director que los hiciera concurrir a nuestra presencia i pudimos así tener el gusto de conocer a esos pequeños compatriotas: manifestaron estar contentos en su colegio i satisfechos de su régimen.

Les preguntamos por qué no habían sido enviados por sus padres a educarse en Chile i nos repusieron que habían optado por Montevideo por la circunstancia de haber resi-

dido sus padres allí mucho tiempo i ser sus madres uruguayas.

Tal causa es aceptable, pero, nos consta que hai en Montevideo otros estudiantes hijos tambien de padres residentes en Punta Arenas quienes no pueden exhibir otra razon de preferencia de los colejos orientales, que la de cultivar mas relaciones con el Uruguai que con Chile; i no es esta la única prueba que tenemos de la falta de relaciones de la colonia de Magallanes con el resto de nuestro pais. Ya hemos anotado, al respecto, la circunstancia de leerse i circular allí casi en igual número, los diarios argentinos i chilenos.

Salimos del Instituto Universal, acompañados de uno de los jóvenes chilenos de apellido Menendez, estudiante mui vivo e intelijente, que nos sirvió durante el resto del día como cicerone.

De allí fuimos a la Universidad, a cuyas puertas dejaremos al lector por encontrarnos nosotros franqueando la entrada del puerto de San Vicente, en la isla de Cabo Verde, i tener que despachar desde allí la presente correspondencia.

San Vicente, Mayo 8 de 1896.

---

## V

Montevideo, Uruguay.—La Universidad.—El Palacio de Gobierno.—Recepcion del Ministro aleman.—La imprenta de *El Siglo* —Su director i su fundador.—Gordo i con el diablo adentro.—Rechazados en un cuartel, a la pastelería.—Una compañía lírica imaginaria.—Cambio de decoraciones: un ébrio i cuatro guaguas.—Algo sobre la ciudad i el pais.—Las costas europeas a la vista.

Señor Director:

Nos encontramos a las puertas del edificio que ocupa la Universidad.

Atravesemos los dinteles de esta hermosa casa, que, por su aspecto exterior, revela ser una de las primeras construcciones de la ciudad; de cuatro pisos, de arquitectura elegante, aparece mui lucida por estar aislada, ocupando una manzana entera de unos cien metros cuadrados.

Estamos dentro, en su vestíbulo; ¡qué hermosa perspectiva! anchas escalas de mármol; espaciosos corredores; balaustradas delicadamente talladas; pero no podemos seguir adelante, sin solicitar previamente la compañía de alguna persona del establecimiento, aun cuando nuestro jentil cicerone del Instituto Universal, nos exhorta a confiarnos en él.

Golpeando en ésta, llamando a aquella puerta, dimos con el portero universitario: que por el momento no se encuentra allí el señor rector, ni el vice, ni el secretario, ni ningun empleado superior, i que él no tiene sino las llaves de los departamentos del primer piso; entónces, fiar en las luces del estudiante puntaarenense, i, arriba, que el tiempo corre.

Inspeccionamos el interior del edificio en unos 20 minutos, muy a la ligera; pero pudimos formarnos una idea mas o menos completa de sus condiciones, porque observábamos a seis ojos i bien podríamos decir a ocho, pues uno de nuestros dos compañeros llevaba anteojos.

El edificio es tan bueno en su interior como hermoso i elegante es su exterior; mas no reúne las condiciones de nuestra Universidad, i, por el contrario, es inadecuado e incómodo para el objeto a que está destinado. Fué construido para hotel i se pensó ante todo en obtener del terreno la mayor ventaja posible, dejando por tanto de consultar patios estensos i huelga para el morador; pero, en la distribución de los departamentos, se ha hecho uso de inteligencia i muy buena voluntad, de tal manera, que ha llegado a suplirse en gran parte, las deficiencias de que adolecía.

No tuvimos tiempo de visitar ninguno de los gabinetes con que cuenta la Universidad i solo recorrimos el museo de la clase de construcción, fundado como esta asignatura, hace seis años. No es algo sobresaliente, ni aun bueno; pero se nota empeño en su organización i pronto será incrementado.

El catedrático de esta clase es el señor Basilio Carvajal, caballero español de alguna edad, quien se prestó con la mas exquisita cortesía a acompañarnos en nuestra visita a los departamentos del piso superior, en donde se encuentran las salas de su asignatura.

El aseo de cada una de las secciones del establecimiento es perfecto, acusando vigilancia i buenos hábitos; observamos, sin embargo, unas dos o tres inscripciones un tanto inmorales, en lugares perfectamente visibles.

En el plan de estudios de derecho está incluido un curso de medicina legal, i la asignatura de derecho internacional, está subdividida en dos, correspondientes al derecho público i al privado.

---

De la Universidad, nos dirigimos a conocer el Palacio de Gobierno.

Se encuentra situado en la plaza Independencia. Es una casa de dos pisos, al parecer de material lijero, i ni presenta un golpe de vista pintoresco, ni mucho ménos imponente: no pasa de ser un edificio mediocre.

A las puertas del palacio encontramos a dos de los coches de gobierno: en los alrededores, bastante jente agrupada i unos sesenta coches particulares, todos elegantes i enganchados con hermosas parejas de caballos. Al costado de la plaza, frente a la entrada del edificio, hallábase una compañía del escuadron Escolta, vestida de uniforme de gala i con sus armas presentadas.

Tratábase de la recepcion oficial del señor Ministro del imperio jermánico.

Permanecimos un largo cuarto de hora formando parte de los corrillos estacionados a la puerta de la casa, hasta que logramos ver salir al representante aleman i a la comitiva que lo acompañaba. El señor Ministro vestia el uniforme usado por los diplomáticos en las ocasiones solemnes: frac negro con la pechera completamente bordada con hilos i entorchados de oro, pantalon corto hasta la rodilla i sombrero apuntado, con una hermosa pluma blanca; la comitiva se componia de unos tres señores vestidos de gran uniforme militar.

Tras del coche de gobierno que condujo en su retirada al Ministro, siguió la tropa del escuadron Escolta. El soldado viste de un modo semejante a nuestros antiguos cazadores, pero, estando destinado este cuerpo a las guardias de honor i a otros servicios de espectacion pública, su material de vestir es bastante fino.

Las cabalgaduras que montaban eran gordas, de buen tamaño i todas completamente blancas; armamento: sable i lanza corta, terminando con una banderola lacre. La compañía ofrecia en conjunto un buen aspecto, tanto por el uniforme, armamento i cabalgaduras, cuanto por el porte marcial i lo granado de la jente.

No tuvimos ocasion de ver al Presidente de la República, señor Idiarte Borda, a causa de que en el momento que salia

de palacio para tomar el carruaje que le esperaba, teníamos ocupada nuestra atención observando el efecto que producía la tropa al ponerse en rápido movimiento tras del carruaje del señor Ministro.

---

Como tarea final de nuestros trabajos del día, considerando tal el ir i venir, entrar i salir de establecimiento en establecimiento i de casa en casa, resolvimos hacer una visita a la dirección de alguno de los diarios de la localidad, visita que se imponía como deber nuestro i del señor Chouteau, que viaja con el carácter de corresponsal de *La Union* i de otros diarios.

Resolvimos dirijirnos a la imprenta de *El Siglo* que da a luz al diario de este nombre, uno de los de mayor circulación i que representa ideas de progreso.

Fuimos recibidos por el señor jefente del diario, jóven que a la vez es su redactor.

De trato franco i de tono enérgico, es el sucesor del elemento antiguo que hasta hace poco dirijía ese diario. A los pocos momentos conversábamos ya como viejos amigos. Departimos sobre diversos temas, el mas interesante de los cuales, fué el relativo a las relaciones existentes hoy entre el Uruguay, Brasil, Arjentina i nuestro país. Hablamos tambien sobre el progreso de la prensa uruguaya i sobre política interna. No reproduciremos las ideas cambiadas, pero el lector podrá traslucir su manera de pensar a estos respectos, una vez que disertemos sobre los tópicos que con el señor redactor tratamos.

El diario tira dos ediciones: una por la mañana i otra por la tarde, cada una de tres mil ejemplares.

En los momentos en que nos despedíamos, nos fué presentado el señor Demilio Demaría, caballero ya anciano, fundador de *El Siglo*. Conserva apesar de sus años, brillo en la pluma, lucidez intelectual i fuerza en las convicciones que son las de su juventud.

Estábamos en el coche i ya habíamos dado órden de partir,

cuando lo vemos llegar a la portezuela, despues de cruzar rápidamente la calle; pregunta cual de nosotros es el corresponsal de LA LEI i al ser satisfecha su interrogacion, nos estrecha la mano, nos dirige una fina galanteria personal i al diario que representamos, i luego agrega socarronamente: «Me estraña que Ud. esté tan gordo»—¿Cómo así, señor?—repusimos nosotros, sin atinar por qué pudiera nuestra buena carnadura causarle estrañeza, cuando siempre nos hemos creído con tanto derecho para inflarnos, como el que cualquier hijo de vecino tiene para encanutarse—¡Ah! agrega el señor Demaría, es que por acá se enseña que del escomulgado toma posesion, ipso facto, el demonio i ¿quién puede engordar con el diablo adentro?

---

A la sazón, eran próximamente las 4 de la tarde i deberíamos encontrarnos en el muelle a las 5 para tomar una lancha a vapor, que, en union de casi todos los pasajeros del *Liguria*, habíamos dejado contratada para regresar a bordo.

Habria sido esta circunstancia motivo para poner fin a nuestras escursiones de estudio, pero nos dimos traza i tuvimos todavia tiempo para trasladarnos al cuartel del rejimiento 1.º de línea. Hubimos de conformarnos con contemplar solamente el exterior del edificio a causa de que se nos negó la entrada al interior, fundándose para ello, el capitán que nos recibió, en que segun instrucciones, no podia permitirse la entrada a personas estrañas al cuerpo, sino con autorizacion espresa del primero o segundo jefe, quienes se encontraban en ese momento ausentes.

Ya que se nos habian resistido las puertas del cuartel, resolvimos trasladarnos al centro para tratar de franquear la entrada de alguna confiteria.

Esta operacion sí que se nos hizo sencilla. Detúvose el coche al frente de una elegante pasteleria; descendimos, penetramos a un espacioso pero mal guarnecido salón, llamamos al mozo i pedimos, luego bebimos i comimos, pagamos i ¡largo!

De esta manera, llevamos a la práctica el consejo que dan a sus parroquianos en carteles de gruesas letras, algunos chiribitiles de nuestras ciudades: entrar, pedir, tomar i pagar.

---

Ya estamos en el muelle. Han dado las cinco i se pasa revista. Todos hemos sido ingleses, no en virtud del hábito de serlo, ni por buena voluntad, sino porque el *Liguria* es ingles.

A cien metros del embarcadero, estábamos ya reposadamente en los asientos del movedizo vaporcito que nos conducia, cambiando ideas sobre lo visto por cada cual i haciendo alegres comentarios.

Nuestros compañeros de viaje habian pasado toda la tarde en el hermoso paseo conocido con el nombre de El Prado, preciosa i pintoresca quinta situada a una hora de carruaje del desembarcadero.

Habian hecho esquisito i abundante lunch i recreádose con el ambiente de las flores, las sombras de los árboles i la perspectiva del conjunto agreste, ofrecido por jardines i prados mantenidos i distribuidos con delicado esmero.

Sin embargo, venian disgustados i aun ofendidos: habian entrado a una tienda quedándose el comandante Merino a la puerta; al salir, dijo este caballero a la comitiva, que un grupo de jóvenes habia permanecido un buen rato en otra de las puertas del almacén, contigua a la en que él se encontraba, haciendo comentarios sobre sus personalidades, imaginándose que componian la *troupe* de una compañía recién llegada, para actuar en uno de los teatros de la ciudad.

Habia agregado el comandante, que los indicados jóvenes habian distribuido los roles en la forma siguiente: la señora Merino debiera ser la primera dama, la señorita Carrion, tiple; la señorita Prates, contralto; el comandante Merino, tenor; el señor Carrion, bajo; el joven Souza, barítono; i el joven alemán Bechtel, contratista; i, para hacer mas verosímil su afirmacion, agregaba el comandante algunos de los comentarios que habia

oido, refiriéndose a las condiciones físicas de las pretendidas actrices.

Nadie dudó de la veracidad de las afirmaciones del señor Merino, explicándose el qui pro quo de los comentadores, por la circunstancia de estarse esperando en esos momentos una compañía teatral i por la de haber recorrido las calles en grupo, doce personas, vestidas todas *a la negligé*, como que venian de viaje.

Solo al dia siguiente llegó a saberse que la formacion del cuadro lírico habia sido obra exclusiva del señor Merino.

---

A las cinco i media estábamos en el *Liguria*; nos encontrábamos en él i dudábamos de que realmente ese vapor fuera nuestro *Liguria*. Lo habíamos dejado en la mañana vacio i triste, como si sufriera con nuestra partida, i como si nosotros fuéramos los únicos llamados a disfrutarlo i a darle vida, i lo encontrábamos ahora, convertido en una pequeña ciudad, cuyos habitantes nos miraban a nosotros, los fundadores i gobernadores de la colonia, como a estraños o intrusos.

Fuimos dieziseis los pasajeros de primera clase en Valparaiso, éramos dieziocho al salir de Punta Arenas i al dejar a Montevideo, seríamos, a lo ménos, ochenta.

A las seis i media se llamó a comer i cada cual fué a su camarote para hacerse su toilette; momentos despues volvia a cubierta monsieur Chouteau, ajitadísimo, protestando de que habia estado a punto de darse un golpe a causa de que un ciudadano de proporciones colosales, que le habia sido adjudicado como compañero, dormia una soberana mona, tirado en el piso de su aposento, al cual pretendió entrar rápidamente.

Luego apareció el amigo Bechtel, protestando mas ajitado aun, de haber sido recibido, al entrar a su camarote, por una verdadera banda de música infantil compuesta de unos tres bebés, de dos a cuatro años de edad, personajes a quienes se habia hospedado en su propia litera.

A partir de Montevideo, nuestra vida a flote cambió radicalmente; concluyó la union, llaneza i confianza que gastábamos entre todos i ya fuimos una parte pequeña de un abigarrado todo.

---

A las 9 P. M. del mismo dia en que habíamos llegado, el 25 de abril, dejábamos la rada de Montevideo, la cual presentaba desde dos horas ántes un aspecto encantador, verdaderamente fantástico.

Cruzada a cada momento por pequeños vapores iluminados a giorno por focos de luz eléctrica; aclarada a intervalos por los destellos de fuertes dinamos de los buques de guerra nacionales i extranjeros; reflejándose en el agua las luces de varios colores de los botes, vaporcitos i buques i de nuestra grande embarcacion; i dominando el conjunto, la plácida luz de la luna, que permitia descubrir en el horizonte la silueta de los montes i las rocas de la playa; era aquella bahía algo digno de contemplarse.

Nos empezamos a alejar en direccion contraria a la que tomaban una media docena de vaporcitos, que se veia internarse en el caudaloso i hermoso Plata, con destino a Buenos Aires.

A las 10 estábamos de nuevo meciéndonos en el agua, sin divisar mas de tierra, que la luz moribunda del faro de la bahía que acabábamos de abandonar.

---

Desearíamos cruzar pronto con el lector, la distancia que nos separa de Rio Janeiro, a fin de recorrer esta ciudad i de conocer cuanto ántes a la patria de nuestros buenos amigos los brasileros, pero no podemos abandonar el Uruguai sin dar algunos datos jenerales de esta República, saliendo, por consiguiente, de los límites de Montevideo.

Montevideo fué fundado en 1724 por el brigadier Bruno Mauricio de Zabala i el territorio de la República fué descubierto por Juan Diaz de Solis, el año 1516.

El Uruguay tenia el año 1829, en que se declaró independiente del poder español, 74,000 habitantes i hoy tiene 800,000, de los cuales 200,000 corresponden a la ciudad de Montevideo.

El perímetro del territorio nacional, es de 1,846 kilómetros, de los que 1,073 son de costas marítimas i fluviales.

La superficie es de 187,000 kilómetros cuadrados.

Las rentas públicas constituidas por todos los ingresos a las arcas fiscales, suben a 15 millones de pesos uruguayos o sea, a tres veces tanto de nuestra moneda, i las rentas municipales de Montevideo, llegan a 810,000 pesos.

La deuda pública del país, sube actualmente a 300 millones de pesos de nuestra moneda.

Segun la estadística, el valor del comercio de importacion, monta a treinta i cinco millones i el de esportacion a veintiocho millones de pesos uruguayos.

De estos valores, corresponden cinco millones al movimiento del comercio con Brasil i un millon doscientos mil pesos al comercio con Argentina.

La instruccion pública cuenta con una Universidad en la cual cursan sus estudios setecientos alumnos, mas o ménos; pero, es necesario advertir que están incluidos en este número, los estudiantes de los cursos secundarios, o sea los alumnos que hacen estudios semejantes a los de nuestro Instituto Nacional i de nuestra Universidad, porque la Universidad uruguaya reúne los dos caracteres, o mejor dicho, en el edificio funcionan ámbos colejos.

Hai en toda la República quinientas escuelas públicas que cuentan con cincuenta mil alumnos, siendo de consignar que la instruccion primaria es obligatoria.

Las escuelas particulares suben a cuatrocientas i cuentan con veintiun mil alumnos.

Existe tambien una escuela de Artes i Oficios con ciento cincuenta alumnos i ademas algunos cursos especiales, de ramos de aplicacion práctica.

La beneficencia pública en la capital, está representada: por un hospital de caridad instalado en un magnífico edificio cen-

tralmente situado, que presta sus servicios a seis mil enfermos anualmente; por un manicomio que presta asilo a novecientos alienados; por un asilo de mendigos i otros maternales i de espósitos.

La criminalidad arroja el siguiente movimiento:

A la Penitenciaría han entrado el año pasado, 281 varones i 30 mujeres.

A la cárcel correccional, ingresaron 473 reos i el movimiento anual jeneral en toda la República, fué de once mil individuos.

La justicia es administrada por jueces de distrito, de paz, departamentales, correccional, en lo civil, en lo criminal, de comercio, juez notario de hacienda i Superior Tribunal de Justicia.

Los jueces de distrito, son elejidos directamente por los ciudadanos de la rejion respectiva i entienden en juicios cuya cuantía no suba de veinte pesos.

Los jueces de paz, son elejidos popularmente por los ciudadanos de cada seccion, inscritos en el Registro Civil permanente i entienden en juicios de doscientos pesos i en los de conciliacion.

El juez letrado departamental, conoce en primera instancia, de todos los asuntos civiles cuya cuantía varíe entre doscientos i dos mil pesos i de diversas jestionés civiles de jurisdiccion voluntaria i ademas son tribunales de apelaciones de los juicios fallados por los jueces de paz.

El juez correccional de la capital, entiende en los juicios por faltas i algunos delitos.

Los jueces letrados en lo civil, conocen en los litijios que suban de dos mil pesos.

En Montevideo, hai tres de estos juzgados.

Los jueces del crimen i los de comercio, entienden en las materias que sus clasificaciones indican i cuyo conocimiento no haya sido dado por la lei a causa de la entidad o cuantía, a juzgados de menor importancia.

El juez nacional, conoce en primera instancia, de los juicios de hacienda o fiscales.

El tribunal superior funciona en dos salas compuesta de tres miembros cada una. Conoce como Tribunal de Apelaciones i representa por lo demas a nuestra Corte Suprema.

El ejército consta de 3,500 plazas, divididas en cuatro batallones de infanteria, cuatro de caballería, un regimiento de artilleria de plaza i otro de artilleria lijera.

La escuadra, de tres barcos, llamados *Artigas*, *Rivera* i *Suárez*, que son mas o ménos, del tonelaje i condiciones de nuestra cañonera *Magallanes*; pero en mejor estado i mejor artillados.

---

Hasta este momento, nos hemos limitado a fotografiar con la pluma, lo que hemos visto. Ahora, tendremos que deducir las conclusiones que se desprendan de lo visto, oído i leído respecto al Uruguai.

Dejaremos esta tarea para nuestra próxima, que, por el momento, tenemos ya a la vista las costas de la vieja Europa i se nos invita a subir a cubierta para verla, ¿vamos a cubierta lector? ¿vamos a ver de qué color es, qué productos i qué vejetacion ostenta la tierra europea?

Lisboa, Mayo 13 de 1896.

## VI

Paris.—Uruguai: ejército, hacienda pública, política: relaciones con Chile i con la Argentina.—Trombas.—Un banquete chileno-brasilero a bordo.—Don Carlos Wiener i el diputado López Trovao.—La rada de Rio Janeiro.—Sus defensas.—La ciudad.—Negros i negras a la sombra de paraguas vegetales.—Las calles, tranvías, los guardianes.—Una negra vieja.

Señor Director:

Estamos, desde hace seis días, en Paris... Paris, mar humano... joya del mundo; ¡qué paisajes! ¡qué movimiento!...

Bien querríamos traer al lector desde luego a compartir las impresiones que sentimos en el centro de esta maravillosa ciudad, pero, haríamos mal en ello, por cuanto cortaríamos el hilo de la narracion de nuestro viaje i porque faltaríamos al compromiso que contrajimos con un distinguido amigo frances. Le prometimos no hablar una palabra respecto a Paris, ántes de haber residido por lo ménos veinte días en él.

Continuaremos, pues, nuestra narracion, siguiendo el itinerario estricto del viaje.

---

El poder militar del Uruguai no es considerable: es bastante mas débil que el de sus vecinos, Argentina i Brasil, tanto por el número de hombres que mantiene sobre las armas, cuanto por el ejército que en caso de guerra pudiera organizar.

Las fuerzas actuales están bien equipadas, organizadas i disciplinadas.

El poder marítimo está al nivel de su poder militar.

El país es rico i susceptible de gran desarrollo industrial i agrícola.

Las rentas fiscales no están bien administradas: se derrocha.

La industria nacional es aun incipiente i sus principales fuentes de entrada consisten en la agricultura, ganaderia i mineria.

La instruccion pública primaria es mui atendida i está bastante desarrollada, mas no en tan alto grado la superior.

El espíritu público ha languidecido a consecuencia de que el extranjero lo ha invadido todo: en Montevideo residen no ménos de 70,000 extranjeros.

El gobierno es liberal; no satisface las aspiraciones jenerales: se le enrostra malos manejos de fondos, derroches, favoritismo i ser obra esclusiva del intervencionalismo electoral que se ejercita escandalosamente por todas las autoridades.

Actualmente se encuentran unidas diversas fracciones políticas bajo la denominacion de union cívica, con el propósito de contrarrestar la intervencion electoral del Gobierno, siendo éste el principal objeto de la alianza.

El clericalismo pugna, como en todas partes, por ejercer influencia política i al efecto sostiene un partido conocido con el nombre de católico, pero, es este un factor de pobre categoria; no se le toma en cuenta para nada.

No existen en el Uruguay agrupaciones que obedezcan a ideales o programas políticos determinados i que correspondan a escuelas definidas. Jeneralmente, los partidos representan las ideas, tendencias o intereses del caudillo tal o cual.

Notamos que el uruguayo tiene mucha mas afecion por la Argentina que por Brasil; aquel país es estimado i el segundo mal querido.

En cuanto a la cuestion chileno-argentina, parece que el pueblo está vivamente interesado por el mantenimiento de la paz, i a pesar de que a nosotros se nos manifestó en repetidas ocasiones, interes decidido por la suerte de nuestra patria, divisamos en el fondo de las apariencias i de los conceptos brillantes emi-

tidos a favor de nuestro país, no mas que buena voluntad, simpatia i acaso respeto, pero, de ninguna manera, un afecto tan fuerte que pudiera desvanecer el que creemos que sinceramente se profesa a la República Argentina. No seria el Uruguay nuestro enemigo, en el caso, felizmente hoy mui remoto, de una guerra, pero tampoco seria nuestro amigo.

¡Qué hermoso campo tiene nuestra diplomacia en la patria Oriental! ¿Qué razon hai para que Uruguay sienta mas afeccion por Argentina que por Chile? De nosotros no puede esperar dificultades ni las hemos tenido en la historia, miéntras que de Argentina..... ha querido turbar la paz americana por disputarnos algunas estensiones de montañas incultas, ¿qué no haria por apoderarse de la ribera opuesta del Plata?

El uruguayo es buen trabajador; hombre esforzado, robusto i sóbrio.

---

Vamos en alta mar con rumbo a Rio Janeiro. Procuraremos hacer llegar al lector cuanto ántes a esa ciudad. Nos detendremos mui brevemente en algunos pormenores de la travesia.

El tiempo comenzó a hacer diablurillas desde el dia 28; variaba cada media hora: ya lucia un sol ardentísimo, ya se encapotaba la atmósfera, corria viento i caia luego el agua en forma de furioso aguacero.

Vimos formarse un buen número de trombas a corta distancia del buque: elevarse columnas del agua del mar a alturas enormes para perder en seguida su equilibrio i caer como pesada mole a su centro natural.

Presentan estos fenómenos un aspecto curioso, observándolos de léjos, pero no tanto cuando se acercan lo suficiente para patentizar el peligro que envuelven para el navegante; si por desgracia en el movimiento que efectúan cuando marchan, chocaran con un vapor, lo harian desaparecer acto contínuo, de la superficie de las aguas.

Por fortuna, este peligro, siempre mui remoto, no pasó de ser tal, i así podíamos sentarnos en la noche del 29, alrededor

de una de las mesas del salon-comedor del *Liguria*, en compañía de los ciudadanos brasileros que habian viajado con nosotros i que debian quedar al dia siguiente en Rio Janeiro.

Se trataba de una modesta, pero significativa manifestacion, ofrecida por los chilenos. Empezó a las 10 P. M. La mesa a cuyo alrededor nos sentamos unas veinte personas, estaba convenientemente arreglada con flores, plantas tropicales i las banderas chilena i brasileras.

Entre los festejados se encontraban los brasileros que venian a bordo desde Valparaiso, a quienes ya hemos presentado, i tres señores de la misma nacionalidad, uno de los cuales, era el señor Lopez Trovao.

Asistió tambien el señor Cárlos Wiener, Ministro Plenipotenciario de Francia, en visita actualmente a los consulados de su patria en Sud-América.

Ofreció la manifestacion el comandante Merino en un discurso sencillo pero bien cortado i notablemente correcto.

Trascurrieron entre las copas de champafia, la expansion i franca alegria i entre la agradable conversacion i discursos, unas tres horas que fueron seguidas por otras tantas de amena charla.

Se libaron copas de espumoso Pommery en honor de nuestra patria, del Brasil, de Francia, de las buenas i cordiales relaciones entre todas las repúblicas sud-americanas, por la juventud estudiosa de Chile i Brasil i por las familias de cada uno de los asistentes.

Nosotros fuimos de los mas tuantes. Resolvimos, en union de cuatro o cinco compañeros, constituir toda la noche en dia a fin de gozar de la perspectiva que ofrece la entrada a la bahía de Rio Janeiro, el panorama mas hermoso del trayecto i uno de los mas renombrados del mundo.

Antes de describir el efecto que nos produjo esa verdadera maravilla, vamos a detenernos un minuto en presentar al lector, a dos de los señores concurrentes a la manifestacion chileno brasileras, que dejamos bosquejada.

Nos referimos a los señores Cárlos Wiener i Lopez Trovao.

No podemos decir que presentamos, sino que rememoramos al primero de los caballeros indicados porque su nombre i personalidad, son bien conocidos de todos los chilenos.

Estuvo, como se sabe, hace mui poco en nuestro pais, durante seis o mas años en calidad de representante de Francia, en el Tribunal de Arbitraje, a cuyo conocimiento se sometieron las cuestiones suscitadas con motivo de los intereses franceses, vulnerados durante la guerra del Pacifico.

En el delicado desempeño de tan elevadas funciones, fué siempre justo i equitativo, habiendo negado su voto a mas de un cincuenta por ciento, de las reclamaciones sometidas al Tribunal.

Escribió la obra titulada «Chile i los chilenos» con mano maestra por lo que hace a estilo i correccion, i podríamos decir, con espíritu maestro, por lo que hace a la profundidad de sus observaciones i a la exactitud de ellas.

En el curso de este viaje, hemos tenido oportunidad de frecuentar su relacion i por felicidad, hemos podido acentuar mas aun la conviccion que teníamos formada, respecto a sus cualidades personales, al cariño que profesa a nuestro pais i a lo que tenemos que esperar en lo futuro de sus buenos, espontáneos i desinteresados oficios ante el Gobierno de su patria.

El señor Lopez Trovao es diputado brasilero: tribuno de forma elegante, jeneralmente fogoso; supimos que goza de fama en su pais como brillante orador popular. En nuestra manifestacion fué mui aplaudido, entusiasta, lójico, correcto i sincero. Bebió por Chile, por su prosperidad i por su union íntima con Brasil.

En política, representa las ideas mas avanzadas, es un verdadero radical.

---

Pasemos ahora del comedor a la cubierta del buque sin temor de resfriarnos, que estamos en latitudes en donde a las 4 de la mañana, hace tanto calor como a las 5 de la tarde de un dia de verano riguroso de Valparaiso.

En lontananza, entre las brumas de la costa i destellando en un medio claro-oscuro, se observaba el faro de luz intermitente que anuncia al navegante nocturno la entrada a la rada de Rio Janeiro.

A las 5, la luz del alba aclaraba ya por completo el horizonte i a favor de ella se destacaban las líneas de la costa i las alturas de los cerros vecinos.

Luego comenzamos a entrar a la bahía, ¡qué espléndido i soberbio panoramal

Forman la entrada, una série de elevadísimos peñones, diseminados en desórden, de forma mui irregular i caprichosa; sigue una série de cerros, dispuestos casi en graderia, que van estrechando poco a poco la boca del puerto, hasta dar al mar el ancho de un rio; se avanza, i comienza a destacarse el fondo del cuadro que presenta la ciudad con su vejetacion tropical, elevándose aquí, grupos de jentiles palmeras, allá, altas torres, mas atras, pintorescas casas, diseminadas entre bosques de un verdor resaltante, i al fondo, un elevadísimo cerro con su cima encorvada.

La costa presenta algunas puntas que estrechan desigualmente la entrada del puerto; es curiosísima la de Santa Cruz, en la cual existe un fuerte que lleva este nombre: se diria que esa punta es obra del hombre, construida espresamente como base i defensa de la fortaleza: es un muro de granito o cosa semejante; cortado materialmente a pique.

Tanto en la falda de los cerros que caen hácia el mar como en la cumbre de ellos, se divisa alzarse soberbia i lujuriosa vejetacion tropical i por lo que hace al aspecto ofrecido por la poblacion, es de lo mas pintoresco.

Largamos el ancla como a las 7 A. M., quedando bastante afuera aún de la verdadera bahía, o sea del fondeadero ordinario de los vapores, i a mui corta distancia de la fortaleza Vi llegaignon.

Presenta patentes las huellas del rudo combate que sostuvo durante la última revolucion; sus defensas del lado del mar están casi completamente destruidas i derribada gran parte de

la mampostería de piedra que protejía las baterías. Está situado mui cerca de la ciudad en un islote de piedra natural; es una de las fortalezas mas próximas a los muelles i está dentro del radio de tiro de las fortificaciones San Juan, Guagueta, Santa Cruz, Piedras i otras, cuyos fuegos tuvo que recibir en el combate a que hemos hecho mencion.

El puerto de Rio Janeiro puede ser inespugnable sin mas que artillar bien sus fuertes actuales, pues el enemigo tendria, para forzarlo, que avanzar varias millas por un canal estrecho en el cual se cruzan los fuegos de las defensas.

A las 10 íbamos en demanda del desembarcadero en una lanchita a vapor, cómoda i elegante, puesta a disposicion del comandante Merino por el galante ministro frances señor Wiener.

La distancia del vapor al muelle, la hicimos en cortos minutos, porque, aunque era considerable, el vaporcito andaba rápidamente por un mar tan tranquilo que parecia inmóvil; unas seis cuadras ántes de llegar al muelle podia creerse que se navegaba en nuestro rio Valdivia.

Pasamos por el costado de uno de los varios muelles de carga con que cuenta el puerto: estenso, de tres cuadras de largo a lo ménos, de arquería de piedra.

Del mismo material i bastante bueno es el muelle de pasajeros por el cual desembarcamos i no es el mejor

Puesto el pié en tierra, dirijimos la vista a nuestro alrededor, ávidos de darnos cuenta de las condiciones de la ciudad que pisábamos.

Nos encontramos en una plazoleta triangular, circundada por edificios de aspecto antiguo. Algunos de ellos de cuatro pisos i uno de piedra, de un piso, mui estenso, i que es dependencia de los departamentos de aduana.

En uno de los costados de la plazoleta, existen tres árboles mui curiosos: llámanse paraguas i lo parecen en realidad; nada mas semejante: tienen unos tres metros de alto; su tallo es completamente recto i liso; sus hojas de un verde mui vivo i

dispuestas de modo que forman con sus ganchos una rueda estendida en la conclusion del tallo.

A la sombra de ellos, se estacionaban varios vendedores ambulantes de frutas i comestibles.

La mayor parte de esos vendedores eran negros i negras como lo eran tambien casi todos los bogadores de los botes que habíamos visto.

Naturalmente el efecto que produce esta raza al viajero que no está acostumbrado a verla, es, si no de repulsion, por lo ménos desagradable. Hai que agregar como circunstancia que contribuye a producir este efecto, la de que son desaseados i que visten de un modo disonante, incompletamente, i con colores mui vivos, jeneralmente el lacre encendido.

Salimos de la plazoleta i dimos a una calle ancha; tomamos a la izquierda i al llegar a la primera boca-calle, dirijimos una mirada de inspeccion; nos encontramos al frente de una via de cinco metros de ancho que se prolongaba mas o ménos rectamente, con edificios de tres, cuatro i cinco pisos a cada lado.

Creimos que se trataba de una callejuela escepcional, pero, pronto salimos del error: las demas no eran de mayores dimensiones.

Toda la seccion antigua que es la central de la ciudad i la de mayor importancia comercial, i que tendrá unas cincuenta cuadras cuadradas, está dotada de calles trasversales i muchas que corren longitudinalmente, de no mas de cinco o seis metros.

Esa circunstancia, da a esta seccion de la ciudad, un aspecto estraño; rarísimo para nosotros, pero, todo en conjunto, no desagrada, sin que, por supuesto, tampoco agrade: produce una impresion indefinida, mezcla de lo grande i de lo pequeño, de lo atrayente i de lo repulsivo. Se figura uno estar en una ciudad oriental, *sui jéneris*.

Los tranvías que hacen el servicio de la poblacion son de trocha angosta i el tráfico de coches se hace mui difícil si no imposible por gran número de calles. Son tirados por mulas i existen algunos de traccion eléctrica.

El servicio de estos vehículos, se hace por seis compañías; cada una de las cuales tiene establecidos sus servicios en secciones distintas de la ciudad.

Nos vimos mui embarazados al tratar de tomar la direccion que deseábamos, a consecuencia de la multiplicidad de líneas.

Las secciones nuevas de la ciudad i especialmente la de Bota Fuoco que ocupa la parte Sur, es algo completamente distinto: las calles anchas, pintorescas; los edificios espaciosos, i muchos dotados de hermosos jardines.

No por descuido de las autoridades ni por culpa de los habitantes, sino por efecto del primitivo plan i ubicacion de ella, el aseo de la ciudad se hace difícil i la salubridad es pésima.

Las calles son en jeneral regularmente pavimentadas, pero hai grandes estensiones en un estado deplorable.

Debe atribuirse este defecto a lo estensa que es el área ocupada por la ciudad; es realmente mui grande, como que cuenta con una poblacion de no ménos de ochocientos mil habitantes.

Los edificios de cinco i seis pisos son numerosos, lo mismo que los palacios que embellecen algunas calles.

La policia no está ni con mucho a la altura de la importancia de la ciudad: su uniforme es de material ordinario; su personal poco granado i jeneralmente mal traído, pero es abundante en los barrios centrales.

Los tranvías, a pesar de circular por casi todas las calles, se ven siempre llenos.

El tráfico de jente a pié no es mui considerable i, al contrario, se ve transitar poca, mui poca i jeneralmente son negros i negras los que se aventuran a desafiar por esas veredas, los rayos del sol ardentísimo de estas latitudes i la atmósfera sofocante que pesa sobre el transeunte, haciéndolo traspirar como en un baño ruso.

En mas de una ocasion, nos detuvimos para contemplar algunas negras viejas: nada mas horrible ni repugnante. Una negra sin dientes, con la nariz aplastada, la frente estrecha, el pelo crespo i erizado, la cara arrugada i relumbrosa, los labios

sumidos i las palmas de las manos amarillas, es la prueba evidente de que Darwin no ha calumniado la especie humana al suponerle al mono como projenitor.

Paris, Mayo 25 de 1896.



## VII

Ecós de la patria.—El color rojo en el gusto brasileiro.—Cuadros chocantes.—La calle Duvridor.—La República brasileira i su política.—Instrucción pública.—Ejército.—La Bolsa Comercial—La Catedral; Correo.—La Escuela Normal de Preceptores.—El Palacio de gobierno.—La casa de Moneda.—Un metro de platino.—El Senado.—La Facultad libre de ciencias jurídicas.—En clase.—Una alumna.—El jardín Santa Ana.—El batallón 24 de línea,

Señor Director:

Tenemos a la vista los diarios de Chile hasta el 28 de Abril próximo pasado.

Hemos devorado sus páginas; ¡cuán grato es sentir en la ausencia los latidos del corazón de la patria i seguir las evoluciones de su cerebro!

Se celebra en las columnas de los periódicos, las noticias que a la sazón se tenían, acerca de la marcha rápida impresa a las negociaciones chileno-argentinas en la vía de una solución pacífica i decorosa: nada más justo que el regocijo público en presencia de hechos que tienden a evitar los horrores i calamidades inherentes a las guerras.

Tan faustas noticias llegaban a Chile, precisamente en los momentos en que el pueblo creía próxima la hora en que hubiera de lanzarse al campo de las glorias, en demanda de más laureles con qué orlar la ya recargada frente de la patria; leíamos que cuarenta mil ciudadanos inscritos en la guardia nacional, se reunían bajo la sombra del inmortal O'Higgins, para desfilar por las calles de Santiago, mudos i serenos, a la misma

hora en que un número poco inferior, desfilaba en Valparaiso por frente al monumento elevado por la gratitud nacional, al héroe de los mares americanos; eso levanta el espíritu del chileno ausente de su patria, lo hace sentirse orgulloso, i en cuanto a nosotros, consideramos confirmada la impresion que teníamos recibida, en órden a que bien puede encontrarse en el viejo mundo, todo superior a lo que nosotros tenemos, pero nada superior al amor a la patria que se encierra en el pecho del chileno.

Al par que esas gratas impresiones, sentimos las penosas producidas por las lucubraciones de los economistas teóricos que tanto abundan por allá, i que bien intencionadamente, tanto daño hacen; i hemos debido imponernos todavía, del desarrollo que el maquiavelismo ha alcanzado en el terreno de la política ¡cuántos enjuagues! ¡cuántas artes puestas en juego para llegar a calarse una banda que solo a veces es timbre de honor para quien la lleva!

Pero, no todo por fortuna es invectiva ni todo descende al bajo nivel a que se ha querido arrastrar la cuestion política de actualidad; ahí está para comprobarlo, la notable carta dirigida por don Valentin Letelier a los miembros de la Alianza Liberal en Talca; argumentacion séria, desarrollo filosófico de doctrina política, serenidad de observador intelijente, estilo claro i elegante, todo, fondo i ropaje, es algo incomparable que se saborea i que se goza mucho mas no estando envuelto en las luchas que se desarrollan en estos momentos.

Pero ¿tenemos tiempo a nuestra disposicion, para detenernos en digresiones, que tales debemos considerar, las disertaciones ajenas a la ruta de nuestro vapor? Nó, i por el contrario, debíamos ya haber sentado a nuestros lectores a la mesa de un restaurant de Paris, o haberlo hecho dar una vuelta por el bosque de Bolonia, disfrutar de los panoramas que se observan desde lo alto de la torre Eiffel, o por lo ménos, haberlo hecho aspirar el aroma de los millares de flores que embalsaman el ambiente del jardin del Luxemburgo, i léjos de ello, apénas si re-

corremos las calles de Rio Janeiro, o sea, del puerto que indica al viajero que va de Chile a La Pallice, el punto medio de su itinerario.

---

Domina en el gusto brasilero el color rojo; los adornos interiores de templos, palacios i casas, así como los vestidos, pañuelos i atavíos de los hombres i mujeres del pueblo, llevan siempre ese colorido.

Choca de una manera fuerte encontrar en las calles principales, burdeles plagados de mujeres públicas que solicitan al transeunte si no de una manera ostensible, por lo ménos indirecta, i ¡qué mujeres aquellas! negras o mulatas, aliñadas a su modo, embetunadas a sus gustos i en pleno escote.

Habitan casas pequeñas i desaseadas.

Se sabe que el idioma del pais es el portugues; oyéndolo hablar, se figura uno estar entre jentes que tratan de abordar el español; no encontramos gracia alguna a la lengua portuguesa que, por lo demas, es perfectamente intelijible para quien hable el castellano.

Pudimos adquirir el convencimiento íntimo de que Chile es sinceramente querido por el brasilero; en cada hijo del pueblo con que departimos, encontramos un admirador i verdadero amigo de nuestro pais i otro tanto ocurría con las personas de la alta clase social, con quienes tuvimos oportunidad de relacionarnos.

El Brasil es ya una nacion fuerte i poderosa en el órden civil, como en el militar.

Ha visto aumentar su poblacion de una manera rapidísima contando en la actualidad con no ménos de dieziseis millones de habitantes, de los cuales corresponden ochocientos mil a la ciudad de Rio de Janeiro.

Dispone de un territorio inmenso, despoblado por completo en varias i grandes estensiones, que forman rejiones enteras.

Recibe anualmente el contingente de numerosos inmigrantes que vienen a aumentar la poblacion, a cultivar las zonas hoi casi inesplorables i a vigorizar el desarrollo industrial.

Como producciones propias, cuenta con las que de ordinario se obtienen en las zonas tropicales, señalándose especialmente el café, azúcar, cacao i tabaco, productos de que provee a casi todo el mundo.

El réjimen aduanero es esencialmente proteccionista, debiéndose a esta circunstancia la implantacion i desarrollo de numerosas fábricas, pero dabemos anotar a este respecto, que hai artículos recargados con derechos prohibitivos, cuyos precios de venta en la plaza son subidísimos, como por ejemplo, el calzado.

Nótase en ciertos barrios de Rio Janeiro un movimiento comercial inusitado: cruzamos la calle de Duvidor a eso de las cuatro de la tarde, hora en que era materialmente imposible marchar lijero por impedirlo el ir i venir de comerciantes i empleados.

Esa calle tendrá seis metros de ancho, incluyendo las veredas; el centro de ella está admirablemente pavimentado, de modo que el transeunte trafica por toda su estension; pero aun así el paso se hace difícil.

A cada uno de sus costados se elevan edificios de cuatro i cinco pisos, ocupados algunos por entero por tiendas i almacenes de lujo, provistos de objetos de arte de mucho valor i de mercaderías riquísimas.

Los restaurants i cafés, que abundan en el barrio, son tambien lujosos i se notan constantemente llenos de parroquianos, distinguiéndose entre éstos los consumidores de café i de cerveza.

Paladeamos ámbos productos i quedamos sorprendidos ante el aroma i esquisito sabor del café, que se toma allí como en mui pocos lugares. La cerveza fabricada en el pais es tambien mui buena.

Debemos dejar constancia de que en este cuartel de la ciudad

se desvanece el mal efecto que produce el comun de las jentes que se vé traficar en las otras secciones: pudimos admirar aquí mui buenas toilettes en las señoras i señoritas i en los caballeros i jóvenes.

Es necesario recorrer este centro para darse idea de la importancia de la ciudad i por ende de la del pais, i, como ántes hemos dicho, nosotros no tuvimos tiempo de salir de los límites de la poblacion antigua, la que fué fundada por los portugueses, de modo que no estamos en situacion de poder dar al lector una reseña mas o ménos exacta, del conjunto de la poblacion; pero, como tambien hemos observado ántes, se ve desde a bordo que es mui grande i que encierra construcciones de primer orden, embellecidas por huertos de espléndida i exhuberante vejetacion.

Así nos lo confirmaron algunos de nuestros compañeros de viaje que recorrieron la seccion de Bota Fuoco, una de las modernas i habitada jeneralmente por los grandes comerciantes nacionales i extranjeros.

Recojimos tambien algunos datos del señor Cárlos Wiener, quien ha recorrido todo el Brasil en jira de estudio, con espíritu intelijente i observador. Nos decia este distinguido diplomático que no creia engañarse al afirmar que el Brasil entraba recientemente, en las vías de su desarrollo i que en breve seria un pais de primera magnitud.

Es lástima, sin embargo, que se oponga a su rápido desenvolvimiento el efecto de su clima ardiente i enervante, que disminuye considerablemente las fuerzas i los brios para el trabajo.

En cuanto a su organizacion política, podemos aseverar que el réjimen republicano está sólida i definitivamente establecido. Los Estados que componen la federacion gozan de toda clase de franquicias i libertades, acaso exajeradas si se toma en cuenta que saliendo recientemente del réjimen monárquico, habria sido conveniente dejar en las manos de la autoridad central, los medios de armonizar el desarrollo jeneral de las instituciones i del pais.

Quedan aun algunos ecos de la última revolucion de Rio Grande, pero se vé que el movimiento no fué popular i parece alejado el temor de que se produzcan nuevos disturbios.

Se conserva con cariño i respeto la memoria de la administracion del ex-Presidente Peixoto, i en cuanto al actual Presidente señor Prudencio Moraes, se le tiene tambien en alta estima.

A la instruccion pública se le dedica atencion, aunque no está sino mui poco desarrollada en el pueblo. En las clases elevadas la instruccion es vasta: jeneralmente aspira la juventud al título de doctor, que se obtiene desde el momento en que el estudiante se gradúa de bachiller. Es una especie de timbre de honor el llevar tal título, i esta circunstancia sirve de poderoso estímulo a los jóvenes.

El ejército delínea se compone actualmente de 28,000 hombres, dependientes del poder central; pero cada Estado cuenta con numerosas fuerzas organizadas militarmente que les sirven de guardia de seguridad. Incluyendo esas policías, tiene el Brasil sobre las armas en estos momentos, no ménos de sesenta mil hombres i puede levantar fácilmente, en caso necesario, un ejército no inferior a quinientos mil soldados.

Las escuelas militares están bien atendidas i organizadas; la oficialidad es distinguida.

La escuadra no está en buen pié por el momento i no corresponde ni a las fuerzas militares terrestres, ni a la importancia del pais i mucho ménos a la situacion en que el Brasil se encuentra respecto del continente americano: ha perdido naves en la última revolucion que ya debia tener reemplazadas; hai otras que han sufrido grandes desperfectos i en jeneral el tipo de los barcos no es el adoptado hoi por las naciones que van a la vanguardia en asuntos navales.

Tratamos de inquirir de un modo especial la razon de la especie de enfriamiento existente desde la caida del imperio, en las relaciones chileno-brasileras, por lo que se refieren a manifestaciones públicas de pueblo a pueblo.

Se nos hizo notar que ello dependia de la circunstancia de que gobernantes i gobernados habian debido contraer su atencion a las cuestiones internas, relacionadas con el cambio radical de gobierno operado en el pais i por la revolucion que casi a raiz de este trastorno político, habia trabajado a la opinion pública; pero, se nos repitió en todos los tonos, que el pueblo brasilero miraba hoi, como ántes, al pueblo chileno, como a verdadero hermano.

Se profesa en el pais grande admiracion por Francia; los instructores de su ejército son franceses.

El estado de las finanzas nacionales es satisfactorio: la esportacion supera notablemente a la importacion; el pais va bastándose a sí mismo.

El Gobierno es liberal i en jeneral las ideas dominantes son avanzadas, habiendo hecho escuela i grandes progresos en la opinion pública, el partido radical.

Tales son los conceptos relativos a la nacion en jeneral, que podemos avanzar por ahora, i sentimos mui de veras que circunstancias ajenas a nuestra voluntad, nos impidieran tomar datos fieles i precisos sobre la hacienda pública i el comercio particular.

De regreso a la patria i de paso nuevamente por el Brasil, nos contraeremos a estudiar estos puntos; agregaremos desde luego, que el Brasil podrá ser en breve un fuerte consumidor de nuestros productos nacionales, tales como los vinos, trigo, harina, pasto aprensado, cebada, etc.

Se ha lanzado en el Congreso brasilero la idea de subvencionar una línea de vapores directa entre Chile i Brasil i entendemos que tal proyecto, ha sido estudiado tambien por nuestra Cancilleria.

Se comprende cuánta utilidad reportaria a nuestro pais, la realizacion de un proyecto semejante, bastando para dar una idea de la importancia de sus efectos, la circunstancia de que ámbas naciones producen especies de distinta naturaleza i destinadas al consumo indispensable a la vida ordinaria.

Todo lo que tienda a la aproximacion nacional, individual i comercial de los dos paises, será obra de patriotismo i prevision.

---

A pesar de haber dispuesto de pocas horas para recorrer la ciudad de Rio Janeiro, pudimos visitar muchos establecimientos i edificios públicos, algunos de los cuales pasamos a bosquejar.

El edificio de la Bolsa Comercial es espléndido, de arquitectura moderna e imponente: de tres pisos.

Lo mismo podemos decir del edificio de correos: uno i otro es lo mejor que conocemos en Sud América, en su jénero.

La Catedral es insignificante; de las proporciones de cualquiera de nuestras iglesias de segundo órden: [de unos 12 metros de frente por no mas de 25 de fondo, baja i sin arquitectura: no pudimos visitarla interiormente por encontrarse en estado de reparacion.

La Escuela Normal de Preceptores es bastante buena: edificio moderno, de dos pisos: consulta todas las comodidades deseables, mui bien tenido i centralmente situado. Tuvimos un largo rato de conversacion con su director, caballero mui afable. Se sigue el sistema concéntrico de enseñanza. Cuenta la escuela con diversos laboratorios convenientemente provistos.

Tuvimos el gusto de encontrar en la sala de trabajo del señor director, los Anales de la Universidad de Chile, revista hácia la cual nos llamó este caballero la atencion i cuyo mérito nos ponderó. Nos dijo que le faltaban algunos volúmenes de la coleccion, los que habia pedido últimamente al señor rector de nuestra Universidad.

Recorrimos íntegramente el palacio de Gobierno. Cuenta con una gran sala de recepciones sociales guarnecida con numerosos espejos de grandes proporciones i con cortinajes que resaltan por su riqueza; llevan cincuenta años de uso i están tan flamantes como el dia en que fueron fabricados. Esta sala tendrá

unos 10 metros de ancho por 25 de largo. De vez en cuando, tienen lugar en ella, tertulias i bailes.

El salon de recepciones oficiales, ostenta una rica corona ofrecida al actual Presidente de la República, como ofrenda recordatoria del hecho de haber procurado la paz a la República, estinguendo la revolucion de Rio Grande.

El edificio, nada ofrece de notable, es de arquitectura pobre i está solo provisoriamente destinado a su objeto. No es la residencia habitual de S. E.

La Casa de Moneda, es grandiosa: como edificio i como instalacion, es de primer orden: en el pórtico se ven varias altas columnas de piedra, algunas de las cuales son de una sola pieza. Cuenta con útiles i máquinas de sistemas modernos i mui perfeccionados para sellar monedas i fabricar timbres, bonos i billetes.

En las salas del señor director, tuvimos oportunidad de ver una barra de platino maciso que es la medida del metro, con distintos mecanismos del mismo metal destinados a determinar con exactitud matemática, las sub-divisiones de esta medida.

Fué obsequiada por el gobierno frances al Imperio brasilero. Existen solo otros dos ejemplares iguales en el mundo i su valor artístico i aun intrínseco es inapreciable, tanto por el precio del metal de que está formado, cuanto por el trabajo de cincelarle i pulirlo.

Al lado de la Casa de Moneda, se encuentra el Senado; edificio de pobre aspecto; sala de sesiones estrecha formando un semicírculo; las tribunas prestan cabida a mui pocas personas; los sillones i mobiliario, son tambien pobres.

Los salones adyacentes a la Cámara están, por el contrario, réjiamente guarnecidos con muebles del Imperio, algunos del uso personal del emperador. Notamos en la sala de espera i de audiencias, algunas mesas de centro i esquineros de jacarandá con cubiertas de mármol de Carrara, dorados a fuego.

Visitamos el establecimiento en donde funciona la Facultad libre de ciencias jurídicas i sociales de Rio Janeiro. Instalada modestamente, cuenta con un buen cuerpo de profesores.

Asistimos, galantemente invitados por el catedrático de la asignación, a una parte de la clase de derecho civil, a la cual concurrieron doce alumnos contándose entre éstos una simpática señorita de unos dieziocho años de edad, que según se nos dijo, era la primera hija de Eva que se aventuraba a cursar derecho en esas aulas.

Concurrió a la clase completamente sola i hubimos de admirar su desenvoltura, así como el respeto que hacía ella manifestaban sus camaradas, respeto que acusaba, un grado de cultura envidiable.

Seguimos con interés la disertación oral que hizo el catedrático de la asignación, con dicción clara i método conveniente. Nos formamos la idea de que estábamos en presencia de un profesor concienzudo i profundamente impuestado de la materia que trataba. Los alumnos tomaban nota escrita de la disertación que oían.

El único paseo público que conocimos, fué el jardín Santa Ana situado en el centro de la ciudad: de unas tres cuerdas cuadradas, encerrado por elegante verja de fierro.

Quedamos maravillados en su interior: jamás habíamos visto de cerca un parque tropical; es encantador por sí mismo i contribuye a realzar el efecto producido por las esbeltas palmeras, los plátanos i los mil árboles que el sol ardiente fecundiza i desarrolla, como para probar sus dotes creadoras, el orden, gusto i aseo con que se mantiene ese jardín.

No faltan allí las esculturas ni las grutas, las líneas fantásticas ni las agrupaciones de árboles i flores que el buen gusto artístico exige. Encontramos el conjunto muy superior al de la Quinta Normal de Santiago.

Pusimos punto final a nuestra excursión por Río, con una visita al cuartel del regimiento 24 de línea, que ocupa una sección de un vastísimo edificio en el cual se hallan instalados diversos cuerpos.

Recorrimos los dormitorios de la tropa i quedamos muy bien impresionados; aseados, buenos catres i camas muy completas.

El señor coronel, segundo jefe del batallón, nos proporcionó

una larga tertulia i nos trató como si hubiéramos sido antiguos camaradas. Lo mismo podemos decir de la parte de la oficialidad que nos fué presentada.

El oficial, como ya hemos consignado, es instruido, cortes i de porte mui militar.

No podríamos decir lo mismo de la tropa en jeneral. Sabemos que como soldados son valientes i disciplinados, pero, repetimos, su aspecto no satisface i ello debe depender de que la raza no es mui fornida i robusta, dados su oríjen i el clima bajo cuya accion viven.

Gran número de los soldados son negros i segun los señores oficiales, son tan resistentes i buenos militares como los blancos.

Paris, Junio 5 de 1896



## VIII

Por debajo del agua, a Bahía.—El brazo de una negra.—¡Qué calor!—Cabezasos.—Una peluca batiendo el aire i una bola de queso suizo.—En San Vicente.—Gracias de los negros.—El retrato de Wellington formado por la cúspide de cerros.—En el Tajo.—La torre de Belen.—El castillo de Cintra.—De Lisboa a Coruña—Coruña.—San Isidro Labrador.—A La Pallice.—En tierra francesa.—Desembarco i registro aduanero.

Señor Director:

A las 7 de la noche del 29 de Abril, abandonábamos la hermosa rada de Rio Janeiro i a las 4 A. M. del 2 de Mayo avisábamos a Bahía.

Durante estos tres dias de navegacion, se complació el tiempo en presentarnos todas sus faces: sol ardiente, calma, viento, nublado, neblina i aguacero copiosísimo, recorriendo toda esta escala en el espacio de 24 horas.

En la mañana de nuestro arribo a Bahía, tocaba su turno a las faces de viento, temporal i lluvia; mecíase el vapor en la rada con la misma violencia que en alta mar.

Pero, no fué esto obstáculo suficiente para impedirnos que, aprovechando la circunstancia de ir a tierra el agente del *Liguria*, nos largáramos en su compañía con los amigos de viaje i antiguos vecinos de Chile, señores Bechtel i Solnitz.

Deseábamos conocer todos los puertos de nuestro itinerario, tanto mas los de la costa del Brasil, para formarnos una idea personal de ellos i poder trasmitir impresiones conscientes a nuestros lectores.

En este caso, pudo costarnos caro el deseo de inspeccionar lo desconocido, porque una vez que nuestro bote se hubo retirado algunos metros del costado del vapor, constituyóse en un simple juguete de las olas, no obedeciendo al timon ni al impulso de los remos.

Hubo necesidad de amarrar la embarcacion a un vaporcito remolcador i emprender así la travesía del espacio que nos separaba del desembarcadero.

Media hora duró esta vía crucis, segun indicaciones de nuestros relojes i tres horas segun las apreciaciones de nuestros ánimos. Rijiéndonos por uno u otro medio de regular el tiempo, es lo cierto que la mitad de la escursion la hicimos materialmente por debajo del agua, pues el remolcador arrastraba rápidamente a nuestro cachucho, haciéndolo cortar como flecha cada ola que se levantaba a proa.

Ganamos por fin el muelle que no era otra cosa que una escala de piedra que bajaba del malecon.

En tierra tratamos de dar en el acto con algun restaurant en donde beber una taza de café caliente i un sorbo de cognac; pero, no encontramos sino figones de mala muerte, atestados de negros i negras a medio vestir i con sombreros de lata, semejantes por su forma, a los sombreros de pita usados por nuestros hombres de campo. En tan amable compañía libamos un par de copas de parafina cognac, i salimos con la mira de recorrer la poblacion.

En ello andábamos, estilando aun el agua del baño de mar que acabábamos de tomar, cuando se deja caer sin previo aviso, un aguacero formidable.

Nos acojimos a otro figon i capeamos allí el temporal lo mejor que pudimos, departiendo con los negros i negras que tambien formaban la clientela de este Bar.

Nos dieron tentaciones de tocar los brazos de una de las negras i a poco satisfacíamos nuestra curiosidad: finjimos un movimiento brusco e involuntario i pasamos la mano a lo largo de un trozo de lija, que no otra cosa nos pareció la carnadura de nuestra vecina.

A la media hora, daba nuestro remolcador la señal de partida i hétenos aquí en amarillos apuros para tomar el bote que impulsado por las olas, tan pronto estaba sobre las gradas del embarcadero, como se alejaba unos cinco metros.

Al cabo de un buen rato logramos nuestro objetivo, no sin que ántes hubiéramos sido bañados hasta la cintura, por las olas que trepaban la escala.

Resultado, que en tierra no pudimos constatar sino el desaseo jeneral de la poblacion i la vetustez de sus edificios, que por lo comun son de tres i cuatro pisos.

Se nos dijo que la verdadera ciudad, se desarrolla en la planicie de los cerros que espaldean al puerto; i así debe ser, porque el ancho de la parte baja, no alcanza a mas de una cuadra i atrás se ven cerros altos i escarpados, en cuyos bordes se divisan multitudes de casas.

La poblacion cuenta con mas de ochenta mil habitantes; i la seccion baja está en conexion con la alta, por medio de tranvías i ascensores.

Como en Rio Janeiro, se nota en los alrededores i en la ciudad misma, una variada i abundante vejetacion tropical.

A las 12½ abandonábamos la bahía.

En la tarde del dia siguiente, llegábamos a Pernambuco, puerto en donde no pudimos desembarcar a causa de la prohibicion que fué impuesta a los pasajeros, motivada por la circunstancia de reinar allí mucha fiebre amarilla, epidemia que es comun en la estacion de verano, en toda la costa brasilera i que como se sabe, es eminentemente contagiosa i mortífera.

A las 9 de la noche, salíamos con direccion a San Vicente en las islas del Cabo Verde, i llegábamos allí el dia 8 a las 3½ P. M.

Fueron esos dias una reproduccion fiel de lo que dicen las Sagradas Escrituras i sus intérpretes que es el Infierno; ¡qué calores! ¡qué calores aquellos!

Dormir con las puertas de las ventanillas i camarotes abiertas; con una sábana por toda ropa de cama i el paciente sin camisa; pasar el dia a medio vestir, con lijera ropa de lanilla, era todo vano, porque habíase siempre de transpirar copiosamente.

Sobre la cubierta del vapor, se estendieron carpas que nos libraban de la accion directa de los rayos solares i en los salones de los comedores se instalaron aparatos de lino, que movidos automáticamente, batian el aire, permitiendo siquiera respirar con pocos esfuerzos.

Estos aparatos estaban colocados mui bajos, i aparecieron instalados de la noche a la mañana, circunstancias por las cuales los que navegábamos por primera vez en esas latitudes, hubimos de dejar parte de nuestros cráneos, incrustada en el maderámen que servia para mover las telas.

A propósito de nuestros cabezasos, nos refirió el contador del buque, que en otro de los barcos de la compañía, se hallaba instalado uno de aquellos aparatos frente al piano, dispuesto de manera que proporcionara aire fresco a los ejecutantes, i que en cierta ocasion habíase sentado a tocar una pieza mui sentimental, una señora inglesa de alguna edad, quien, entusiasmada con las melodías que arrancaba al piano, olvidóse del aparato que funcionaba a sus espaldas i al acompañar uno de los acordes, con un movimiento majestuoso de cabeza, fué a estrellarse contra uno de los soportes en movimiento, resultando del choque, que el aparato se proveyó de una abundosa cabellera rubia, que empezó a batir en el aire graciosamente, miéntras la pianista, falta de su peluca, se llevaba las manos a la cabeza, que presentaba el aspecto de una bola de queso suizo.

El cuento tenia su gracia; pero no obstó a que varios de los magullados, nos querelláramos por no habérsenos dado noticia del peligro que corrian nuestras cabezas.

---

El dia que pasamos en San Vicente, fué ya mas agradable: corria en la bahía una brisa fresca i el sol no era tan ardiente.

Tampoco pudimos desembarcar, por haber sido puesto el vapor en estricta cuarentena.

No nos faltaron durante toda la tarde, algunas distracciones costeadas por los negros, que se acercaban al vapor a ofrecer los servicios de sus botes.

Se prestaron a hacer distintas gracias; i desde luego presentaban la de encontrarse los muchachos hasta de 16 i 18 años, completamente desnudos i los mayorcitos, con un calzoncillo de baño por todo ropaje.

Agrupados de 4 en cada bote, pedian que les arrojáramos monedas al agua, para lanzarse a buscarlas: varios pasajeros así lo hicieron i era de ver entónces, con qué ajilidad se lanzaban al mar unos tres o mas de ellos i con cuanta destreza daban con las monedas, en los momentos en que descendian de la superficie al fondo.

Se les arrojaria una veintena de piezas de plata i cobre, de las cuales ninguna fué perdida.

Otros ganaron un chelin o medio chelin por cruzar el vapor de banda a banda, por debajo de la quilla.

El aspecto de esos séres era el de verdaderos monos: negros como brebas i con las manos amarillas; a poco de ejercitarse en sus proezas acuáticas, tiritaban como perros, dejando asomar una especie de sonrisa que contribuia a aumentar su natural aspecto repulsivo.

Por lo demas, la vista tenia bastante en qué recrearse, pues las islas presentan un aspecto curioso: son formadas por cerros altos, cuyos costados al mar son jeneralmente cortados a pique i de composicion cuando no arcillosa, de roca viva. No se distingue en parte alguna de la ciudad vejetacion de ningun jénero; no se ve edificio que ofrezca bellezas o líneas notables; parece un pueblo de 2 a 3,000 habitantes. No puede tener mas, porque no hai allí productos naturales ni otra industria o comercio, que las relacionadas con la carga, descarga i provision de carbon a los vapores, que siempre hacen estacion allí para proveerse de ese artículo.

Se nos hizo notar una particularidad que ofrecen los cerros de la costa del oriente: forman con sus cúspides, una figura que representa la cara i pescuezo de una persona recostada, i en actitud de mirar hácia el cielo.

Los viajeros encuentran semejanza positiva entre esa figura

i el retrato de Wellington. Se destacan admirablemente las facciones de la frente, nariz i boca.

A las 11½ P. M. nos poníamos en movimiento en direccion a Lisboa, primer puerto de las costas europeas que debíamos tocar.

Hicimos esta navegacion con un mar mui tranquilo, pero en medio de un tiempo mui desarreglado, como decia cierta señora chilena refiriéndose a la variabilidad de la temperatura en el viejo mundo; las tempestades eléctricas se sucedian casi sin interrupcion: fuertes truenos, relámpagos intensos i rayos que cruzaban la atmósfera describiendo vivos zigs zags.

Así arribábamos el 13 a las 5 P. M. a la desembocadura del rio Tajo, i así se nos presentaban, oscurecidas por negros nubarrones i esclarecidas por fujitivos relámpagos, las costas del viejo continente.

Una hora ántes teníamos ya a nuestra vista, una gran cantidad de balandras tripuladas por pescadores, que arrancaban al seno del Océano, los peces que debian nutrir a los lucitanos estómagos.

La navegacion del Tajo fué mui agradable.

La corriente del rio no es rápida, de modo que nuestro vapor se deslizaba suavemente, sin esfuerzo i sin movimiento perceptible.

Las riberas de ámbos lados son formadas por colinas poco elevadas, tras de las cuales se divisa una série de pequeños cerros de forma redonda, cubierta de verdes sembrados; diseminadas aquí i allá, se destacan aldeas de no escasa poblacion, así como castillos i casas de campo, perdidas entre los prados o las ondulaciones de las colinas.

Una hora mas tarde anclábamos frente a la ciudad.

¡Cuánto habríamos deseado pasar la noche en tierra recorriendo la capital portuguesa i recojiendo impresiones que transmitir a nuestros lectores! pero imposible, por causa otra vez de la cuarentena a que se nos sometiera con motivo de haber tocado en los puertos brasileros.

Hubimos de conformarnos con disfrutar del aspecto ofrecido por el río i la ciudad, contemplados desde a bordo.

El río era surcado en todas direcciones por un gran número de lanchitas a vapor, i cada media hora entraba o salía algún barco de grandes dimensiones.

En la ciudad, a nuestro frente, veíamos la famosa torre de Belén que se alza en la ribera del Tajo. Fué construida el año 1492 i retocada durante el reinado de Felipe II. Está destinada a conmemorar a Vasco de Gama i sus célebres expediciones. De estilo morisco, ofrece un hermosísimo aspecto con sus aristas, sus almenas i sus torreones realzados con columnas i arca-das de esquisito gusto.

Dominando la poblacion hácia el oriente, se eleva el palacio real: estenso edificio de dos pisos de estilo mui severo.

En las orillas del río, se hacen notar una cantidad de casas mui pintorescas; de colores claros, jeneralmente blancas; i a trechos, hermosas agrupaciones de árboles formando preciosos i tupidos bosques.

En la noche pudimos admirar el efecto producido por la iluminacion de la ciudad i de las casas i algunas de las calles anchas i rectas que ascienden de la seccion baja de la poblacion, hácia las colinas que forman la parte alta.

Al día siguiente, se nos hizo notar el castillo real de Cintra, construido en la cumbre del cerro mas alto de los que circundan a la ciudad. Parece una estensa i hermosa construccion, desde la cual deben gozar sus reales moradores, de una vista encantadora.

A las 12½ P.M. del día 14, abandonábamos a Lisboa en direccion a Coruña.

Casi toda la travesía del uno al otro de estos puertos, la hicimos mui cerca de tierra, pudiendo contemplar la variedad i regularidad del cultivo de todo el territorio, así como el sin-número de pequeñas poblaciones esparcidas a lo largo de la costa.

Llegamos a Coruña el 15, a la 1½ de la tarde.

Nos pareció entrar a la bahía de un puerto chileno: las cha-

lupas fleteras, los trajes de los marineros, el color i forma de los botes, el aire de las jentes, su idioma, sus modales, todo era perfectamente semejante a lo de nuestra tierra.

Coruña nos atraia; de cerca, sentíamos cariño hácia nuestra madre patria; recordábamos de grado o por fuerza la era de colonizacion que brilló para la España, los sacrificios que costó a esa nacion el entronizamiento de la civilizacion en América i tanto lo que ya habíamos podido observar alrededor de nuestro barco, cuanto lo que teníamos a nuestra vista, nos estaba diciendo que allí habian nacido nuestros antepasados.

Hicimos infructuosamente cnanto esfuerzo nos fué posible para desembarcar i recorrer una cuadra siquiera del territorio español; pero nos estrellamos con la dificultad que habíamos encontrado en Lisboa.

Miéntras partíamos, nos pusimos al habla con los fleteros que se acercaban al vapor: nuestro mismo roto, oportuno en sus contestaciones, picante, despreocupado.

En un momento de descuido del encargado de mantener la comunicacion a bordo, bajamos la escala de desembarco i compramos a un muchacho, que formaba parte del equipaje de una lanchita que por allí merodeaba, algunos diarios del dia, entre los cuales figuraba una revista literaria editada en Madrid.

Al abrir la primera página de esa revista, encontramos una fotografia que representaba a un santo de larga i pobladísima barba, a cuyo pié se leia la inscripcion siguiente: *Retrato verdadero de San Isidro Labrador*. Se daba su fotografia en remuneracion del favor que acababa de conceder a Madrid, atendiendo a una rogativa que se le habia hecho para que lloviera.

A las 3 de la tarde del dia de nuestro arribo, salíamos de Coruña para realizar nuestra última jornada marítima i asentar pie en el continente europeo.

A las 5½ de la tarde del 16 de Mayo, i despues de 32 dias de navegacion, largábamos anclas en el puerto de La Pallice: estábamos al frente de una pequeña poblacion i de una rada, en la cual no se distinguia sino la estrecha entrada de una dársena.

A las seis i media nos embarcábamos en una lanchita a vapor i hacíamos rumbo a tierra.

Llegamos siguiendo los canales del muelle-dársena, hasta frente a la estacion del ferrocarril; se colocó una escala que, partiendo del malecon, vino a reposar en el centro del vaporcito i por ella saltamos a tierra. Mientras tanto una cuadrilla de jornaleros vijilados por la autoridad, echaba nuestros equipajes en angarillas de fierro con ruedas, i los conducia a la estacion i oficina de aduana i avalúos, distantes unos cuantos metros del lugar del desembarco.

Hasta aquí nada de estraordinario. Habíamos desembarcado con toda facilidad: ningun miron que nos estorbara el paso i nada de exigencias i formalidades.

El exámen de los equipajes se hizo de un modo rápido i suscito: los guarda hicieron abrir una que otra maleta despues de interrogar al dueño de ella si llevaba algun contrabando o mercadería susceptible de pagar derechos de internacion: las requisiciones iban dirijidas principalmente contra el tabaco, café, alcohol i cigarros.

En La Pallice se produjo la dispersion de los compañeros de viaje: la mayoría se dirijió a Paris en tren directo i algunos entre los cuales figuramos nosotros, a La Rochelle, punto adonde se dirijieron tambien los hijos i vecinos de Chile señores Carrion, Chouteau, Balmaceda, Kirschhoff i Schneider.

Paris, Junio 20 de 1896.

---

## IX

Política francesa.—Dos cuestiones de carácter político-religioso.—Atentados anarquistas en Paris i en Barcelona.—La catástrofe de Moscou.—Dos mil víctimas.—Asesinato de la baronesa de Valley.—Fiestas primaverales en Paris.—La batalla de flores.—Las carreras del Grand Prix.

Señor Director:

Tardaremos aun mucho, siguiendo el método que nos hemos propuesto desarrollar, en ponernos en situacion de dar a nuestros lectores algunas noticias de actualidad, sea del pais en que por ahora residimos, o del resto del continente europeo.

A trueque de no romper el orden que deseamos observar, preferimos hacer mensual o quincenalmente, una reseña de los acontecimientos de interes que se desarrollen en estos mundos.

---

En materia política, Francia vive hoi bajo el réjimen del republicanismo moderado, al cual representa el Gabinete que encabeza Méline.

Durante la quincena que termina, el Ministerio ha estado varias veces a punto de caer; los socialistas, radicales i liberales avanzados, han llevado a la Cámara diversas interpelaciones, cuyo desenlace ha sido débilmente favorable al Gabinete, gracias al concurso de la derecha, en cuya ala militan los realistas de las distintas ramas, i los clericales.

La última cuestion difícil que le fué propuesta, tuvo su origen en un discurso pronunciado por un arzobispo, en la ceremonia llevada a cabo, para dar la primera comunión al duque de Montpensier, jóven miembro de la rama de Orleans.

Ese Prelado tuvo palabras de condolencia por la suerte que corrieron los últimos reyes de la indicada dinastía i dejó ver claramente cuánto deploraba que los sucesos políticos desarrollados en el país, hubieran traído como consecuencia, el destrocamiento de los antepasados del jóven feligres.

Como por acá existe prácticamente la censura de la cátedra sagrada, se llevó a la Cámara la cuestion de si podia o nó un empleado del Gobierno, como se considera a los clérigos en jeneral, denigrar a la República i rendir culto al monarquismo.

El Gabinete eludió la solucion franca del asunto en tabla, por medio de una orden del dia equívoca i consiguió así el concurso de la derecha, formando mayoría con los *equilibristas* del partido republicano; los moderados que hoi están con los socialistas i mañana con los monarquistas, segun el viento que sople.

En estos momentos la oposicion estudia la manera de presentar una nueva interpelacion seguida de una mocion clara, de las vulgarmente llamadas *no te muevas*, a propósito de incidentes i tumultos ocurridos en distintos lugares del país i provocados por la circunstancia de haber salido a la calle, algunas procesiones relijiosas.

Parece que el desenlace de esta cuestion será la caída del Ministerio.

Se inicia por la prensa socialista una campaña abierta contra el actual Presidente de la República señor Félix Faure, a quien le es favorable la opinion en jeneral.

El domingo 7 del presente, tuvieron lugar cuatro elecciones en Paris. El triunfo correspondió en parte a los socialistas. Mañana se repetirán dos; la prensa radical cree que el éxito favorecerá a los candidatos de su partido, i atribuye el triunfo anterior de los socialistas, a falta de disciplina i dispersion de votos del elemento radical.

Los anarquistas han estado tranquilos dentro de Francia.

Se encontró una caja con explosivos cerca de las oficinas del Ministerio de la Guerra; i se hizo reventar una bomba, casi inofensiva, en la escala de una casa habitada por jentes desligadas del Gobierno i del capital, los dos enemigos del anarquismo.

Como a la una de la mañana llamó un desconocido a la puerta de ese edificio: el conserje abrió tirando un cordon desde su departamento, como es costumbre en toda casa de Paris; el desconocido penetró hasta la escala, encendió un fósforo i se retiró rápidamente; prodújose a los pocos minutos una explosion que alarmó a los moradores vecinos i todo no pasó de allí.

En donde la cosa ha subido de punto, ha sido en Barcelona, centro desde hace algun tiempo, del cuartel jeneral anarquista.

Hácia las nueve de la noche, en circunstancias de que entraba a la iglesia de Santa María del Mar la procesion de la fiesta de Dios, reventó súbitamente, en medio de la muchedumbre, un petardo.

Fueron muertos instantáneamente unos diez fieles i resultaron heridos mas de cuarenta, algunos de tanta gravedad que dejaron de existir poco despues.

Casi todos los lesionados, si no todos, eran niños, mujeres i pobre jente del pueblo; una desgraciada madre vió un hijito de cinco años que llevaba en sus brazos, horriblemente mutilado.

Crímen tan bárbaro como estéril en resultados prácticos para el infame que lo perpetrara, cuanto para la nefasta lójia que sirve, ha quedado hasta hoi impune, a pesar de los innumerables arrestos practicados por la policía i de los esfuerzos que se han hecho por llegar a descubrir al criminal, afectado de la monomanía anarquista.

No es fácil descubrir a los autores de tales infamias si no se les sorprende infraganti, porque los afiliados mismos no saben jeneralmente cuál de sus cofrades ha sido el héroe; no deliberran acerca de los crímenes que deben llevar a cabo; cada cual llena su cometido cuando lo tiene a bien i en la forma que le

place; no celebran reuniones de mas de dos i sus acuerdos se los trasmiten verbalmente.

---

En materia de catástrofes, la quincena ha sido abundante,

Llegó aquí con viva fuerza el eco de la monstruosa hecatombe de Moscou.

Tanto por el regocijo público que reinó el día de la coronacion del Czar de Rusia, como por la contristacion de ánimo que produjo al día siguiente la noticia de la desgracia ocurrida a los postres de esa fiesta, se ve claramente que el pueblo frances, mira como cosa suya, el júbilo i los dolores del pueblo ruso.

Nuestros lectores deben tener algunos datos telegráficos, sobre la catástrofe a que nos referimos; daremos nosotros algunos lijeros detalles.

En el vasto llano de Kodyuski, se habia dado cita mas de medio millon de individuos del pueblo: hombres, mujeres i niños. Concurrían allí el 30 de Mayo, día siguiente a la coronacion del Czar, atraídos por el aliciente de recibir un paquete conteniendo carne, salchichon, frutas secas i bombones, envuelto el todo en un pañuelo en el cual se hallaba inscrito el Kremlin.

La reparticion de comestibles debia tener lugar en medio de varias diversiones públicas: un coro de 1,800 voces debia dejarse oír i Su Majestad debería presidir la fiesta.

Mucho ántes de la hora señalada para dar principio al reparto de provisiones, empezó el jentío a moverse hácia las barracas construidas con tal propósito. Con la fuerza del empuje de la ola humana que avanzaba, los de adelante eran arrastrados hácia el sitio ocupado por las barracas. A corta distancia de ellas se habia abierto una zanja profunda de 8 metros de ancho i cincuenta de largo, destinada a evitar que el polvo que levantara el movimiento de la muchedumbre, invadiera los almacenes de comestibles.

Tan desacertada medida, trajo como consecuencia que las primeras filas de circunstantes, fueran cayendo al indicado foso, hasta repletarlo i sobre el hacinamiento de los caidos, siguieron pasando durante largo rato, los que venian mas atras, a quienes les era imposible detenerse yendo como iban, impulsados por fuerza irresistible.

Percieron asi mas de dos mil individuos.

La prensa francesa ha recordado que con motivo de las fiestas organizadas para celebrar el matrimonio de Luis XVI i Maria Antonieta, ocurrió en Paris algo mui semejante en la plaza de la Concordia.

Al lado de una hecatombe semejante, aparecen como nimias e insignificantes las ocurridas en Francia, en la quincena que revistamos.

---

En achaques de criminalojia, las crónicas no han andado escasas.

Solo en Paris, se han sucedido no ménos de diez asesinatos en quince dias, revestidos todos de circunstancias reveladoras de premeditacion en los autores i grande astucia para evitar el ser descubiertos.

No obstante, ninguno de los criminales ha escapado a la mano de la policia.

El último homicidio ha sido cometido en la persona de la baronesa de Valley.

Era esta señora descendiente de una de las mas antiguas e ilustres familias francesas. Hija de M. de Nombel, Ministro que fué de la Restauracion, habia editado a la edad de 16 años un diario literario titulado *La Violette*.

En 1875, dió públicamente una afrentosa palmada en la cara a un capitán alemán, que celebraba la rendicion de Metz. Mujer mui hermosa en su juventud, obtuvo diversos éxitos en la vida mundana, que en su tiempo hicieron gran ruido.

Pues, esta literata, heroina, noble i todavia millonaria, llegó a convertirse con el trascurso de los años, en la usurera i avara

mas despreciable; vivia últimamente en un departamento miserable, sin sirvienta alguna; salia diariamente a comprar personalmente sus provisiones, que consistian en una libra de pan, algunas frutas i legumbres.

Como medio de aumentar su fortuna, que ya subia a mas de dos millones de francos, encontró el de prestar dinero sobre prendas a interes subidísimo.

Un muchacho de apellido Lagency, le servia de intermediario, para buscar necesitados a quienes consolar i aliviar pecuniariamente i como renumeracion de sus servicios, daba a su amanuense veinte céntimos diarios.

Lagency no se conformó con tan escaso sueldo. Vió que su patrona estaba mui achacosa, que frisaba ya en 82 años, que en vez de gozar de la vida i de su dinero, pasaba continuamente torturada i por tanto, resolvió apresurar el fin de tan precaria vida.

Buscó dos individuos de su confianza, i los encontró fácilmente; los hizo concurrir a presencia de la señora baronesa en demanda de una fuerte suma de dinero sobre prendas cuyo valor describieron, i ajustado el negocio, quedaron de volver al dia siguiente para traer la prenda ofrecida en garantía i recibir el dinero.

Cumplieron su palabra; pero la prenda no era otra que un fino cordel con el cual ahorcaron a la que debió ser su prestamista.

---

Las fiestas han abundado en este último tiempo en Paris.

Las carreras de Auteuil i las universalmente famosas del Prix de Longchamps i la batalla de las flores, han tenido lugar sucesivamente entre el 1.º i el 15.

Puede decirse que esas tres, son las grandes fiestas aristocráticas de la temporada de primavera.

Asistimos a las dos últimas.

El corso tuvo lugar en la Avenida de las Acacias del bosque de Bolonia.

A las cuatro de la tarde llegábamos al punto indicado. Encontramos ya estacionados en esa Avenida, mas de tres mil carruajes particulares, casi todos cubiertos de flores.

Los adornos no eran mui notables: se distinguían solamente unos seis coches: estaban éstos tan artísticamente arreglados, que apenas si en algunos pequeños trechos se veía el cuerpo del carruaje que desaparecía bajo capas de finas flores combinadas con esquisito gusto; los ruedas, varas, caballo i cochero, todo estaba cubierto.

A las cinco empezaba la batalla, que consistia en arrojar ramilletes i bouquets de coche a coche; el juego fué relativamente pobre, escasas las flores cambiadas i faltos de entusiasmo los combatientes.

Unas diez bandas de música se hallaban distribuidas en el paseo, i numerosos restaurants instalados *ad hoc*, ofrecían licores i refrescos.

Las toilettes de las damas no eran primorosas, a causa de que durante toda la tarde llovía a intervalos i de que el tiempo amenazaba lluvia copiosa.

Las carreras del gran Prix, es la fiesta mas sonada de Paris, i con razon.

El hipódromo se estiende en uno de los extremos del bosque de Bolonia, que, como mas tarde lo veremos, es enorme.

La gran carrera, que es un concurso internacional de caballos, i que en esta temporada ofrecía como premio al vencedor la bonita suma de 250,000 francos, tenía lugar a las cuatro de la tarde.

La concurrencia empezaba a afluir a las diez del dia i se dirigía allí en grandes ómnibus, en tren i en vaporcitos, de los que hacen el servicio del Sena; el gran mundo iba en sus coches.

Todos estos medios de trasporte se hacían sin embargo escasos, pues la afluencia de jente era enorme: se calcula que este año asistirían no ménos de 300,000 personas.

Contemplando el hemicíclo de la cancha desde las tribunas, no se veía en parte alguna el suelo: semejaba un mar humano.

La cancha es un poco mas pequeña que la de Viña del Mar. Las tribunas son de material ligero, mui artísticas, i dispuestas longitudinalmente. Para obtener lugar en ellas, es necesario comprar la localidad con una semana de anticipacion.

El resultado de la gran carrera fué inesperado: triunfó el caballo Arrau, perteneciente a un afortunado que ha tenido la gloria de vencer en diez veces consecutivas.

La algazara que se forma al llegar el caballo triunfante a la meta, es indescriptible.

A las cinco i media empezaba el desbando de los concurrentes i entrada la noche, aun no terminaba.

Hasta las siete i media estaban los campos Elíseos repletos de carruajes i jentes de a pié que concurrían allí para presenciar el desfile del mundo que se retiraba del hipódromo.

---

Habíamos reservado para el fin los comentarios de la muerte i funerales del distinguido escritor, filósofo i hombre público, Julio Simon, con el intento de estendernos al respecto; pero el correo se nos va i ya tomaria la presente correspondencia porciones desmedidas.

Paris, Mayo 20 de 1896.

---

## X

La Rochelle.—Su oríjen i desarrollo.—No hai policia.—Curioso diálogo: Chile está en la India; sus habitantes son negros.—En marcha a Paris.—El convoi.—El trayecto.—Paris a la vista.—En la estacion de Montparnasse.—El 14 de Julio en Paris.—Atentado contra el Presidente de la República.—El «Ministro Zenteno».

Señor Director:

A las 9.20 P. M. del dia de nuestro desembarco en la Pallice, 16 de Mayo, tomábamos el tren con direccion a La Rochelle i al cabo de un viaje de 25 minutos, nos deteníamos en la estacion de esa ciudad.

La noche era espléndida, la poblacion se presentaba a nuestra vista como un paraiso: hacia tanto tiempo que ansiábamos respirar tranquilos el ambiente europeo i abandonar una vez por todas el movedizo e inquieto *Liguria* i sobre todo las comidas inglesas que nos tenian hastiados.

A la puerta de salida de la estacion, fuimos asediados por numerosos ajentes de hoteles que nos ofrecian a porfia los ómnibus de sus respectivos establecimientos. Optamos por uno de tantos i en un cuarto de hora de marcha, llegábamos al frente del hotel del Comercio situado en la plaza de la localidad.

Ajustado el precio de nuestro hospedaje—ocho francos diarios—nos instalamos en un confortable departamento del segundo piso i a poco nos encontrábamos los seis compañeros de viaje, que seguíamos unidos despues de dejar el *Liguria*, alrededor de una bien provista mesa.

¡Con qué apetito i fruicion devoramos cuanto se nos sirvió! Saboreábamos el vino como si fuese néctar desconocido a nuestros paladares, i recibíamos cada plato del menú con una salva de aplausos al arte i al gusto culinario franceses.

A las 12 M. nos lanzábamos todos a recorrer la ciudad.

En visitar restaurants, hablar con el primero que pasaba por la calle i contemplar los edificios de la poblacion, empleamos unas cuatro largas horas, de tal modo que el alba nos sorprendió cuando emprendíamos la marcha de regreso hácia el hotel.

Para nosotros que debíamos tomar el tren a Paris a las 8 de la mañana, nos significaba poco distraer las horas que debíamos dedicar al sueño, en conocer un lugar que acaso no volveríamos a visitar.

La Rochelle es una ciudad eminentemente histórica, cuyo nombre figura desde el siglo IX: fué dos veces colonia inglesa: primero, con motivo del matrimonio d'Alienor d'Aquitaine con Enrique II de Inglaterra, i despues en virtud del tratado de Bretigny, en el año de 1228 i llegó en 1372 a sacudir el yugo de la dominacion británica, gracias a los brillantes esfuerzos de sus hijos.

Ha figurado despues esta ciudad como centro de un espíritu progresista, constante, i como sostenedora infatigable de sus prerrogativas i libertades.

Fué teatro de episodios sangrientos i de numerosos sitios, que la historia narra realizando el valor de los sitiados, ataques de que fué víctima a causa del espíritu independiente i liberal de sus habitantes.

La defensa que de su ciudad hicieron los hijos de La Rochelle en los años 1572 i 1627, aseguraron al partido protestante, nacido bajo las doctrinas relijiosas del calvinismo, la libertad de conciencia i le procuraron un largo período de tranquilidad.

Fué necesario que el cardenal de fierro, Richelieu, empleara todo su empuje i fuerzas para reducir mediante el sitio de 1628, a este último recinto en Francia de las libertades comunales e individuales. Fué menester que se rodeara a la ciudad con una cintura de fuertes i se cerrase el puerto por un enorme

dique, privándolo así de todo recurso para llegar a flanquear sus puertas i tomar posesion de una poblacion que contaba con 28,000 habitantes al empezar el sitio, i que se rendia cuando apenas quedaban 5,000.

Desde este tremendo golpe asestado al progreso de La Rochelle, disminuyó considerablemente la importancia comercial e industrial que habia logrado alcanzar, pero ello no impidió que sus hijos dedicaran eficazmente sus esfuerzos a la colonizacion i desarrollo del Canadá, Santo Domingo i La Luisiana.

En el siglo XVII tuvo todavia su comercio que sufrir un nuevo golpe a consecuencia de la cesion de aquellas colonias, hecha por la Francia.

Recobró su importancia como puerto marítimo, una vez que se abrió el de La Pallice, pues el dique construído por Richelieu para rendir la plaza en el sitio de que la hizo objeto, habia interrumpido su comunicacion con el océano.

Ciudad comercial por excelencia i situada sobre la pendiente de una suave colina que mira al mar, fué construida, consultando las necesidades del comercio, i en las condiciones requeridas para defender sus edificios del efecto de las fuertes rachas de viento del Oeste, así como de las lluvias i temporales constantes que la visitan.

Se notan aun gran número de las casas construidas en épocas ya remotas, i todo el aspecto de la ciudad es el de una poblacion antiquísima.

Sus calles son estrechas i tortuosas; sus edificios de piedra, de murallas espesísimas i sólidas, en jeneral bajas; i sus frentes formados por grandes arcadas, constituyendo portales de varias cuadras de largo.

El espacio que cubren las arcadas, era destinado a la esposicion de los objetos de arte o industrias que se negociaban i que se esponian así a la vista de los compradores, i al abrigo de los cambios bruscos de temperatura.

Basta para dar por bien empleado el tiempo gastado en recorrer esta ciudad, la contemplacion de los edificios monumentales que quedan aun de la antigüedad: puede formarse el turista,

sin mas que una inspeccion a la lijera, idea mui completa de la arquitectura usada en muchos siglos sucesivos.

Entre las construcciones que se conservan i que aun en el dia son verdaderos monumentos, figuran las iglesias de Saint Sauveur, el Hotel de Ville, la casa llamada de Enrique II, el hospital Aufredi i muchos otros.

Cuenta en el dia la Rochelle con varios museos, algunos de ellos de mérito incontestable, i con paseos públicos y parques hermosísimos, i con monumentos antiguos i modernos de indiscutible notoriedad.

Pudimos notar algo curioso en esta ciudad patriarcal: la policía no se deja ver en parte alguna salvo en la estacion; varias veces quisimos dar con algun ajente del órden público para orientarnos o tomar datos respecto a la poblacion, pero no nos fué posible encontrar uno solo; se nos dijo que la policía era allí innecesaria, porque nunca ocurrían sucesos callejeros que pudieran preocupar la atencion de la autoridad.

En los momentos en que se cerraban las puertas de un restaurant adyacente a un regular hotel, penetramos a su interior para beber una copa de cerveza; pero, mas que con ese propósito, con el de encontrar franceses con quienes hablar. Dentro se encontraba la mesonera i una madame de sus veinticuatro años, recién llegada para interponer accion de divorcio contra su marido, ante las autoridades de la Rochelle.

Entablamos conversacion con ámbas i a poco dimos a conocer nuestra nacionalidad. Encontramos por parte de nuestras interlocutoras formal resistencia para creernos chilenos o recién llegados de Chile. Ante nuestras protestas hubieron de convencerse de que realmente éramos individualidades nacidas o avecinadas en el extremo sur de América. Empezó entonces una verdadera petipieza cómico-jocosa, de la cual daremos idea copiando los diálogos que sostuvimos i de los cuales íbamos tomando nota en nuestra cartera de apuntes.

Debemos dejar constancia de que esta parte de nuestra conversacion se trabó esclusivamente entre nuestras interlocutoras i don Eujenio Chouteau.

Ellas.—Chile está en la India?

Chouteau.—Nó, señoras, está en la América.

E.—Entónces, pertenecen a la raza de los árabes.

C.—Nó, señoras, los chilenos pertenecen a la raza española.

E.—Entendíamos que los habitantes de la América eran negros, usaban el pelo largo, mui largo i andaban desnudos.

C.—Eso era en otros tiempos ya mui remotos.

E.—Pero, hasta hoy nó habíamos tenido oportunidad de conocer a ningun americano, vestido como usted i nosotros.

C.—Aquí tienen ustedes, el retrato de mi esposa, señora chilena.

E.—Pero, esta señora parece europea; viste como nosotras! i el peinado es igual, blanca....., hermosa; c'est épatant! (ello es sorprendente).

Terminó esta sesion *épatant* para nosotros, con una larga disertacion de monsieur Chouteau, una especie de curso histórico-jeográfico, que hizo a sus connacionales en medio de algunas pullas que nosotros le dirijíamos, respecto al grado de ilustracion que demostraban sus conciudadanos.

Pero, lo grave es que la ignorancia del pueblo frances respecto a jeografía i a historia en lo que se relaciona con América, es universal. Lo constatamos en la mañana del dia siguiente al ser interrogados por un empleado del hotel en donde nos hospedamos, si Chile tenia por capital a Chicago, i en Paris hemos tenido despues ocasion de confirmar mil veces este aserto, como lo veremos en el curso de nuestras relaciones.

---

A las 8.30 A. M. del domingo 17, nos poníamos en marcha hácia Paris, en tren espreso.

Nos instalamos en carro de segunda clase pagando 35 francos como valor del pasaje i 10 francos por el equipaje.

Los wagoes, locomotoras, ordenacion de los convoyes i rapidez de ellos, no difieren, sino en detalles, de nuestros ferrocarriles.

El tren no llevaba carros sino de primera i segunda. Los de 2.<sup>a</sup>, tan buenos como los de 1.<sup>a</sup> de nuestro pais, i los de 1.<sup>a</sup> de acá mui poco superiores a los de la misma clase de allá; de modo que entre los departamentos de 1.<sup>a</sup> i 2.<sup>a</sup> clase franceses, no hai diferencia notable. Los forros de los asientos i demas dependencias de estos wagoes son de paño azul oscuro o crema. No hai carros largos como los que se han introducido últimamente en Chile; son como los antiguos nuestros, sistema que allá conocemos con el nombre de ingleses, divididos en departamentos, con capacidad para 8 o 10 personas respectivamente.

Cada tren lleva distintamente indicado el nombre de la estacion de su destino i en las estaciones de partidas o intermedias, se da a conocer por medio de avisos o guías, la situacion del convoi, así como los empleados del tren en marcha, anuncian en cada departamento el nombre del lugar en que se detiene.

En los convoyes se encuentran carros-comedores, en los cuales el viajero puede servirse excelentes comidas a precios mui reducidos; nosotros almorzamos opíparamente por 4 francos, vino comprendido.

Gracias a esa circunstancia, se gana en el itinerario, todo el tiempo que deberia sacrificarse para dar lugar al pasajero a almorzar en alguna estacion.

En nuestros ferrocarriles podia adoptarse este sistema en muchos espesos, particularmente en los que hacen el trayecto de Santiago a Concepcion, con grande i evidente provecho para el viajero.

No ménos recomendable seria la adopcion de los carros dormitorios, destinados a dar todo el confort deseable al pasajero que emprende largas marchas en los trenes nocturnos.

En Chile hemos tenido oportunidad de ir de Valparaiso a Santiago en el convoi que sale a las 10½ P. M. para llegar a su destino a las 6 A. M.

Realizado una vez este viaje, no nos aventuraremos a hacerlo por segunda.

Llevando ese tren carros dormitorios, serian aprovechados por los comerciantes.

---

El camino de la Rochelle a Paris es soberbiamente hermoso; en todo el trayecto no hai una estension de media cuadra sin cultivo; los campos recorridos parecen la continuacion de un jardin de verdura.

No se divisa cerro elevado alguno; apénas si se destacan de distancia en distancia colinas de escasa gradiente; se corta un sinnúmero, una verdadera red de canales de regadío arrancados de los grandes rios que cruzan esta zona: solo de tiempo en tiempo se nota vejetacion natural, robusta, como bosques o ensenadas de árboles corpulentos; en jeneral han sido arrasados para dejar lugar a campos cultivables.

Es mui raro encontrar casas aisladas; los propietarios de los majuelos que componen la campiña, habitan centros de poblaciones no mui distantes; cada 10 o 15 kilómetros se encuentran agrupaciones de casas que constituyen aldeas, villas o ciudades de alguna importancia.

Nos llamó la atencion el hecho de no encontrar animales en ninguno de los potreros recorridos; a lo sumo, uno que otro caballo pastando amarrado a postes.

Los cercos de division entre propiedad i propiedad apénas se notan; por lo comun bastan como deslindes algunas estacas pequeñas; en otros puntos, existen como cierro algunas cercas vivas siempre bajas i que constituyen una especie de adorno.

Los sembrados son de forma mui variada, presentando un hermoso aspecto aisladamente i un lindísimo golpe de vista considerándolos en conjunto; los huertos están matizados por flores silvestres o cultivadas; i las melgas de legumbres dispuestas de tal modo, que ya representan círculos, triángulos o estrellas.

Se nota que el terreno está sumamente dividido, no exediendo por lo comun de dos a cuatro euadras cada pertenencia.

Es mui raro encontrar jente a caballo por los campos; el servicio de estos se hace en pequeños carretones, en bicicleta o a pié. Las distancias se acortan gracias a los caminos que por su ancho, nivel i piso, semejan calles de poblacion.

Jeneralmente los caminos llevan una capa de arcilla o tierra blanca, que les da un bonito aspecto; i en cuanto al cuidado que se gasta en su conservacion, podemos dar una idea exacta comparando su estado con el de la alameda de Santiago.

La vista mas hermosa del trayecto la constituye el panorama que se desarrolla inmediatamente despues de salir de uno de los mas grandes túneles de esta vía; se entra al puente del majestuoso rio Loira, viaducto que no tiene ménos de ocho cuardras de largo i que es de una construccion sólida i hermosa con barandas de fierro que se elevan no ménos de seis metros; a uno i otro lado del rio se domina llanuras cubiertas de vejetacion i de tupidos bosques, que hacen sombra a casas i poblaciones esparcidas en una larga estension.

A las seis de la tarde cruzábamos la famosa i pintoresca poblacion de Versalles, i al cabo de pocos minutos teníamos a nuestra vista la soberbia torre Eiffel: momentos despues dominábamos los puntos mas elevados de la maravillosa ciudad de nuestro destino, que en breve se destacaba en toda su inmensa superficie.

Estamos en la estacion de Montparnasse, en actitud de aceptar los servicios de un conductor de equipajes i aquí terminaremos dejando para nuestra próxima correspondencia nuestra entrada a Paris.

---

Hoi llegan a Newcastle, ciudad de nuestra actual residencia, los ecos de las solemnes fiestas con que el pueblo frances celebra su grande epopeya nacional, el 14 de Julio, aniversario del dia en que cayeron los baluartes monárquicos bajo la accion de las masas populares que reclamaban libertad, igualdad i fraternidad.

El conjunto de las fiestas ha sido en la gran República europea, soberbio.

No han faltado sin embargo algunos incidentes.

Las tropas revistadas en Paris i en algunas otras ciudades, han experimentado pérdidas a consecuencia de la accion del sol, que desde mediados de Julio hasta fines de Agosto, es insoportable en casi todo el pais.

Los casos de insolacion han sido relativamente mui numerosos, especialmente en Burdeos.

El Presidente de la República fué objeto de una especie de atentado en los momentos en que atravesaba el bosque de Bolognia, dirijiéndose al campo de las maniobras militares que debian efectuarse en Longchamps, lugar que ocupa uno de los extremos del bosque i del cual hemos dado ya lijera idea al hablar de las carreras del gran Prix, que tuvieron lugar allí poco há.

Las avenidas de este soberbio paseo se encontraban materialmente atestadas de jente ávida de presenciar el desfile de las tropas, el gran número de carruajes particulares que se da cita en el campo de maniobras i el séquito que acompaña a S. E.

Hácia las tres de la tarde, llegaba el cortejo presidencial a la avenida que circunda un lugar llamado la Cascada i que está situado a la entrada de Longchamps. Esas avenidas estaban repletas de espectadores i mezclados entre ellos se encontraba un gran número de policiales secretos i una fuerza respetable de policia vestida de uniforme. La vijilancia se refuerza en este punto por ser el que ordinariamente elijen los locos titulados anarquistas, para hacer sus manifestaciones cariñosas al primer majistrado de la Nacion.

En esta vez no faltó un ejemplar, aunque inofensivo, de monomaniaco. De repente, partió de en medio de la muchedumbre el ruido de dos detonaciones de revólver en los momentos en que el carruaje del Presidente pasaba por entre las filas de la compacta multitud.

Un alienado acababa de disparar i no bien habia hecho fuego

por segunda vez, ya se encontraba desarmado i molido a palos, bofetones i puntapiés prodigados por el pueblo, que pedía a gritos que el pretendido asesino fuera muerto o arrojado al agua en el lago de la Cascada, inmediatamente al lugar del suceso.

La policía tuvo que batirse para librar la vida al pobre monomaniaco, pero no pudo impedir que resultara casi desnudo, con sus vestidos hechos jirones, con los ojos perdidos en promontorios violáceos i manando sangre por boca i narices.

Después se ha venido en cuenta de que el autor de este incidente se llamaba Eugène Marie François, antiguo empleado de la Municipalidad de París, cesante hoy i que pretendió llamar la atención del Presidente sobre sí.

El revólver de que hizo uso contenía cartuchos sin balas; parece que será enviado a una casa de locos, pues existen poderosos indicios para juzgarlo fuera de su razón.

Pocos días antes el mismo individuo había arrojado en las salas de sesiones de la Cámara de Diputados, en los momentos en que ésta sesionaba, una cantidad de papeles impresos, en que consignaba de una manera incoherente sus quejas contra las autoridades que lo habían separado de su empleo en las oficinas Municipales.

---

Debemos imponer a nuestros lectores, antes de terminar, que el crucero *Ministro Zenteno* está ya casi completamente concluido. Anteayer tuvieron lugar las pruebas de sus máquinas, a cuya operación asistieron: el almirante Uribe, los comandantes Merino Jarpa, Pérez Gacitúa, González, el capitán Hurtado i el cuerpo de ingenieros.

Los resultados obtenidos fueron excelentes, habiendo llegado a sobrepasar las condiciones del contrato.

Hoy tuvieron lugar las pruebas de la artillería instalada en el mismo buque con un éxito espléndido.

Asistieron los mismos jefes i oficiales de nuestra armada.

Newcastle on Tyne, Julio 16 de 1896.

## XI

Paris.—De la estacion al hotel.—Método que seguiremos.—Conclusiones perentorias.—Nuestras primeras impresiones.—El hotel Bade.—Los restaurants Duval.—*Pour boir* (propinas). — Excelencias improvisadas.—La pension Daumer.—La Esmeralda.

Señor Director:

Quedamos en nuestra última a las puertas de la grande i magnífica ciudad, a las puertas de París, en la estacion de Montparnasse, listos para descender del convoi que nos habia conducido desde La Rochelle.

Debemos confesar con entera franqueza, que sentíamos creciente zozobra al acercarnos al punto de nuestro destino, en fuerza de haber oido hablar en numerosas ocasiones i aun haber leído en comunicaciones de viajeros chilenos, que el turista americano se encontraba espuesto a sérios percances desde su arribo a la capital del mundo.

Creíamos que por lo ménos encontraríamos en la estacion de una ciudad de cerca de tres millones de habitantes, algunos millares de personas en demanda de convoyes, equipajes, etc., interceptando el paso o haciendo difícil el acceso a los carruajes.

Nada de todo eso sucedió: la estacion se encontraba casi vacía; en medio del órden mas admirable, los *gorros colorados* ejercian sus funciones de llevar el equipaje para ser rejistrado en un departamento especial; en ménos de cinco minutos se habia hecho el exámen de nuestras maletas de mano, el de

nuestro equipaje, i todavía, dentro de ese corto término, pudimos tomar un coche i emprender la marcha hácia el hotel que teníamos elejido de antemano.

Tres cuartos de hora despues estábamos instalados en nuestro alojamiento, hotel Bade, Boulevard des Italiens, es decir, el centro de la ciudad i el barrio de mayor tráfico i comercio de lujo al por menor.

¡Qué impresiones habíamos experimentado al recorrer el trayecto de la estacion al hotel!

---

Debemos hacer aquí un paréntesis: debemos dar a conocer a nuestros lectores el método que seguiremos al relacionar lo que ataña a nuestra permanencia i estudios sobre Paris.

Paris es, como ciudad, la mas bella e interesante del universo, pues encierra monumentos i colecciones que constituyen la historia del arte hasta nuestros dias; ellas denotan el camino recorrido por el jenio humano, desde épocas mui remotas; sus museos ostentan las colecciones mas variadas i ricas, dentro de los ramos de arquitectura, escultura, pintura i etnografía; los monumentos que adornan la ciudad son réjios i de un valor intrínseco a la vez que de un valor inmaterial inestimable; no solo cuestan millones de pesos los artefactos que han servido a su construcción, sino que son las obras de arte mas perfecto producidas en las distintas épocas en que han sido levantadas, no esceptuando el siglo presente.

Los paseos públicos son numerosos i espléndidos; sus plazas, sus parques, sus bosques, sus centros de reunion i distraccion, i aun varias calles i vías, constituyen lugares amenos i soberbios.

Paris es una ciudad i un jardín a la vez: casi todas sus calles principales están dotadas de avenidas laterales de frondosos árboles; en cada enrucijada hai árboles i flores; en todas partes, aun en los barrios habitados por la última clase social, se respira ambiente de vejetacion i todo es animado, lleno de colorido i de vida.

Desmenuzar el conjunto trazado i poner a la ciudad por

cuarteles a la vista del lector, es tarea que abordaremos desde hoy día, tarea mui fácil por otra parte, pues será la simple operación de estampar en el papel lo que veamos i que retendremos fielmente en la memoria, convertida desde hace tiempo en máquina fotográfica.

Lo grave de nuestra mision, lo árduo i pesado de nuestro trabajo, empezará cuando comencemos a estudiar a Paris, nó como ciudad, nó cómo algo tanjible, sino como el centro, la cabeza i el corazon de la humanidad.

Cuando penetremos a sus colejios, universidades, institutos, academias e imprentas.

Cuando pretendamos dar idea de la fuerza intelectual que encierran esos centros i de la expansion e irradiacion de ella por medio de periódicos, revistas, teorías políticas, sociales, relijiosas, económicas, literarias i científicas.

Cuando nos acerquemos a escuchar los acordes de las orquestas en los grandes salones i el cuchichear de los danzantes; cuando nos alleguemos a las mesas de banquetes de los opulentos; cuando asistamos a una representacion en la Ópera i veamos allí en un reducido espacio, acumulados millares de pesos en rica joyeria; cuando veamos cruzar por los campos Elíseos i el Bosque de Bolonia a parejas de amantes embebidas en la dicha que disfrutan o les espera, i pasemos luego a poner el oido a las puertas de las prisiones, de los manicomios i de los asilos de noche, lugares en que miles de hombres, mujeres i niños van a buscar un sitio en duro piso, en donde echarse para pasar la noche al abrigo de la intemperie.

Cuando veamos a millares de madres que celosas en el cumplimiento de sus deberes, velan al lado de la cuna de sus hijos a matronas que pernoctan abnegadamente al lado de los lechos; de enfermos, por amor a la caridad; i luego entremos a ciertos salones para encontrar a madres i esposas que traicionan escandalosamente el amor maternal i conyugal, i recorramos paseos i teatros plagados de mujeres-mercancías, que si se respetan i respetan hasta cierto punto en público, llevan en sí el sello de la degradacion mas horrenda.

Cuando asistamos a una pomposa ceremonia relijiosa i escuchemos al sacerdote que predica ante todo el amor i el reconocimiento de Dios autor del Universo, i cuando penetremos al recinto de un meeting anarquista en que se establezca en presencia de millares de oyentes, que Dios es una quimera i que los bienes que el proletario podria aprovechar en su estricta manutencion, se dilapidan en fastuosas manifestaciones al Dios incógnito.

Cada fábrica, cada hospital i cuartel, cada lugar de asilo o de detencion, enseñan; habremos de estudiarlo, para conocer el grado de civilizacion de nuestro siglo, cuánto hemos avanzado i sobre todo para averiguar cuánto nos queda que avanzar i hácia dónde marcha la humanidad ¡qué va a ser de ella a travez del siglo venidero!

He aquí suscintamente espuesto lo que será objeto de la segunda parte de nuestro estudio sobre Paris, estudio complejo i grave, que trataremos de abordar lo mejor que podamos.

Entre tanto i para entrar desde luego a nuestras relaciones meramente descriptivas, queremos avanzar algunas deducciones sugeridas por el conocimiento que ya tenemos del centro de los adelantos europeos, deducciones que repetiremos continuamente hasta que tengamos oportunidad de demostrar su verdad.

—Chile, felizmente, no es un pais tan pequeño o atrasado como nos lo habíamos figurado, pero, desgraciadamente, la humanidad no es tan grande o adelantada como nos lo habíamos imaginado.

—Debe tratarse, no omitiendo sacrificio alguno, de aumentar la poblacion del país.

—Proteccion a la infancia, inculcar al pueblo hábitos de aseo e higiene, son medidas impostergables para colocarnos a la altura del europeo.

—El desarrollo de la economía privada, es la base de la fortuna de las naciones del viejo continente; aquí se cuida al céntimo tanto o mas que al peso! Debe estimularse el ahorro en Chile.

Llegamos de la estacion al hotel Bade, habiendo gastado solamente cuatro francos (centavos mas de dos pesos chilenos) i ello, entre dos personas, pues hacíamos el viaje desde La Rochelle con el doctor Leon; dimos un franco al portador de nuestro equipaje del tren al carruaje i tres francos al auriga.

El viajero que llega a Paris debe tomar un coche del jénero llamado «de galerie a quatre places» de galeria a cuatro asientos; es el medio mas económico de trasladarse personalmente i conducir sus objetos.

Entrábamos a Paris a las 7 i media de la noche i siendo el mes de Mayo, época del año en que está empezando el verano, los dias son larguísimos, de modo que el trayecto al hotel lo hicimos a favor de la luz crepuscular.

A decir verdad, tanto se nos habia ponderado a Paris i tal idea de su magnificencia nos habíamos formado, que pasábamos por frente a edificios monumentales sin repararlo siquiera, atravesábamos calles hermosas i alamedas soberbias sin dejar escapar exclamaciones que acusaran complacencia o asombro; cruzamos un puente sobre el Sena, observando con medio cuerpo fuera del coche, sin que la limpidez de las aguas, ni el tráfico marítimo, ni los soberbios tajamares, nos impresionaran; atravesamos la encantadora avenida de los campos Elíseos i luego entramos a los grandes boulevares hasta llegar al hotel.

Estaba nuestro ánimo demasiado prevenido; tanto, que varios dias despues, aun declarábamos que la contemplacion de la ciudad no valia la pena de hacer el sacrificio que al realizar nuestro largo viaje, nos habíamos impuesto.

Nuestra especie de aturdimiento vino a pasar despues de una semana.

Entónces empezamos a comprender la grandiosidad de la ciudad i vinimos a recapacitar en que Paris se encontraba en este mundo; en que era obra de los hombres i en que los hombres, a pesar de haber llegado al siglo XIX, no habian inventado órdenes de arquitectura mui superiores a los del siglo IV; dejamos las quimeras a un lado i nos permitimos empezar a comparar lo que veíamos con lo que habíamos visto en Chile i

en nuestro viaje; fué así como vinimos a darnos cuenta del terreno que pisábamos.

Cada dia que pasaba despues de la primera semana, aumentaba nuestro asombro en progresion constante i ha crecido aun mas despues de dejar a esa ciudad i de haber visitado a Londres i a casi toda la Inglaterra.

Hoi reconocemos ámpliamente cuánta razon tenia don Carlos Wiener, el distinguido i antiguo diplomático de Francia en Chile, al pedirnos que nada dijéramos sobre Paris sino despues de estar un mes, a lo ménos, en la ciudad recorriéndola i estudiándola.

Ya que hemos citado de nuevo al señor Wiener, queremos todavía aprovechar esta oportunidad para agradecerle las atenciones de que nos hizo objeto en nuestro doble carácter de chilenos i de colaboradores de *La Lei*. Podemos decir que gracias a su buena voluntad e influencias, nos fué dado visitar gran parte de los monumentos cerrados de ordinario al público i pudimos conocer algo de la sociabilidad i política francesas.

---

El hotel Bade puede ser calificado entre los de segundo órden de la ciudad, pero en cuanto a su ubicacion, podríamos decir que no hai ninguno que le aventaje.

El confort que ofrece a sus huéspedes es mui superior al que ofrecen los hoteles Oddo i France en Santiago o el antiguo France de Valparaiso.

Presenta el Bade la comodidad de no obligarse al huésped a tomar su pension entera.

En casi todos los hoteles se deja al alojado en libertad de comer donde le plazca i por tanto solo se exige el cánou de arriendo de las piezas o departamentos que el pasajero ocupe.

Los edificios destinados a estos establecimientos son jeneralmente de cuatro o cinco pisos i los precios por pieza varían segun su situacion.

Nosotros tomamos un departamento en el cuarto piso por el

precio de cuatro francos diarios; i por supuesto llegábamos a nuestra habitacion por medio de ascensor, aparato de que están provistos todos estos establecimientos como la mayor parte de las casas particulares. Como único agregado al arreglar cuentas, notamos un franco diario por *attendance* (servicio), i medio franco por vela i gas.

Se ve, pues, que el hotel es formal; no puede exigirse ménos que esos pequeños suplementos de esas instituciones, de las cuales Dios nos libre a nosotros i a nuestros lectores, en Paris i en todo el mundo.

Respecto al servicio en jeneral de cualquiera de los hoteles de segundo orden de la ciudad, es como ya lo hemos insinuado, bastante superior al de nuestros primeros establecimientos de ese jénero.

En cuanto a los de primer orden de acá, pudimos visitar al Continental.

Es realmente mui bueno; sus salones de honor i comedores, mui espaciosos i rejamente decorados i guarnecidos; pero, no corresponden con todo a la ciudad. En Lóndres hemos conocido varios hoteles mui por encima de los mejores franceses.

Durante nuestra mui corta estadía en el Bade, almorzábamos i comíamos en los restaurants Duval.

Estos restaurants existen en todos los barrios de Paris; excederán de cincuenta; su direccion i esplotacion pertenecen a una sociedad anónima, cuyas acciones tienen fuerte premio en plaza.

Están instalados en casas mui adecuadas i con un confort que raya en elegancia; de 10 a 12 M. se encuentra allí almuerzo i de 5 a 8, comida. Las mesas son proporcionadas para cuatro comensales i en conjunto tienen capacidad para 200 i 300 personas. De ordinario están casi completamente llenos de jente séria (en Paris hai siempre que hacer esta distincion) caballeros, señoras i señoritas.

Debemos prevenir que las señoras i las señoritas concurren allí solas; siendo la ciudad tan grande como es, seria difícil para una persona que vive léjos del centro i viene a estos barrios

por negocios u otro motivo, volver a sus casas a horas oportunas. No tenemos para qué decir que la mujer sería, es respetada en todo lugar aun cuando se presente completamente sola.

Estos restaurants son servidos a la carta, por una lista que contendrá unos cincuenta platos diferentes, cuyos precios encuentra el interesado en el mismo menú; varían entre un franco i veinte centésimos.

La servidumbre es compuesta por mujeres, jeneralmente jóvenes i no mal parecidas; pero, repetimos de nuevo, serías, por lo ménos en el desempeño de sus servicios, que lo hacen vestidas de uniforme de cachemira negra con delantal blanco i llevan en la cabeza, como toda sirvienta, un gorro de linon blanco con dos cintas que cuelgan hácia la espalda, i puños del mismo material.

El vino es en estos restaurants mui barato como lo es en todo el pais; el que nosotros llamamos «de la casa» i aquí «ordinaire», vale ochenta céntimos la botella i es mui pasable; el vino superior cuesta de dos francos para arriba.

Como en todos los en que se sirve a la carta, se cobra diez o veinte céntimos por el uso de servilleta i un poco ménos por el pan; en Europa, ni el aire es grátis.

Total, que nosotros almorzábamos con unos tres francos a nuestra entera i real satisfaccion i comíamos por punto mas o ménos.

Como no tendremos espacio para abordar la descripcion de la ciudad, hablaremos de algo relacionado con los hoteles i restaurants, de los famosos «pour boir» (para beber, traduccion literal, «propina»).

Es este un asunto mui sério para el viajero; es la manera de darse a notar como extranjero o desconocedor de las costumbres de del pais, i aun como hábil, avaro, pedante o fátuo i puede ser motivo para pasar momentos mui desagradables.

Desde que se pisa el suelo frances hai que preocuparse de los «pour boir» i se debe tener presente que no se puede pedir un fósforo sin pagarlo, ni el servicio de proporcionar un pedazo de papel para envolver.

La carrera de un coche vale un franco cincuenta céntimos i debe darse al cochero un «*pour boir*» de veinte céntimos; quien así no lo haga recibirá una letanía de insultos de por lo ménos media hora i quien dé mas, recibirá un *merci* seco, un *merci* o *merci bien*, acompañado de una sonrisa, segun el exceso del *pour boir* i puede llegarse a obtener un «*merci son excellence*» si el exceso es réjio, pero, en este caso, el cochero queda riéndose de la «excelencia» de su fabricacion.

A los mozos de restaurant hai que propinarlos con el 20 por ciento del consumo, i en los hoteles no se puede salir sin dar una propina de algunos francos al mozo de pieza, al de mesa i al portero.

Todavía hai cien casos mas de *pour boir* obligatorios, de los cuales hablaremos al tratar de los establecimientos o servicios que los hagan necesarios.

---

Desde la próxima correspondencia, debemos eliminar nuestra persona, de la relacion de impresiones a traves de Paris.

Por esta razon recomendaremos al viajero chileno, una casa de hospedaje en donde nos constituimos a los ocho dias de estar aquí.

Nos referimos a la casa de pension de monsieur Daumer, rue Commandant Rivière núm. 7; en ella han pasado largas temporadas gran número de compatriotas.

Obtuvimos nuestra pension completa por 240 francos mensuales i siempre tuvimos motivos de felicitaciones por nuestra eleccion de casa; mui buena comida, servicio esmerado, buenos salones i distinguida sociedad.

La calle en que está situada es mui central, al lado de líneas de ómnibus que hacen trayectos en todas direcciones i a 5 minutos de los Campos Elíseos i de la Legacion de Chile i a unos 10, de los grandes boulevares.

Encontramos instalado allí al jóven oficial de la Legacion de

Chile señor Oscar Herrera, persona simpática e intelijente a la vez que mui contraida a las labores de su cargo.

---

Sabemos cuánto interesa a la opinion pública todo lo que se refiere a nuestros buques en construccion; damos la traduccion de un artículo que se reláciona con el crucero *Esmeralda* actualmente en construccion en Newcastle, ¡i que tomamos de un importante diario ingles.

«*El Terrible* se encuentra ahora en el dique número 14 de Portsmouth i un gran número de hombres está ocupado en su cubierta de cobre i arreglando sus tubos sumerjidos lanza-torpedos. Ahora que está en seco, es mas fácil darse cuenta de sus enormes proporciones i uno no puede sino pensar que su poder ofensivo es mui pequeño en consideracion a su gran desplazamiento; aunque un tanto mas grande que el *Black*, no es mucho mas poderoso que éste en armamento; miéntras que el buque chileno *Esmeralda*, menor que la mitad del *Terrible* i seguramente del mismo si no mayor andar, puede echarle a pique en cinco minutos.»

Paris, 30 de Julio de 1896.

---

## XII

Legacion de Chile en Francia.—Comision naval en Paris.—Marinos en Europa.—Una injusticia notoria.—Es necesario salvarla.—Que corresponda la iniciativa a los diputados radicales.—Congreso socialista de Lóndres.—Li Hung Chang ante las cortes europeas.—Próximo viaje del czar de Rusia.—Dramas de la miseria.

Señor Director:

Abriendo un segundo paréntesis al curso de nuestras relaciones de viaje, vamos a ocuparnos de algunos puntos que interesarán a nuestros lectores como chilenos i de algunos asuntos de actualidad en Europa.

---

El viajero americano se ve siempre forzado a ocurrir a su respectiva Legacion, ya sea para proveerse de pasaporte personal, para recoger su correspondencia, o para solicitar introducciones que le faciliten el acceso a los tantos monumentos o edificios públicos, cuya inspeccion es solo permitida a las personas que se hallen povistas de tarjetas especiales.

Con el segundo de los motivos indicados i por la circunstancia de tener que hacer en la comision naval, que se encuentra en el mismo edificio ocupado por la Legacion chilena en Paris, i por cultivar relaciones de amistad con alguno de los señores empleados de la Embajada, tuvimos oportunidad de visitar las oficinas de la Cancillería i de recurrir a sus servicios.

La instalacion de nuestro personal diplomático deja mucho que desear; la consideramos pobre i desproporcionada a la grande importancia de la Legacion.

Ocupa un departamento del primer piso de la casa núm. 25, rue Marbeuf.

La calle es central i de tono; a una cuadra de los Campos Elíseos i no distante del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Pero, a la puerta de la casa no se encuentra el escudo nacional i es necesario indagar del conserje el departamento que ocupa, pues solo en la puerta de ese departamento puede leerse en una plancha pequeña de bronce: «Legation du Chili».

Cuatro salas forman el total de las oficinas del personal; una de ellas es la de recibo i audiencias del Ministro, otra la secretaria i las dos restantes, son ocupadas por los empleados de la contaduría.

El menaje de todas es pobre.

Es cierto que el hábito no hace al monje i que la sobriedad cuadra bien a las naciones pequeñas. No habria nada que criticar a la modestia de la instalacion de nuestra primera Legacion, si no fuera que circunstancias especiales exigen, a nuestro juicio, algun brillo exterior en nuestra representacion europea.

La principal de esas causas consiste en el hecho de que nuestro pais es tan poco conocido en estos mundos, que bien podria desaparecer del globo sin que de tal acontecimiento se preocupara mas de un centenar de personas estrañas a las que tienen radicados en él, intereses o familia.

Este hecho nos perjudica, ya porque el conocimiento de las condiciones del pais influye poderosamente en la inmigracion espontánea, ya porque es motivo para que los capitales europeos, que sobran i nada producen a sus poseedores, dejen de ser destinados a empresas comerciales o industriales, que podrian enriquecernos con evidente utilidad para los capitales de estos grandes centros financieros.

Medio cierto de combatir este mal seria el cultivo de relaciones sociales por parte de nuestra cancillería; de esta manera se haria cursos continuos de jeografía e historia patria al mundo

gubernativo, social i financiero europeos; algunas recepciones oficiales, una que otra tertulia o baile, harian que la concurrencia fijara su atencion en nuestro pais i a la corta o a la larga, podríamos recojer algun provecho del dinero que se gastara en estos actos de representacion i en la instalacion conveniente o brillante de la Legacion, que seria indispensable para hacer posibles esas recepciones.

No es el indicado el único vicio de parquedad que notamos en nuestra Embajada.

Adolece tambien del de escasez de empleados i del de mui exigua remuneracion de ellos.

La Legacion de Paris desempeña las funciones de un segundo Ministerio de Relaciones Exteriores chileno: tiene que atender al servicio consular europeo; indirectamente a la provision de armamentos, a la inversion de millones de pesos anualmente, al fomento de la inmigracion, a complicadas cuestiones internacionales i todavia al pago de sueldos de un centenar de agentes de distinto órden.

Todo ese movimiento i otras ocupaciones secundarias, pero cuya atencion absorbe tiempo, están a cargo de un secretario, dos oficiales, un tercero i creemos que otro empleado mas.

De este modo, el recargo de trabajo es enorme para cada uno de los miembros del personal i entre tanto la remuneracion de que gozan, no les permite cumplir con los deberes sociales consiguientes a sus cargos.

Miéntras los empleados de las demas legaciones americanas pueden asistir a las recepciones de los círculos gubernativos o diplomáticos, seguros de encontrarse en la posibilidad pecuniaria de corresponder a las distinciones sociales de que se les hace objeto, el personal de la embajada chilena se ve en la situacion o de renunciar a las invitaciones que a cada paso recibe, o de echar mano de sus recursos propios para colocarse a la altura del puesto que desempeñan o de la nacion que representan.

Nuestra cancillería está así colocada en la circunstancia de no poder brillar en conjunto ni en detalle.

Por fortuna, los empleados, comprendiendo sus deberes, se esfuerzan por suplir la parquedad o mezquindad de sus emolumentos a costa de sacrificios personales.

I por mayor fortuna la Legacion ha estado a cargo de brillantes personalidades de nuestro mundo social, intelectual i político.

Es así como, a pesar de los pesares, el nombre de nuestro pais se ha mantenido a conveniente altura dentro de los reducidos círculos financieros i políticos que han podido conocerlo.

El señor don Augusto Matte, quien, como se sabe, ha estado durante largos años al frente de la Legacion acreditada en Francia, ha sabido, mediante sus conocidas i relevantes condiciones de intelijencia, probidad i cultura, consolidar nuestro crédito i robustecer la buena opinion que nuestro pais merece a los gobiernos ante quienes nos representa.

Chile sabe que con el voluntario retiro del señor Matte de la embajada, dejará de utilizar en el extranjero los servicios de toda una personalidad diplomática i *La Lei* al manifestar por ello su pesar, como lo hizo editorialmente, consumó una obra de estricta justicia.

Hemos dicho que la Comision Naval se encuentra en otro departamento de la misma casa que ocupa la Legacion.

La instalacion de esta oficina es tambien modesta; pero bastando a las necesidades del servicio, nada tenemos que criticar. Como centro esclusivo de labor i de trabajo, la sobriedad le cuadra bien.

Las tareas de la Comision Naval no son conocidas por la opinion pública de nuestro pais; fuera de los círculos de Gobierno i militares, se tiene la idea de que los puestos que se relacionan con ella son verdaderas gangas; no se piensa lo mismo cuando se observa de cerca el esfuerzo que demanda la conveniente atencion de los distintos trabajos que pesan sobre la comision; las responsabilidades que le afectan son enormes i la laboriosidad que se hece necesaria es enorme.

Debemos apresurarnos a declarar que, habiendo podido imponernos del modo cómo se atiende por parte del personal de

la comision a sus graves deberes i cómo llenan sus cometidos los jefes i oficiales de marina que la secundan, nos sentimos orgullosos como chilenos.

Nos esplicamos ahora claramente cómo es que nuestra escuadra, insignificante como es en relacion con las de las potencias europeas, ha podido en distintas ocasiones presentar naves que han servido de modelos i de tipos a las naciones mas avanzadas en el arte de construccion naval.

La Comision tiene hoi por jefe al distinguido contra-almirante don Luis Uribe, cuya competencia i méritos no tenemos para qué encarecer, pues todo chileno conoce la brillante hoja de servicios del héroe de Iquique.

Como adjunto, secunda las tareas del almirante, el laborioso e intelijente capitán de navío don Vicente Zegers, quien, repuesto del malestar que le aquejaba al dejar la patria, se dedica hoi con la contraccion que le es peculiar, a las múltiples labores de su oficina.

Actúa como contador de la Comision don Segundo Vidaurre. Algunos dias permanecemos en su gabinete durante un par de horas, admirando el buen humor con que se batia nuestro antiguo condiscípulo con un centenar de facturas, ajustes i notas, porque es de advertir que el contador desempeña tambien las veces de secretario.

En el ramo de contaduría, la comision atiende: al pago de los sueldos de unos cincuenta jefes, oficiales i jente de la marina actualmente en Europa; al cumplimiento de las obligaciones pecuniarias impuestas por los contratos pendientes sobre construcciones navales i a la provision de artículos de consumo de los barcos que lo requieran.

En el órden profesional, corresponde al almirante, la supervijilancia jeneral i superior, funciones que son ejercidas con admirable contraccion i escrupulosidad. Cada pieza de los buques, cada detalle i toda modificacion, le son consultadas i cada consulta es objeto de un exámen detenido, que a veces trae la aprobacion o el rechazo de lo propuesto; pero sea uno u otro el resultado a que se arrije, la opinion emitida por el almiran-

tazgo es siempre acompañada por la esposicion de las razones científicas o técnicas que obran en pro o en contra.

Cuenta además el almirantazgo con un consultor técnico que lo es señor Sir Eduard J. Reed, verdadera notabilidad en el arte de construcción naval, quien debe emitir su dictámen, cada vez que le es solicitado.

---

Mientras así se atiende i desempeña la supervijilancia de la renovación de nuestro material de guerra marítimo, se ejerce la vijilancia inmediata, en los mismos astilleros en que los buques se construyen, por intermedio de otros jefes i oficiales de marina.

En Newcastle on Tyne, se encuentran actualmente los capitanes de navío, señores Vicente Merino Jarpa i Lindor Perez Gacitúa, i el capitán de fragata señor Froilan Gonzalez, a cargo de la construcción del acorazado *O'Higgins* i de los cruceros protegidos *Esmeralda* i *Ministro Zenteno*, respectivamente.

Como segundo jefe de estos dos últimos buques, se hallan en aquella ciudad, los capitanes de corbeta señores Miguel Aguirre i Manuel Hurtado, i como contadores de los mismos barcos, los señores Buenaventura Cabezas i Alfredo Solar Vicuña.

Respecto al *O'Higgins*, se espera que lleguen próximamente, el segundo comandante, el contador e ingeniero.

Bien: con perfecto conocimiento de causa, volvemos a repetir, podemos dar testimonio de que cada uno de los jefes i oficiales nombrados, es esclavo de sus deberes; no hai para ellos horas hábiles ni inhábiles; se encuentran a todo momento al pié del cañon, ya analizando planos i haciendo a ellos las observaciones que su ilustracion i esperiencia les sujere, ya constituidos en el mismo buque, observando los detalles de los trabajos.

Podemos avanzar todavía que ninguna de las naciones para

las cuales se trabaja en estos astilleros, sobrepuja a Chile en materia de vijilancia i que solo los oficiales japoneses, gastan el mismo celo i contraccion dedicados por la oficialidad chilena.

---

Las condiciones de preparacion i laboriosidad que reunen i han reunido los señores jefes i oficiales de nuestra armada en el desempeño de sus comisiones en Europa, ha debido provocar un acuerdo de Gobierno en el sentido de estimularlos o recompensarlos debidamente; pero bien al contrario, ha pasado justamente lo inverso.

Hasta hace poco se pagaba a los marinos de estacion fuera del pais, el mismo sueldo de que gozan en el Departamento, pero a razon de 48 peniques por peso.

Hoi se les paga a razon de 32 peniques lo que equivale a un aumento de una tercera parte de sus emolumentos ordinarios.

Pues bien, podemos aseverar que la diferencia de sueldos indicada, basta para compensar solamente la mitad de los gastos extraordinarios que demanda la traslacion, instalacion i manutencion de los jefes i oficiales.

No es absolutamente cierto que la vida en Europa sea mas barata que la de nuestro pais; puede que lo sea para el europeo, pero para el extranjero no lo es i, por el contrario, es mas cara.

Es necesario no olvidar, que el jefe de marina, jeneralmente casado i padre de familia, se encuentra forzado a hacer venir a los suyos so pena de hallarse obligado a sostener durante largo tiempo dos casas; que ha de realizar las existencias de su residencia en Chile, con las pérdidas consiguientes i que ha de vivir en hoteles o ha de guarnecer una nueva casa, sujeta a una próxima ruinosa realizacion.

Por otra parte, si los extranjeros son los *gringos* en nuestro pais, los chilenos somos los *gringos* por acá i como tales hemos de pagar el tributo de neófitos al panadero, al cochero, a los

sirvientes, a los hoteleros, a los propietarios de casa i a todo el mundo.

En resúmen: es notoriamente injusto mantener la reduccion que se ha hecho a los emolumentos de los marinos en comision fuera del pais; nosotros nos sentiríamos agradados i orgullosos, si los congresales de nuestro partido se esforzaran por obtener que se vuelva al antiguo réjimen de pago de sueldos.

---

Poco espacio nos queda para tratar algunas materias de actualidad europea.

Hablaremos de Li Hung Tschang.

Hace mes i medio a que este personaje del Celeste Imperio pasea su real persona por el Viejo Mundo.

Constituyóse primeramente en Alemania, cuyas principales ciudades recorrió ampliamente: fué allí objeto de grandes agasajos por parte del Gobierno.

Visitó con especial atencion las fábricas de armas, contrayéndose señaladamente a la inspeccion de la de Krupp.

De ese pais pasó a Francia, en donde hizo estensivas sus visitas a los grandes paseos i monumentos de Paris, a sus museos, sus parques, a fábricas de sederías i otras manufacturas.

Como es de todo punto imposible resistir a las tentaciones en la gran ciudad, tuvo tambien algunas Su Majestad Celestial, entre las cuales figuró la de comer en la torre de Eiffel. Encumbrado en el hotel del primer piso de esta soberbia construccion, se entregó Su Majestad a uno de los tantos rasgos de gula, que los diarios franceses se encargaban de dar a conocer al público diariamente.

Los datos personales mas prominentes que la prensa ha publicado respecto al virrei, se refieren a lo que comia i bebia Su Majestad i su séquito durante el dia. Resulta de estas relaciones que en China se come fuerte, i siguiendo un menú tan estravagante que a mui pocos puede despertar el deseo de constituirse en huésped del pais.

De Francia ha pasado Li Hung Tschang a Inglaterra, en donde se encuentra actualmente recorriendo a Lóndres, acompañado de grandes festejos gubernativos.

¿Qué pretende el virrei con su visita a estos mundos? Pues nada ménos que importar a su país la civilizacion europea i especialmente poner a la China en un formidable i moderno pié de guerra.

¿Qué pretenden con sus agasajos los Gobiernos europeos? Dar facilidades al virrei para conseguir su objeto, venderle millones de cartuchos, rifles, carabinas, sables, cañones i buques, alquilarle oficiales i cabos instructores, etc.; quieren aprovechar el dinero que la China pueda gastar en armarse.

¿Dejan de pensar en que el país de los 400 millones de habitantes, una vez armado i bien militarizado, pretenderá enviar sus ejércitos a emprender un viaje semejante al que ha llevado a cabo Li Hung Tschang? Nó, por cierto; i, por el contrario, desde luego se toma medidas en el sentido de poner a Europa fuera del peligro de una invasion asiática.

Pero un hecho semejante es una contingencia de lejano futuro, i por lo que hace al presente, la cuestion se reduce a acaparar las monedas que China esté en disponibilidad de gastar: se deja a los nietos o biznietos de la presente jeneracion, la tarea de habérselas en armas si el caso llegara.

---

La opinion política está preocupada con lo que pasa en el Congreso Internacional Socialista que se celebra en estos momentos en Lóndres.

Los corifeos de Francia, Italia, España, Alemania, Suecia i Noruega, Dinamarca, Béljica, Estados Unidos i todo el Reino Unido, han enviado sus representantes a ese Congreso.

Los primeros días de sesiones fueron ocupados en resolver si los anarquistas podrian o no tomar parte en las deliberaciones de la Asamblea.

Se resolvió por mayoría de seis naciones contra dos, que lo

fueron Francia e Italia, que no tenían derecho, i es de notar que los representantes de los socialistas franceses, se dividieron al emitir su opinion casi en dos grupos igualmente numerosos.

Se han suscitado varias cuestiones de sumo interes i de palpitante actualidad, a las cuales nos hemos de ver forzados a dedicar alguna atencion mui en breve, como quiera que el problema socialista es hoy por hoy el mas árduo e interesante de todos los temas político sociales europeos.

---

Antes de un mes tendremos al czar de Rusia constituido en huésped de casi todas las naciones del continente.

En Francia empiezan ya grandes movimientos de opinion, tendentes a hacer manifestaciones colosales al gran Monarca, i por supuesto ya algun anarquista estará preparando alguna bomba que ofrecerle como modesto presente.

---

No todo es color de rosa en la adelantada Europa, i para muestra basta un boton: hace seis dias, los diarios franceses daban cuenta de que un matrimonio compuesto de dos ancianos i una hija de 17 años, se habian encerrado en una pieza de su residencia i abrazados en una cama habian esperado durante una noche i medio dia la muerte que ellos mismos se preparaban, por medio de carbon encendido en un brasero.

La policía echó abajo la puerta de la pieza en circunstancias que los padres moribundos apretaban contra su corazon el ya cadáver de su hija.

Un hecho exactamente igual tuvo lugar en un pueblo cercano a Paris, tres dias despues.

La causa... la desesperacion, hija de la miseria.

Newcastle, Agosto 17 de 1896.

---

## XIII

Division administrativa de Paris.—Area i superficie.—Oríjen de la ciudad.—Construcciones antiguas en pié.—Habitaciones i casas.—Alimentacion europea.—Mobiliario i economia doméstica.

Señor Director:

La gran ciudad, está dividida administrativa i electoralmente, en *arrondissement* (subdelegaciones o comunas) i cada uno de ellos en *quartiers* (distritos).

Los *arrondissement* son veinte, subdivididos en cuatro *quartiers*, siendo en consecuencia, el total de éstos, ochenta.

Cada *arrondissement* es rejido por un *maire* (alcalde) i dos adjuntos dependientes del Prefecto del Sena.

El prefecto es la primera categoria administrativa i sus funciones i autoridad son equivalentes a las de nuestros intendentes.

Los *maires* pueden equipararse a nuestros primeros alcaldes i cada *arrondissement* a nuestras comunas autónomas.

El Prefecto depende directamente del Ministerio del Interior i es el jefe de la policia.

La Municipalidad forma un solo cuerpo; pero sus miembros son elejidos por cada *arrondissement* independientemente.

---

Las diversas secciones de la poblacion, ofrecen aspectos característicos i están habitadas por clases sociales homojéneas,

así como sus establecimientos industriales o comerciales, pertenecen a un mismo orden.

La ciudad ocupa 8,500 hectáreas próximamente i está situada a 40 o 50 metros de altura en medio de un dilatado valle.

En la estension indicada, se comprende solo lo que propiamente constituye la *ville* o sea, el recinto encerrado por la línea de fortificaciones.

Bien podria agregarse a esa estension una tercera parte mas, pues los afueras de las fortificaciones están tan poblados como el interior.

La superficie es poco accidentada; sin embargo, hai algunos centros i calles con un notable desnivel: se pronuncian mui perceptiblemente las alturas de Chaumont, Belleville, Montmartre, Sain Genevieve, Mont Valerien, que constituyen verdaderos cerros de poca elevacion, pero vastos.

Las calles i vias de comunicacion, distan mucho de ser regulares i, bien al contrario, se cortan a menudo entre sí i siguen direcciones oblicuas o curvilíneas. Jeneralmente converjen cinco o mas vias a un solo punto, formando plazoletas que se denominan *Rond Point* o *Carrefours*

A causa de estas circunstancias se hace difícil para el extranjero la orientacion; en múltiples ocasiones, nos encontramos tan absolutamente desorientados, que tomábamos calles diametralmente contrarias al rumbo que creíamos llevar i esto, en cuarteles que nos eran mui conocidos; basta con tomar una calle que parta del mismo punto, al lado de la que uno debe seguir, para ir a dar a un lugar considerablemente distante del adonde desearíamos llegar.

La irregularidad de las vias se explica tomando en consideracion la antigüedad de la ciudad, cuyos orígenes se pierden en los tiempos.

La fábula hace remontar su fundacion a la época del príncipe Francus hijo de Héctor, quien le habria dado el nombre de su tio el hermoso Páris.

La historia, rechazando este quimérico origen, lo atribuye a las tribus fenicias o a las colonias belgas, las que habrian que-

rido aprovechar la conveniente situacion de la isla, hoi de la Cité, formada por el Sena.

Los primitivos habitantes dieron a aquella isla, centro de la poblacion, el nombre de Luteca (habitacion entre las aguas) i en el año 52 ántes de Jesucristo, César ordenó a su teniente Labienus que emprendiera el sitio de la ciudad.

A partir de esta época, quedó la hermosa Luteca como tributaria de Roma, entónces soberana del mundo i fué mas allá del año 250 de nuestra era cuando empezaron a construirse templos i edificios públicos en las orillas del Sena, circunvecinas a la isla ya habitada. De estas antiquísimas construcciones, quedan aun algunos restos en pié.

Por el año 750, la capital tenia su nombre actual dado por Julian el Apóstata algun tiempo atras i ya por este tiempo era la metrópoli del reino de los Galos independizado del poder romano, a consecuencia de la toma de la ciudad por Clovis rei de los Francos. Fué Hugo Capeto quien fijó allí su residencia habitual i quien la constituyó en verdadera capital del reino.

Desde Carlomagno empezó el desarrollo de la poblacion i la afluencia a ella de sabios; i poco mas tarde, bajo el reinado de Luis VI, se incrementa el comercio i surge la preponderancia de Paris de un modo notorio.

Quedan en pié de esa época la Tour Saint Jacques, constituida hoi en observatorio astronómico; el Grand i el Petit Chatelet i varias otras construcciones.

Del reinado siguiente de Luis VII i del de Felipe Augusto, queda la monumental iglesia de Notre Dame, conocida en la actualidad en todo el mundo.

Por esta misma época, se empezó la construccion del Hotel Dieu que es hoi el primer hospital de Paris, edificio enorme que fué terminado por San Luis a quien se debe tambien la Saint Chapelle, obra de delicado arte, que forma parte integrante del actual Palacio de Justicia.

Al capellan de este rei, Roberto de Sorbon, se debe la fundacion de la Sorbonne, Universidad en estos dias. Puede distinguirse hoi, todo lo que entónces fué construido, hábil aun

para el objeto a que fué destinado, merced al desarrollo que se le ha dado.

Fué esa una obra tan notable, que no se ha hecho sino seguir el mismo orden al ensenchar el establecimiento, consultando sí mayor altura i ventilacion.

Bajo el reinado de Cárlos V, se comenzó el edificio de la Bastilla, monumento que viviria en nuestros dias, si la gran conmocion política de fines del siglo pasado no hubiera sacudido sus cimientos hasta derribarlo.

Este mismo soberano empezó la construccion de la biblioteca del Louvre.

Del tiempo de Luis XII queda el hotel de Cluny trasformado hoi en Museo; i a su iniciativa se debió el comienzo de la edificacion del Nuevo Louvre i Saint Eustache, así como el antiguo Hotel de Ville i la fundacion del colejio de Francia.

Enrique IV continuó las obras del Louvre, de las Tullerías, comenzadas bajo el reinado de Catalina de Médicis, i del Pont Neuf.

De Luis XIII queda el Jardin de Plantas, el Palacio de Luxemburgo, edificado para la Reina María de Médicis i que en la actualidad es la casa del Senado i el Palais Royal construido para el cardenal Richelieu.

En el período de la mayor edad de Luis XIV se llevaron a cabo numerosas obras, que hoi embellecen a Paris i que constituyen verdaderos monumentos: debemos citar las Puertas de Saint Martin i Saint Denis, el Palacio del Instituto, el soberbio Hotel de los Inválidos, los Jardines de las Tullerías, el Pont Royal, el Teatro de la Comedia Francesa i otros.

Se debe asimismo al gobierno de este monarca la Manufectura de Gobelinos, el Observatorio, las plazas del Carrousel, Vendôme i des Victoires i la formacion de la encantadora via de los Campos Elíseos.

Del reinado de Luis XV quedan el Panteon, tumba actual de hombres notables, el Palacio Borbon, Cámara hoi de Diputados, las escuelas Militar i de Medicina, i la Monumental Plaza de la Concordia.

El malogrado Luis XVI fundó el Conservatorio de Música, varios hospitales i establecimientos científicos i los Teatros Frances, Odeon i Ópera Cómica, que fué destruido por un fatal incendio acaecido en la noche del 25 de Mayo de 1887.

Durante el período de la primera República, se fundó el Instituto, las escuelas Politécnica i Normal, los museos del Louvre i de Artillería, el primero de condiciones tan vastas hoy, que exige un mes de asidua contraccion para ser debidamente conocido i el segundo de lo mas completo posible de imaginar.

Bajo el gobierno de Napoleon I, quien se esforzó por convertir a la ciudad en capital del mundo, se continuaron las obras del Louvre, las de la fachada del palacio de los Cuerpos Lejislativos i se principió la construccion del arco de Triunfo i la del Carrousel, de la Bolsa de Comercio i se levantaron cuatro majestuosos puentes sobre el Sena.

A la aciaga época del reinado de Luis XVIII i de Cárlos X, corresponde la construccion de la Chapelle Expiatoire, el Puente de los Inválidos, el establecimiento del alumbrado por gas i la instalacion del servicio de ómnibus.

Es a Napoleon III a quien debe Paris, principalmente, su embellecimiento, su transformacion i sus notables barrios i paseos, que hacen hoy la delicia de sus moradores i visitantes.

Este monarca, dedicó cuantiosas sumas al trazado i modificacion de boulevards, avenidas i calles; a la Construccion del barrio de los Campos Elíseos, a la formacion de los bosques de Bolonia i de Vincennes, a la edificacion de los mercados centrales i de varios teatros, entre ellos el de la Ópera, del cual, dirémoslo entre paréntesis, el Teatro Municipal de Valparaíso, es un remedo que guarda con el orijinal las proporciones del Mapocho con el rio Biobio.

Hermosos puentes le son igualmente debidos, así como la fundacion de numerosos cuarteles, hospitales i acueductos i la obra maestra de Paris: las cloacas.

Sobrevino la conocida hecatombe nacional de 1870, que terminó con el sitio i rendicion de Paris; i a renglon seguido debió sufrir la gran ciudad los estragos de la comuna.

Rendida a las hordas populares despues de un sitio de mes i medio, desaparecieron bajo la accion de las llamas, las Tullerías, el palacio Royal, el hotel de Ville, i la prefectura de policía; la columna de Vendome fué derribada. Aparte de estos estragos fueron inicuamente maltratados muchos otros edificios i monumentos.

Los gobiernos posteriores hasta estos dias, se han encargado de reedificar lo destruido i de continuar el embellecimiento i regularizacion de la ciudad; pero, ello no obstante, la planta de la poblacion es mui irregular, como lo decíamos al comenzar esta disertacion sobre el orijen i progresos de Paris a traves de los siglos.

Muchas calles son aun estrechísimas i en algunos centros se nota vericuetos, semejantes a los de algunos barrios del puerto de Valparaiso, particularmente en las cercanias de la isla de la Cité, lo que constituyó el primitivo Paris.

Pero, estos lunares se encubren en medio del tono i de la belleza de la ciudad. Es necesrio buscarlos para encontrarlos i jeneralmente, están rodeados por hermosos boulevards de reciente formacion.

---

Como se supondrá, para qué dentro de la relativamente pequeña superficie de Paris, puedan residir dos millones quinientos once mil habitantes, (censo del presente año) es necesario que esté todo nutridamente edificado.

Así es en realidad, viéndose medio mundo obligado a vivir en pequeños departamentos, salvo contadas escepciones que pueden darse el lujo de ocupar un hotel (llámase hotel a los palacios pequeños, cuando sirven de residencia a una sola familia, i a los grandes edificios públicos).

Estas escepciones son rarísimas: aun los hombres de gran fortuna tienen que conformarse con habitar casas en comun con otras familias.

Las habitaciones de solo dos pisos pueden contarse con los dedos de la mano, la jeneralidad son de tres, cuatro o mas pi-

sos. El primero es destinado a almacenes i se conocen con la denominacion de *Rez de Chaussée* i cuando no tienen ese destino, son ocupados por departamentos de servidumbre o por obreros o jente de pocos recursos.

Sobre el *Rez de Chaussée* viene el *entresol* piso compuesto jeneralmente de departamentos mui bajos i que son, por esa misma circunstancia, poco apreciados como habitaciones.

En seguida se encuentra el primer piso, preferido siempre, i luego los siguientes.

De ordinario las casas tienen tambien un *sous sol* seccion subterránea, destinada a bodegas i cocinas.

En la disposicion y construccion de las casas, se procura que una misma escala que arranca del vestíbulo, sirva a los distintos departamentos del edificio, teniendo cada una de esas secciones su puerta a ellas reservada.

Cada casa es servida por un *concierge* portero o portera, encargado de llevar un estado de quien entra i quien sale, i de cuidar de la puerta de calle, recibir i dar recados, etc.

Las construcciones, en jeneral, adolecen del defecto de ser mui bajas; hai casas de tres pisos que no son mas altas que el comun de las de dos pisos de nuestra tierra.

Por supuesto, no puede esperarse encontrar en las casas, patios mas o ménos grandes o espacio para formar un jardincillo: esa es ya una regalía de la cual pueden mui pocos disfrutar.

Pero, es el caso que cada cual vive en su departamento, sin ser molestado en lo menor por sus vecinos, i ocurre que muchas familias que habitan un mismo edificio durante años, no conocen a sus co-moradores ni de nombre ni de vista.

Nadie se preocupa, al contrario de lo que acontece por aquellos mundos, de averiguar a qué horas se acuesta Pedro ni qué almuerza Juan.

La servidumbre dispone de ordinario de una escala especial llamada de servicio.

Ya que nos hemos interiorizado en las casas, haremos lo de nuestras comadres, hablaremos algo de lo que pasa en ellas.

Se come frugalmente, a la europea, lo necesario para mantenerse; no se arruina el estómago a la chilena, hartándose hasta dificultar el abandono de la silla del comedor: tres platos i un postre, forman un mui abundante almuerzo.

Nada de caldo por la mañana: un huevo a la copa, un guiso i un beefsteack con legumbres, un *morceau* de queso, una taza de café, i, hasta la hora de comida.

Se almuerza a medio dia i se come a las 7 en época de verano i mas temprano en invierno.

El menaje de las casas es sencillísimo.

Tuvimos oportunidad de conocer salones i piezas de escritorio de personas pudientes (con una renta anual de 12 a 14,000 francos) i podemos asegurar que el mobiliario no exedia en valor al que se da el rango de usar en nuestro pais, un empleado que gana dos mil pesos anuales.

Se estima el dinero como cosa que debe ser mui cuidadosamente guardada. Somos nosotros, los tributarios del comercio frances o europeo, quienes pretendemos darnos el lujo de poseer todo lo que aquí se produce. En Francia se fabrican cosas mui hermosas; pero el hijo del pais no las consume mui prodigamente: las envía afuera, pondera a su clientela extranjera su calidad, tienta al prójimo, recoje el dinero i se ríe en seguida del inocente que cae en la tentacion de sacrificar su porvenir, por adquirir las deslumbradoras mercaderías parisienses.

La economía se lleva hasta el extremo de no usar gas sino en una que otra pieza de las casas i eso, cuando no se la alumbraba toda con parafina.

Ese dato nos pareció curioso i lo anotamos de buen grado.

Es en realidad sorprendente que en la ciudad de los adelantos i de las maravillas, se haya desterrado el consumo de la luz de gas para ser reemplazado por el petróleo, de olor desagradable, de uso difícil i de naturaleza que hace fácil los casos de incendio.

Se nos informó que la razon de esto, estaba en que siendo las habitaciones jeneralmente mui bajas, el alumbrado a gas ennegrecia el cielo de ellas. Puede que así sea, pero nos pare-

ció que la verdadera razon no era otra que la apuntada: la *economía*.

No en todas las piezas se usa alfombra. Ordinariamente solo el salon i antesalas están provistos de ellas. Las demas son encerradas.

Bien: salgamos de nuevo a la calle, no sin observar que lo que dejamos dicho sufre en la práctica, como es natural, numerosísimas escepciones: hai jentes que ante todo quieren ostentar, i otras, por amor a la comodidad, gastan en todo verdadero lujo: nos hemos referido al comun de las jentes que pudieran darse mayor holgura, pero que no lo hacen, guiados por el espíritu de *previsión*.

---

Los edificios son ordinariamente pesados, de construccion mui sólida, gruesas murallas de piedra, cielos estucados, pero en cuanto a su arquitectura es tan uniforme que aparece monótona: no hai variedad alguna.

Calles enteras ofrecen el aspecto de una sola muralla continuada, sin mas adornos que diversos balcones i balaustradas del mismo estilo.

Contribuye a hacer mas cansada la vista de los edificios, la circunstancia de no ser pintados, de modo que presentan el color natural de la piedra.

Los nuevos edificios de la calle Blanco en Valparaiso con ser de arquitectura pesada, dan a la Avenida un aspecto mas variado, que el que ofrecen el comun de los edificios de las grandes i mejores calles de Paris.

Este defecto se ha hecho notar últimamente en un artículo de fondo del diario *Le Matin* i sus observaciones se estienden aun a los monumentales edificios públicos de la ciudad.

Se hace presente en ese estudio a los arquitectos encargados de los planos para las construcciones de la futura esposicion de 1900, que es necesario que al terminar el siglo, se haga algo por demostrar que la arquitectura ha progresado a la par

de las demas artes i se les llama la atencion al hecho de que se encuentran en Paris solo mui pocos edificios públicos o privados que ofrezcan fachadas imponentes o atrevidas.

Tan monótona se hace la contemplacion de las construcciones en jeneral, que no llaman la atencion muchos edificios que ocupan una manzana completa, i que tanto por su costo como por su conjunto son sin embargo monumentales.

Hemos tenido oportunidad de notar aún mas patentemente el defecto que dejamos apuntado, despues de visitar a Lóndres en donde, por el contrario, se nota gran variedad en el órden arquitectónico.

Pero, no por lo que dejamos dicho, carecen de atractivo las calles de Paris.

El movimiento que en ellas se observa, los árboles que las hermocean, los paseantes que les dan animacion i vida i el comercio que todo lo invade, invitan a pèrmanecer fuera de la casa los dias i las noches.

Nó; es necesario confesarlo: los franceses tienen razon en sentirse orgullosos de su Paris: es esta sin disputa la primera ciudad del mundo i para convencer de ello al lector, bastará con describirle una mañana en el bosque de Bolonia, una tarde en los Campos Elíseos o una noche en los grandes Boulevards.

Newcastle, Agosto 12 de 1896.



## XIV

Edificacion de Paris.—Errores de perspectiva.—Paris a vuelo de pájaro: las calles, su pavimentacion, los guardianes.—Los carruajes i los aurigas.—Omnibus i tranvías, tarifas: boletos de precedencia i colas.—Monedas, el sou, el franco, billetes i circulante divisionario.

Señor Director:

Hablando de los edificios de Paris decíamos en nuestra anterior, que su estilo i arquitectura son pesados i monótonos, salvo no mui numerosas escepciones.

Nos referíamos al emitir ese concepto al aspecto exterior de las construcciones, que por lo que hace al interior, son por lo regular de buen gusto i de distribucion intelijente.

Los palacios particulares i aun casi todos los públicos, encierran en sus decoraciones interiores un gran lujo i mérito artístico.

La gran uniformidad en las fachadas es motivada a nuestro entender, por el propósito de ahorrar terreno, consultar una gran solidez i no emplear materiales combustibles.

De ahí la desnudez de las murallas externas.

En el interior el uso de la madera está limitado, o por lo ménos aparece a la vista solo en las puertas, ventanas i pisos de las piezas de habitacion.

Los pisos de los otros departamentos, corredores o pasadizos son embaldosados con mosaicos u otro material incombustible i los cielos son casi invariablemente estucados.

Las murallas interiores, cuando no son como las exteriores,

de piedra cuadrada, de forma semejante a los de los muros de la Catedral de Santiago, son de una piedra especial de conformacion i tamaño mui irregulares.

El ladrillo es mui poco usado i nunca pudimos ver una casa de adobes.

Los tejados son generalmente de pizarra o teja plana.

Los edificios están premunidos de murallas corta-fuego de tantos en tantos metros.

Gracias a estas condiciones, los incendios son mui poco frecuentes i de ordinario son contenidos a tiempo; i por otra parte, las construcciones duran siglos.

Es así que es raro encontrar edificios públicos o privados de fecha reciente.

Pero, todos son mas o ménos monumentales.

Se hacen sombras los unos a los otros, formando un conjunto de solidez i valor intrínseco que el observador inesperto no alcanza a descubrir.

Tal nos aconteció a nosotros i solo salimos de nuestra especie de error de óptica, cuando se nos hizo notar las dimensiones i proporciones de algunos de los edificios considerándolos en particular, desligándolos de sus vecinos o contiguos i del conjunto.

En el mismo error se incurre al apreciar los grandes monumentos.

La simetría i la proporción de sus líneas, los hacen aparecer diez veces mas reducidos de lo que son en realidad.

Como pudimos darnos cuenta de estas circunstancias, fué subiendo al Arco de Triunfo.

Esta obra maravillosa está situada en una gran plaza, uno de los tantos lugares llamados *Rond Points* dando frente a la Avenida de los Campos Elíseos, cuyo término forma.

Aislado en el centro de la gran estension que lo rodea, teniendo el observador como perspectiva, al frente, la espléndida avenida citada, con sus enormes edificios, i en todos los demas costados, circundando la plaza, otras construcciones de grandes

proporciones, aparece el Arco infinitamente reducido i formando una parte insignificante del todo.

Bien poco efecto nos produjo su contemplacion desde la base o las inmediaciones i solo cuando emprendimos su ascension i cuando llegamos a su cúspide, comprendimos su verdadera magnitud i nos pudimos formar la norma para apreciar de una ojeada, las dimensiones de los demas monumentos que tambien habíamos observado a la lijera, sin darnos cuenta, ni remota, de sus condiciones.

---

Se ve que no es fácil posesionarse en un dia o en un mes, ni aun de lo que Paris presenta desnudo ante los ojos de sus visitantes, y se ve asimismo que el turista venido de paises pequeños, que no tenga la suerte de encontrar en esta ciudad un buen guia o cicerone, incurrirá en gravísimos errores de apreciacion por mas perspicacia natural de que esté dotado.

Por otra parte, la casi totalidad de sus bellezas consisten en lugares, combinaciones u objetos artísticos, cuyo mérito no descubre uno sino cuando se le ha hecho notar o cuando ya se habitúa la vista i se educa el gusto; i para apreciar debidamente los objetos de arte, es necesario tener conocimientos mas o menos estensos de los ramos en que esos objetos descuellan.

Así, para gozar in estenso de los atractivos de la ciudad, es menester poseer por lo ménos algunos principios de arquitectura, escultura i pintura.

Una plaza, puede contener no mas que un monumento, y ser sin embargo, la mas visitada i renombrada de todas.

Podemos citar, como ejemplo, la plaza Vendôme que ostenta en su centro la soberbia columna del mismo nombre i nada mas, ni un farol o un árbol.

En toda la Avenida de los Campos Elíseos no hai sino un monumento: el Arco de Triunfo, que vale por supuesto como obra de arte, las diez o mas estatuas de nuestra Alameda de Santiago, multiplicadas por un factor subidísimo.

I así podríamos repetir los ejemplos, que encontramos en cada paseo público.

El jardín de las Tullerías, para citar todavía otro, debe su renombre a las estatuas de que está sembrado, que para el ojo inesperto constituyen adornos como los del mismo jénero del Parque Municipal de Valparaiso i que, sin embargo, forman para el artista o el perito, un atractivo imponderable como que son obras debidas al cincel de las mas altas reputaciones francesas.

Recordamos que al segundo dia de nuestra llegada a Paris, recorrimos en carruaje el exterior del palacio del Louvre, dando una vuelta completa al cuadrado irregular que forma: empleamos en ello unos veinte minutos mas o ménos i al terminar la escursion, nos dijimos, como únicas reflexiones despertadas por la contemplacion del edificio: «Vaya, este palacio es enorme, podria caber dentro de él toda una capital de departamento de mi tierra, mui sólido, debe costar millones de pesos; pero, no me agrada, no es bonito, mui pesado, es una mole de piedra.»

Ocho dias despues volvíamos con un amigo quien empleó una hora en hacer fijar nuestra atencion en el mérito de unas cincuenta esculturas destribuidas en la parte reducida de la fachada, que habíamos inspeccionado en ese espacio de tiempo. En el golpe de vista del conjunto pasan desapercibidos esos detalles i aun dándose uno cuenta de su existencia, no se figura que cada cual constituya un tesoro.

---

El mejor medio para conocer la poblacion en su aspecto jeneral, es viajar en la imperial de los ómnibus i tranvias; dar la vuelta por el ferrocarril de Cintura i recorrer el Sena en la parte que cruza la ciudad.

Contaremos en esta correspondencia con el espacio necesario para hacer algunas escursiones por esos medios de locomocion, escursiones que empezariamos ya si no fuera porque hemos

menester para ello tener un plano de Paris a la vista, recurso con que no contamos en el lugar en que escribimos en estos momentos.

Para no perder tiempo consignaremos las últimas jeneralidades que deseamos hacer conocer; aquellas que no son especiales a *quartiers* determinados.

Las calles son estremadamente aseadas; salvo unas cuantas que sin ser desaseadas, no están a la altura de las demas: algunas cuentan con pavimentaciones especiales, como los Campos Elíseos, los grandes Boulevares, i los adyacentes a ellas: las que siguen a estas vias en importancia i tráfico, están embaldosadas con madera cortada en pequeños trozos cuadrados o con adoquin de piedra del tamaño i condiciones corrientes: todos los Boulevares que son las grandes arterias de la ciudad, están igualmente adoquinados i solo mui pocas calles de *quartiers* secundarios se encuentran empedradas con el sistema comun.

El lomo de toro de las calles es mui pronunciado i se gasta gran cuidado en la conservacion de los pavimentos, regularizándolos en cuanto se nota alguna lijera imperfeccion: los pavimentos de madera, se riegan con mucha frecuencia en épocas de sol ardiente i se cubren con arena cuando el frio es intenso a fin de evitar que se produzcan deteriorios por dilataciones o contracciones fuertes en el material. Los trabajos de pavimentacion se hacen con gran esmero i no omitiendo gastos, para obtener algo durable.

---

De los guardianes, nos limitaremos a decir que son mui afales, siempre dispuestos a dar las indicaciones que se les solicite: están provistos de planos de la ciudad i de un catálogo de las calles; a cada momento se ven obligados a dar *renseignements* que les son solicitados no solo por los estranjeros sino de ordinario por los mismos parisienses, que son verdaderos estranjeros fuera del cuartel o *arrondissement* de su residencia habitual.

Varios parisienses con quienes tuvimos oportunidad de hablar, ocasionalmente, no pudieron darnos ni idea, respecto a donde pudieran encontrarse algunos conocidísimos boulevares i aun algunos monumentos de notoriedad universal.

El policial viste uniforme mui severo: una especie de levita corta, cruzada, con dos hileras de botones amarillos, de color azul mui oscuro i con botamangas ribeteadas de lacre; pantalon del mismo color con franja mui fina, lacre: kepí comun, un poco alto: el número que les corresponde lo llevan en el cuello del levita, i en el kepí llevan una escarapela que indica la comuna a que pertenecen: como arma usan revólvers i sable corto, especie de bayoneta, pero en estos dias se les está cambiando ese armamento por un palo como los que usa la policia de Valparaiso; siempre se les ve calzados de guantes de hilo blanco.

Los demas datos que conciernan al servicio policiaco, los consignaremos al estudiar detenidamente su organizacion; pero, anticiparemos desde luego, que jamas oimos *pitear* a ningun ajente del orden: los oidos de los transeuntes están completamente a salvo; no se conocen aquí los rompe tímpanos de nuestro pais: ni el paco que *pitea*, ni el sacristan que *repiquetea*.

---

Los carruajes que hacen el servicio de la ciudad son pequeñas victorias arrastradas por un caballo; difícilmente pueden ser ocupadas por mas de dos personas; cuando la necesidad así lo exige, se hace uso de un pequeño asiento de resorte que va plegado al frente de los otros; los carruajes cerrados consultan capacidad para no mayor número de pasajeros i tienen la forma de coupés tirados tambien por un caballo; solo los coches que hacen el servicio de las estaciones del ferrocarril, son de cuatro asientos.

El número de estos vehículos es mui grande i se les encuentra siempre oportunamente.

El cochero es un tipo semejante a todos los cocheros cono-

cidos en el orbe: dispuestos a hacerse pagar de mas si puede i con boca de fuego, para quien resista sus exigencias o quede corto en la paga i mui especialmente para con sus colegas; qué boca de cocheros usan por acá los cocheros entre sí.

Todo auriga, debe dar a su cliente al tiempo de tomar el coche, un boleto conteniendo el número del carruaje i la tarifa. Es mui conveniente recibir o exigir esta papeleta para los casos de insolencias del cochero o dejar algo olvidado en el vehículo.

Hai un reglamento especial, que regula los procedimientos a que debe sujetarse el auriga que encuentre en su carruaje objetos olvidados por los pasajeros i hai oficinas especiales para reclamar esos objetos i ponerse sobre la pista del cochero remiso en hacer la consignacion de la especie perdida.

Se nos habia dicho que jeneralmente volvían a sus dueños todos los objetos perdidos de ese modo, pero, en los últimos dias de nuestra permanencia en Paris, pudimos convencernos de que acaso la regla sea la contraria, o bien que nuestra suerte es pésima, pues olvidamos un paquete conteniendo varias especies en un carruaje cuya papeleta no habíamos aceptado, i, hasta el dia de hoi.

Sin embargo, recientemente ha ocurrido el caso de ser devuelto un sobre conteniendo ocho mil francos en billetes; así lo ha aseverado el *Matin* que es un diario sério, pero, por nuestra esperiencia práctica, damos cuarentena al caso.

Por uniforme llevan los cocheros levita cruzada de distinto color, segun sea la empresa a que pertenezcan y sombrero de goma de copa alta como los de pelo, i tambien de distintos colores, blancos, negros o café.

La tarifa de los coches dentro de las fortificaciones, o sea en la propia ville, lo considerado recinto urbano, es durante el dia, de un franco cincuenta céntimos la *course*, (la carrera), cualquiera que sea la distancia que se recorra, o, dos francos la hora.

En la noche, la tarifa se aumenta en cincuenta céntimos respectivamente; pero en la práctica, el carruaje cuesta mas barato que en el dia, pasados las 12½ de la noche; porque en razon del gran número que hacen el servicio nocturno, la de-

manda de vehículos es escasa, en relacion a la oferta i puede entónces el interesado ofrecer la mitad o las dos terceras partes del precio corriente, con la seguridad de que su propuesta será voluntariamente aceptada.

---

Los medios de locomocion empleados de ordinario, son los ómnibus i tranvías.

Los ómnibus circulan desde las seis de la mañana hasta las once de la noche i hacen el tráfico por casi todas las calles

Son grandes coches con capacidad para quince personas abajo i otras tantas en la imperial, arrastrados por parejas de caballos frisones o percherones.

Los tranvías tienen sus rieles tendidos en algunos boulevares no mui centrales i son tirados por caballos o movidos por traccion eléctrica o aire comprimido.

Los ómnibus siguen direcciones invariables establecidas en itinerarios conocidos; el trayecto que recorren es en jeneral mui largo; no ocupan ménos de una hora de estacion a estacion.

El precio del pasaje es de 15 céntimos arriba y de 30 abajo; pero el pasajero de 1.<sup>a</sup> clase tiene derecho a un boleto de *correspondance* con el cual se puede tomar en el mismo dia, un nuevo ómnibus que esté en conexion con el que se ha dejado i avance en la misma direccion o sentido que se ha llevado.

Para dar idea del modo de usar el boleto de *correspondance*, podemos suponer que un pasajero toma en Santiago un carro de la calle Agustinas, deseando ir a la Recoleta; llegaria a la Plaza de Armas i ahí podria tomar gratuitamente, haciendo uso del boleto de *correspondance* que habria recibido en el primer tranvía, el carro que deberia conducirlo a su destino.

No es fácil encontrar asientos vacantes en los ómnibus a ciertas horas del dia o de la noche; hai veces en que es necesario esperar un cuarto de hora i mas para encontrar lugar, i esto, apesar de que se siguen de tres en tres minutos.

El medio usual a que se acude para perder el menor tiempo posible, es el de proveerse de un número de orden o precedencia en las oficinas de las empresas, que se encuentran distribuidas expofeso en toda la ciudad.

Cada tantas cuabras del trayecto que debe recorrer un ómnibus, se hallan esas oficinas i en ellas se da toda clase de *rensignements* respecto a la direccion que deben llevar los diferentes vehículos i acerca de las líneas con los cuales están en conexion los que hacen alto en esas oficinas.

En cuanto al número de precedencia, debe solicitarse para la línea que se desee tomar; premunido de él, se aguarda la llegada del primer ómnibus que deba seguir la direccion que convenga al interesado, en la seguridad de que subirá a él, según el orden que su número le dé entre los que esperan.

Hai veces en que se forman largas colas de pretendientes a lugar en estos carruajes.

Las colas se respetan mucho en Paris: es así como puede conservarse el orden en las grandes afluencias de jente: nadie pretende disputar en ningun caso el lugar que a otro corresponda por precedencia establecida a cualquier título.

El precio de los pasajes en los tranvías, es igual al de los ómnibus.

En la imperial de unos i otros, viaja mui buena jente, ya sea por gozar de la vista que es mucho mas ámplia que la que se disfruta en la seccion de primera o bien por economía: para nadie seria motivo de vergüenza buscar este medio de ahorrar tres *sous*.

Decimos tres *sous* como equivalente a quince céntimos, siguiendo la costumbre del país.

---

Un *sou* es una pieza de cobre de cinco céntimos i se acostumbra mucho mas fijar los precios por *sou*, que por céntimos i algunas veces se dice tambien tantos *sous* cuantos contengan uno o dos francos, dejándose de fijar los precios por esta última moneda.

Un franco tiene, pues, veinte *sous* o sea cien céntimos.

El franco es una moneda de plata del tamaño de nuestra nueva pieza de veinte centavos.

Como moneda de plata, circulan además, las piezas de medio, de dos i cinco francos i en monedas de oro hai la de diez i veinte i son mui raras las de cuarenta.

En cuanto a billetes, hablaremos de ellos al tratar estensamente sobre el régimen monetario en Francia. Por ahora hemos anticipado los datos consignados sobre monedas, solamente para podernos referir a ellas, cuando el caso se presente, como a algo ya conocido.

Por lo demás, no debemos olvidar que nuestro peso, al cambio de 18 peniques, vale un franco ochenta céntimos.

---

Llegamos al fin de la presente correspondencia sin haber podido empezar nuestras escursiones a traves de los distintos *quartiers* i de sus paseos i monumentos respectivos.

Newcastle, Agosto 28 de 1896.

---

## XV

Los astilleros de Sir Armstrong i C.<sup>o</sup>—El lanzamiento al agua del crucero *Barroso*.—Li Hung Tchang.

Señor Director:

Abriendo un nuevo paréntesis, daremos algunos detalles sobre la casa de Sir W. G. Armstrong i C.<sup>o</sup>, en cuyos astilleros se construye en la actualidad poderosos buques para nuestra armada, así como la artillería correspondiente a su armamento.

Creemos que este tema no carecerá de interes para nuestros lectores, dada la circunstancia de estar relacionada la casa Armstrong, con nuestro poder naval de una manera mui estrecha i de mui antiguo.

Sentiremos no poder suministrar datos aprovechables para nuestras industrias al relacionar sus procedimientos mecánicos, instalaciones i maquinarias, por carecer de conocimientos técnicos para dilucidar fructiferamente esas materias. Nos concretaremos a dar una idea suscita de sus principales factores mecánicos, de la magnitud de los astilleros i fábrica de cañones i de las operaciones que en ellos se ejecuta.

Avanzaremos mui poco a estos respectos, porque hemos de consagrar algun espacio a la descripcion del lanzamiento al agua del crucero *Barroso* construido en los astilleros de la casa Armstrong para el Gobierno del Brasil, porque tendremos asimismo que relatar la reciente visita a este establecimiento, de Su Majestad Li Hung Tchang.

La inmensa superficie ocupada por los astilleros i la fábrica de armas, está situada en el centro de la ciudad de Newcastle, en las márgenes del rio Tyne a pocas millas de su desembocadura en el Mar del Norte.

Las faenas i trabajos están divididos en diferentes secciones, de las cuales son las principales las correspondientes a la armadura o construccion de buques de guerra, a la fábrica de cañones i a la elaboracion del acero.

La casa tiene ocupados en sus distintas labores a 19,000 empleados entre hombres i niños, cuyos salarios representan la suma total de un millon quinientas mil libras esterlinas al año.

Viven en consecuencia a espensas de la fábrica no ménos de 95,000 personas suponiendo que la familia de cada empleado sea compuesta de cinco miembros.

Ese guarismo representa mas o ménos la mitad de la poblacion con que cuenta la ciudad de Newcastle.

En la actualidad se construye 1,300 cañones de distintos calibres, arriba de doce pulgadas i los buques de guerra siguientes, aparte de numerosos barcos mercantes:

Un navío blindado, de 12,200 toneladas, 18 nudos, para el Japon.

Dos cruceros blindados de primera clase, de 9,600 toneladas, 20 nudos, para el Japon.

Un crucero blindado de primera clase, de 8,500 toneladas, 20 nudos, para Chile.

Un crucero blindado de primera clase, de 7,500 toneladas, 23 nudos, para Chile.

Un crucero protegido, de 4,500 toneladas, 24 nudos, para Noruega.

Dos cruceros protegidos, de 4,300 toneladas, 23½ nudos, para Noruega.

Dos cruceros protegidos, de 3,800 toneladas, de 17 nudos, para Inglaterra.

Un crucero protegido, de 3,600 toneladas, 21 nudos, para Chile.

Dos cruceros protegidos, de 3,450 toneladas, 20 nudos, para el Brasil.

Un crucero de tercera clase, de 2,800 toneladas, 18 nudos, para Inglaterra.

La construccion de los barcos se efectúa en tierra hasta que el casco exterior queda terminado; luego es lanzado al rio Tyne.

Esta via fluvial pone en contacto inmediato i seguro a los astilleros con el mar.

Su profundidad es mui considerable siendo navegable aun por los blindados mas poderosos. Su curso es algo accidentado, lleno de curvas no violentas, i el ancho es mui regular, variando entre cuatro i cuatro i media cuadras.

Desde los astilleros de la casa Armstrong al mar, habrá unas doce millas, distancia que es recorrida permanentemente por dragas especiales.

Las autoridades toman todas las demas medidas necesarias para evitar el embancamiento del rio, o la imperfeccion de su fondo o corriente; es estrictamente prohibido arrojar en sus aguas desperdicios de cualquiera naturaleza.

Disposiciones de este jénero se toman respecto a todos los rios de Europa, para conservar su perfecta navegabilidad i seria de desear que así se hiciera en nuestro pais, en donde tiende a desaparecer, como sucede ya en el rio Valdivia, embancado en gran parte a causa de tolerarse que se arroje a su lecho todos los desperdicios de las fábricas de la ciudad de su nombre i las escorias i lastre de los vapores que lo trafican.

Siendo que el Tyne atraviesa a Newcastle dividiendo la poblacion en dos secciones mas o ménos iguales, ha sido necesario consultar algunas disposiciones en la construccion de los numerosos puentes que lo cruzan.

Algunos tienen una elevacion sobre el nivel de las aguas de no ménos de sesenta metros, para permitir la pasada a los buques dotados de arboladuras altas i hai otros jiratorios que nos han llamado la atencion; reposan en el centro sobre una especie de dique sólido, en el cual funciona una máquina poderosísima que lo hace jirar dándole una posicion paralela al curso

de las aguas. Cuando se anuncia la aproximacion de un buque se pone en movimiento la maquinaria i el puente vuelve sobre su centro tomando su situacion paralela al rio i en ménos de tres minutos queda en claro la mitad del cauce, a cada lado.

Los astilleros de la casa Armstrong están así en un lugar completamente abrigado i al mismo tiempo, puede decirse, que en el mar.

Las márgenes del rio en la parte que cruza al establecimiento, están completamente llenas de muelles, de grúas i de miles instalaciones diferentes, destinadas a facilitar la aproximacion de los barcos a tierra i la instalacion en ellos de la artillería i piezas de gran peso.

Para la traslacion de estas piezas de un punto a otro dentro del establecimiento, hai trenes especiales, que circulan por toda la fábrica, poniendo en comunicacion sus distintos departamentos.

Por la vía férrea que sirve a las locomotoras i convoyes, trafican tambien distintas máquinas de aplicacion industrial, como grúas i cien otras de variadas formas i usos.

En los días de trabajo, se hace difícil el trayecto en el interior de la fábrica a consecuencia del ir i venir no interrumpido de esas máquinas.

Por todas partes se observa movimiento de trabajadores i obstáculos formados por inmensas planchas de acero, por enormes trozos de madera, por maquinarias, por cascos de buques en construccion, etc.

Es de admirar cómo está distribuido el trabajo, de modo que ningun obrero permanece ocioso ni un solo instante; no se ve a uno fumando un cigarrillo o perdiendo de otra manera su tiempo, por el espacio de siquiera un minuto.

I lo que hace mas sorprendente la perfecta distribucion del trabajo, es la circunstancia de que cada obrero es allí especialista en un detalle insignificante del conjunto; hai individuos que desde la edad de trece años hasta sexajenarios no han hecho ni aprendido otra cosa que a remachar pernos; hacerlos enterrar clavos es sacarlos de su oficio ¡pero con qué destreza

ejecutan las operaciones correspondientes a su especialidad! no parecen hombres sino máquinas de movimientos perfectamente regularizados por algun centro motriz.

---

Teníamos ansiedad de asistir al acto de lanzar al rio un buque, para darnos cuenta del modo cómo pudieran ser trasladados los cascos, de tamaño i peso descomunales, desde tierra al agua.

He aquí como se verificó en el casco del crucero *Barrozo*, ese acto al parecer imposible i en realidad facilísimo.

Una señora, la madrina, cortó con el auxilio de un hermoso i débil cuchillo, un cordel delgado, al tiempo en que el padrino lanzaba a la quilla del buque por la proa, una botella de champagne; ser cortado el cordel, recibir el buque el botellazo, i trasladarse de tierra al agua, fué todo uno, fué cuestion de un minuto i acaso ni de tanto.

Para explicar la proeza realizada por el ahijado, es necesario conocer de qué manera estaba adherido al suelo que le habia servido de cuna i a qué grado de viabilidad habia llegado.

La primera operacion que se efectúa al tratarse de la construccion de un barco, es preparar el terreno donde debe empezarse su elaboracion.

Se forma en el suelo un plano inclinado con desnivel notable hácia el rio: se gradúa la inclinacion por medio de soleras de madera de grande espesor, i sobre éstas se colocan cuñas del mismo material, pero de reducidas dimensiones.

Sobre el plano así formado, se empieza la construccion, apoyando en él la quilla o sea la espina dorsal del buque, en direccion perpendicular al rio, de modo que la seccion de popa quede tocando sus aguas i aun en seco durante la baja marea.

Con el auxilio de ese punto de apoyo, se forma una especie de javes de rieles de acero, de dimensiones, aleacion i forma *ad hoc*, que diseña el esqueleto del primer cuerpo del buque o sea la seccion que irá sumerjida en el agua.

Esta primera operacion equivale a la instalacion de los cimientos i a la construccion del maderámen de todos los tabiques del primer piso de una casa.

En seguida se forra la java de rieles con las planchas de acero respectivas, hasta terminar definitivamente el cierro interior i exterior del casco. Las planchas se adaptan a los rieles por medio de pernos que se introducen al calor rojo en los agujeros abiertos de antemano en ellas i en sus respectivos soportes. Una vez que esos pernos se enfrían, quedan adheridos a las planchas como si formaran un solo cuerpo.

A esta altura del trabajo, el buque semeja a un gran pescado, cerrado por todos sus costados, incluso la cubierta, salvo pequeños espacios en donde deben instalarse las máquinas.

Se continúa por forrar el esqueleto de la segunda i tercera cubierta, o sea, desde la línea de flotacion hasta la altura definitiva del buque, consultando de nuevo las divisiones jenerales de estas secciones.

Los rieles que sirven a la formacion de las partes superiores del casco, se ajustan a los de la parte inferior por medio de pernos i pequeñas piezas de acero.

Luego se forra estas nuevas secciones con el material respectivo, planchas de acero i madera.

Mientras se lleva a cabo la construccion de estos departamentos, se concluye los detalles del primero, se adapta el espolon, el timon i las hélices; se pinta los fondos i se remacha definitivamente lo que se hubiera hecho con carácter de provisorio.

A medida que los progresos en los trabajos van dando altura al casco, se instala andamios a su alrededor i se coloca puntales en los costados para evitar que pierda el centro de gravedad i se tumbe.

Una vez terminada la forradura jeneral, operacion que equivale a dejar concluido completamente el exterior del casco i sus divisiones jenerales interiores, está listo para ser lanzado al agua.

Para preparar el acto se quita una a una las cuñas superio-

res que soportan al barco sobre el plano inclinado que le sirve de apoyo, i se les reemplaza por dos tablones de madera de gran solidez de forma cóncava i convexa respectivamente i superpuestas entre sí de modo que se ajusten de una manera perfecta.

El buque queda así apoyando su fondo esclusivamente sobre los dos tablones superiores; éstos a su vez, se apoyan sobre los tablones inferiores i éstos a su turno, sobre algunas cuñas que descansan en el plano inclinado que se forma en el suelo primeramente.

Se comprende que si en tal situacion se hace correr los tablones superiores sobre los inferiores, el buque seguirá el movimiento de aquéllos, puesto que constituyen su único punto de apoyo directo.

Es esto lo que ocurre.

Por medio de una cuña, se mantiene a los tablones superiores, que llamaremos rieles, unidos a los tablones inferiores, de modo que no puedan moverse los unos sin que tambien corran los otros; un simple cordel sirve de amarra o contrapeso a esa cuña; cortado éste, desaparece todo ligamento i pueden correr los rieles superiores sobre los inferiores.

En la práctica para que se produzca este deslizamiento, se engrasa con una materia eminentemente resbaladiza las superficies unidas de los rieles i por lo demas, el movimiento del buque hácia el rio se efectúa espontáneamente en virtud de su propio peso i de la situacion inclinada en que se encuentra.

De antemano se consultan las medidas necesarias, para que el barco al desligarse, no pierda su equilibrio i para que no vaya a estrellarse a la orilla opuesta del rio.

Lo primero se obtiene por medio de puntales colocados de trecho en trecho, i lo segundo por medio de una ingeniosa combinacion de cadenas de distintas longitudes, que amarradas al buque, van siendo cortadas una en pos de otra, en razon del peso del mismo buque, pero amenguando gradualmente la fuerza de impulsión, concluyen por destruirla.

Fué esto lo que tuvimos oportunidad de presenciar con mo-

tivo del lanzamiento del crucero *Barrozo*, operacion que por otra parte se efectuó despues de una ceremonia religiosa de bautizo, mas o ménos solemne.

Terminado el acto, la casa Armstrong dió un espléndido té en uno de los salones del establecimiento, al cual asistieron las autoridades locales, todos los jefes i oficiales de nuestra marina residentes aquí i unos trescientos invitados.

---

Dada la notoriedad universal de la casa Armstrong, se la hace frecuentemente objeto de visitas de inspeccion i estudio, por turistas de posicion espectable i por autoridades militares.

Ultimamente se constituyó en los astilleros i sus dependencias, el Virrei de la China, Li-Hung-Tchang.

Recorrió ámpliamente durante mas de tres horas, casi todas las secciones del establecimiento, acompañado de su propia comitiva, de las altas autoridades de la ciudad i de los jefes de la casa.

Nos encontrábamos en aquellos momentos cucaloneando alrededor del casco del acorazado *O'Higgins*, que se construye para nuestro Gobierno, i tuvimos la oportunidad de conocer, solo de vista por supuesto, a la Majestad que tanto alboroto ha causado durante algun tiempo en las rejiones gubernativas de casi todas las grandes naciones europeas.

Li-Hung-Tchang, permítasenos recortarle sus títulos en obsequio a la brevedad, aparenta tener unos sesenta años, de gran corpulencia, rostro amarillento, bigotes chinos, un tanto desoplados; pequeña pera napoleónica, conjunto mui poco atractivo.

Vestia una larga toca negra con ribetes lacres i un gorro cuadrado negro, con una gran pluma de pavo real cayendo hácia la espalda.

Era conducido en una litera, preparada en la casa, llevada por cuatro hombres. Su Majestad no acostumbra hacer uso de

sus piés; anda mui poco; solo algunos metros, de tiempo en tiempo.

Cerca de nosotros la comitiva hizo alto a efecto de que Su Majestad fumara. Uno de sus ayudantes le presentó una cachimba, cuya descripcion es imposible hacer; aspiró cuatro o seis veces el humo i la devolvió. Cada media hora repetia esta operacion.

Los diarios han consignado gran parte de las preguntas formuladas por Li a sus eicerones. Todas ellas converjian a darse cuenta cabal de lo que iba observando.

En un lunch que siguió a la visita, en la casa del señor Andrew Noble, representante de la firma Armstrong, preguntó el virrei a nuestro almirante don Luis Uribe, por qué no habia querido Chile venderles a ellos, los dos buques que intentaron comprarnos durante la guerra con el Japon.

---

Li-Hung-T'chang se encuentra en estos dias en Estados Unidos.

En Europa se ha hecho ya el balance del resultado de la visita de Su Majestad.

Descontento jeneral; ningun pedido de armas inmediato, ninguna negociacion concluida, ningun tratado celebrado.

Li Hung, vino solo a pasear, ha dicho la prensa despues de su partida; fué mucho el ruido i pocas las nueces. I hétenos con que todo el mundo ha dejado de la mano al chino i clava sus ojos en el gran ruso, que viene encaminándose hácia el Occidente de Corte en Corte.

Newcastle, Setiembre 10 de 1896.

---

## XVI

Primavera i verano en Paris.—Dos ciclones.—Una profetisa.—Fastuosa recepcion en perspectiva.—El czar al traves de la Europa.—Ajitacion en Inglaterra.—Hombres terribles.—El mas temible, mozo del Café del Pacifico en Valparaiso.—El 18 de Setiembre.—Los chilenos i el himno patrio.

Señor Director:

Durante los dos meses de nuestra permanencia en Paris—segunda quincena de Mayo a 1.º de Julio—disfrutamos de la estacion de primavera i por tanto de la época mas agradable del año.

La primavera constituye la temporada llamada *la saison*, en que tienen lugar las mas nombradas fiestas públicas. Durante sus risueños dias, la ciudad presenta un hermoso aspecto; es el tiempo en que se dan *rendez-vous* unos quinientos o seiscientos mil turistas, que pululan en las calles i centros de paseo de dia i de noche, dándoles animacion i brillo inusitados.

Pero, la estacion de las flores, del follaje i la verdura, no presenta por acá aquella sucesion no interrumpida de dias templados, de sol brillante i noches de plácida luna, que por allá admiramos; es difícil por el contrario ver el cielo ámpliamente sereno i azul i raros son los dias de estado atmosférico homogéneo; por lo regular la temperatura sufre cambios rapidísimos: ya luce un sol esplendoroso, como llueve i estalla una tempestad de lluvia, truenos i relámpagos; ya reina calma completa, como se desarrollan violentas ráfagas de viento.

Estas circunstancias obligan a llevar paraguas siempre que se sale a la calle en vez de baston; es raro el uso de este último adminículo, pero no tanto que no sea dado encontrar con motivo de alguna lluvia inesperada, a algunas docenas de improvisores, corriendo en busca de un asilo cualquiera para resguardar sus humanidades.

Debemos confesar que nosotros pagamos mas de una vez nuestro tributo de noviciado i en forma grave; como por ejemplo, una noche que asistimos a una funcion en la Opera; al entrar, el cielo estaba despejado i escepcionalmente sereno; al salir, llovía a torrentes i hubimos de atravesar una larga plazuela vestidos de gala i con un baston por toda defensa contra el agua de las alturas.

Pero, chascos como esos, son buñuelos i pan tostado, si consideramos el peligro que se corre, al desarrollarse una tormenta eléctrica, de recibir un rayo.

Estos huéspedes son bastante comunes en Paris, pero en jeneral mui bien inclinados porque procuran hacer poco daño: caen de ordinario en los pararrayos de las casas o en las chimeneas; mui pocas veces producen incendios o carbonizan a un prójimo.

Durante los meses del estio, el calor es insoportable produciéndose no pocos casos de insolacion; pero tambien en esta época, la temperatura es mui variable.

En el actual verano se han producido con corto intervalo, dos fenómenos desconocidos en Paris i en casi toda Europa.

Nos referimos a un par de ciclones que visitaron a la ciudad el día 16 de Agosto i el 10 del presente mes.

Este último fué de mayor violencia que el primero i causó grandes estragos.

Empezó en la plaza de San Sulpicio en el *quartier latin* al sudeste del Sena como a las tres i media de la tarde i siguió su curso en línea casi recta hácia el nor noreste, recorriendo en ménos de un minuto una estension de 5 a 6 kilómetros, comprendida en barrios de grande importancia i no escaso movimiento i comercio.

Lo efectos producidos por el fenómeno fueron como hemos dicho, descomunales; echó al suelo, arrastrando largos trechos, a todos los transeuntes que encontrara en su camino; precipitó los coches i los ómnibus unos contra otros, despues de arrojar a grandes distancias a sus conductores; arrancó árboles, voló techos, kioskos, faroles, destruyó chimeneas i al cruzar el Sena, volcó lanchas i botes.

Como resultado total, se ha constatado la muerte de una docena de personas i la existencia de mas o ménos 250 heridos.

En cuanto a los perjuicios materiales, suben, segun cálculos aproximados, a cinco millones de francos.

Se puede tener una idea de la violencia e ímpetu del viento, considerando que sobre el palacio de Justicia que es un edificio de tres pisos, cayeron árboles [corpulentos arrancados de las calles vecinas.

Dos parques i entre ellos el mui hermoso de Buttes Chaumont, fueron arrasados.

Afortunadamente, el ciclón no abarcó un espacio mayor de cincuenta a ochenta metros en circunferencia, circunstancia que disminuyó considerablemente la magnitud de los perjuicios que hubiera causado, si, como de ordinario, la esfera de acción del fenómeno hubiera comprendido unos 2 o 300 metros.

La visita del huracán ha dado motivo a la prensa para hablar de mademoiselle Couédon. Dícese que esta pitonisa, habia anunciado con alguna anticipación a tal huésped.

Tenemos esperanzas de visitar a madamoiselle Couédon ántes de darla a conocer a nuestros lectores: es una adivina en gran boga en París, de cuyos prodijios se ha tratado repetidas veces i a cuyo alrededor se han formado polémicas i discusiones científicas de grande efecto.

En estos días se ha estado reparando todos los perjuicios causados en las calles, parques i edificios públicos, con una rapidez asombrosa i no omitiendo sacrificios.

En diez o quince días, todo quedará repuesto, con ventajas sobre lo que anteriormente existía.

---

A cargo de esas reparaciones, ha corrido el director jeneral de los preparativos para recibir al Czar en Paris.

¿Qué proporciones va a asumir ese recibimiento? Colosales, sin duda alguna. Francia echará la casa por la ventana.

Se conoce ya el programa de la visita de su Majestad; llegará a Cherburgo el 5 de octubre próximo i entrará a Paris el 6 por la mañana, para residir allí hasta el 9, o sea tres días.

En Cherburgo quedará unas seis horas, permanencia que ha acordado últimamente accediendo al pedido de los habitantes de ese puerto, que se han empeñado por que se le conceda el honor de festejar dignamente la llegada, a tierra francesa, del gran aliado de la República.

Dejará a aquella ciudad, i se dirigirá directamente a Paris en el tren imperial que ha venido sirviéndole desde su salida de Rusia, a través de Austria i Alemania.

El convoi se compone de once carros que ocupan una longitud de 200 metros, sin incluir la locomotora: es de propiedad de la nacion rusa.

Se hizo con ella un viaje de ensayo de Paris a Cherburgo porque se temia que la línea de los ferrocarriles franceses no fuera bastante persistente para soportar el enorme peso del tren.

La entrada a la gran ciudad tendrá lugar por la Avenida del Bosque de Bolonia, cerca de la cual se habilitará una estacion especial en la línea del ferrocarril de cintura; de esta avenida tomará la comitiva la de los Campos Elíseos, atravesando la plaza de la «Etoile» por fuera del Arco de Triunfo, monumento que simboliza, entre otras, algunas victorias de Napoleon I sobre los rusos.

Llegada a la plaza de la Concodia, la comitiva tomará el boulevard Sainrt Germain hasta la Embajada Rusa.

El Czar visitará durante su estacion en Paris, el museo del Louvre, el Palacio i jardines de Versalles, la manufactura de Sévres i varios otros monumentos públicos: asistirá a una gran comida en la casa presidencial, a una funcion de gala en la Opera, a una soiréé en el Hotel de Ville i a una revista de 80,000 soldados en el campo de Chalons.

De los adornos de la ciudad i de los regocijos públicos, daremos cuenta una vez que los hayamos presenciado, pues, decididos estamos a no perder esta escepcional ocasion, de ver a Paris en su apojeo de gala; ningun detalle para el embellecimiento de la ciudad se ha descuidado; podemos dar una idea de la magnificencia de la fiesta avanzando que los quince coches que van a servir a la comitiva, cuestan mas de doscientos mil francos; el carruaje destinado al Czar es en su mayor parte de bronce cincelado i sus ornamentaciones de oro, estilo moderno.

Para que el lector pueda darse una idea cabal de las fiestas en perspectiva, dedicaremos la próxima correspondencia a describir los lugares por donde ha de pasar la comitiva, los cuales constituirán el centro de los adornos de las calles i edificios.

---

El viaje del soberano ruso a traves de las naciones europeas, ha tenido a la opinion publica i a todas las cancillerías en alarma constante.

Por hoi, la gran preocupacion converge a conocer lo que el Czar dirá i hará en Francia, para deducir de allí si deberá o nó temerse una guerra europea, mas o ménos próxima o lejana.

La Rusia es por hoi el árbitro de la paz o de la guerra continental; bastaria que diera bríos a Francia asegurándole su apoyo en caso de una guerra con la Triple Alianza, para que este pais se lanzara en pos de la reconquista de su honor militar i de las provincias que la Prusia le tiene cautivas.

El rol que puede desempeñar el Czar no es tan solo el de encender a su voluntad la guerra europea, sino que podría provocar i aun imponer el desarme o sea la cesacion del estado de paz armada, que pesa actualmente sobre el erario i la vitalidad de las naciones.

Bastaria para llegar a ese resultado con que Rusia propusiera este dilema: el desarme o la guerra inmediata.

Entre los dos términos, no cabe duda que la cabeza de la

triple alianza se inclinaria en favor del desarme. Alemania no quiere la guerra con Francia: no está ni puede estar segura del éxito i por la misma razon, la triple alianza no quiere la guerra con Rusia i Francia unidas.

En Austria, las entrevistas entre el Czar i el emperador Francisco José fueron cordiales i prolongadas.

Se ha deducido de allí, i parece que con razon, que los dos soberanos se han entendido o se entenderán fácilmente por lo que hace a las cuestiones referentes a Turquía.

En Alemania las entrevistas con el emperador Guillermo II fueron frias. Se ha comentado mucho la circunstancia de que el emperador prusiano, hiciera uso de su propio idioma aleman, el saludar oficialmente al Czar, dándole la bienvenida i que este monarca respondiera en frances siendo que posee correctamente el aleman; i se ha notado todavia, que la contestacion al efusivo discurso del emperador Guillermo, se redujo a cuatro palabras (recordando tradiciones antiguas, pero guardando reserva respecto a la cordialidad presente.

De Breslau, ciudad en donde tuvieron lugar los saludos i entrevistas de ámbos soberanos, se dirigió el Czar a Berlin, pero no se detuvo en esta ciudad sino una hora.

De allí siguió a Kiel, de cuyo puerto, sin detenerse sino por breve espacio de tiempo, se embarcó con dirección a Noruega en donde permaneció unos diez dias.

De aquel pais ha llegado a Escocia, en camino ya a Francia, pero se detendrá en Inglaterra por algunos dias.

Aquí se le ha recibido en forma privada, sin grandes fiestas ni festejos. En Edimburgo lo recibió el príncipe de Gales i otros miembros de la familia real inglesa, a la cual pertenece directa i estrechamente la czarina, que viaja en compañía del Czar.

En mui repetidas ocasiones i aun en estos propios dias, se ha sostenido por parte de la prensa inglesa i alemana, que la czarina no irá a Francia. No se dan las razones de ello pero se deja entrever que no considerándose su presencia necesaria para los efectos políticos o internacionales que obligan al Czar a constituirse en aquel pais, desea la czarina evitarse la ocasion

de rozar directamente, abrazarse, besarse i codearse con la señora del Presidente de Francia, honorable cuanto se quiera, pero demócrata.

Los franceses cuentan con la presencia de la czarina, pero creemos que si se ahorrara la molestia de democratizarse ocasionalmente, no se la echaria de ménos.

---

En los dias que corremos, Inglaterra está convulsionada; (al espresarnos así nos referimos a la opinion pública)

Acaba de aprehenderse a tres individuos terribles llegados recientemente de Estados Unidos, con el propósito de emprender una activa campaña dinamitera en Gran Bretaña.

De otro lado, la cuestion Armenia en Turquía, ha sublevado los espíritus en términos gravísimos.

Dos de los individuos a que nos hemos referido fueron apresados en Inglaterra i el tercero en Francia.

Resulta de las indagaciones policiacas, que tales sujetos aca-riaban el proyecto de atentar contra la vida de la reina, del principe de Gales i de cuantos miembros de la familia real pudieran dar cuenta.

La policía inglesa que no se duerme en las pajas i que sin disputa es la mejor servida i organizada del mundo, seguia los pasos a esos individuos desde largo tiempo atras, i así pudo en el momento oportuno apoderarse de los que llegaron a su campo de accion i se encontró en estado de suministrar datos a la policía francesa, para capturar al mas temible de entre los tres conspiradores i que, por via de precaucion, habia resuelto que- darse algun tiempo a la capa, en suelo extraño.

Ademas de la captura de los futuros malhechores, se ha lle- vado a cabo el descubrimiento de una fábrica de bombas i otros explosivos, instalada en Amberes i destinada a procurar los elementos de depredacion de que debian valerse semejantes sujetos.

Entre los aprehendidos figura un señor Tynan, conocido con el apodo del número 1.

Este individuo se habia avecindado en Estados Unidos, años atras i habia tomado carta de ciudadanía en el pais para evadirse a las gestiones que pudiera hacer el Gobierno ingles, a fin de obtener su estradicion para ser juzgado como autor e instigador de un sinnúmero de atentados dinamiteros cometidos en Inglaterra, Irlanda i Escocia.

De Estados Unidos se trasladó por el año 1885 a Valparaiso. He aquí en qué términos relatan los diarios franceses la permanencia de tan célebre personaje en nuestra patria:

«En el curso del año de 1885, un mozo de hotel de apuesta figura, dotado de barba negra i que lleva siempre anteojos, entró a servir a los clientes del café del Pacífico en Valparaiso (Chile). Tenia un aire tan distinguido, que los *españoles* (sic) cuya lengua no poseia, lo consideraban como algun gran señor que ocultaba su alta personalidad bajo el delantal blanco del mozo. Sin embargo, se supo mas tarde que este hombre era hermano del propietario del café, quien era tambien irlandés i se apellidaba Tynan. Inopinadamente llegó a la Bahía de Valparaiso una cañonera inglesa. Se habló de una pesquisa hecha por las autoridades locales en el domicilio del dueño del café, pero, el apuesto mozo habia desaparecido!

Ese enigmático sirviente no era otro sino el célebre número 1 tan activamente buscado por la policía inglesa. Habia sido seguido a través del mundo por un detective de la policía de Escocia.

El indicado Tynan, patron del café del Pacífico, habia sido anteriormente mayordomo a bordo de un vapor de la Compañía Inglesa i poseía una fotografía de su hermano vestido con el uniforme de los voluntarios de Westminster. Ignoraba que éste hubiera estado mezclado en los trágicos sucesos de Irlanda: fué impuesto de ello solamente al ser interrogado por la policía.

Vivia tambien en Méjico un otro Tynan, sacerdote católico, que habia logrado formarse una situacion espectral. El número 1 esperaba vivir tranquilamente al lado de sus hermanos, mui estimados en sus respectivas localidades; pero la policia no le permitió realizar su proyecto.

Nuestros lectores recordarán que existió también en Chile un clérigo católico Tynan, a quien conocimos nosotros en el Seminario de Valparaíso, en donde era profesor de inglés. Después residió en Santiago hasta su muerte acaecida dos años há, mas o ménos. Se recordará igualmente que el fin de este sacerdote no fué mui católico.

Al Tynan seglar a que nos hemos venido refiriendo, se le considera uno de los jefes de los fenianos irlandeses; a su cuenta se le carga una série interminable de atentados, entre los cuales figuran repetidos asesinatos de personajes de notoria posición política i administrativa de Inglaterra e Irlanda; una série de esplosiones dinamiteras contra edificios públicos, que han causado numerosas pérdidas de vidas, i perjuicios por valor de algunos centenares de miles de pesos.

Se creyó en los primeros momentos de la aprehension de esos sujetos, que habian llegado al continente europeo con el designio de atentar contra la vida del Czar a su paso por Inglaterra o durante su estadía en Francia; pero como hemos dicho, está ya bien averiguado, que el propósito que los animaba era esterminar a la familia real inglesa i emprender una campaña de terror en todo el Reino Unido, persiguiendo el fin tras del cual han obrado siempre los «fenianos»: la autonomía de Irlanda.

Tendríamos mucho que decir aun a este respecto i tendremos que estendernos bastante al tratar del segundo punto que motiva la ajitacion actual que se nota en la Gran Bretaña; pero por ahora hemos de terminar, para encuadrarnos dentro del espacio de que podemos disponer.

---

Como donde quiera que se encuentre el chileno, lleva siempre en su corazón la imájen querida de la patria, no pudimos los aquí residentes, dejar pasar el gran día nacional sin libar algunas copas de Champagne.

En la tarde del 18 nos encontrábamos unos 25 chilenos, casi todos marinos, alrededor de una mesa-banquete.

Habíase preparado en el primer hotel de la ciudad espléndida comida, que fué amenizada por una buena orquesta en cuyo programa figuró nuestro Himno Nacional aprendido ad hoc por los músicos.

A los postres pronunciáronse elocuentes brándis patrióticos por casi todos los concurrentes, siendo especialmente aplaudidos los comandantes Perez Gacitúa i González, los capitanes Aguirre i Hurtado i los tenientes Lyon i Vergara.

El hurra mas entusiasta i unánime, la copa bebida con mas efusion, fué la propuesta en honor del en estos momentos Almirante don Jorje Montt; por el feliz término de su período presidencial, alcanzado despues de un gobierno esencialmente tranquilo, prudente, justo, magnánimo i respetuoso de todos los derechos i de todas las libertades.

A modo de corcova de aquella espléndida fiestecita, organizada entre hermanos ausentes de la madre comun para festejar su natalicio, propondremos a nuestros lectores un nuevo i efusivo hurra, para el hombre que supo dirigir los destinos del pais en una época doblemente difícil, con admirable tino i que ayer ha depositado la banda sobre otros hombros como quien arroja un fardo pesado, como quien ha sabido comprender los deberes que el llevarla impone i falta de ambicion, no ha podido disfrutar del aire balsámico de las alturas.

---

No podemos concluir sin agregar que de entre los 25 marinos sentados alrededor de la mesa del banquete organizado el 18, ninguno pudo entonar solo o en conjunto, la Cancion Nacional chilena.

Antes hemos hecho notar que el 99 por ciento de nuestros compatriotas no solo no puede entonar o dar el aire de nuestro himno sino que ni aun conoce su letra.

¿No seria patriótico i útil, disponer que en las escuelas militares se enseñara a los alumnos el himno patrio?

## XVII

Inglaterra ante las matanzas de Armenios en Turquía.—Aislamiento internacional de Inglaterra.—Paris ante la próxima visita del Czar.—Avenida del bosque de Bolonia.—Plaza de l'Etoile.—El arco de triunfo.—Los Campos Eliseos.—La plaza de la Concordia.—Boulevard Saint Germain.

Señor Director:

Decíamos en nuestra anterior, que las abominables matanzas de armenios de que ha estado siendo teatro el imperio turco, han ajitado vivamente la opinion pública en Inglaterra.

Los ecos lastimeros de los infelices cristianos asesinados por centenares i millares en el territorio musulman, han repercutido con fuerza en el corazon, de, ordinario frio, del pueblo ingles.

La prensa inglesa empezó una cruzada moral activísima contra el sultan, en cuyos dominios i a cuya vista i paciencia se entregaban sus súbditos con un encarnizamiento feroz, al asesinato de hombres, mujeres i niños, al incendio de propiedades i al saqueo desenfrenado. Se presentaban aquellos hechos execrables como un baldon para la Europa en cuyo seno, centro de la civilizacion, se entronizaba un réjimen de barbarismo, que habria abochornado al propio Neron, en las épocas luctuosas del imperio absoluto.

Patentizado el carácter salvaje de las persecuciones i la ausencia de cualquiera razon que siquiera las paliara, se planteó la cuestion de si las naciones civilizadas del continente, debian

autorizar con su silencio la continuacion de esas escenas vergonzosas, que se sucedian sin término i con un colorido de encono cada vez mas pronunciado.

Con unanimidad absoluta pronuncióse la prensa en el sentido de que tal inaccion seria no tan solo irritante, sino que llegaria a constituir una verdadera complicidad con los autores de los crímenes i con el gobierno musulman que los toleraba o no los reprimia con la enerjía i eficacia requeridas.

Llegó un momento crítico en que era ya necesario obrar: las razones determinantes de una accion protectora de los infelices que se inmolaba diariamente, se habian consignado, i fácilmente habian llegado a formar plena evidencia respecto a la necesidad de acudir en su auxilio.

Pero, entre tanto la cabeza inglesa, el gobierno, la reina, los ministros, nada hacian en el terreno práctico: el embajador británico en Turquía, no daba un paso mas allá de los avanzados por los representantes de las demas naciones europeas. Apénas si la escuadra inglesa era reforzada alrededor del paso de los Dardanelos.

El pueblo ajitóse entónces para secundar a la prensa en la campaña emprendida i ejercer presion moral sobre el Gobierno; buscó hombres de notoriedad que lo guiaran i de uno a otro extremo del Reino Unido, en el trascurso de una semana, se organizaron meetings populares.

Ninguna ciudad, villa o comuna, ha dejado de manifestar su opinion, ni de dirigir al Supremo Gobierno sus votos de simpatia hácia los perseguidos, i de execracion hácia los perseguidores.

El resumen de esos votos, ha sido: Inglaterra debe intervenir sin tardanza en favor de la cesacion de las persecuciones de que han sido i están siendo víctimas los armenios: esta intervencion deberá ejercitarse, siempre que sea posible, de acuerdo con las demas naciones del continente europeo, en un sentido absolutamente eficaz; i, en el caso que no pudiera obtenerse ese concierto jeneral, Inglaterra deberá proceder por sí sola, llegando si necesario fuere, hasta el extremo de declarar la gue-

rra al sultan, en la certidumbre de que el pueblo ingles estimaria justa una campaña provocada por tan noble sentimiento humanitario.

A uno de esos meetings, acaso el mas numeroso i de mayor significacion llevado a cabo en Liverpool, asistió Gladstone, el eminente hombre público, cuyas ideas respecto a la cuestion propuesta, eran conocidas de algun tiempo atras.

Su presencia en el escenario público despues de un prolongado retiro, encendió el patriotismo del auditorio i llevó a la órden del dia en Europa, el punto debatido.

Gladstone apoyó el movimiento jeneral producido en la opinion pública: lo justificó, brillante i ámpliamente.

Llegado al terreno práctico, al modo de poner óbice a las crueldades que el mundo entero no podia sino condenar, acalló la voz del corazon, para ser sustituida por el cálculo i el razonamiento frio del estadista.

Inglaterra, dijo, debe provocar un acuerdo internacional tendente a intervenir en Turquía, para poner coto a los sucesos que allí se desarrollan; i si los esfuerzos hechos en tal sentido resultaran fallidos, el Gobierno deberia declarar la guerra al Sultan, i por medio de las armas, hacer imperar en sus dominios los principios de la civilizacion; pero, si la accion aislada de Inglaterra hubiera de traer como consecuencia una ruptura de relaciones con alguna otra nacion europea, la intervencion deberia cesar, haciendo pesar sobre los demas paises, la responsabilidad de los crímenes que se perpetren.

Alrededor de esto se ha formado una polémica ruidosa que ha salido de los límites de la Gran Bretaña.

Una parte de la opinion inglesa ha juzgado que una vez que Inglaterra se resolviera a intervenir con las armas en la mano, no podria retroceder cualesquiera que fueran las consecuencias del paso dado, so pena de manifestar debilidad i cobardia; i mientras una fraccion opina porque se llegue a la guerra resueltos a hacer frente a toda ulterior consecuencia, otra fraccion aconseja seguir los dictados de la prudencia, que indican como

norma de conducta el sometimiento a un acuerdo jeneral europeo, aun cuando la lentitud en producirse hubiera de dar lugar a la repeticion de los sangrientos sucesos execrados.

El Gobierno británico no ha salido apesar de todo, de una actitud prudente, no sin que hayan dejado de traslucirse algunos aprestos bélicos.

La prensa del partido de Salisbury, actual primer ministro i representante de los *tories*, ha satirizado a Gladstone por la fórmula propuesta como solucion, pero no ha dejado de reconocer la justicia de sus observaciones i el espíritu eminentemente humanitario que las inspiraban.

Un hecho llama la atencion en la actitud británica ¿Cómo explicar que los escándalos de Turquía hayan producido tan hondo efecto en el espíritu ingles i no lo hayan producido tan intenso en las masas populares de las demas naciones?

Los armenios no son connacionales de los ingleses, algunos solamente profesan su relijion, miéntras la mayoria son católicos; ningun interes pecunario directo afecta a Inglaterra de mas cerca que a los otros paises; entónces ¿cuál es la causa del afecto escepcional despertado en este pais?

Puede tener dos oriñenes, uno grande, noble, absolutamente puro, cual seria el horror de hombres civilizados i de sentimientos humanitarios en presencia de actos salvajes i abominables, o cierto oculto propósito que hubiera de redundar en pro de la nacion.

La prensa extranjera insinúa esto último, partiendo de la base jeneral de que la historia de Inglaterra, no presenta casos en que el pais se haya sacrificado como redentor de principios o fines jenerosos, i de la base especial de que se conocen en el mundo diplomático, ciertos antecedentes que demuestran la conveniencia que resultaria a Inglaterra de destronar al Sultan actual, o de producir una fuerte conmocion en el imperio otomano.

Se ha notado que Inglaterra pretende seguir ejerciendo do-

minio en Egipto, i que espera obtener como ventaja para sí de su intervencion en Turquía, el ejercicio de ese dominio mas o ménos pleno i perpétuo.

Entre tanto, existe el acuerdo de las demas naciones en el sentido de no tolerar que ninguna obre o intervenga por sí sola; i como no es probable que tal acuerdo ee rompa, tendrá Inglaterra que medir sus pasos i entrar en el concierto jeneral.

No se puede dejar de reconocer que el pueblo ingles, sean cuales fuesen sus miras ocultas, si algunas ha tenido, ha manifestado en esta ocasion sentimientos que lo honran en alto grado.

Así lo ha reconocido una buena parte de la prensa francesa, la que al propio tiempo que ensalza la actitud asumida por el pueblo británico, censura al Gobierno de su pais por su falta de enerjia i su temeraria inaccion.

Francia ha debido permanecer adormecida en virtud de sus relaciones de completa armonia con Rusia, nacion que parece cultivar un amistoso entente con el sultan i que no tiene simpatia alguna por los armenios, parte de cuyos territorios están hoi bajo su dominio.

Sin embargo, hace dos dias que el embajador de Francia ha sostenido una larga conferencia con el sultan personalmente i se dice que en el curso de ella, espuso a este monarca, que la opinion europea habia llegado al máximun de la exaltacion en presencia de las atrocidades cometidas i que podia asegurarle que un nuevo atentado de cualquiera magnitud que fuera, traeria necesariamente la intervencion inmediata de Europa.

El embajador frances, M. Chambon, figura respetada como hábil diplomático, parece haber obtenido del sultan la promesa definitiva i formal, de poner fin una vez por todas, a los sucesos que venian repitiéndose.

La iniciativa del diplomático frances, ha sido unánimemente celebrada en Francia, i los partidos que combatian la inaccion del Gobierno, se felicitan de que en esta vez no se hayan desmentido los precedentes de la raza galo-latina.

---

Inglaterra se ha encontrado hasta ahora internacionalmente aislada.

En la cuestion Armenia gestionó el apoyo de Estados Unidos, a falta de alguna otra nacion amiga en el Viejo Continente.

Con Rusia i Alemania no se mira bien desde antiguo.

Con España i Portugal se odia.

Con Francia, la separan cuestiones relacionadas con Africa, especialmente las que tienen atinencia con Egipto.

Con Italia, seria amiga, si aquélla no tuviera sus compromisos con la Triple Alianza.

La permanencia del czar en el seno de la corte inglesa, no ha sido señalada por actos visibles de aproximacion. Se ha notado no obstante, que el tono de la prensa rusa ha mejorado respecto a Inglaterra i se susurra que bien podria llegarse a producir un acuerdo entre esas dos naciones i Francia.

---

En tres dias mas llegará el czar a este último pais.

Hemos ofrecido en nuestra correspondencia anterior, consignar de antemano la descripcion de las secciones de Paris que van a constituir el centro de las decoraciones, con que será revestida la ciudad. Así lo haremos a renglon seguido para dedicarnos de vuelta de Paris, en donde permaneceremos, a imitacion del czar, los cuatro dias de festividades, a describir las fiestas en sí mismas.

El acceso del réjio huesped a la gran ciudad, tendrá lugar por la Porte Dauphine, que constituye la entrada principal del Bosque de Bolonia.

El Bosque ocupa respecto a Paris una situacion semejante a la del Parque Cousiño en Santiago: forma el término de la ciudad por el extremo sureste.

A sus entradas principales se llega por la Avenida del Bosque que conduce a la mencionada Porte Dauphine i por la Avenida de la Grand Armée que conduce a la Porte Maillot.

Ambas avenidas converjen de su punto de arranque en direccion oblicua, a la plaza de l'Etoile, distante unos tres kilómetros de las entradas del Bosque.

La Avenida llamada del Bosque, es tan espaciosa como la Alameda de Santiago, incluyendo sus calles laterales; embalsada i alumbrada soberbiamente i a ámbos costados se suceden una série de jardines i praderas del gusto mas esquisito, cuyas plantas se cambian en cada estacion del año, de manera que se encuentran siempre verdes i floridas.

El czar seguirá esta Avenida hasta la plaza de l'Etoile, en la cual, como hemos dicho anteriormente, se halla el Arco de Triunfo.

Esta plaza es de forma circular i a ella converjen ademas de las Avenidas mencionadas, otras diez, todas de grande importancia i belleza.

La Avenida del Bosque sale en direccion de uno de los ángulos del Arco que ocupa el centro de la plaza, dando su frente principal a la Avenida de los Campos Elíseos.

El Arco fué empezado el año 1806, como monumento conmemorativo de las glorias de todos los ejércitos franceses desde 1702. Mide 45 metros de altura por 44 de ancho en cada una de sus caras. Su costo subió a nueve millones de francos.

Es todo de piedra i su mérito principal consiste en sus disposiciones artísticas i en sus decoraciones escultóricas de tamaños colosales.

Entre estos grupos se destacan La Partida de 1792, obra de Rude, El Triunfo de 1780 por Costot, La Resistencia contra los invasores de la patria i La Paz por Etex, i entre las figuras, se señala La Fama por Pradier. Ademas, lo decoran un gran número de bajo relieves, debidos a las manos maestras de Lemaire, Seuvre, Feuchère i otras reputaciones de primera magnitud.

En el interior se encuentra un buen número de salas i bóvedas a las cuales se asciende como a la plataforma del monumento, por una continuacion de escaleras. Desde lo alto, se domina un panorama encantador.

El czar esquivará la pasada por debajo del Arco i tomando por uno de sus ángulos, saldrá a la Avenida de los Campos Elíseos.

Esta Avenida, es sin disputa el centro del paseo mas hermoso i pintoresco de Paris.

Forma una larga alameda dotada a cada lado de dobles hileras de frondosos árboles i de calles laterales, que parecen ser embaldosadas por una sola plancha, pues no se observa grieta o intersticio alguno. Se conserva en toda su lonjitud en un estado de aseo tan perfecto, que seria difícil descubrir una cola de cigarrillo. A ámbos lados de las calles, se elevan edificios soberbios i suntuosos.

A unos cuatro kilómetros de su principio, se halla el Rond Point, punto en que las calles laterales de la Avenida, forman en cada costado semi-círculos que las ensanchan.

En la especie de plaza así formada, se encuentran una série de hermosas fuentes, jardines, bosques, restaurants, teatro i conciertos de verano, circos, kioskos, etc.; es aquello una copia del Paraiso, o de lo que se supone que fué esta pintorezca mansion de nuestros primeros i tentados padres.

Unos tres kilómetros mas adelante, termina la Avenida en la Plaza de la Concordia, la obra maestra del gusto frances.

No mui grande; ocupará unas tres cuadras cuadradas; uno de sus lados se halla rodeado por dos soberbios edificios de iguales dimensiones, con grandes columnas formando portales en el piso inferior; el Sena cierra la plaza por el sur, el bellissimo Jardin de las Tullerías la limita al este i los Campos Elíseos se estienden al oeste.

Los adornos principales de la plaza consisten en ocho pabellones sobremontados de estátuas, que representan a las principales ciudades de Francia: Lyon i Marsella ejecutadas por Petitot, Lille i Estrasburgo por Pradier, Ruan i Brest por Costot i Burdeos i Nantes por Caillonette.

En el centro se eleva el famoso obelisco de Louczor i al norte i sur de éste, dos lindas fuentes decoradas de Tritones, Nerei-

das i otras esculturas alegóricas, representando las navegaciones marítima i fluvial.

El Obelisco es un monolito de granito rosa, proveniente de las ruinas de Tebas i obsequiado a Carlos X por el virrei de Egipto Mehemet Alí. Mide 23 metros de altura i pesa 250,000 kilogramos. Descansa sobre un pedestal de una sola pieza de granito de Breña, en el cual se han representado las operaciones verificadas para la erección del monumento. Se calculará cuánto ha debido costar en dinero, ingenio i trabajo la traslación e instalacion de esa mole.

Las perspectivas jenerales de que se disfruta colocándose en el centro o en cualquiera de los extremos de la plaza, constituyen otros imponderables atractivos.

Tendiendo la vista de oriente a poniente, se observa la avenida de los Campos Elíseos en toda su longitud, i se abarca el jardin de las Tullerías, el arco del Carrousel que es otra obra artística monumental, situada en el extremo opuesto del jardin de las Tullerías, i al fin es limitada por el soberbio edificio del Louvre que cierra por el occidente la perspectiva.

De sur a norte, se observa del otro lado del Sena, el suntuoso edificio de la Cámara de Diputados i hácia el norte, la soberbia columna de Vendôme i las magníficas columnas i frón-tis de la Magdalena que se destacan al fondo de la calle Royal.

Desde el puente que comunica a la plaza con la seccion de la ciudad ultra-Sena, se disfruta en las noches, de un golpe de vista maravilloso. La plaza, en virtud de la simetría i artística disposicion de sus luces de alumbrado, aparece fantástica, al propio tiempo que el Sena refleja en sus aguas claras i tranquilas, un sinnúmero de luces de todos colores que iluminan los puentes.

El czar llegará hasta la plaza de la Concordia i atravesará el puente sobre el Sena para entrar por el boulevard Saint Germain, que pasa por uno de los ángulos de la Cámara de Diputados.

Al fondo de ese boulevard, residencia habitual de la nobleza

francesa, se encuentra la embajada rusa, cuyo edificio espléndido i soberbiamente preparado ad hoc, constituirá el albergue de los soberanos.

Dejamos reseñadas las vias que cruzará la comitiva imperial en su primera jornada.

Aguardaremos nuestro regreso de Paris, para dar cuenta de lo que en ese trayecto haya hecho el ingenio i el patriotismo frances para agazajar a su grande aliado, i procuraremos dar una idea fiel de las demas grandiosas manifestaciones que tendrán lugar en la espléndida metrópoli.

Newcastle, Octubre 2 de 1896.



## XVIII

Las fiestas franco-rusas en Paris.—Tres millones de visitantes.—Entrada del Czar.—Entusiasmo delirante.—El orden público.—Fuegos artificiales.—Inauguración del puente Alejandro.—En el Louvre.—Nôtre Dame.—En la manufactura de porcelana de Sèvres.—La gran parada militar.—Discurso patriótico del Czar.

Señor Director:

Volvemos recientemente de Paris.

Conocedores de la gran ciudad, del gusto, arte, entusiasmo i patriotismo franceses, presumíamos qué grado de esplendor alcanzarían las fiestas organizadas en honor del czar i de la zarina.

Con la imaginación i siguiendo las grandes líneas que había dado a conocer la prensa, nos habíamos figurado a Paris transformado en un centro de maravillas i fantasías.

Pero, la realidad sobrepasó en mucho a nuestras presunciones.

No se podría intentar una descripción de los arcos, decoraciones, pabellones i trofeos con que se había engalanado todos los barrios centrales; sería por una parte obra interminable, i por otra, deficiente, porque nunca podríamos hacer concebir al lector una idea siquiera aproximada, del conjunto constituido por mil detalles del mejor gusto artístico.

Si se ha concedido a Paris el título de capital del mundo por su belleza, por su influencia moral, política, social e intelectual, fué durante la semana de las fiestas rusas, la verdadera capital

del mundo tambien por su poblacion que no bajaria de seis millones.

Una estimacion prudencial, en manera alguna exajerada, ha hecho subir el número de extranjeros atraidos a la ciudad, a mas de tres millones.

Puede calcularse, mediante la enunciacion de esa cifra, qué límites alcanzaría el movimiento en los barrios que debian constituir los centros de atractivos.

Los hoteles estaban materialmente repletos, como las casas de pension i todos los departamentos de arriendo; no podia pensarse en hallar coches desocupados; el tráfico de ómnibus i tranvías fué suspendido durante las tardes i las noches; el alboroto no tenia límites; los Campos Elíseos eran una masa compacta de seres humanos i los boulevards i calles adyacentes, un verdadero hormiguero.

¡Qué de peripecias para cruzar de una calle a otra, en medio de millares de coches en movimiento constante en todas direcciones! cuántos incidentes entre los paseantes que detenian los carruajes tomando las bridas de los caballos i los aurigas que se apresuraban por salir del atolladero en que se encontraban durante horas, sin poder avanzar ni retroceder.

A la llegada del czar, la avenida del bosque de Bolonia estaba de tal modo repleto de espectadores, que si se hubiera arrojado monedas de un franco en medio de ellos, necesariamente habrian llegado por sí solas a alojarse a algun bolsillo; nunca habrian llegado al suelo. I la línea, abarcando las calles i las veredas en todo su ancho, se estendia a lo largo de los Campos Elíseos hasta la plaza de la Concordia, siguiendo por el boulevard Saint Germain hasta la propia embajada rusa.

Al acercarse la comitiva imperial, el entusiasmo popular se traducia por hurras atronadores: los sombreros i los bastones se alzaban por el aire.

El czar contestaba las demostraciones de que era objeto a cada veinte metro llevándose majestuosamente la mano a la altura de su kepí.

La czarina se inclinaba sonriente, dirigiendo saludos cariñosos a uno i a otro lado.

Desde los balcones de las casas, desde las azoteas, los árboles i los faroles, se arrojaba flores i por todas partes resonaban los gritos de *Vive la Russie, Vive l'empereur, Vive la czarine, Vive la France*.

Se traslucía claramente que el pueblo frances, no se habia agrupado por simple curiosidad i que al vestir la ciudad sus mejores galas, no lo hacia por simple ostentacion. Se veia bien que un sentimiento profundo dominaba los espíritus; el patriotismo, la esperanza de llegar en dia no lejano a reconquistar las provincias perdidas; la satisfaccion propia, experimentada ante el hecho de que Francia no se encontraba sola en presencia de la Tripe Alianza i que es hoi un factor de primer orden en Europa de su gran desastre del 70; i, por otra parte, los republicanos se sentian satisfechos de ser visitados por un monarca autócrata, que demostraba así su asentimiento al réjimen de Gobierno constituido en el pais.

Durante todos los dias de la permanencia del czar en Paris, todo el mundo no se ocupaba de otra cosa que de agruparse a lo largo de las calles o avenidas por donde debia pasar; en ninguna de sus escursiones a traves de la poblacion, habria podido contar a ménos de dos millones de personas.

Se habia tomado grandes precauciones para evitar las aglomeraciones excesivas de jente en un mismo lugar: la policia i rejimientos enteros, no hacian otra cosa que dirigir las masas, separándolas e indicándoles los puntos donde podian colocarse para satisfacer sus deseos de ver i vivir al czar.

Al propio tiempo se habia organizado fiestas populares en cada uno de los *arrondissement* de la ciudad, coincidiendo con las horas de los paseos del czar i de las otras fiestas organizadas en los centros principales.

Durante todos los dias de las festividades, Paris presentaba tambien el aspecto de un campamento militar, pues la guarnicion fué mui reforzada a fin de abrir calle en los trayectos que

debía recorrer la comitiva imperial, de modo que a cada paso se encontraban rejimientos de las tres armas, recorriendo las avenidas de un punto a otro.

---

El primer acto público del czar, fué concurrir a un servicio religioso en la iglesia rusa.

En la tarde del día de su llegada, recibió algunas visitas oficiales i en la noche asistió a un banquete ofrecido por el Presidente de la República; a los fuegos artificiales preparados al pié de la torre Eiffel i a una representacion en la Opera.

La torre Eiffel se levanta a pocos pasos de las márgenes del Sena en el centro del lugar que ocupó la última gran Esposicion del 89, i a su alrededor hai grandes jardines, puentes, cascadas i avenidas que la aislan de los palacios que se construyó para la Esposición i del famoso palacio del Trocadero.

Toda esta gran superficie presentaba un golpe de vista deslumbrador. Los fuegos fueron réjios, llamando especialmente la atencion una pieza que se elevaba desde el pié de la torre hasta su cúspide que se transformó por algunos momentos en una corona imperial de fuego de variados colores.

---

Destinó el segundo día a recibir i pagar visitas oficiales, a recorrer algunos puntos de la ciudad, a una sesion de la academia de Paris, a un concierto en el Hotel de Ville, i a la colocacion de la primera piedra del gran puente que deberá unir a la avenida de los Campos Elíseos con la esplanada de los Inválidos, sitio en donde se levantarán los palacios proyectados para la gran Esposicion de 1900.

Fué esta última una ceremonia imponente: en cada una de las márgenes del Sena se elevaron grandes columnas, indicando los cuatro extremos del futuro puente: en el centro de las dos que se alzaban en la márjen sur, se construyó una estensa

artística i lujosa tribuna, desde la cual bajaba una majestuosa escala hasta las aguas del rio: el czar tuvo en sus manos la cadena de la grúa que bajó la primera piedra al lecho de las aguas.

Significaba esta fiesta el adherimiento del monarca a una obra esencialmente de paz i el pago de su tributo al engrandecimiento de las artes, industria i comercio franceses.

---

El tercer dia fué destinado a la visita del museo del Louvre, de Notre Dâme de Paris, de la manufactura de porcelana de Sèvres i del palacio de Versailles.

En el Louvre, fué recibido por no ménos de cincuenta de las mas altas reputaciones artísticas francesas.

De entre ellas fueron especialmente presentadas al czar: Detaille, Puvis de Chavannes i Bonnat.

Para recorrer el museo con solo mediana atencion, se requiere dos meses, i contando el monarca con solo un par de horas, se limitó a recorrer dos o tres salones.

La galería d'Apollon, fué la primera revistada, por estar a la entrada de la grande escala por donde subió su majestad; allí examinó el czar algunos objetos de arte i muebles que sirvieron a los reyes; al fondo de la sala existe todo el menaje de un escritorio de Luis XV, el cual fué detenidamente inspeccionado.

En las otras galerías visitadas, llamaron especialmente la atencion del czar, los cuadros siguientes:

La Jaconde i la Sainte Anne de Leonard de Vince, muchos cuadros de Rafael, les Pélerins de Rembrandt, la célebre immaculada Concepcion, los Clavenses de Millet, la Vierge de Cimagog, la Quonon de Samos i la tan reputada Vírjen de Milo.

En el dia en que sus majestades partieron, tuvo lugar la fiesta que ha constituido la nota culminante: la revista militar de Châlons.

El czar manifestó su opinion respecto al éxito de la parada,

en el discurso que sigue, pronunciado en un almuerzo que tuvo lugar después de la revista: «En el puerto de Cherburgo, a nuestro arribo, pudimos admirar una escuadra francesa. Hoy, en la víspera de dejar a este hermoso país, hemos tenido el placer de gozar de un espectáculo militar imponente, asistiendo a la revista de tropas en el terreno habitual de sus ejercicios. Francia puede sentirse orgullosa de sus ejércitos. Teneis razon en decirlo, señor Presidente, nuestros dos países están ligados por una amistad inalterable. Del mismo modo, existe entre nuestros dos ejércitos un profundo sentimiento de confraternidad de armas. Alzo mi copa en honor de nuestros ejércitos de tierra y de mar i bebo a la salud del Presidente de la República francesa».

En este efusivo discurso, se comprenden tres ideas halagadoras para el espíritu francés: el reconocimiento de una alianza efectiva entre los dos países; un tributo de admiracion por el pié i organizacion del ejército i marina franceses i un saludo a la República en la persona de su primer magistrado.

El total de las fuerzas revistadas en Châlons subió a 70,000 hombres de las tres armas, incluyendo en ellas a tropas venidas espresamente de las guarniciones de Aljeria.

El tiempo se condujo en el último día de las fiestas, a la altura de su deber. Se trataba en este día de ejercicios militares destinados a dar una idea de la pujanza del soldado: nada mas natural entónces que lloviera e hiciera frio.

Llovió copiosamente toda la mañana i la tarde.

A pesar de ello i de las circunstancias de que el campo de maniobras distaba siete kilómetros de la estacion del ferrocarril, distancia que habia que recorrer a pié, el campo de accion fué desde la madrugada invadido por millares de espectadores. Allí resistieron a la intemperie, a la furia de un verdadero temporal, no menos de trescientas mil almas.

Las tribunas estaban repletas apesar de su gran capacidad i fué necesario defenderlas sable en mano, de la invasion de la muchedumbre. En cuanto a los carruajes, carretas i vehículos

de todo jénero, fueron sometidos al réjimen comunista: las turbas los invadieron a despecho de los cocheros i de sus propietarios o arrendatarios.

La tribuna oficial ocupaba cuarenta metros cuadrados i se hallaba forrada en felpa granate con flecaduras doradas i realzada con trofeos de armas, corazas, cañones, fusiles i banderas. Las demas tribunas para los invitados, subian a 7, de mas de 70 metros cada una.

A corta distancia de éstas se encontraban las barracas, tiendas, carpas, cafées i restaurants, destinados a proveer de municiones de boca a los espectadores.

Las tropas ocupaban el centro, un paralelógramo de 6 kilómetros por lado.

Nada mas imponente que el espectáculo ofrecido por los vistosos i variados uniformes i armas de los soldados allí agrupados.

Al pasar el czar por frente a los rejimientos, a su llegada al campo, las tropas presentaban armas, los tambores resonaban marcialmente, los estandartes i gallardetes se inclinaban. Cuando enfrentó a las tribunas, el entusiasmo desbordó: gritos atronadores se alzaron en todas partes. En la tribuna de los oficiales de reserva i de los veteranos, pudo verse a mas de un militar de los antiguos ejércitos, achacosos ya por la edad i fuera del servicio, llevarse el pañuelo a los ojos.

Entre ellos un viejo comandante de la guardia de Verdun, exclamó entre sollozos: «¡Es un hecho! el czar acaba de unir indisolublemente a los dos pueblos. El ejército frances i el ejército ruso, no serán de aquí en adelante, sino uno solo.»

Cuando empezó el -desfile de las tropas por ante la tribuna ocupada por el czar, el entusiasmo subió a verdadero delirio. Pudo notarse que el emperador salia abiertamente del aspecto de reserva con que hasta entónces se habia presentado ante el público: saludaba con marcada benevolencia i espontaneidad i daba muestras de gran satisfaccion, especialmente en los momentos en que desfilaba la caballería.

Los regimientos de esta arma son admirables, tanto por la disciplina i apostura de los soldados, cuanto por su equipo, uniformes i cabalgaduras.

Los regimientos de caballería, sumaban un efectivo de 10,000 plazas: la infantería estaba representada por 60,000 hombres; los oficiales subían a 3,090 i los cañones a 1,060.

El czar subió a caballo, acompañado del Presidente de la República a las 11½, para constituirse en el punto de donde debía dominar los ejercicios. Este acto fué anunciado por un cañonazo i por un gran globo que se elevó cuajado de banderas francesas i rusas.

Nicolas II vestía el brillante uniforme de coronel del regimiento de cosacos de la guardia imperial rusa, todo rojo, con un gorro de astracán negro de fondo rojo.

La emperatriz, princesa jóven, de tipo distinguidísimo i mui simpática, vestía un traje azul, pavo real, de tafetan i glacée. Siguió gran parte de los movimientos del ejército en un carruaje a la Daumont.

Concluidos los ejercicios, tuvo lugar un espléndido almuerzo en el campo mismo, en los salones improvisados del cuartel general.

El czar manifestó privadamente al Ministro de la Guerra i a varios jenerales, la gran satisfaccion que habia experimentado durante la revista i felicitó efusivamente a los jenerales Billot i Saussier, quienes dirijieron las maniobras.

Concluido el almuerzo, los soberanos tomaron el tren imperial para abandonar el suelo frances.

La despedida del czar i del Presidente, fué mui cordial; estrecháronse efusivamente las manos i luego se abrazaron dos veces consecutivas.

El presidente se inclinó para besar la mano de la emperatriz.



## XIX

Las fiestas franco-rusas en Paris.—Un petardo.—El Hotel de Ville i la Plaza de la Concordia.—Paris de noche—Bailes populares—Procesiones cívicas.—Opinion del czar sobre Paris—El czar ante Gambetta.—Condecoraciones republicanas.

Señor Director:

Como se ha podido ver, el programa oficial de las fiestas, acordado de antemano, se llevó a cabo en todas sus partes i con entera felicidad.

Para evitar las temidas manifestaciones de hecho de los anarquistas, la Prefectura de policía tomó en Paris precauciones exajeradas i el Gobierno por su parte, tomó durante la permanencia de los soberanos i durante los trayectos que recorrieron en ferrocarril, las medidas mas estrictas.

Se puso bajo la vijilancia inmediata del ojo de la policía a gran número de anarquistas conocidos, a otros se les hizo salir de la ciudad i a vários se les arrestó. Algunos rusos nihilistas que son huéspedes de Paris, fueron confinados a distintos puntos de las fronteras. A lo largo de todas las líneas del ferrocarril que debian ser recorridas por los soberanos, se estacionaron soldados.

A pesar de todo, se hizo estallar un petardo en la plaza de la Concordia, algunos momentos despues de pasar la comitiva imperial i hácia la media noche.

Al principio la detonacion que fué formidable, produjo gran sensacion i atrajo al lugar del suceso a una buena cantidad de

curiosos. Poco despues se difundia la noticia por toda la ciudad, produciendo grande alarma i contradictorios comentarios. Mas, luego se estableció, que todo no habia pasado de una jugada de algun pilluelo; se trataba de la esplosion de un petardo de los que se habia empleado en los juegos artificiales. La entretenion del ocioso no fué completamente inofensiva, pues resultó herido levemente cerca de un ojo, un ciudadano que en el momento de reventar el petardo, pasaba por allí.

No han faltado algunos órganos de la prensa, que apesar del esclarecimiento del suceso, hayan sostenido que se trató de una verdadera bomba dirigida intencionalmente contra la comitiva real.

---

Durante las noches de las festividades, la ciudad presentaba un aspecto deslumbrador. Las iluminaciones de las calles i de los edificios públicos eran soberbias, sobresaliendo entre éstas, el Trocadero que semejava un castillo ardiente.

El hotel de Ville i la plaza de la Concordia, eran otras dos maravillas: el palacio presidencial, el ministerio de Relaciones Exteriores i los grandes boulevares, eran otros tantos focos de luz combinados con un arte sin igual.

En la plaza de la Concordia habia no ménos de 60,000 luces i en los campos Elíseos mas de 80 mil faroles chinoscos, iluminando con su variada luz, las flores artificiales con que se habia revestido a todos los árboles, que a la entrada del otoño, habian perdido su follaje.

No era posible pensar en acostarse esas noches antes del amanecer: habria sido una especie de crimen de lesa gusto; ¿cómo resolverse a cerrar los ojos sabiendo que con solo ocuparse en recorrer las calles debía recibir el espíritu impresión tras impresión, del mas profundo i alto efecto?

A las dos de la madrugada, las calles estaban como a las ocho repletas de paseantes i manifestantes. En distintos puntos se encontraba uno en presencia de salones de bailes populares.

Es esta una distraccion popular eminentemente moralizadora. Se elije una calle cualquiera bien empavesada i de poco tráfico; se construye en la vereda, una especie de kiosko sencillo: se instala allí una buena orquesta; suenan los acordes acompasados del vals i comienza el baile; se reunen dos a trecientas parejas de obreros; cada niña estacionada en los adrededores del salon al aire libre, es una candidata a danzante; quien quiera, sin conocerla ni de vista, le ofrece el brazo i se lanza en el torbellino.

Con interes nos detuvimos por buen rato ante cinco de estos salones; no pudimos constatar un solo desman ni el menor acto contra la mas delicada cultura. Allí danzaban en abigarrado conjunto, la costurera, la modista, la sombrerera, vestidas de lanilla, de lana, de seda: el hojalatero, el panadero, el relojero, el albañil, de chaquetilla, chaquet, levita i hasta frac, de sombrero suelto, de copa o de pelo.

Aparte de estos bailes, el pueblo obrero se distraia i manifestaba su entusiasmo, por medio de procesiones cívicas improvisadas; siguiendo el estandarte tricolor recorrían las calles, un centenar de grupos, de tres i cuatrocientas personas, cantando la Marsellesa, el himno ruso i otras canciones.

A todo esto, las noches eran plácidas i serenas, acaso como ninguna de las que pudimos disfrutar en Paris en la primavera i comienzos de verano.

Los tres primeros dias fueron tambien excepcionales, de un sol tibio, constante i espléndido.

La naturaleza estuvo decididamente de parte de Paris.

---

Apesar de haber recorrido sin cesar todos los centros de las fiestas, no pudimos notar un solo borracho.

Hacemos resaltar esta circunstancia a nuestro pueblo i a nuestros gobernantes.

Al primero, como ejemplo digno de imitar i a los segundos para exhortarlos a perseverar en las medidas de represion de la embriaguez iniciadas por el ilustre don Jorje Montt i a procu-

rar al pueblo toda clase de distracciones honestas, que le despierten el gusto por la música i los hábitos sociales.

Al respecto, debemos insertar las espresiones del czar al ser interrogado en una de tantas ocasiones, sobre el efecto que le produjera la ciudad: «Creo, dijo, que con sobrada razon se dice que Paris es la mas hermosa ciudad del mundo. Se pasa de sorpresa en sorpresa i en todo se halla el doble encanto del corazon i de los ojos. En cuanto a la multitud incalculable que se ha agrupado para darnos la bienvenida, puedo decir que por su comportamiento, me ha producido la ilusion de un inmenso salon.»

Realmente el pueblo frances, es absolutamente culto.

---

Uno de los actos del czar que mas honda impresion ha producido en el ánimo de los republicanos, digamos en el pueblo frances, ha sido el de haber saludado con muestras de simpatía i veneracion la efijie de Gambetta, en los momentos de pasar por frente al monumento que se le ha erijido, al fondo del jardin de las Tullerías.

Reconoció así esplicitamente la grandeza del movimiento de opinion que dió oríjen a la República.

Por medio de varios otros actos, confirmó el czar su respeto por el réjimen republicano, señalándose entre estos el de haber acordado las mas altas condecoraciones al presidente de la Cámara de Diputados i al de la Cámara de Senadores.

En el Hotel de Ville, estuvo entre los socialistas i comunistas con la misma tranquilidad i deferencia usada para con todas las demas corporaciones. Se recordará que en el Hotel de Ville, organizó la Municipalidad de Paris, en su gran mayoría socialista i comunista, un espléndido concierto al cual asistió el monarca.

Al dejar a Paris, el Czar entregó al jeneral Boisdeffre, la suma de cien mil francos para ser repartida entre los pobres.

---

El Gobierno gastó en todas las manifestaciones, la suma redonda de siete millones de francos i el municipio por su parte, algo como millon i medio.

Newcastle on Tyne, Octubre 21 de 1896.



## XX

El viaje del *Angamos*.—Fallecimiento i funerales del contador Vega.—  
La situacion europea.

Señor Director:

Debe estar en conocimiento del público, el arribo del transporte *Angamos* a Newcastle on Tyne.

El viaje de este buque realizado con toda felicidad en 32 dias de navegacion, habla mui alto en favor de nuestra marina, de su buen pié i de su poder.

No mui fácilmente habrian podido nuestros belicosos vecinos de allende Los Andes, organizar en breve plazo una espedicion compuesta de 1,200 hombres de tripulacion i de ochenta oficiales, dejando los buques que forman actualmente la fuerza naval del pais, con las dotaciones necesarias para entrar en accion.

I, no fácilmente habrian podido exhibir el ejemplo de moralidad, disciplina i resistencia de que ha necesitado dar pruebas la marineria chilena para sufrir una larguísima navegacion, en las difíciles condiciones en que fué realizada la del *Angamos*.

Por otra parte, las circunstancias de haberse dotado al buque con notable prevision de todos los elementos requeridos para el viaje, i de haberse conservado el estado sanitario a bordo, revelan tacto e intelijencia en los preparativos de la espedicion.

---

Una desgracia del todo inesperada ocurrida al terminar el viaje, ha contristado el ánimo de la oficialidad del transporte.

A los diez días de anclado el buque en Gravesend, puerto situado en las márgenes del Támesis a pocas millas de Londres, falleció el contador señor Domingo 2.º Vega, víctima de una congestión cerebral que lo llevó a la tumba en tres días.

Fueron inútiles los esfuerzos que gastaron los distinguidos médicos que lo atendieron i estériles las atenciones i solícitos cuidados que le fueron prodigados.

La muerte triunfó sobre todo, i cortó con ciega crueldad, esa vida que reclamaban una esposa i un tierno hijo.

Sus compañeros cumplieron honrosamente el último deber para con el amigo, que moría lejos del seno de su hogar i de la patria.

Sus restos encerrados en lujoso ataúd i cargado de coronas, fueron conducidos al cementerio, acompañados por casi toda la oficialidad del buque, su comandante, las autoridades de Gravesend i un numerosísimo cortejo de residentes de la ciudad, quienes se asociaron espontáneamente al duelo de los marinos chilenos.

Uno de los principales diarios de la población, dió al día siguiente un sentido pésame por la desgracia ocurrida i al relatar la ceremonia de las exequias, manifestó que el pueblo de la localidad había concurrido en buen número al acompañamiento fúnebre, como una demostración de simpatía hacia la oficialidad del «Angamos» que llevaba dadas, durante el tiempo que era huésped de Gravesend, muchas pruebas de cultura i de deferencia hacia la sociedad inglesa

---

A consecuencia de no haber entregado aun la Casa Amstrong los barcos en construcción, la marinería traída por el «Angamos», ha debido permanecer a su bordo con sacrificios de consideración, pues el buque no tiene comodidades para hospedar al gran número de individuos que tiene alojados por un tiempo ya demasiado largo.

El frio que se siente por acá en estos meses, especialmente dentro del cauce del rio Tyne en donde está anclado el «Angamos», es una causa de verdadera mortificacion para la jente allí agrupada.

Probablemente en unos ocho dias mas se entregará el cruce-ro «Ministro Zenteno» i se trasbordará a él la dotacion que le corresponde: unos doscientos hombres.

La «Esmerlda» no estará lista para recibir su tripulacion, ántes de principios de diciembre. Algunos destroyers podrán tomar en breves dias mas sus dotaciones, pero otros demorarán todavía en ser concluidos.

La escuadrilla no podrá emprender su viaje a Chile, ántes de fines de diciembre.

---

La agitacion del pueblo ingles, provocada por las causas que hemos consignado en correspondencias anteriores, ha calmado, pero de tiempo en tiempo se manifiestan síntomas de que se mantiene en estado latente.

La resolucion del Gobierno frances en órden a no acordar la estradicion de Tynan, el supuesto número 1, temido dinamite ro irlandés, cuya aproximacion al Reino Unido produjo grande efecto en este país, fué recibida con indiferencia en Inglaterra. La prensa de todos los matices, se limitó a esponer los antecedentes jurídicos que sirvieron de base a la resolucion que recayó en el asunto.

Miéntas tanto se mantiene en prision i se procesa mui lentamente a los co-reos de Tynan que fueron arrestados en Inglaterra.

De vez en cuando se celebran nuevos meetings locales de protesta por los sucesos de Turquía i hace tres o cuatro dias ha empezado a circular en Lóndres una peticion a la reina, destinada a mover el ánimo de la soberana en favor de los armenios, cuya situacion continúa siendo en extremo precaria. Los arrestos no reconocen límites i si bien es cierto que han cesado

las escenas de asesinatos, incendios i saqueos, continúan los destierros i las confiscaciones de bienes.

Casi todas las grandes poblaciones europeas están manteniendo a espensas de los erarios municipales, a uno o dos millares de armenios espatriados forzada o voluntariamente. Se calcula en 200,000 el número de cristianos salidos de Turquía o muertos en los distintos actos de depredacion de que han sido víctimas.

Recientemente se ha producido un acuerdo absolutamente jeneral entre los embajadores europeos acreditados ante el sultan.

La union de miras ha sido determinada en presencia de un *iradé* que ordenó una contribucion especial, que debia afectar a los súbditos turcos para reunir la suma de tres millones de libras, cantidad que se destinaria, segun rezaba el *iradé*, a armamentos i a pago de gastos orijinados por los pretendidos levantamientos de los armenios.

Las potencias vieron en esta medida una intentona del sultan para independizarse de la especie de tutela que las naciones están ejerciendo en el réjimen de gobierno interior de su imperio, preparándose para defender su absoluta soberanía por medio de las armas, i de otro lado vieron una medida tendente a irritar el ánimo de los musulmanes, sometiéndolos a una contribucion gravosa, cuya necesidad se hacia provenir de los disturbios que se decian provocados por los cristianos.

La cuestion turco-armenia continúa pues, siendo el tema de actualidad para las cancillerías de todas las naciones europeas; constituye un volcan en ebullicion, en el seno del continente; puede bien ocurrir que se apague por sí solo, pero mas parece destinado a hacer erupcion de un momento a otro, produciendo una conmocion jeneral formidable.

La accion unida de todas las naciones, evitaria talvez la resistencia por parte de Turquía, pero, si la intervencion puede ser ejercitada con el fin determinado de proteger la vida e intereses de los cristianos, no hai acuerdo respecto a los medios que hubieran de ponerse en práctica para llegar a ese resultado definitivo.

Unas potencias desean simplemente la deposicion del actual sultan i su reemplazo por algun miembro de otra rama que acepte una reforma ámplia en el réjimen de gobierno del pais; otras, proponen el desmembramiento del imperio otomano.

¿Qué naciones se repartirian el territorio, a qué protectorado se someteria, o a quien se elevaria al trono en reemplazo del actual soberano?

He ahí otras tantas manzanas de discordia. El horizonte no puede considerarse mui despejado. Es de temer que el resultado final, sea una conflagracion jeneral.

---

Miéntras la atencion de las cancillerias se dirige a ese punto culminante de la cuestion de Oriente, la prensa rusa i la alemana, llaman la atencion hácia la necesidad de terminar pronto con las dificultades turcas para entrar *sub lite*, a arreglar el asunto relativo a la ocupacion del Ejipto por Inglaterra.

Este es otro negocio estremadamente delicado que debe ventilarse ántes de mucho.

Con ningun fundamento se creyó que la visita del czar a Inglaterra, habia producido una aproximacion de los dos paises i que como consecuencia de ella, podria sobrevenir una *entente* entre esas dos naciones i Francia.

---

El czar entró anteayer a sus dominios.

Los comentarios orijinados por su jira a traves de la Europa, han abundado.

En limpio, no se ha sacado sino la consagracion de las buenas relaciones existentes entre el Imperio ruso i la República francesa.

El entusiasmo que animó a esta última nacion durante la visita del czar, pareció apagarse bruscamente cuando se tuvo

noticia de que el monarca habia celebrado una nueva conferencia en Alemania con el emperador Guillermo II.

La prensa dió a conocer el efecto que le causara ese paso del czar, por medio de una campaña abierta que emprendió contra el baron de Morenheim, Ministro de Rusia en Francia.

Mas, pronto se produjo la reaccion, sobre todo cuando se supo que el czar se habia concretado a pagar una visita que recibiera del emperador Guillermo, i que habia reducido el ritual de ella a los límites del mas estricto cumplimiento de las fórmulas de etiqueta.

Coicidió con esa noticia, la circunstancia de iniciarse las sesiones de las Cámaras francesas, cuyos presidentes dieron lectura a telegramas enviados por el czar al dejar el suelo frances, concebidos en términos mui decidores.

Los discursos de los presidentes del Senado i de la Cámara de Diputados, se refirieron a la reciente visita del monarca i al gran significado político e internacional que ella habia enuelto.

Ambas ramas del poder legislativo, acordaron por unanimidad espresar sus sentimientos de simpatia hácia el czar i la nacion rusa.

Los miembros exaltados del Congreso, se alistan para reanudar sus ataques contra el Ministerio tibio que preside Mr. Méline.

---

En Alemania, la opinion está vivamente ajitada con motivo de un artículo reciente publicado por el *Hamburg Nachrichten*, órgano del canciller Bismarck, cuyo orijen se atribuye al hombre de fierro.

En sustancia, en ese artículo se ha revelado que desde Setiembre de 1884 existió un acuerdo entre Alemania i Rusia, en el sentido de que en caso de ser atacada alguna de estas naciones, permanecería absolutamente neutral la no ofendida i que tal acuerdo estuvo vijente hasta 1890, época en que Bismarck dejó el Ministerio de Relaciones Exteriores. El príncipe Ca-

privi, su sucesor, no creyó del caso continuar el acuerdo i por el contrario, rehusó su renovacion a pesar de la insistencia de Rusia. Afirma que la política seguida por Caprivi con relacion a Polonia i su política jeneral europea, obligaron a Rusia a preguntarse qué razones tendria Alemania para obrar así, i al propio tiempo empezó a buscar otras relaciones de amistad. De allí surjieron los primeros pasos de aproximacion de Francia i Rusia, que han sido seguidos por una entente que ha ido estrechando gradualmente las relaciones de ámbos paises.

Una declaracion de este jénero ha debido causar pésimo efecto en las cortes de Austria e Italia, las cuales pueden dudar de la buena fé de Alemania en el pacto de proteccion ofensiva i defensiva que constituye la tripe alianza.

I en efecto, la prensa de uno i otre pais, ha comentado el punto con extrema vivacidad.

Miéntas tanto, en Alemania se ha levantado una tempestad formidable, en contra del canciller Bismarck, a quien hoi se le acusa de anti-patriota. Se ha pensado sériamente en arrastrarlo al banco de los acusados por el delito de alta traicion.

Se ha discutido si en el caso de llegar a ese extremo, deberia procesársele ante los tribunales militares o civiles.

Se ha repetido que tratándose de cualquiera otra persona, el proceso se habria abierto ipso facto, pero, aun los órganos jenuinos del príncipe Caprivi i de la política actual del imperio jermánico, hacen la consideracion de que Bismarck es semi invulnerable i que un proceso en su contra, seria algo que heriria profundamente el sentimiento nacional.

El príncipe Bismarck, goza por ahora de salud completa, al decir de sus médicos.

---

Un diario austriaco de gran circulacion e importancia, ha dado a conocer una entrevista de un corresponsal a un personaje prusiano que se supone sea el canciller Bismarck.

Segun ese reportaje, la situacion europea seria la siguiente: ningun nuevo pacto se habria celebrado últimamente. Deberia tenerse como un hecho que la visita del czar a Francia ha significado un progreso en las garantias de paz jeneral. En Inglaterra se creeria que existe en la triple alianza un motivo de desafeccion pero tal cosa parece improbable. Sin embargo, la triple alianza fué celebrada en prevision de un ataque por parte de Rusia, de Francia o de ámbas unidas, pero tal peligro no podria presumirse ya. En la actualidad, la triple alianza es mas que otra cosa, un factor en el escenario de la política europea. Lo que no puede determinarse es si alguno de los Gobiernos aliados podria desear la anulacion del pacto, para proteger mas eficazmente sus propios i exclusivos intereses. Si por ejemplo, Francia i Rusia asumieran un temperamento hostil hácia Inglaterra, seria probable que Italia que tiene intereses en comun con Inglaterra en Africa, desearia anular su pacto de alianza ántes de entrar con sus aliados en una accion combinada con aquellas naciones.

Austria, cuyos intereses corren tambien parejas con los de Inglaterra, no tomaria participacion en contra de ésta, pero Alemania consideraria de su deber ayudar a Francia i Rusia. Semejante probabilidad ha sido ya demostrada en acontecimientos recientes. Alemania no podria prescindir de las consecuencias de su actitud en la cuestion asiática de Oriente. En ese asunto trató de aproximarse a Rusia i ahora no podria volver sobre sus pasos, sin esponerse a quedar nadando entre dos aguas. Por otra parte, no habria razon alguna para que Alemania procediera contra los intereses de Rusia i por el contrario, es mui importante para la primera nacion, que la segunda busque la satisfaccion de sus ambiciones, en el este de Asia, contra Inglaterra i no los busque hácia el oeste, contra Alemania. Tomadas de la mano amigablemente Rusia i Alemania, ésta podria continnar en sus buenas intelijencias, hasta intertanto le conviniera. Si se concediera alguna preponderancia a la política inglesa, se despertaria los celos de Rusia, sin

ningun beneficio para Alemania i la situacion de este pais sufriria gravemente. Entónces, Italia deberia separarse de la triple Alianza, miéntras Austria no tendria necesidad alguna de obrar como aliada de Inglaterra, en contra de Francia, Rusia i Alemania. De manera que lo que se ve como lo mas posible es que Alemania asista a Rusia contra Inglaterra.

Finalmente se establece: que el factor principal por el momento en la política europea, es el antagonismo entre estas dos últimas potencias. Italia trepidaria mucho ántes de lanzarse en brazos de Inglaterra i ésta, dándose cuenta de la situacion, no tratará de exigir de aquélla una decision inmediata. El desenvolvimiento de la situacion europea i el mantenimiento de la Triple Alianza, dependerá de las relaciones que surjan entre Alemania i Rusia.

Segun la autorizada opinion del estadista indicado, parece que Gran Bretaña se encuentra aislada como lo hemos dicho en correspondencias anteriores, i la situacion europea quedaria definida una vez que, concluido el asunto Turco-Armenio, llegara su turno al problema de la ocupacion del Ejipto por Inglaterra.

Newcastle on Tyne, Noviembre 4 de 1896.



## XXI

Gran banquete a jefes i oficiales de marina chilenos: discursos.—Proximidad del invierno.—El Sena.

Señor Director:

Anoche hemos estado de banquete.

El señor Andrew Noble, jefe de la casa Amrstrong, ofreció una espléndida comida a los jefes i oficiales chilenos, huéspedes por el momento, de Newcastle.

El motivo de la manifestacion fué el hecho de haberse terminado la construccion del crucero *Ministro Zenteno* i haberse practicado las pruebas de la artilleria del crucero *Esmeralda*, que está tambien casi terminado.

Tuvo lugar en uno de los mejores hoteles de la ciudad: su servicio no dejó nada que desear pero las viandas preparadas a la francesa, siendo de excelente calidad, acusaban sin embargo la mano del cocinero ingles: todo esfuerzo hecho en Inglaterra por comer a la parisiense resulta fallido por falta de práctica en los preparadores. Una buena orquesta amenizó las horas pasadas al rededor de la mesa.

Presidió la manifestacion sir Andrew Noble, teniendo a su derecha al almirante Uribe i a su izquierda al Almirante Goñi.

Los demas asientos de honor fueron ocupados por los comandantes señores: Merino Jarpa, Pérez Gacitúa, Arturo Wilson, Froilan González i Miguel Aguirre.

Asistieron tambien el señor sir Eduard Reed, consultor téc-

nico de la comision naval de Chile en Europa, algunos de los jefes principales de la casa Amrstrong, los capitanes de corbeta Barrientos, López, Hurtado i Martin; los tenientes primeros Valdes i Sanchez; los contadores Aguirre, Cabezas, i Solar; el cirujano mayor Valencia; algunos ingenieros i unos doce guardia-marinas.

La concurrencia de oficiales no fué tan numerosa como pudo ser i como habrian sido los deseos del señor Noble, a causa de que las pruebas de la artilleria de la *Esmeralda* se prolongaron hasta entrada la noche.

A pesar de tratarse de una comida inglesa, jeneralmente cortas i rodeadas de grande etiqueta, la reunion fué mui cordial prolongándose hasta cerca de la media noche.

Los bríndis empezaron desde el momento de destaparse la primera botella de champagne.

Estractamos algunos de ellos para dar a conocer el espíritu que dominó en la manifestacion.

Sir Noble ofreció el banquete a los almirantes, jefes i oficiales presentes, como autorizados representantes de la marina chilena, cuyas pájinas de gloria i cuyo progreso dijo que conocia, como hombre que desde antiguo se preocupaba de todo lo que se relacionara con la profesion del mar. Se estendió largamente sobre algunos hechos culminantes de nuestra vida guerrera i concluyó bebiendo su copa por nuestra República, valiente, gloriosa en sus campañas de tierra i mar i por la marina chilena, bien representada por los almirantes que le cabia el honor de tener a su derecha e izquierda, héroe de una gran epopeya el uno, i organizador intelijente i activo el otro.

Contestó el almirante Uribe proponiendo una copa por sir Andrew Noble, a quien a justo título podria discernirse el grado de almirante de las escuadras a flote, por cuanto habia contribuido como mui pocos i acaso como ninguno, al progreso del arte naval, en sus variadas manifestaciones: artilleria, navegacion i construccion.

El almirante Goñi bebió en honor de la firma Amrstrong i Co. a la cual debia Chile merecida gratitud, no solo por el hon-

rado cumplimiento de los contratos de construcción destinados a incrementar el poder marítimo de Chile, sino también porque en horas difíciles, la casa Amrstrong miró en segundo término sus intereses comerciales i trató de ser verdaderamente útil al país, poniendo a contribucion su tiempo, hombres i paciencia, para procurarnos con oportunidad, los elementos de defensa que las circunstancias hacian requerir con urgencia.

Se ofreció en seguida la palabra al comandante Pérez Gacitúa, quien manifestó el aprecio que sentia hácia las familias de lord Amrstrong, sir Noble, sir Reed i otros jefes de la casa, por las atenciones sociales de que eran objeto su propia familia i las de los demas marinos chilenos, que encontrándose acompañados de sus esposas e hijos, disfrutaban de agradables momentos de sociedad, procurados por las atentas esposas e hijas de los caballeros nombrados.

Sir Eduard Reed dijo que bebia su copa por las señoras que habian residido en Newcastle acompañando a sus respectivos maridos, jefes de la marina de Chile, i a quienes habia tenido el gusto de tratar de cerca aunque desgraciadamente por mui corto tiempo, pero el suficiente para formarse una idea de la bondad i distinguidas condiciones de madres i de esposas, que adornan a la mujer chilena; manifestó que sentia grandemente encontrarse en el ocaso de su vida, que de otro modo se habria lanzado a traves de los mares para pasar algun tiempo entre las amables chilenas, aun a riesgo de dejar su corazon prendido en alguna mata de rosa de aquellos jardines espléndidos de la América. Concluyó solicitando una copa en honor de la mujer chilena, de las madres, esposas, hermanas i sweethearts (tiemplos) de los presentes, fueran estas inglesas o nó i comprendiendo aun, en su indicacion, a los sweethearts pasajeros de los jóvenes que no tuvieran su corazon fijado de un modo permanente.

El almirante Gofñi contestó a sir Reed, con quien lo liga una antigua i franca amistad, haciéndole presente que no sentaba a un viejo hablar de niñas, ni mucho ménos desmoralizar a sus jóvenes hablándoles de sus muchachas; i que para hacer

resaltar i pesar su falta de seriedad haria que le respondiera el mas jóven de sus guardias marinas.

Designado el guardia-marina Garai, dió las gracias a sir Reed por haberse acordado de los jóvenes que empiezan su carrera i espresó que no podia declarar que no le tocara a él tambien la alusion de los sweethearts porque se necesitaba no tener corazon o ser ciego, para no encantarse de los ojos de cielo de las gringuitas i concluyó pidiendo al señor Reed i con el respeto debido a los almirantes, que lo acompañaran a beber por todas las niñas inglesas i mui especialmente por una que él se conocia.

El capitán López, dijo que en su ya no corta vida de mar, habia tenido oportunidad de conocer a gran número de oficiales de la marina inglesa, en cuyo trato habia encontrado a caballeros delicados, al propio tiempo que al verdadero tipo del hombre de profesion naval. Bebia por la marina inglesa, institucion que honra a este pais i que sin disputa ocupaba el primer lugar entre las del mundo.

Cada uno de estos discursos fué calurosamente aplaudido i los dos almirantes señores Uribe i Goñi, fueron objeto de espontáneas i vivas ovaciones.

---

El tiempo en Newcastle, como en toda Inglaterra, comienza a refrescar en términos alarmantes haciendo presumir un invierno riguroso; ya en este otoño ha habido diversos simulacros de nevazones i el hielo cubre con blanco manto, las techumbres de las casas durante las primeras horas de la mañana.

Antes de mucho tendremos conjeladas las lagunas de los parques i llegará la hora de patinar en ellas. Distraccion i ejercicio mui hijiénico promete ser éste pero de buen grado quiséramos ahorrárnoslo. No estamos preparados en manera alguna para experimentar las sensaciones que traen consigo las temperaturas bajo cero.

En Francia comienza tambien a hacerse sentir con fuerza la entrada del invierno; pero allí el otoño mas que nieves i frios, ha estado regalando copiosos aguaceros, especialmente en las rejiones que forman la hoya hidrográfica del Sena.

Los parisienses han tenido ocasion de distraer sus horas de ocio, presenciando el espectáculo que ofrece la corriente excepcional de ese rio, en la seccion que atraviesa la ciudad.

Durante mas de una semana, ha estado interrumpido el tráfico de embarcaciones a causa de la poderosa fuerza desarrollada con el continjente de las aguas de lluvia.

La cosa ha llegado al extremo de amenazar salidas de madre, en diversos puntos de la poblacion. Barrios enteros han debido ser desalojados por sus moradores i las distintas islas que se encuentran esparcidas en su curso, han sido cubiertas por las aguas. Un puente se ha hecho insuficiente para contener el caudal extraordinario que se ha desarrollado.

Los perjuicios materiales causados han sido de gran consideracion. Hânse sacrificado tambien algunas vidas, de imprudentes i de denodados, que han acudido a salvar vidas o propiedades amenazadas.

---

El Sena atraviesa a Paris de este a oeste, formando un semicírculo cuyos puntos mas avanzados dentro de la ciudad, cruzan el Campo de Marte pasando al pié de la Torre Eiffel, al lado de los Campos Elíseos. Siguiendo su direccion por uno de los costados del palacio del Louvre, se divide en seguida en dos brazos constituyendo la isla de la Cité, en donde se encuentran los Tribunales de Justicia, la Prefectura de Policía, Nôtre Dame de Paris i el Hotel Dieu.

Forma luego una curva, para salir de la ciudad, pasando todavía a pocos metros del Hotel de Ville.

El rio está canalizado en toda la estension de la poblacion i su ancho es aproximadamente de una cuadra.

Los muros del canal tienen una altura de cuatro metros mas

o ménos; en sus bordes, una defensa de 80 centímetros i en su base un ancho emplantillado o contrafuerte de un metro de altura, que jeneralmente queda descubierto por el agua. En casi toda su estension ese contrafuerte está dotado de árboles que le dan sombra i encanto, que se aprovechan en las tardes de estío por numerosos paseantes. Por ahora esos árboles están bajo del agua perdidos hasta sus copas.

La navegacion del rio es por lo jeneral mui fácil porque la corriente es insensible. Un sinnúmero de lanchitas a vapor con capacidad para 2 a 300 personas lo trafican en todas direcciones i a cada instante. Cada tres cuadras, hai muelles flotantes destinados al servicio de los pasajeros.

Centenares de turistas recorren diariamente toda su estension dentro de la ciudad. Se puede así contemplar los edificios que se levantan a una i otra márjen i el aspecto variado de los distintos barrios que se atraviesa.

Saliendo un poco de la ciudad, se goza de magníficas perspectivas formadas por los bosques de los alrededores de Paris. Del lado del Bosque de Bolonia, Saint Cloud i Sèvres, se contempla montañas de arbustos naturales i de árboles cultivados con el solo objeto de procurar verdura i sombra.

El valor de los pasajes es mui reducido i por ello las lanchitas se encuentran por lo comun repletas de pasajeros. Millares de personas utilizan dia a dia este medio de locomocion en reemplazo de los carruajes i ómnibus. El andar de ellas es rapidísimo i así se hace largas jornadas en mui corto espacio de tiempo. Esta via es especialmente utilizada por las personas que viven en los alrededores de la ciudad: Versailles, Sèvres, Saint Cloud, Auteuil, Argenteuil, etc.

Dentro de la ciudad cruzan el rio puentes colosales, de extraordinario valor artístico i de construccion.

Entre ellos se distinguen el puente de L'Alma i el de los Inválidos, en cuyos machones se destacan grupos escultóricos de enormes proporciones i de imponente efecto.

Del rio se ha sacado un canal que atravesando los barrios de Paris que sirven de centro a las fábricas, procura a centena-

res de establecimientos industriales, la fuerza hidráulica necesaria a su movimiento.

Las cloacas vacian sus aguas en el rio; pero no por ello deja de ser su caudal cristalino i trasparente.

El Sena desempeña, por otra parte, el papel de verdugo para con las amantes traicionadas: desde sus puentes se arrojan a la corriente no ménos de un ciento de desesperadas al año: buscan en sus aguas el específico para curar pasiones que los hombres no han sabido comprender o corresponder, i tratan de llegar envueltas en tranquilas ondas, a descansar en el océano de agua, saliendo del de miserias que compone el mundo.

Newcastle, Noviembre 9 de 1896.



## XXII

Paris.—En pleno océano.—Tentativas para cruzarlo.—Atras, padre.—En un restaurant.—Notas al vuelo.—Los boulevares.—Cafés cantantes.—Cazador de colas de cigarrillos.—Vendedores ambulantes.—Un *Pour boir* rechazado.

Señor Director:

Continuaremos nuestra interrumpida descripción de Paris; pero, obligados por la circunstancia de tener pendientes cien temas que tratar, abandonaremos el propósito que nos habíamos formado, de bosquejar a la gran metrópoli, *quartier* por *quartier*.

La necesidad de entrar en las vías del laconismo, nos impone el sacrificio de ese propósito; habríamos querido ser exajeradamente minuciosos persiguiendo el objetivo de presentar a nuestros lectores a Paris en toda su realidad, sin exajeraciones ni inexactitudes, de modo a darle una noción perfecta de lo que es la capital del mundo.

Reanudaremos, pues, nuestro bosquejo, dispuestos a avanzarlo a grandes rasgos.

---

A las 9 de la noche del día de nuestra llegada a Paris, nos instalábamos en la puerta del hotel en que nos habíamos alojado.

Nos encontrábamos en el barrio de mayor movimiento, lujo i comercio de la ciudad, en los grandes Boulevards.

Empezamos a ver desfilan a nuestra vista un mundo de jen-

te: la vereda de mas de 4 metros de ancho se hacia estrecha para contener la multitud de paseantes: la calle era traficada por filas no interrumpidas de coches, ómnibus i ciclistas: tendiendo nuestra vista a derecha e izquierda, veíamos moverse en las veredas a una masa compacta de cabezas i continuar a lo largo de la via, el movimiento enorme de vehículos.

Concretamos nuestra atencion, en los primeros momentos, a darnos cuenta del aire, tipo i vestir de la concurrencia i pronto llegamos a la conclusion de que bien pudiéramos considerarnos en la calle Esmeralda o Condell de Valparaiso en las noches de paseo de la temporada de vacaciones.

Con gusto palpamos que el chic de las francesas no es en conjunto superior al conjunto del ofrecido por nuestras damas: no notamos ni mas donaire, ni mas gusto o lujo en los vestidos, ni mas hermosura o distincion en el porte.

Igual observacion pudimos hacer respecto al sexo masculino.

Si algunas jentes, nos creen salvajes por estas tierras, nos dijimos, no será por cierto a causa de nuestros tipos ni de nuestro vestir.

Una hora pasamos enclavados en nuestro sitio de inspeccion i satisfechos ya de lo que allí podíamos observar, resolvimos avanzar unos 40 metros, cruzar la calle, o sea el boulevard, i procurarnos asiento en un restaurant del frente.

Llegamos al extremo de la vereda i pusimos resueltamente el pié en el boulevard para cruzarlo: dimos cuatro pasos i nos encontramos dentro de un océano de vehículos de toda especie, cuyos conductores no detenian ni disminuian el andar de sus trotones para facilitarnos el paso, limitándose a hacernos conocer su ruta o presencia, por medio de un simple sonido gutural o por intermedio de un sonido de trompeta.

Atras, padre, nos dijimos, esta no está con nosotros.

Volvimos a tomar la vereda i comenzamos a cavilar sobre cómo podríamos cruzar la Avenida en seguro.

Nos acordamos del proverbio que dice: «a la tierra que fueres haz lo que vieres», i nos dispusimos a observar cómo se las componian los demas.

Esperamos cinco minutos i viendo que nadie se aventuraba en el mar de vehiculos, resolvimos, a fuer de hombres prudentes, buscar algun restaurant del lado en que nos encontráramos.

No léjos, a una media cuadra, vimos que varias personas cruzaban la Avenida; observemos, nos dijimos e imitemos.

Avanzan dos señoras i tras de ellas nos lanzamos nosotros diciéndonos para nuestro capote: pantano que atraviesa una mujer lo atraviesa un hombre.

Al trote avanzamos unos cinco metros i nos encontramos en grupo, doce o quince, dentro de un circuito ovalado de unos 30 centímetros, sobre el nivel de la calle i al lado de un policial que se encontraba con la diestra alzada; procuráramos darnos cuenta de lo que significaba esa estacion, cuando el policial baja la mano i al decir *en avant* el grupo estacionado, i nosotros a la cola, nos lanzamos al trote hasta encontrar unos cinco metros mas allá, un nuevo circuito, en donde se hizo segunda estacion; repetida la espera de unos dos minutos saltamos a un tercer reducto i de allí a la vereda opuesta a la que acabáramos de dejar.

Ya del otro lado nos pareció útil ver cómo se practicaba la operacion que acabáramos de ejecutar i pudimos notar que de trecho en trecho, habia defensas destinadas a aislar a la jente de a pié i que en cada una de ellas un policial se encargaba de hacer detener los coches, ómnibus i ciclistas, segun lo requiriera la necesidad del tráfico. Los vehiculos hacian alto, como un solo hombre, a la simple insinuacion del policial.

Deshicimos la media cuadra que habíamos andado en sentido contrario a la ubicacion del restaurant, cuya situacion nos habia parecido buen punto de observacion i al llegar a él, pudimos tomar colocacion conveniente.

Se trataba de un café soberbiamente instalado, dotado de un gran número de mesas chicas para dos personas o a lo sumo para tres, colocadas algunas, unas 25, en terrazas, al aire libre. En el interior, una buena orquesta ejecutaba trozos que nos parecieron magníficos.

Pronto se presentó un *garçon*; pedimos una taza de café i alargamos los ojos para darnos cuenta de lo que pasara a nuestro alrededor.

Pudimos notar a unos doscientos comensales que, como nosotros, gozaban de la música, de libaciones i de la vista recreada por los millares de paseantes que desfilaban a nuestro frente.

No tardaron en llegar a nuestros oídos algo así como coloquios de amor; teníamos a nuestra espalda a una pareja de sexo contrario, que se decía cosas muy bonitas.

Discretamente nos dimos una media vuelta i fijamos nuestra atención en los al parecer enamorados.

La dama vestía elegantemente; su toilette era perfecta, de rostro fino i delicadamente aliñada, maneras *comme il faut*, mucha gracia, pero de tono provocativo i un tanto desenvuelto.

No terminada nuestra inspección, otra pareja que ocupaba un sitio no distante i otra i otra, fueron haciéndonos sospechar algo.

Dejamos en suspenso nuestro juicio i volvimos la vista saboreando ya el exquisito café que nos había sido servido.

Continuaba sin cesar el desfile i acaso aun más compacto i numeroso; damas, jóvenes i caballeros, todos vestían bien i los o las elegantes se perdían en el conjunto de las jentes de tenida corriente o sencilla; en esta segunda inspección de la concurrencia pudimos notar que en el conjunto no se destacaba un tipo determinado que caracterizara la nacionalidad; cualquiera de los paseantes podía haber sido tomado por un chileno de clase elevada o un español; sea por lo cosmopolita que es la ciudad o por la mezcla de raza a través del tiempo, el pueblo francés no tiene absolutamente un aire nacional marcado, que lo distinga dentro de la raza latina.

Otra nota que pudimos tomar en el acto, fué el silencio que se observa en las calles i aun en los restaurants; creíamos, por la idea que teníamos formada del carácter francés, que la algazara no brillaría por su ausencia en los puntos o centros de

reunion; pero, léjos de ello, las conversaciones eran en voz mui baja i sin ninguna traza de agitacion.

Nos convencimos de que en un restaurant con cien chilenos como huéspedes, se hace mas bulla que en un café parisiense con doscientos franceses.

En cuanto al ruido en las calles, es imperceptible; el rodar de los coches i el trotar de los caballos apénas si se oyen, debido a las condiciones del piso. Si pretendiéramos hacer comparaciones al respecto, deberíamos anotar que la bulla que forman los carruajes en Valparaiso o Santiago en una calle de algun tráfico, es igual al de todas las calles juntas de Paris.

Pudimos disfrutar ademas de las distracciones indicadas, de otra constituida por un centenar de vendedores que se presentaban a cada instante ofreciendo mercancías de todo jénero, especialmente objetos de arte i curiosidades, juguetes i creaciones de la fantasía parisiense.

El uno nos exhibia revistas ilustradas, el otro colecciones de retratos de personajes célebres, éste, un modelo de la torre Eiffel en marfil o plata; aquel aprovechaba una mesa desocupada para hacer bailar automáticamente a un oso de regulares proporciones. Entre los tantos se nos acercó un individuo que aparentemente vendia fósforos i nos hizo ver a hurtadillas, un paquete conteniendo imágenes obscenas, que nos pretendia vender al moderado precio de un franco la docena.

Observamos todavía, entre las curiosidades que nos sorprendian, a un individuo malamente traído que, armado de una especie de baston a cuyo extremo se hallaba un clavo pequeño, recojia, con el auxilio de ese instrumento, las colas de los cigarrillos que encontraba a mano, para guardarlos en una respetable bolsa que llevaba terciada.

Hora i media gastamos en nuestro sitio de inspeccion i durante ella hubimos de ordenar tres pequeñas copas de Málaga, a fin de tener derecho a conservar nuestro asiento.

Al retirarnos vimos que el mozo formaba nuestra cuenta, *l'adition*, como por acá se dice, sumando las cifras que se hallaban grabadas en los platillos en que se nos habia servido el

café i licor pedidos. En uno de ellos se leía la cifra 75 i en los otros tres, la de 50. El total formó  $40\frac{1}{2}$  sous.

Habíamos consumido 2 francos 25 céntimos. Del vuelto que obtuvimos, pusimos sobre la mesa a disposicion del *garçon*, un franco a título de *pour boir*. El mozo tomó la pieza i nos la devolvió en moneda divisionaria. No supimos a qué atribuir esta actitud i nos pusimos en marcha sin dar propina alguna.

Entramos a nuestro hotel i entre reflexion i reflexion, nos entregamos al sueño.

Dedicamos íntegro el dia siguiente a recorrer los grandes boulevards i en la misma tarea empleamos la noche, acompañados de un compatriota conocedor de la ciudad.

Consignaremos los detalles que pueden contribuir a formar una idea de ellos.

Constituyen la principal vía de comunicacion de Paris: comienzan en la Place de la Madeleine i terminan en la Place de la Bastille, pero la estension mas importante i de mayor movimiento, está comprendida entre la primera de las plazas nombradas i la de la Republique; ocupan lugar prominente el boulevard de la Madeleine, des Italiens, Capucines i Montmartre.

A cada lado de las calles que forman los boulevards hai hermosos árboles de distinta especie: la Avenida tendrá unos cuarenta metros de ancho i su longitud es de cinco a seis kilómetros: del piso puede decirse que es una mesa de billar; mantenido en un estado de aseo propio de una sala; los faroles del alumbrado público son mui abundantes i al centro hai dos filas de lámparas de luz eléctrica.

Son el paseo favorito de los extranjeros: las tiendas de todo jénero, especialmente de objetos de arte, artículos de moda, zapaterías i sombrererías, se encuentran de puerta en puerta.

Los hoteles i restaurants abundan en una proporcion sorprendente: lo mismo los teatros sérios i lijeros, las confiterías, etc.

En las tardes i en las noches, es cuando se observa mayor movimiento: los obreros, costureras, etc., que se retiran a sus hogares entre 5 i 6 forman una lejion; los elegantes, los estran-

jeros i los paseantes asaltan los restaurants i llenan las veredas.

La calle cobra una animacion inusitada con el ir i venir de coches i ómnibus llenos de pasajeros i particularmente con el tráfico de bicicletas.

El uso de estos aparatos se ha difundido mucho en Europa: los obreros se sirven de ellos para acudir a sus talleres. La mujer los utiliza tambien bastante. Las obreras en bicicleta son tan numerosas como los hombres. Muchas señoritas los aprovechan como medio de paseo, ejercicio i distraccion. El traje usado por las mujeres consiste en pantalon ancho hasta la rodilla, media gruesa i zapatilla. Nada mas delicioso que observar la desenvoltura con que pululan centenares de damas ciclistas en medio de millares de carruajes i vehículos de todo jénero.

Los cafés cantantes, empiezan a regalar los acordes de sus orquestas desde la tarde, i jeneralmente los prodigan hasta la una de la mañana, hora en que en los boulevards hai tanto movimiento como a las 9. (No debe olvidarse que nos referimos a la estacion de primavera i verano, temporada en que nosotros estuvimos en Paris).

Hasta la madrugada las luces eléctricas de los restaurants, prestan a la Avenida una luz semejante a la del día.

Narrábamos al amigo con quien escursionábamos en el segundo dia de nuestra permanencia en Paris, el caso que nos habia acontecido con el mozo del restaurant la noche anterior i nos lo esplicó diciéndonos, que el garçon habria creído que nosotros deseábamos solo cambiar nuestra moneda, porque para *pour boir*, era demasiado dar; siendo pródigos habríamos debido propinarlo con medio franco.

Respecto al individuo que recojia colas de cigarrillos, nos hizo saber que de esa ocupacion hacian un negocio que les procuraba los medios de subsistencia, algunos de pobres diablos.

I respecto a los coloquios amorosos que habíamos podido percibir, nos dijo que sin duda se habia tratado de parejas de galanes i *cocottes*.

Este género de mujeres, non sanctas, forma un gremio especial que contribuye poderosamente a dar a Paris la fama de centro de placeres, de magnificencia, de peligros, de disipacion i de lujo.

Newcastle, Noviembre 18 de 1896.



## XXIV

Edificios en los boulevares.--La Opera.--Su interior i exterior.--Juego escénico.--La concurrencia.--La iglesia de la Magdalena.--Su altar.--El lema republicano en el fróntis del templo.--El Banco del Credit Lyonnais.--Doscientas salas i mil doscientos empleados.--La Porte Saint Denis.--La Porte Saint Martin.

Señor Director:

Los edificios que se levantan a los costados de las avenidas de los grandes Boulevares son en su totalidad de 4 a 6 pisos. Todos de gran valor.

Distínguense entre éstos, el teatro de La Ópera, la iglesia de la Magdalena i el Banco del Crédit Lyonnais.

Como monumentos se encuentran: la Porte Saint Denis i la Porte Saint Martin.

Los dos primeros edificios mencionados no se hallan precisamente en los Boulevares, sino en plazoletas, situados a pocos metros de ellos.

El suntuoso palacio de La Ópera fué inaugurado en 1875. Pasa, sin contradiccion, por el primer teatro del mundo i es obra del arquitecto Garnier, bajo cuyos planos se construyó.

El costo de este monumento ascendió a 60.000,000 de francos, i se necesitó catorce años de trabajo para llevar a cabo su construccion.

La fachada del teatro de la Victoria en Valparaiso puede dar una idea de los perfiles jenerales de la fachada de La Ópera. Aquélla, como se sabe, es una imitacion de ésta.

Nosotros vimos por primera vez al coliseo parisiense de noche i a alguna distancia i quedamos bajo la impresión de que podíamos los porteños estar orgullosos de contar con un teatro mui semejante en sus condiciones exteriores, al primero del Universo.

Salimos de nuestro error al examinar el edificio de dia. Nuestro teatro nos pareció entónces un pigmeo ante un gigante.

Se levanta el edificio de La Ópera sobre un subasamento de unos 5 metros de altura, al cual da acceso una escalinata vasta, elegante i cómoda.

En la planta baja, o sea en el primer piso, se destacan las estátuas: El Drama, obra de Falguiere; El Canto, de Dubois; El Idilio, de Aizelin, i La Cantanta, de Chapu. En las arcadas de uno i otro extremo, se hallan grupos que representan la Música i la Danza.

Sobre el magnífico balcon que forma el segundo piso, se eleva un ático sobre el cual descansan dos grupos de bronce, dorado, que simbolizan la Poesía i la Armonía.

A derecha e izquierda de la fachada se destacan dos anteuerpos terminados en fróntis circulares realzados con grupos alegóricos.

En lo alto, dominando el todo, se levanta la cúpula de la sala i tras de ésta un fróntis triangular que cubre el espacio consultado para la escena. Sobre este fróntis se encuentra una gran estátua dorada de Apolo con su lira, obra de Millet i a sus lados dos estátuas de Pegaso, debidas a Laquesne.

El edificio es todo de piedra i son su cúpula, fróntis, ático i estátuas que se hallan en la techumbre jeneral, los elementos que constituyen principalmente a dar solemnidad al aspecto del monumento.

Por grandes rampas que se hallan a cada lado de la construcción, se llega al pabellon de los abonados i al pabellon de honor.

El vestíbulo interior es réjio i deslumbrador.

Las escaleras que conducen a los palcos son de mármol de las mejores clases conocidas: los escalones son de mármol blan-

co, los balaustres de mármol rojo i los pasamanos de Ouyx de Arjelia.

Las pinturas distribuidas en el elevadísimo cielo del vestibulo, las columnatas de orden corintio i las esculturas distribuidas aquí i allá, contribuyen a realzar la magnificencia del conjunto.

A uno de los extremos del vestibulo, se halla un espacioso salon de frescos i el paseo en los entreactos tiene lugar en el Foyer al cual dan acceso, inmediatamente, las puertas de entrada. Esta sala es de 50 metros de largo por 12 de ancho, decorada con magníficas estatuas, pinturas, columnas, espejos i monumentales chimeneas.

La distribucion jeneral de las escalas, del vestibulo i Foyer, es semejante a la del Teatro Victoria.

La sala de espectadores tiene capacidad para mas de dos mil personas.

Hai cinco órdenes de palcos. El fondo de ellos es granate, los pasamanos que constituyen la division entre los del mismo orden, estan forrados en felpa del mismo color e igualmente las butacas.

El color que predomina en el resto de la sala, es café claro i dorado.

El escenario mide 60 metros de altura por 55 de ancho i 25 de fondo.

La orquesta se halla al pié de éste i tiene capacidad para 200 ejecutantes.

Los precios por localidades varian entre dos i diecisiete francos, galería i sillón. El de los palcos fluctúa entre 18 i 205 francos, segun el orden.

Nosotros asistimos a las representaciones de *Fausto* i *Tanhauser*.

No tenemos para qué decir que quedamos maravillados. La compañía, no podía por ménos que ser espléndida, sin que por ello descollara en el grupo alguna notabilidad de renombre universal ya conquistado.

Los mejores actores de los teatros líricos europeos han visita-

do a Chile, pero como estrellas de primera magnitud rodeadas de satélites de escaso brillo. En La Opera no tuvimos oportunidad de escuchar a ninguno de los reyes de la garganta i del arte, pero en cambio gozamos de un grandioso conjunto armónico.

Nuestra admiracion subió de punto en presencia del juego escénico de las representaciones, de la riqueza i variedad de los trajes, muebles, instalaciones i decoraciones.

La representacion escénica del infierno, se hizo tan a lo vivo, que nos imaginamos estar a título de escomulgados en el medio de las llamas que se veia flamear con tal voracidad, que parecían próximas a devorar el edificio.

El cuerpo de baile era compuesto de 250 a 300 bailarinas; i en momentos dados, el proscenio estuvo ocupado por mas de mil individuos.

La concurrencia era en las dos representaciones a que asistimos, bastante numerosa i respecto a la tenida de las damas, diremos solo que el valor de sus toilettes i alhajas sumaban casi, el valor del edificio.

En los palcos, parterres i fauteuils (lunetas i sillones) se podia contar por cientos los brazos desnudos i los escotes, i acaso por miles los brillantes i pendientes, acusando su presencia el brillo peculiar que forman al quebrar en ellas las luces.

Vale la pena de venir de Chile tan solo por disfrutar de una noche en La Opera.

---

La iglesia de la Magdalena fué empezada bajo el reinado de Luis XV, entre los años 1763 i 1843.

A consecuencia de la gran revolucion, los trabajos fueron interrumpidos hasta que Napoleon I recomenzó la construccion para destinar el edificio a Templo de la Gloria. Luis XVIII, sin modificar los planos adoptados, quiso continuarlo para consagrarlo como monumento espiatorio destinado a la memoria de Luis XVI i de Maria Antonieta.

En la construccion tomaron parte los ingenieros Constant d'Iovi, Vignon i Huve. Es una reproduccion de los templos romanos: todo de piedra.

Mide 108 metros de largo por 43 de ancho i se eleva sobre un subasamento de 6 metros de alto.

En el frente principal se encuentran enormes columnas de piedra, sobre las que descansa un fróntis triangular de siete metros de altura por 38 metros de largo, esculpido en toda su estension, con figuras i asuntos bíblicos de gran mérito.

Pos todos sus costados se halla rodeado de columnatas de piedra, sobre las que descansa la parte saliente del techo i tras de las columnatas, a unos tres metros, se encuentran los muros i en éstos se hayan distribuidos treinta i cuatro estátuas representando santos.

En el interior, la iglesia tien a 30 metros de altura i se compone de una sola nave, cubierta por tres cúpulas i dos semi-cúpulas.

A lo largo de la nave, se encuentran seis capillas i al centro, hácia el fondo, pero consultando un ancho pasillo a sus espaldas, se destaca el altar mayor.

Tras del altar mayor se levanta una gran cúpula con frescos de Tiegler.

Toda la iglesia descuella por su majestad mas no por su aspecto. A primera vista se comprende que se está ante un monumento, pero uno no se siente impresionado.

En jeneral, todas las iglesias de Paris son por ese estilo: sencillas en cuanto a distribucion, consistiendo su mérito en el valor intrínscico de la construccion i en el valor artístico de sus esculturas, pinturas i grupos.

Buscamos en vano una iglesia pintoresca como la de los Padres Franceses, en Valparaiso.

La obra escultórica de mas reputacion en el interior de La Magdalena, consiste en el altar mayor, que es compuesto por un magnífico grupo en mármol blanco representando la apoteosis de Magdalena.

No tenemos para qué agregar que diseminados en la nave,

se hallan una docena de confesonarios por el estilo de los que todos conocemos.

Nos llamó la atención encontrar esculpidas en el marco de la puerta principal, en caracteres de unos 30 centímetros, las palabras: *Liberté, Egalité, Fraternité*, que fué la divisa de la gran revolución que dió al traste con el imperio de las coronas i de la supremacía de la Iglesia.

Después pudimos observar la misma inscripción en los demás templos i supimos que siendo considerados como edificios públicos, debían llevar como todos los de esta naturaleza, ese lema en el frontis principal.

---

El edificio del Banco del Crédit Lyonnais, en el Boulevard des Italiens, ocupa una manzana. Es de piedra i de tres pisos.

Su arquitectura es muy severa. El interior es una ciudad pequeña. Doscientos salones, salas i oficinas se encuentran allí instaladas i comunicadas entre sí, por múltiples pasillos i corredores.

Los departamentos destinados al despacho del público están muy subdivididos. Una operación que en un banco chileno se ejecuta en una sola sección i entendiéndose directamente con solo un empleado, debe practicarse en este Banco en diversas secciones a cargo de personal distinto.

Para cobrar una Letra jirada de Chile, hubimos de presentarnos a la oficina de aceptación, para pasar en seguida a las de liquidación, ordenación de pago i la de pago.

En el edificio se ha consultado ante todo la comodidad i el orden, sin que por ello deje de notarse armonía en la distribución i lujo en los decorados i menaje.

A la hora en que nosotros concurrimos al Banco, entre 1 i 2 de la tarde, habría en su interior unas dos mil personas efectuando transacciones relativas al movimiento bancario habitual.

El número de empleados sube de mil doscientos.

Como importancia, es el segundo del país, sigue inmediatamente al Banco de Francia.

---

La Porte Saint Denis, es un arco de piedra, estilo romano, de una sola arcada, de aspecto majestuoso, aun cuando aparece deslucido por encontrarse rodeado de casas; se halla a la salida de una calle que desemboca en el Boulevard que lleva el nombre del arco.

Fué construido en 1672 en conmemoracion de las glorias de Luis XIV.

En el fróntis se lee en grandes caractéres la inscripcion: «Ludovico Magnus», i sus fachadas se hallan decoradas con bajo relieves que representan «El paso por el Rhin» i la «Toma de Maestricht».

Sus proporciones se reducen a la mitad de las del Arco de Triunfo.

La Porte Saint Martin, es otro arco situado a no mucha distancia del de Saint-Denis.

Es de tres arcadas de las cuales la del centro es mucho mayor que las laterales.

Fué elevado para conmemorar la conquista del Franco Condado; se halla tambien decorado por espléndidos bajo relieves, pero su conjunto no es tan armónico i bello, como el de Saint Denis, siendo sus proporciones mas o ménos iguales.

Newcastle, Noviembre 18 de 1896.

---

## XXV

Festejos sociales a los marinos chilenos.—Lanzamiento del crucero brasilero *Amazonas*.—Confraternidad chileno-brasilera.

Señor Director:

La presencia del gran número de oficiales de marina chilenos que residen accidentalmente en esta ciudad, ha sido aprovechada por Lord Armstrong i por Sir Andrew Noble, jefes de la casa Armstrong, para darles repetidas pruebas del aprecio i distincion que les merecen.

Fueron invitados a una comida que tuvo lugar en el Grand Hotel, en la noche del dia en que se efectuaron las pruebas oficiales del crucero *Esmeralda*.

Lo fueron en seguida a un suntuoso baile dado por el High Sheriff, a la sociedad del condado de Northumberland, del cual Newcastle es la capital.

Antenoche fueron invitados a la presentacion de premios asignados por Lord Armstrong, a los voluntarios de un rejimiento de artillería formado por los empleados i obreros de la fábrica.

Ayer fué solicitado especialmente su concurso al lanzamiento del crucero brasilero *Amazonas* i ya se ha repartido invitaciones para una comida que tendrá lugar el 15 del presente.

En correspondencia anterior relatamos la primera de estas manifestaciones; daremos ahora algunos detalles sobre las posteriores.

El baile ofrecido por el High Sheriff de Nortumberland, que lo es Sir Andrew Noble, fué bajos todos aspectos, réjio.

Tuvo lugar en el espacioso edificio conocido con el nombre de Assembly Rooms, cuyo destino es análogo al de nuestros salones de Filarmónica.

La instalacion de esta casa, es adecuada i elegante: consulta todas las necesidades del objeto a que está destinada: cuenta con un inmenso i lujoso salon de baile, con un estenso comedor, con varias salas i pasillos de paseo i refrescos: vestuarios para ámbos sexos, etc.

La hora fijada para la recepcion, fué las 10 de la noche i minutos despues empezaba a afluir la concurrencia, compuesta de lo mas selecto, no solo de la ciudad, sino tambien de los demas departamentos del condado.

Los oficiales chilenos, en número de 30 o 40, vestidos de gran parada, encabezados por el almirante Goñi, se presentaron a los dueños de casa, quienes recibian en un salon contiguo al de baile, a eso de las 10½ P. M.

Ya la orquesta, de primer órden, ejecutaba el segundo de los bailes anunciados.

Sir Noble, se hallaba en su tenida oficial: frac de terciopelo negro, pantalon corto, media negra i florete al cinto.

Recibia a la concurrencia de pié en el centro de la sala, acompañado de su señora esposa, de su hija i de su yerno. La presentacion se reducía a la acostumbrada fórmula de saludo, prévia la nominacion de la persona que era presentada, que hacia en voz alta, un elegante attaché.

Nuestra oficialidad disfrutó de toda clase de atenciones i podríamos agregar que brilló por su concurrencia en todos los bailes, por su esquisita compostura i buenas maneras.

Los jefes se retiraron despues de la cena, a las dos de la mañana i la jeneralidad de la oficialidad, quedó hasta la última hora, 5 a 6 de la madrugada.

Como costumbres sociales características, no pudimos observar sino las peculiares de la raza británica.

La toilette de las damas era bastante rica; casi todas ellas

iban escotadas, a escepcion de algunas señoras de edad; el corte i moda de los vestidos, de estilo frances. Las joyas no se hacian notar por su valor ni por su profusion.

Entre los jóvenes habia algunos de frac rojo con vueltas i cuello negro o de seda blanca. Se veia algunos de frac con vueltas de raso celeste.

En la distribucion de los bailes, aparecian alternados, el vals, la polka, los lanceros i el Barn Dance.

El vals que se estila en Inglaterra es de dos tiempos i se baila con una rapidez inusitada: la suficiente para dejar rendido a quien quiera que no tenga el hábito de hacer ejercicios violentos.

Agrégase a esa causa de fatiga, la de que no se acostumbra alternar las vueltas; se jira continuamente a la derecha. No es, pues, difícil sentirse desvanecido ántes de mucho.

Los lanceros difieren en mui poco de los que se bailan en nuestra tierra, pero tambien se suceden las figuras con rapidez vertijinosa.

El Barn Dance, esencialmente ingles, es el vals lijero, mezclado con galopa.

En materia de oportunidades para pololear, las inglesas se las valen: las parejas se retiran a cualquiera de los rincones de las salas o pasillos para entregarse a dulces coloquios, sin testigos, durante horas.

La cena oficial tuvo lugar de 12 a 2, pero la mesa fué mantenida a disposicion de los comensales, hasta las 4 de la mañana. El servicio era esmerado en todo sentido, la vajilla espléndida, las flores i ramilletes hermosos i profusos i las viandas i licores, tan variados como finos.

La soiré fué un conjunto magnífico i la oficialidad chilena se siente agradecida hácia sir Noble, tanto por el hecho de solicitar su concurrencia a la reunion anual de mas significacion en el condado, cuanto por la amabilidad que para con todos sus miembros gastaron a una los esposos Noble i sus relaciones íntimas.

---

A la presentacion de premios a los voluntarios del rejimiento de artillería de la casa Armstrong, concurrió un número no tan crecido de oficiales chilenos.

La fiesta tuvo lugar en el teatro Olimpia, vasto i sencillo edificio. La concurrencia ocupó el escenario i las secciones consultadas para palcos i galerias.

La platea fué despejada i ocupada por los individuos que componen el rejimiento.

La ceremonia fué hermosa, pero inglesa, seca.

La presidió el ya anciano i venerable lord Armstrong, acompañado de su hija.

Los premios que fueron numerosos, consistieron en objetos de no escaso valor de arte i de utilidad práctica a la vez.

Fuera de la distribucion de ellos, hubo un corto discurso pronunciado por el respetable lord Armstrong i otro no ménos breve del jefe del rejimiento.

Siguió un ejercicio mui lucido, en que tomaron parte dos compañías, por el estilo de los que hemos presenciado en la reparticion de premios de nuestra Escuela Naval: ejercicios físicos i de manejo de sable. Los movimientos fueron ejecutados con admirable precision, pero no fueron largos ni mui desarrollados, acaso la tercera parte de los que acostumbran lucir nuestros aventajados cadetes.

Se puso término a la fiesta con un baile, al cual tuvo acceso todo el mundo presente.

Se lanzarian a la sala unas quinientas parejas de todos los matices sociales, luciendo una variedad sorprendente de toilettes, desde las mui ricas, de una parte escojida de la sociedad que fué invitada a la ceremonia principal, hasta las correspondientes a los obreros de mínima cuantía.

El conjunto ofrecia así el espectáculo de una democratizacion pasajera.

Nada pudimos reprochar a las maneras de la parte del bajo pueblo que allí exhibió sus dotes.

Pudimos sin embargo notar algunas manos no purificadas por el jabon i un modo de tomarse las parejas entre sí, un

tanto curioso: algunos danzantes parecían creer que sus compañeras eran susceptibles de volatilizarse o de escapárseles, pues le cruzaban la cintura con los dos brazos, entrelazando las manos.

Por supuesto que la velocidad de los bailes era de cincuenta millas por hora a lo ménos.

La *high life* se retiró de la sala dentro de la primera hora del comienzo del baile i desde entónces quedó el campo en poder absoluto del elemento obrero.

Nosotros permanecemos unas tres horas mas presenciando el desarrollo de la fiesta, para darnos cuenta del grado de cultura del componente social allí reunido. Hicimos algunas observaciones interesantes, que no es este el lugar de consignar ni de desarrollar.

---

La concurrencia de la oficialidad chilena al lanzamiento del *Amazonas*, fué mui numerosa, tanto porque la operacion en sí era interesante para sus miembros, cuanto porque se trataba de una fiesta que tenia relacion con los Estados Unidos del Brasil, nacion por muchos títulos querida para la universalidad de los hombres de armas de nuestro pais, o mejor dicho, para la universalidad de los chilenos.

El almirante Goñi ofreció al comandante del crucero brasileiro, el concurso de la banda de música que vino a bordo del *Angamos*.

El ofrecimiento fué aceptado i agradecido.

El lanzamiento no ofreció particularidad alguna; el descenso del casco al agua fué lento, mucho mas que el del crucero *Barroso*, del cual nos ocupamos estensamente en correspondencia anterior. Fué suprimida la ceremonia religiosa de bautizo que precede de ordinario al acto.

Los músicos chilenos, fueron instalados en una plataforma especial que se construyó al costado del lugar que ocupaba el casco, i apénas empezó éste a resbalar sobre el plano inclinado

que lo hacia descender al rio, rompió la banda con el himno patrio brasilero.

El personal llamó la atencion por su uniforme completamente nuevo i de buen gusto.

Fueron objeto de una entusiasta ovacion, a pesar de que por su corto número, ménos de quince, i del mal estado de los instrumentos que por ahora usan, no pudieron ejecutar lucidamente.

En el té que se siguió al lanzamiento, tuvo lugar un acto de confraternidad chileno-brasilero mui elocuente.

Sir Andrew Noble, en su segundo discurso, bebió por los almirantes Uribe i Goñi, allí presentes, i tuvo palabras de encomio para la marina chilena.

El comandante brasilero, agradeció la amabilidad de que se habia hecho uso por parte del almirante chileno, jefe de la escuadrilla al poner a su disposicion la banda de músicos de sus buques i ofreció su copa en honor de la República de Chile.

Contestaron los almirantes Goñi i Uribe sucesivamente bebiendo por la marina brasilera.

Al terminar el acto oficial, el que suscribe pidió un hurra a nombre de la oficialidad de la marina chilena en honor de la marina del Brasil, por sus hermanos de profesion i acaso a traves del tiempo, de comunes glorias i sacrificios.

El hurra, repetido tres veces, surjió de todos, espontáneo i unísono.

El comandante brasilero púsose nuevamente de pié para pedir una copa a nombre de la oficialidad de su armada, por la oficialidad de sus buenos i leales compañeros del Pacífico.

Al retirarse la concurrencia de la sala i en momentos en que se encontraban agrupados los jefes i oficiales brasileros i chilenos, la banda ejecutó las canciones nacionales chilena i brasilera unidas, tomando trozo de cada una.

La idea fué mui aplaudida.

Nuestros compatriotas quedaron satisfechos de haber podido

aprovechar la oportunidad presentada en suelo extranjero, para comprobar a nuestros buenos amigos del Atlántico, que el marino chileno lleva en el corazon los mismos sentimientos de simpatía que en varias ocasiones han podido manifestar en tierra brasilera o chilena.

Newcastle, Diciembre 5 de 1896.



## XXVI

La "Couronée Sara Bernhardt" en Paris.—Condecoracion de la Lejion de Honor negada.—La manifestacion.—Brindis de Victoriano Sardou.—Contestacion de Sarah Bernhardt.—Palancas de la opinion pública.—La célebre Cleo.—La *soirée* teatral.—Ovaciones de literatos.—Julio Verne ante los tribunales.—Absuelto de la instancia.—Manifestaciones de simpatía.—Nuevos académicos.—Reparticion de premios a voluntarios.

Señor Director:

Anteayer fué «La Couronée Sarah Bernhardt» en Paris, el día de la glorificacion de sus escepcionales dotes i talentos.

Veinte dias ántes se habia lanzado la idea de hacer de la célebre artista, el objeto de una manifestacion de admiracion i de aprecio. La iniciativa correspondió a Henry Bauer i la prueba de la universal simpatía que mereció el proyecto, la dió su entusiasta i soberbia realizacion.

El programa acordado, consistió en ofrecer a la festejada un almuerzo i la agraciada insistió i obtuvo que se le permitiera devolver las atenciones de que seria motivo, ofreciendo a sus admiradores una representacion teatral, en la cual la gran trágica desempeñaria el papel de protagonista.

Se trató de obtener como reconocimiento nacional de los méritos de la artista, que se le concediera la cruz de la Lejion de Honor; a este efecto, se constituyó ante el Presidente de la República, una comision compuesta de los célebres escritores i autores dramáticos: Victoriano Sardou, Ludovico Halévy i

Francisco Coppée, pero, la influencia por ellos ejercida a fin de obtener la condecoracion, no fué fructífera a consecuencia de oponerse a la realizacion del proyecto, los reglamentos que estatuyen sobre discernimiento de esta clase de recompensa: parece que en ellos no está acordado el otorgarla a actores por mas sobresalientes que fueren sus méritos.

Este pequeño fracaso de los organizadores de la manifestacion, no hizo sino contribuir a que la ovacion asumiera un carácter mas popular i grandioso.

Al almuerzo, que tuvo lugar en el Grand Hotel, uno de los de mas tono de Paris, asistió una concurrencia de mas de 600 personas entre damas i caballeros, figurando en este número todo lo que el gran centro encierra de mas caracterizado i notable en el campo de la literatura i del arte.

Como se tratara de una fiesta organizada por los privilegiados en materia de talento artístico, el gran salon en que tuvo lugar el *dèjeuner*, fué dispuesto de una manera escepcionalmente delicada.

La festejada ocupó el asiento de honor bajo un dosel de terciopelo verde teniendo a su derecha a Victoriano Sardou, a su izquierda a Henry Bauer i ocupando los demas asientos privilegiados, encontrábanse, François Coppée, Ludovico Halévy, Jules Lémaitre, M. Coquelin, Colonme, madame Maurice Bernhardt, madame de Majac, M. Charpentier i otros.

La manifestacion fué ofrecida por Victoriano Sardou, en una improvisacion que fué toda una obra maestra: terminó diciendo que en el curso de su vida le habia sido dado conocer a Sarah Bernhardt como actriz i tambien como mujer de alma jenerosa i de sentimientos delicados: he tenido esa doble e imponderable felicidad, dijo, i es por ello que bebo mi copa en honor de quien no solo es la grande, sino tambien la buena Sarah.

El momento en que Sardou terminó su alocución, fué el que señaló el mas alto grado de entusiasmo de los manifestantes; de pié, todo el mundo levantó su voz para vivar en todas las formas posibles a la festejada.

La contestación de la gran trágica se redujo a cuatro palabras que atestiguaban la sinceridad de su reconocimiento por la ovacion que se le dispensaba: «Bebo por todos ustedes, dijo, rebotando el corazón de gratitud, i exclamando una i mil veces: ¡merci! ¡merci! ¡merci!

A la salida del Hotel tuvo lugar una manifestacion popular; las calles estaban invadidas por una multitud incalculable de hombres i mujeres de todas clases i condiciones sociales, congregados allí para tributar sus homenajes a la heroína de la fiesta.

Paris se convulsiona de extremo a extremo con una facilidad i rapidez asombrosas; durante las fiestas rusas, toda la ciudad era rusa, i los dias de los regocijos con motivo de la recepcion del czar pasaron a la historia con el nombre de semana rusa; ayer fué la «Journée Sarah Bernhardt, i con tal calificativo fué conocido el dia en toda Europa, porque es esta otra particularidad que envuelven los movimientos de opinion de Paris: no solo atraen i conmueven a sus habitantes, sino que resuenan sus ecos por todos los ámbitos del mundo; es por ello que con razon se le llama la capital del Universo.

La prensa que reboza talento, es la gran palanca que mueve i ajita la opinion: el mismo impulsor que produjo los estallidos revolucionarios del pasado i el mismo factor que destruye o siembra teorías e ideas filosóficas, políticas o sociales.

Es curioso observar cómo de un dia a otro, en horas, surge una personalidad o se le estermina o escarnece universalmente. Un hecho callejero cualquiera que se ponga a la órden del dia, va de boca en boca, asciende hasta la cúspide de la Torre Eiffel en minutos, como baja hasta las encrucijadas de las catacumbas.

Recordamos que durante nuestra primera estacion en Paris, se dió a conocer, con motivo de un incidente amoroso, una bailarina de la Ópera, llamada Cleo; pues bien, en los teatros lijeros de verano, en los Campos Elíseos, oimos por primera vez su nombre en distintas canciones jocosas que allí se cantaba, lo oimos en seguida en el Petit Casino, situado a larga

distancia de aquéllos i luego en la Pepinière, o otro itubeoacado en el barrio de los obreros; su retrato nos fué ofrecido en distintos puntos de la ciudad i por fin fuimos invitados a un restaurant en donde acostumbrada almorzar esta celebridad del dia, con el solo objeto de conocerla; no pudimos encontrar asiento en aquel lugar: el dueño del restaurant habia acordado una fuerte suma a la bailarina a efecto de hacerla su cliente durante sus dias de moda.

Volviendo a Sarah Bernhardt, debemos consignar algunos detalles de su *soirée* de gala que tuvo lugar en el teatro «La Renaissance», situado en los grandes boulevards.

Las piezas elejidas para la representacion fueron el segundo acto de *Fedra*, de Racine, i el cuarto acto de *Roma vencida*, de Alejandro Parodi.

De la ejecucion de estas obras no podria decirse sino que fueron interpretadas por Sarah Bernhardt en la ocasion de su vida en que se encontraba obligada a esmerarse.

Al final de las piezas, fué levantado el telon i apareció en el escenario la célebre trájica, bajo un dosel espresamente arreglado, i al rededor de ella, una parte de los actores del teatro La Renaissance, diputaciones de otras grandes compañías, comisiones de estudiantes i círculos literarios i algunas notabilidades del mundo de las letras.

En esta situacion avanzó François Coppée para recitar un soneto compuesto para la ocasion. Catulle Méndez, leyó en seguida una composicion literaria dedicada a la festejada.

M. Moraud leyó un soneto de Heredia i cerró la velada el jóven poeta Edmundo Rostaud, quien dirijió al público i a la actriz, una brillante alocucion de la cual la prensa se ha ocupado en términos altamente encomiásticos.

En estos mismos momentos fueron presentados a Sarah Bernhardt una buena cantidad de ricos obsequios que le fueron enviados de distintos puntos de Francia i por sociedades dramáticas i compañías teatrales de Lóndres.

Entre los datos biográficos consignados sobre la reputada actriz con motivo de la fiesta de que se la hizo objeto, se ha hecho

notar el desconocido hasta hoy, de que no ha mucho, rehusó la suma de un millon de francos, que le fué ofrecida, por hacer una jira en Alemania.

Mientras tanto, casi en el mismo dia, Julio Verne, el tan conocido i afamado novelista, aparecia ante los estrados de la novena Corte de Apelaciones de Paris en calidad de acusado.

En una de sus últimas obras, habia trazado el retrato de una celebridad que perseguia el fin de evitar las guerras, llevando el poder de los elementos ofensivos a un grado de perfeccion tal, que las hicieran imposible.

M. Turpin, el presunto descubridor de un esplosivo mortífero entre los mortíferos, se creyó aludido i satirizado al propio tiempo.

Con el fin de hacerse pagar daños i perjuicios ocurrió a los tribunales, instaurando accion contra Julio Verne.

El caso se falló absolviendo de la instancia al novelista, pero, condenándolo al pago de las costas del juicio.

Con este motivo, el notable escritor, ha sido objeto de manifestaciones de simpatía por parte de la prensa francesa i extranjera, particularmente de la inglesa.

Julio Verne hace por ahora i desde algunos años acá, una vida retirada: reside en una poblacion de los alrededores de Paris, a cuya ciudad viene mui de tarde en tarde.

Su principal distraccion extraordinaria consiste en comer una vez a la semana, en un restaurant de primer orden, cercano a su casa habitacion.

Allí concurre acompañado de su esposa, apareciendo la pareja de ancianos como un par de novios respetuosos i amantes.

---

Acaban de ser elejidos por la Academia Francesa, los miembros que deben reemplazar a los estintos: Alejandro Dumas, hijo i Leon Say.

Fueron favorecidos M. André Theuriet i M. Albert Vaudal.

El primero es un gran poeta i novelista distinguido: aca ba

de contribuir con una composicion poética brillante a las fiestas de Sarah Bernhardt.

El segundo es un historiador, en uno de cuyos estudios ha perfilado las buenas relaciones i simpatías existentes entre la Francia i Rusia, desde los dias de Pedro el Grande.

Su eleccion ha significado una especie de adherimiento de la Academia, al acuerdo que reina entre los dos paises.

Figuraron como candidatos i fueron por tanto derrotados, Emilio Zola, quien, entre paréntesis debiera ha mucho, ocupar un sillón en aquel centro como que con justo título puede figurar con honor, entre los primeros hombres de letras i de ciencia: M. Becque i el baron Imbert de Saint Amand.

---

Anoche pudimos disfrutar de una nueva fiesta de carácter social en esta ciudad.

La oficialidad chilena fué invitada a asistir a la reparticion de premios del rejimiento de voluntarios que compone un cuerpo de ingenieros.

El acto tuvo lugar en una vasta sala del cuartel del Rejimiento, convenientemente engalanada.

Como ceremonia militar, fué la mas imponente i cordial que hayamos presenciado.

La tropa fué formada en la sala al frente de una especie de proscenio instalado al fondo de ella. Vestia como uniforme, cotona colorada de una sola botonadura, kepí semejante al de los policiales de Valparaiso, pero realzado con un escudo amarillo i terminado por un pico de metal del mismo color, pantalon negro con ancha franja lacre.

En jeneral, toda la tropa de los batallones ingleses viste mui correcta i elegantemente, sin que en ocasiones el recargo de colores i adornos, haga resentir los uniformes de charrería.

Usan los trajes sumamente ajustados al cuerpo, lo que contribuye a estirar a los soldados haciéndolos aparecer mas largos i delgados de lo que son por lo regular los ingleses.

Ocupó el asiento de honor en el proscenio, el coronel jefe del cuerpo, caballero de figura venerable i de sus sesenta años de edad; a su lado se encontraban el mayor (primer alcalde) de la ciudad, el sheriff (prefecto) i alrededor de éstos, una concurrencia de doscientos caballeros, señoras i señoritas de las altas clases sociales.

Los premios distribuidos, consistieron en dinero, alcanzando algunos a tres libras; les fueron entregados a los interesados, en sobres cerrados, por la esposa del mayor.

Terminada esta parte del acto, subió un oficial al proscenio, para entregar al coronel una espada que le presentaba la oficialidad i la tropa del cuerpo, como un homenaje de respeto i aprecio hácia quien habia gastado la mitad de su vida en el servicio de la milicia.

Como ofrenda tambien al viejo jefe del cuerpo, se le ofreció un soberbio retrato de su persona, el cual se mantenía cubierto a la testera de la sala apareciendo a la vista del público en el momento en que el oficial llegó a la parte de su discurso en que hacia su presentacion al jefe.

En ese instante se sintieron fuertes sollozos: la esposa del coronel, señora ya anciana, prorrumpía en llanto, movida por la manifestacion de adhesion i cariño que se hacia a su marido.

Terminó la fiesta con una opípara cena i un baile que se prolongó hasta la madrugada.

Los oficiales chilenos fueron objeto por cuarta vez, de toda clase de atenciones. Se han hecho los niños mimados de los salones de la alta sociedad de este lugar.

Newcastle, Diciembre 14 de 1896.

---

## XXVII

Miembros de la Academia Francesa.—El Instituto de Francia.—Bibliotecas del mundo.—Ejércitos i marinas europeos.—Capitales de los Bancos.—Balance de las relijiones.—Soberanos de Europa.—La Reina Victoria.—Guillermo II.—Francisco José I.—Jorje I.—Leopoldo II.—Cristian IX.—Alfonso XIII.—Humberto I.—Cárlos I.—Oscar II.—Abdul Hamid II.—Leon XIII.

Señor Director:

Dimos en nuestra correspondencia anterior los nombres de los dos nuevos miembros de la Academia Francesa, recientemente elejidos.

En la actualidad hai aun dos vacantes.

Damos a continuacion los nombres del personal de esta corporacion i los de sus predecesores:

Ernesto Gabriel Legouvé—Ancelot.

Jacques Victor Albe, Duc de Broglie—Lacordaire, Père.

Emile Ollivier—De Lamartine.

Henry Eugène Orleans, Duc d'Aumale—De Montalembert.

Alfred François Mézières—St. Marc Girardin.

Antoine Gaston Boiscier—Patin.

Victorien Sardou—Autran.

Edmund Arnaud—Dupanloup.

Aimé Joseph Rousse—Jules Favre.

Armand Sully-Prudhome—Duvergier de Haurane.

Charles Victor Cherbuliez—Dufaure.

Adolphe Louis Ferrand—Auguste Barbier.

Jules Henry Pailleron—Charles Blanc.  
 François Eduardo Coppée—De Laprade.  
 Joseph François Bertrand—J. B. Dumas.  
 Ludovic Halévy—Comte d'Hanssonville.  
 Marie Eduard Hervé—Duc de Noailles.  
 Clément Octave Gréard—Comte de Falloux.  
 Othénin P. de Cléron—Caro.  
 Jules Armand Claretie—Cuvillier Fleury  
 Henry Meilhac—Labiche.  
 Eugène Marie Melchior—Désiré Nisard.  
 Louis de Saulces de Freycinet—Emile Augier.  
 Marie Julien Viaud (Pierre Loti)—Octave Feuillet.  
 Ernest Lavisse—Jusien de la Gravière.  
 Paul Challemeil Lacour—Joseph Ernest Renan.  
 Henry de Bornier—Javier Marmier.  
 Louis Thureau Daugin—Rousset.  
 Marie Ferdinand Brunetière—Lemoigne.  
 Albert Sorel—Taine.  
 José María de Heredia—De Mazade.  
 Paul Bourguet—Maxime du Camp.  
 Henry Houssaye—Lecomte de Lisle.  
 Anatole France—Compte de Lesseps.  
 Jules Lemaître—Jean Victor Duruy.

La Academia Francesa es una de las cinco corporaciones que constituyen conjuntamente el Instituto de Francia. Fué fundada en 1686 por el cardenal Richelieu i reorganizada en 1816.

Las otras Academias del Instituto, son: La de Inscripciones i Bellas Letras, compuesta de 40 miembros; Academia de Ciencias, compuesta de 66 miembros; Academia de Bellas Artes, compuesta de 40 miembros distribuidos en 14 pintores, 8 escultores, 8 arquitectos, 6 compositores de música i 4 grabadores; i la Academia Moral de Ciencias Políticas, compuesta de 40 miembros.

La eleccion de los miembros del Instituto se hace por cada

una de las secciones a que corresponda la vacante i su nombramiento debe ser aprobado por el Presidente de la República. Los académicos ocupan sus puestos por toda la vida.

El palacio del Instituto está situado en la márjen sur del Sena, hácia el cuartel latino, a dos o tres cuadras del Louvre.

Fué construido segun las disposiciones del Cardenal Mazarino: durante la revolucion, fué destinado a prision de reos políticos.

Su fachada tiene la forma de un hemiciclo. En el centro se hallan seis grandes columnas de orden corintio que sostienen un fróntis triangular con bajo relieves que representan el Arte i la Ciencia.

Entrando, se encuentra el visitante sorprendido por la magnificencia del vestíbulo que da acceso a dos pórticos de orden corintio, conduciendo el de la derecha a la sala de sesiones solemnes i el de la izquierda a la Biblioteca Mazarino.

En el vestíbulo se hallan las estatuas de d'Alembert i Rollin, de Montesquieu, Pascal, Montausieur, Poussien, La Fontaine, Corneille, Molière i Racine.

La sala de sesiones solemnes es de forma elíptica, mui semejante en sus disposiciones i tamaño, a la sala del Senado del Congreso en Chile.

Las tribunas se encuentran en las grandes arcadas que forman la sala. Decorándola, se ven las estatuas de Fenelon, Sulli, Descartes i Bossuet i en el techo se puede admirar diversas pinturas de Bocciardi.

La Biblioteca del Instituto consta de 200,000 volúmenes i la Biblioteca Mazarino, en el mismo edificio, contiene otros tantos i ademas, 6,000 manuscritos i 1,600 incunables.

---

A propósito de bibliotecas, damos una lista de las mayores del mundo indicando su lugar de orden.

|                                             | Volúmenes |
|---------------------------------------------|-----------|
| 1 National, Paris.....                      | 2.600,000 |
| 2 British Museun.....                       | 1.600,000 |
| 3 Imperial, San Petersburgo.                | 1.000,000 |
| 4 Munich.....                               | 1.000,000 |
| 5 Berlin.....                               | 800,000   |
| 6 Library of Congress, Was-<br>hington..... | 680,000   |
| 7 Public, Boston.....                       | 560,000   |
| 8 Leipsic.....                              | 550,000   |
| 18 Madrid.....                              | 410,000   |
| 24 Vaticano, Roma.....                      | 225,000   |

I para completar la comparacion de los arsenales de libros de los distintos paises, vamos a enunciar el arsenal de combatientes con que cuentan las naciones europeas.

El ejército regular de Alemania consta de 3.350,000 hombres.

El de Rusia, de 2.532,496. El de Francia, de 2.500,000.

El de Austria de 1.794,120. El de Italia, de 1.559,938. El de Gran Bretaña, de 718,850.

En caso de guerra, podrian formar ejércitos de: Rusia, 5.500,000; Alemania, 4.500,000; Francia, 3.600,000.

Italia, 1.900,000; Austria, 1.400,000; Gran Brtaña, 900,000.

Se calcula que en tiempo de guerra cada nacion puede armar el 25% de su poblacion.

El poder naval de las naciones guarda la relacion siguiente:

Gran Bretaña, 58 buques; Francia 42; Alemania 31; Rusia, 20; Italia, 15; Austria, 8.

Acaba de votarse por las Cámaras francesas un suplemento extraordinario de 8 millones de libras esterlinas con el fin de incrementar la escuadra de la nacion i ponerla de un golpe, en estado de contrarrestar la fuerza naval de la Triple Alianza.

Se ve por los números apuntados, que la fuerza de tierra de

Rusia i Francia, unidas, sube a 9.100,000 hombres, mientras que la de la Triple Alianza llega a 7.800,000.

---

Seguiremos consignando datos estadísticos:

El capital bancario de Estados Unidos sube a £ 1,030.000,000; el de Inglaterra a £ 910.000,000; el de Francia, £ 268.000,000; el de Alemania, a £ 231.000,000; el de Austria, a £147.000,000; el de Italia, a £ 108.000,000, i el de Rusia a 108.000,000.

---

El balance de las religiones que profesa la humanidad, da el resultado siguiente:

Los cristianos suman 477.080,158; los adherentes a la religion de Confucio, 256.000,000; los mahometanos, 190.000,000; los budistas, 147.900,000; los politeistas, 117.681,669.

La religion católica cuenta en el mundo con 230.866,533 fieles; la protestante, con 143.237,625; la ortodoxa, con 98.016,000; la mahometana, con 176.834,372.

---

Cerramos los datos consignados, que han sido tomados de las estadísticas i revistas científicas publicadas en estos dias con motivo de aproximarse el fin del año, dando algunos antecedentes de los soberanos que gobiernan hoi a las naciones europeas.

La Reina Victoria, de Gran Bretaña e Irlanda i Emperatriz de la India, cumplió en el presente, 60 años de gobierno. Nació en Kensington Palace en 24 de Mayo de 1819; hija única del duque de Kent, quien murió un año despues del nacimiento de la Reina. Fué coronada a los 18 años de edad, época en que murió el Rei Guillermo IV. En 1840 casó con su primo el príncipe Alberto de Saxe Coburg Gotha i enviudó 21 años mas tarde.

Durante su matrimonio, la Reina tuvo nueve hijos, de los cuales han muerto dos: la princesa Alice i el príncipe Leopoldo, duque de Albania.

Nicolas II, Czar de Rusia, nació el 18 de Mayo de 1868, sucediendo a su padre Alejandro III. Es casado con la princesa Alice de Hesse Darmstadt, hija de la princesa Alice de Gran Bretaña i en la actualidad cuenta el matrimonio real, con una hija nacida en 1895. La familia reinante, descende de Micael Rumanof, elegido Czar en 1613.

Durante los dos últimos siglos, la rama imperial rusa, ha celebrado sus matrimonios con miembros de la familia real alemana.

Guillermo II, Emperador de Alemania i Rei de Prusia, nació el 27 de Enero de 1859 i sucedió en el trono a su padre Federico III en 15 de Enero de 1888. Casó con la princesa Victoria de Schlesing Holstein, de cuyo matrimonio son los hijos mayores Federico Guillermo, nacido en 1882 i Guillermo, nacido en 1883.

Francisco José I, emperador de Austria i rei de Hungría, nació en 18 de Agosto de 1830 i fué proclamado emperador de Austria despues de la abdicacion de su tio Fernando I en 2 de Diciembre de 1848. Fué coronado rei de Hungría en 8 de Junio de 1867. Casó en 1854 con Isabel, hija del duque Maximiliano de Bavaria, de cuyo matrimonio viven varios hijos.

Jorje I, rei de Grecia, nació en 24 de Diciembre de 1845 i fué elegido rei en 1863. Es hijo del actual rei de Dinamarca Cristian IX i hermano de la princesa de Gales. Casó en 1867 con la gran duquesa Olga, hija mayor del gran duque Constantino de Rusia, tio del actual czar. Su hijo mayor es el príncipe Constantino, nacido en 1868 i casado en 1889 con la princesa Sofía, hermana del actual emperador de Alemania.

Leopoldo II, rei de Béljica, nació en nueve de Abril de 1835. Su padre fué el príncipe de Saxe Coburgo Gotha, tio de la reina Victoria. Ascendió al trono en 1865 i casó en 1853 con la archiduquesa Maria Enriqueta de Austria. Tiene varios hijos.

Cristian IX, rei de Dinamarca, nació en 8 de Abril de 1818. Sucedió a Federico VII en 1863. Casó con la princesa Luisa de Hesse Cassel.

Alfonso XIII, rei de España, nació en 17 de Mayo de 1886, seis meses despues de haber perdido a su padre el rei Alfonso XII. Su madre Maria Cristina, princesa austriaca, es la reina rejente durante la menor edad del infante. La familia reinante en España es descendiente de los Borbones, del rei Luis XIV de Francia.

Humberto I, rei de Italia, nació en Marzo 14 de 1844, siendo el hijo mayor de Víctor Manuel quien fué el primer monarca del Reino Unido de Italia. Sucedió a su padre en 1878. Casó en 1868 con su prima Margarita, hija de Fernando, duque de Jénova, de cuyo matrimonio vive solo un hijo que lo es Víctor Manuel, príncipe de Nápoles nacido en 1869.

Cárlos I, rei de Portugal, nació el 28 de Diciembre de 1863, siendo sus padres el rei Luis I y la princesa Pia, hija ésta del rei Víctor Manuel de Italia. Fué coronado en 19 de Octubre de 1889. Casó en 1885 con la princesa Maria Amelia de Orleans, hija del conde de Paris.

Oscar II, rei de Suecia i Noruega, nacido en Enero 21 de 1829.

Abdul Hamid II, sultan de Turquía, nació en 1842. Era el cuarto hijo del sultan Abdul Medjid, quien murió en 1861. En 1876, Abdul Hamid sucedió a un hemano quien fué depuesto del trono a causa de haber caido en demencia.

Para completar el cuadro de los soberanos europeos, debemos mencionar a Leon XIII, aun cuando por el momento no pasa de ser rei in partibus infidelium de Roma. Es hijo del conde Ludovico Pecci i nació en Carpineto en 1810, contando por lo tanto, a la fecha, 85 años de edad. Fué consagrado cardenal en 1853.

I, aquí terminamos, señor Director, porque siendo hoi la Pascua, no es posible que trabajemos durante mas de un par de horas, aun cuando acaso será esta la única distraccion que tengamos durante el dia, pues el pueblo ingles se constituye

hoi en masa en todas las iglesias habidas i por haber i aquellos que no concurren a las ceremonias relijiosas, que se suceden sin interrupcion durante las 12 horas del dia, se encierran en sus casas para no ser criticados.

Léjos de haber alguna fiesta pública, se han clausurado los hoteles, restaurants i parques.

En cambio, anoche, las calles de esta ciudad estaban intran-  
sitas a causa de los millares de borrachos en grado superla-  
tivo, que circulaban en todas direcciones.

Es cierto que esto no es un fenómeno, ni particularidad de la Noche Buena. En Inglaterra, el whisky hace estragos en el bajo pueblo.

Newcastle, Diciembre 25 de 1896



## XXVIII

La Pascua i el Año Nuevo en Inglaterra.— El Bosque de Bolonia.— Registro aduanero.— Estragos de la Comuna i paseantes del Bosque.— En las noches de luna.— El jardin zoológico.— Distracciones para chicos i grandes.— Tráfico por los Campos Elíseos

Señor Director:

La Pascua i el dia de Año Nuevo, trascurrieron envueltos en una atmósfera glacial.

La transicion del viejo al nuevo año, no se hizo notar para el extranjero, sino por un breve i destañido repique de las campanas de las iglesias.

Hubimos por tanto de sentirnos entristecidos ante la idea del hogar i de la patria ausentes, ya que tan dulces recuerdos de ellos nos traian esas festividades. No es Inglaterra pais adecuado para disipar amarguras; el hombre de corazon, siente aquí frio; el frio de la atmósfera en su ser interior i exterior i como único confortativo el whisky, pero... si hubiéramos de continuar este tema, entraríamos de lleno a hablar de las costumbres británicas i romperíamos el hilo de nuestras impresiones. Volveremos a Paris en donde hubiéramos querido esperar el nuevo año, en medio del bullicio que apaga los ecos del alma, en medio de la animacion i expansion que se comunican, de la alegría universal con que se recibe a un año, que viene a presentarse en el escenario de la vida i que todos tratamos de hacernos la ilusion de que es una bandeja que nos llega de lo alto, cuajada de ramilletes de felicidad.

---

Hablaremos del bosque de Bolonia, a cuyo centro nos trasladaremos virtualmente en compañía de nuestros lectores i de ello sacaremos nosotros el provecho de imaginarnos, que en vez de estar escribiendo al lado de la chimenea bien provista i encendida de nuestro gabinete, viendo pasar cada cuarto de hora a un ingles o inglesa perdidos en pieles i lanas, barajando con el paraguas la blanca plumilla de la nevazon que comienza, nos encontramos dando vueltas en un pequeño coupé, en medio de millares de coches repletos de caras alegres i animadas, a lo largo de las avenidas de acacia de aquel paraje.

Hemos indicado ya la situacion que este paseo guarda respecto a Paris i hemos consignado tambien su estension.

Las entradas principales, son las llamadas Porte Dauphine i Porte Maillot, que son a la vez dos puertas de la ciudad, situadas en la línea conocida con el nombre de fortificaciones, porque no debe olvidarse que el área del antiguo Paris, está rodeada por un ancho foso que le ha servido de defensa contra las invasiones en tiempos de guerra.

Se entra al bosque impunemente, pero para volver a la ciudad, se hace necesario declarar ante los agentes de la Municipalidad, que uno no trae consigo ninguna mercadería sujeta a pagar derechos de internacion.

Entre las especies que no pueden ser introducidas a Paris sin pagar derecho, figuran los licores i el tabaco, cigarrillos, etc.

Nos hallamos sorprendidos la primera vez que salimos de la línea de las fortificaciones, cuando nuestro carruaje hizo alto a la entrada de una de las puertas i nos encontramos en presencia de un comedido agente que nos preguntaba si traíamos alguna mercadería prohibida. Por lo ménos, nos dijimos, este sujeto, nos toma por anarquistas. Enterados de lo que se trataba i una vez que el agente hubo dado la voz de *en avant* no pudimos dejar de decir a nuestro cochero: *Mais ça c'est drôle.*

Conocida la costumbre la cosa se hace fácil; el cochero disminuye la marcha de sus caballos, el *garde barrière* se acerca i el pasajero dice: *Rien a déclarer*, con lo que el carruaje continúa su trayecto.

Nuestros lectores se preguntarán la razón por qué se somete a registro a las personas que entran al bosque i que de allí regresan a la ciudad, siendo que es de suponer que en ese paseo no va el excursionista a encontrar mercaderías que comprar o introducir al centro. La razón es que el Bosque está cruzado por avenidas que conducen a las poblaciones circunvecinas a París. Pero, el guarda barreras, no atendería a la excusa que se diera para evitar el pago de derechos i que se hiciera consistir en que una botella de licor, por ejemplo, acababa de ser llevada de París para remojar las onces que se hubiera hecho en el Bosque.

A pocos metros, siguiendo la avenida central, nos encontramos con el pabellon chino, restaurant de primer orden instalado en una construcción de estilo i de aire netamente chinoscos. De ese punto arrancan una serie de avenidas que conducen a todas las direcciones del paseo.

Las avenidas son anchas, de unos doce metros, con sus respectivas veredas a cada lado sin embaldosar, pero formadas de capas de ripio muy bien mantenidas. Algunas de estas avenidas cuentan con senderos especiales, destinados a los paseantes a caballo, de manera que se encuentren al abrigo de las molestias del tráfico incesante de carruajes.

El Bosque, como su nombre lo indica, no es sino un verdadero bosque de árboles i arbustos naturales, distribuidos en toda su extensión según el capricho de la naturaleza. El hombre no ha hecho allí sino guiarlos, facilitar su desarrollo normal i recortar los ganchos mal inclinados. En esta circunstancia estriba el mérito del paseo: en la de procurar al parisiense, un lugar de recreo absolutamente campestre, a las puertas mismas de la ciudad.

Los árboles que por hoy pueblan el bosque no son corpulentos, como que han renacido después del 71; constituyen por ahora una protesta de la naturaleza a los actos vandálicos de la comuna. El bosque fué arrasado por el fuego en aquella época de convulsión ciega. En estos días, la vegetación surge en virtud de la fuerza restauradora de la naturaleza, pero no alcanza-

rá sino a través de muchos años, su antigua exhuberancia i esplendor, ¡cuántas obras de la sociabilidad actual, estarán fatalmente destinadas a ser arrasadas por las erupciones del bajo pueblo, que tendrán las edades que presenciar en un futuro desgraciadamente no lejano!

De las numerosas avenidas principales, arrancan innumerables vías que atraviesan por entre árboles de fresco verdor.

En la estación de primavera i verano, corren por esas vías brisas suaves i tibias, pero que refrescan cuando se viene de la atmósfera pesada de la ciudad.

Durante las pocas noches en que puede disfrutarse de los rayos de la luna, el bosque es un paseo encantador que el alma impresionable del parisiense sabe bien aprovechar.

En el centro del paseo se encuentran dos magníficos restaurantes, uno al lado de dos hermosos lagos, poblados de cisnes, traficados por botes que conducen a poéticas islas formadas en sus senos i a grutas dispuestas en los bordes, al pié de pequeños cerros.

Mas allá, en el *carrefour* de Longchamps, se encuentra una cascada, cuyas aguas se precipitan desde la altura de 15 metros por entre breñas naturales perdidas bajo árboles, arbustos i follaje que prestan al golpe de vista ofrecido por la cascada, una hermosa perspectiva. De lo alto del cerrillo desde el cual cae el agua, se disfruta de un panorama lindísimo; se domina gran parte de la ciudad, el Club Hípico de Longchamps con su grande elipse i sus tribunas, i toda la estension del bosque.

A pocos metros de la cascada se encuentra otro espléndido restaurant, i distribuidos en distintos puntos hállanse una media docena mas, entre los cuales gozan especialmente del favor de la aristocracia parisiense, el Pabellon de Armenonville i el Restaurant de Madrid, el cual cuenta con un magnífico edificio, levantado en el mismo sitio que ocupó el Chateau de Madrid, construido por Francisco I a su regreso de España.

Encuéntrese todavía dentro del recinto del bosque, un hermoso parque llamado Chateau de Bagatelle, el Pré Catelan, bello cercado dependiente del Jardin de Aclimatacion de que

pronto hablaremos; dentro de aquel recinto, se halla una vaquería mui afamada; el Tiro de Pichones, lugar de distracciones relacionadas con el tiro al blanco i los estanques de patinar, sostenidos por el Skating Club.

Los dias i horas en que la jente afluye a este paseo de renombre universal, varian segun las estaciones del año i aun varian segun las categorias de los paseantes: la aristocracia va allí a ciertas horas i en ciertos dias; el *demi-monde* concurre segun itinerarios distintos, i lo mismo el soberano pueblo i los turistas. Tienen tambien sus horas los paseantes en coche, en bicicleta, a caballo i los pedestres.

En resúmen, a toda hora se encuentra allí un numeroso público, especialmente los dias domingos o festivos; el pueblo va a hacer onces sentado o tirado en medio de las verdes praderas; el aficionado a los ejercicios de *sport* concurre a caballo o en bicicleta; la jente sería o la del *demi-monde* se presenta en coche. El uno se distrae, el otro descansa, aquel va en busca de su prometida o del objeto de sus amores, el otro va a divertirse acompañado de su damisela.

El Bosque de Bolonia es el bosque de Paris; allí corren brisas puras i corrientes malsanas; allí luce el sol reverberando sobre prados verdes i hermosos como se hace noche oscura i fria en medio de matorrales i pantanos.

Las noches de luna pueden considerarse reservadas para los amantes de conciencia o manga ancha; sea por culpa de lo poético del lugar o por culpa de la bullente sangre latina, es lo cierto que confundidos con los chasquidos de los latigazos con que los aurigas estimulan a sus trotones, suenan en el espacio ruidos de besos...

Entrando por la Porte Maillot, se encuentra el visitante con pequeños carros que siguen una vía de trocha de no mas de cuarenta centímetros; se paga veinte céntimos i es uno conducido al jardin zoológico de aclimatacion, situado entre las puertas de Neuilly i des Sablons.

Por un franco los dias de la semana i por cincuenta céntimos los dias de fiesta, se obtiene una entrada al hermosísimo jardin,

que ocupa una estension de veinte hectáreas i que fué fundado por una sociedad con el fin de multiplicar i aclimatar todas las especies vejetales o animales, que se introduzca a Francia.

Hállanse en este complemento del Bosque un buen número de invernaderos que contienen múltiples i variadas especies de plantas, dispuestas i conservadas con todo el esmero i chic propios del país: una esposicion industrial permanente, destinada a la exhibición de los distintos instrumentos de agricultura: una coleccion de herramientas que allí se encuentra constantemente es de lo mas completo, i cada instrumento está acompañado de un folleto o esplicacion impresa, en el que se consigna el modo de usarlas i sus ventajas: un jardin de invierno, una fuente mineral artificial, una exhibicion de la mas variada coleccion de monos que hayamos visto: grandes parques, canales i lagunas, conteniendo péjaros, aves de mar, acuarium, etc., etc.

No faltan en esta seccion los restaurants bien servidos, i mesas para lectura o tomar refrijerios, distribuidas en los parajes mas pintorescos, bajo los árboles mas frondosos.

Una pequeña estension está destinada a distracciones i ejercicios de los niños: se ve allí una buena cantidad de elefantes i búfalos ensillados, paseando a docenas de muchachos.

Como émulos de los *petits*, se ve continuamente a niñas, señoras i hombres distrayéndose sobre los lomos de estos animales; es cuestion de carácter; la verdad es que nada pudimos ver en Paris reservado esclusivamente a los chicos. Se trata de carrouseles, de trenes en miniatura, de caballos jiratorios, de columpios, etc., los empresarios están seguros de ganar el mismo número de francos por intermedio del elemento a que sus distracciones están destinadas a servir, como por intermedio de las jentes que cuentan con muchos otros medios mas adecuados para distraer sus ratos de ocio.

---

Para llegar al bosque por cualquiera de sus entradas principales, es costumbre tomar los Campos Elíseos hasta su término

en el Arco de Triunfo, de donde arranca la preciosa avenida que lleva el nombre de aquel paseo i las demas que conducen a las otras puertas del mismo.

De aquí que los Campos Elíseos sean siempre frecuentados como ningun otro lugar; basta dar unas cuantas vueltas en la mañana o en la tarde, para ver desfilar millares de carruajes conduciendo a medio Paris. En un dia de fiesta tomamos nuestro reloj para contar el número de coches que pasaran por nuestro frente en el espacio de un minuto: contamos 120; siguen la marcha en cuatro hileras, dos que avanzan en un sentido i dos en el contrario. Ha sido necesario para garantir el tráfico de la jente de a pié, tomar la misma precaucion que en los boulevares, colocar defensas de trecho en trecho bajo la vijilancia de policiales, que no hacen otra cosa que detener a los coches de tres en tres minutos.

Hai que tomar cuidado no solo con los vehículos de todo jénero, sino tambien con los ciclistas que abundan de una manera extraordinaria. Los paseantes a caballo son escasos.

En la plaza de L'Etoile o sea el Arco de Triunfo, el movimiento se complica con el ir i venir de trenes movidos por traccion eléctrica, que allí hacen estacion para tomar pasajeros a las poblaciones de los afueras de Paris.

Newcastle, Enero 4 de 1897.



## XXIX

Una carta de la patria.—Agencia comercial chilena en Europa.—Chile, provincia de Estados Unidos.—Un almuerzo a bordo del Angamos.—El traje turco, tomado como el habitual en Chile.—La agencia de colonizacion de Chile.—El proyectado museo de productos chilenos.—Medios para llevar capitales europeos a Sud-América.—Utilidad del ferrocarril trasandino.

Señor Director:

Hemos tenido el agrado de recibir por la última mala llegada de la patria, una comunicacion suscrita por «Varios estudiantes chilenos». Se nos pide en ella que hagamos la descripcion minuciosa de algunos establecimientos científicos de Paris, i se nos exhorta a tratar de conseguir una conferencia de M. Flammarion, a efecto de obtener de su benevolencia, algunos artículos para LA LEI.

Sentimos sinceramente no encontrarnos en Paris, i hallarnos en consecuencia privados de los medios de satisfacer ampliamente los deseos que se enuncian en la comunicacion a que nos hemos referido; por felicidad, podremos llenar las partes mas interesantes de las aspiraciones manifestadas, i decimos por felicidad, porque nos habria sido intensamente molesto no encontrarnos en situacion de demostrar prácticamente a nuestros conciudadanos, el empeño decidido que tenemos de servirlos en la amplitud de nuestras escasas fuerzas.

Ideando el modo mas eficaz de obtener algunos artículos de aquel ilustre sabio, hemos resuelto traducir la comunicacion

con que hemos sido honrados, cuyos términos, en cuanto al mérito de nuestras correspondencias atañe, agradecemos íntimamente, para hacerla llegar a sus manos por intermedio de una persona altamente colocada en París.

Aprovechamos esta oportunidad para encarecer a nuestros compatriotas que se sirvan insinuarnos en forma privada o por medio de las columnas de *LA LET*, cualquier tema de estudio para cuyo conveniente desarrollo sean menester algunos datos relacionados con lo que por acá se practica u observa.

Creemos que en materia de industrias podrian sugerírse nos muchos puntos de estudio, ya fuere en jeneral o en particular, considerando las medidas de proteccion implantadas en los paises europeos o los medios que influyen para hacerlos prosperar.

---

A estos respectos, debemos todavia aprovechar la oportunidad para insinuar una idea que ojalá, para bien de nuestro pais, encontrara eco entre nuestros hombres públicos.

Propondríamos la organizacion de una oficina comercial de nuestro pais en Europa a cargo de un ajente i de oficiales idóneos, con la mision especial de dar a conocer nuestros productos agrícolas, manufacturas e industrias i de atender al incremento de las relaciones comerciales de Chile con los paises de este continente, procurando por todos los medios posibles de hacerlo conocido en el mundo financiero, de una manera completa i exacta: de estimular la destinacion de capitales al desarrollo de nuestra agricultura e industrias, i al propio tiempo, de atender las solicitudes de particulares que tendieran a estos fines.

El lleno de esos tópicos no puede estar en manera alguna a cargo de nuestros ministros diplomáticos; son otras sus atenciones, deberes i obligaciones: no seria digno de su posicion oficial que salieran de las órbitas que el código internacional

les señala, para convertirse en agentes industriales o comerciales i ademas, carecerian de las condiciones especiales que para la atencion de estos intereses, se requieren.

Hemos dicho ántes que nuestro pais es tan poco conocido por estos mundos, que se le confunde por la jeneralidad i aun por jente de ilustracion, con las colonias del Africa; para el europeo, América es Estados Unidos, cuando, como hemos dicho, los paises sud-americanos no son considerados estados africanos.

Recordamos que haciendo una visita de inspeccion al edificio de la Cámara de Diputados en Paris, entramos a ella en circunstancias que la sala estaba en funciones.

Tomamos asiento en las tribunas entre una columna del edificio i un sacerdote católico; estrechados por la situacion, dirijimos la palabra a la columna de San Pedro; hicímosle diversas preguntas relacionadas con la sesion a que asistíamos i luego hubimos de satisfacer una série interminable de interpellaciones que el sacerdote nos hizo acerca de nuestra patria.

Empezó diciéndonos que tenia no pocos datos sobre él i la idea mas alta de su desarrollo i cultura. Halagados en nuestro amor propio, nos estendimos acerca de la preeminencia de que en Chile goza la relijion católica, del próspero estado financiero de las arcas arzobispales, etc.

Nuestro interlocutor nos escuchaba estupefacto; apesar de sus grandes conocimientos del pais, nos interrumpió de pronto, para decirnos que creia él estar mui equivocado en cuanto a sus apreciaciones a estos respectos, porque recordaba mui bien que con ocasion de la esposicion de Chicago, la prensa anticatólica de Francia habia hecho sonar mucho la circunstancia de que la República de que esa ciudad formaba parte, debia su progreso entre otras causas, a la ausencia casi total del catolicismo. En dos preguntas i dos respuestas mas, vinimos en cuenta de que el ilustrado sacerdote tenia metida entre ceja i ceja, la idea de que Chile era ni mas ni ménos, que una provincia de Estados Unidos.

Pero, ¿qué de estraño tiene ese pequeño error cuando en un

pais como Inglaterra esencialmente colonizador i comercial, se enseña en los colejos en los testos de jeografía, no mas de cuatro datos sobre cada una de las Repúblicas sud-americanas i se consigna entre esos datos, mas de cuatro errores?

En uno de los diversos bailes aristocráticos a que hemos asistido en esta ciudad, nos preguntó una señora despues de haber dado algunas vueltas de vals, si habíamos podido fácilmente habituarnos al baile i si no nos sentíamos molestos con el traje que cargábamos.

Como caso práctico i reciente, de ahora tres dias, consignaremos un hecho ocurrido a bordo del *Angamos*. Una señorita que forma parte de una familia altamente colocada en esta ciudad, fué invitada conjuntamente con otras personas por el distinguido i galante comandante Villarreal a un lunch a bordo.

El comandante exhibió un álbum de fotografía a los visitantes y uno de ellos en cuanto vió un retrato del propio comandante Villarreal vestido de fantasía con un traje turco, exclamó ¡ah, ese es el propio vestir de Uds. en Chile!

Si repitiéramos todos los casos concretos que al respecto tenemos anotados, no terminaríamos fácilmente.

Como conclusion de estos hechos llegamos a la de que la posicion jeográfica de nuestro pais, su civilizacion i costumbres será conocida por el uno en cien mil de los europeos i respecto a nuestra situacion financiera, poder productor, desarrollo agrícola e industrial, estará al corriente, un uno en doscientos mil.

De aquí que la corriente inmigratoria sea tan lenta i que la colocacion de capitales europeos en el mercado chileno, adolezca de la misma si no mas sensible lentitud.

Nuestra agencia de colonizacion, hace algo en el sentido de dar a conocer nuestro pais. Tenemos a la vista un impreso en el idioma aleman acompañado de un buen mapa de Chile; pero, su obra no pasa de ciertos límites mui estrechos, entre otras razones, por falta de elementos i sobre todo de personal.

Nuestros Ministros diplomáticos han logrado hacer luz en el mundo financiero sobre la solvencia de nuestro Fisco, i ello por

haber podido relacionarse con rentistas cuyo número pudiera contarse con los dedos de las manos.

Resta complementar la obra, estendiendo la accion de la ajencia de colonizacion i creando sin tardanza una ajencia comercial que secunde la accion gubernativa i la accion particular.

Un paso se avanzará a no dudarle, con la creacion del museo de productos chilenos que está acordado establecer en Paris: pero este es un medio de obrar mui platónico. Si ese museo se abriera bajo la direccion de una ajencia encargada de hacer propaganda en favor de los artículos exhibidos, de buscarles consumidores i de relacionarlos con nuestros productores, el resultado podria llegar a ser mui satisfactorio.

Creemos firmemente que los relativamente escasos capitales que se han llevado a Chile i las empresas que se han formado con fondos europeos, han podido obtenerse gracias a la iniciativa de los extranjeros radicados entre nosotros i relacionados con corresponsales o capitalistas europeos, i creemos que bien hubieran podido aquéllos provocar muchas otras colocaciones de capitales, pero, no juzgamos que esa sea su conveniencia.

Acabamos de ver en los diarios recientemente llegados de Chile, que un conocido comerciante extranjero radicado entre nosotros, jestionla la formacion de un nuevo Banco o de una sociedad europea destinada a llevar cierta suma de dinero sonante a Chile, para colocarlo allí. Se ha pedido para realizar la negociacion, ciertas garantías de nuestro Gobierno, que éste parece estar dispuesto a conceder.

Demuestra este hecho, que una ajencia comercial chilena bien organizada i servida, podria en breve tiempo, obtener la afluencia de sumas fabulosas a nuestro mercado.

En los grandes centros europeos, el capital sobra: el interes que producen los fondos depositados en los Bancos o dados a préstamo a largos plazos, no sube del 3 por ciento i solo los establecimientos industriales o comerciales, mui antiguos, mui acreditados i rejidos por notabilidades, pueden repartir dividendos anuales de un 6 por ciento.

De aquí que el capitalista europeo busque con ahinco la co-

locacion de sus fondos en el extranjero; el ingles, coloca los suyos en las colonias británicas que conoce a palmo porque el Gobierno gasta fuertes sumas en imponer a sus connacionales de las garantías i conveniencias que de esa colocacion obtiene el capitalista. El frances, hace lo mismo i acaso el aleman por carecer de colonias propias de la importancia i estension de las que poseen las indicadas potencias, tiende a afluir a los mercados sud-americanos.

Cuando hemos preguntado a algunos hombres de fortuna, acerca del porqué no buscan el mercado chileno para la ubicacion de sus capitales, hemos obtenido como única e invariable contestacion, la de que las Repúblicas sud-americanas se encuentran continuamente envueltas en revoluciones i que por lo tanto la propiedad corre riesgos continuos

Creemos haber hablado ya demasiado sobre el punto que hemos tratado; no disponemos de grande espacio para dilucidar detenidamente las materias que nos sirven de tema.

Concluiremos por ahora, dejando la cuestion abierta para estendernos una vez que hayamos puesto en circulacion un folleto sobre nuestro pais que terminamos por estos dias. Perseguimos con su publicacion el propósito patriótico de contribuir a propagar las relaciones financieras de Chile con Inglaterra i el fin práctico de realizar una sociedad destinada á llevar fondos a nuestro pais.

---

Juzgamos que Chile tiene mucho que esperar de la realizacion del ferrocarril trasandino. Todo lo que sea acercarnos a Europa nos beneficiará grandemente. Los dias de camino que se ahorrarán de Buenos Aires a Chile no serán muchos, pero, ademas de esta ganancia de tiempo, obtendremos la ventaja de que las líneas de vapores que hacen la carrera solamente hasta Buenos Aires, nos servirán como si llegaran hasta Chile, puesto que la travesía de aquella ciudad a nuestro pais, será breve i fácil. Se sabe que a Buenos Aires llega por lo ménos un vapor de Europa diariamente.

En nuestro viaje de Montevideo a La Pallice, tuvimos oportunidad de estrechar relaciones con un caballero ingles que habia hecho una cuantiosa fortuna en Argentina. En el rodaje de nuestras frecuentes conversaciones, nos espresó que aguardaba con impaciencia la terminacion del ferrocarril trasandino, para hacer una escursion a nuestro pais i que desde luego estaban comprometidos a acompañarlo muchos compatriotas.

Es un hecho que en Buenos Aires hay un número considerable de extranjeros, temerosos de emplear sus capitales en el pais i asimismo una cantidad de trabajadores que se encuentran sin ocupacion durante largos períodos.

El ferrocarril trasandino, seria el puente destinado a hacer cruzar esa inmigracion a nuestro pais.

Es este un lado útil i práctico, relacionado con la realizacion de aquella empresa, que no hemos visto presentar en nuestra tierra.

Newcastle, Enero 15 de 1897.

---

## XXX

Norte Americanos e ingleses.—Venezuela, Inglaterra i Estados Unidos.  
—Protectorado yankee.—Union Americana.—La cuestion cubana.—  
La escuadrilla chilena en Europa.—*La Esmeralda*.—El *Ministro Zenteno* —El *Angamos*.—Los Destroyers.—Las lanchas torpederas.

Señor Director:

Acabamos de asistir a una fiesta de carácter social, organizada en su propio cuartel, por los jefes i oficiales de un rejimiento de voluntarios.

En el sitio de honor del salon de banquete, destacábase el pabellon de Estados Unidos confundiendo sus colores con el estandarte de Gran Bretaña. Ha sido esta la primera vez que nos ha sido dado ver a las dos banderas entrelazadas i aun la primera en que hayamos visto la estrellada insignia en recintos militares ingleses.

A no dudar, esa manifestacion de deferencia, cortesía o simpatía, traía su oríjen del tratado de arbitraje a que los Poderes Ejecutivos de ámbos países acaban de arribar, con ocasion de la cuestion inglesa-venezolana.

Prueba ello que el sentimiento del pueblo concuerda con los comentarios que la prensa inglesa, de todos los matices políticos, ha formulado alrededor de aquel pacto. Los órganos de publicidad han batido palmas en honor de los promotores y negociadores de la solucion definitiva, i han considerado un notable acontecimiento nacional, la desaparicion de todo motivo de recelos i disputas entre las dos grandes naciones anglo-

sajonas, contemplando la aproximacion de ellas, como una fuente de saludables resultados.

No hemos encontrado en los numerosos artículos de diarios que sobre la materia han hablado, alguna lijera referencia siquiera, a la cuestion que motivó la diverjencia terminada por el tratado de arbitraje; para la opinion pública de este pais, aquel incidente ha sido de mínima cuantía i perdió todo su interes, escaso aun en el primer momento, desde el instante en que las negociaciones entre Estados Unidos e Inglaterra asumieron un carácter jeneral, entrando en la via de escojitar medios para solucionar todas las querellas pendientes entre ámbas naciones.

Para Inglaterra, ha importado el sometimiento del litijio venezolano a un Tribunal Arbitral, nada mas que el desprenderse de un incidente que podia llegar a serle pesado i en el mejor de los casos, mui poco provechoso; para Estados Unidos, la terminacion del asunto ha importado un triunfo trascendental, como que la solucion a que se arribó i los precedentes que la motivaron, han significado el reconocimiento práctico de la doctrina Monroe por parte de una nacion europea.

I en este caso, nos parece que el reconocimiento de esa doctrina, ha sido obtenido por Estados Unidos en una forma tal, que deja establecido frente a frente de las naciones del viejo continente, que América es para los norte-americanos.

En efecto: Estados Unidos asumió oficiosamente, puede decirse, la representacion de Venezuela i acordó la fórmula para decidir el litijio pendiente con Inglaterra, casi sin tomar para nada en cuenta a la nacion sud-americana afectada directa i esclusivamente en la cuestion.

La prueba de este aserto es que el Ministro de Venezuela ante el Gobierno de Estados Unidos, salió a jestionar la aprobacion del Presidente de aquel pais para las bases del convenio a que habia arribado i concluido el Presidente de Estados Unidos, con el embajador de la Gran Bretaña.

Tal aprobacion, ello era evidente, debió ser requerida a priori i en todo caso debió Estados Unidos conceder a su prohijado,

una participacion activa i directa en el Tribunal Arbitral, a cuyo conocimiento se sometia una cuestion cuya solucion solo a él afectaria, en vez de establecer su composicion a voluntad i eleccion privativa del mediador.

Estados Unidos debió procurar la constitucion de un tribunal especial destinado a conocer en el asunto Venezuela i no confundir como lo hizo, los intereses en litijio de esta nacion con sus propios i exclusivos intereses. Debió obrar desde el principio hasta el fin de las jestioncs, como mandatario o representante de un pais amigo i no con el carácter de curador i mas que eso, como apoderado con facultades plenas.

En presencia de la opinion, emitida sobre el asunto, por la totalidad de la prensa inglesa, nos hemos sentido i nos sentimos alarmados. Vemos que si no nos ponemos en guardia pretenderá Estados Unidos, ántes de mucho, ejercer un verdadero protectorado sobre los demas paises americanos, o por lo ménos, constituirse en jerente de sus relaciones internacionales.

No nos estrañaria nada, pero absolutamente nada, que mañana pretendiera aquel pais ejercer derechos de curatela, en nuestros litijios pendientes con la República Argentina.

Somos de sentir, que son mayores los peligros que las ventajas ofrecidas por la accion del coloso americano: corren los paises débiles del nuevo continente mas riesgo, a nuestro juicio, de ser absorbidos o superados por su titulado defensor, que de verse envueltos en una cuestion séria e irresoluble, por medios pacíficos, con alguna potencia europea.

Nos encontramos por ahora en la situacion de contar con un amigo poderoso, dispuesto a rechazar toda invasion de los derechos i territorios americanos, por parte de nacion alguna de los viejos continentes; pero, nada se ha estatuido, para los casos en que el defensor provoque o sea provocado a decidir algún incidente entre sus propios derechos e intereses i los de sus defendidos.

Para estos casos, que entre otros el asunto *Baltimore*, demuestra no ser imposibles, i con la mira de salvaguardiar la soberania de todos los paises de nuestro continente, creemos

que deben éstos apresurarse a constituir la union americana dando márjen a la organizacion de un comité o congreso internacional, destinado a garantir solidariamente sus intereses cuando ellos se encontrasen amagados por terceros.

Que en el concierto de todas las naciones americanas, se concediera a Estados Unidos la participacion prominente que le corresponde, santo i bueno; pero que todo el mundo sepa que esta nacion obra como miembro del comité americano a virtud de acuerdo jeneral i basado en principios, derechos i obligaciones determinadas, i en manera alguna a título propio.

Con el conocimiento que tenemos adquirido respecto al insignificante peso de los paises americanos en la balanza europea, no titubeamos en afirmar que Estados Unidos puede legislar mañana sobre alguna de aquellas naciones, como dueño i señor, sin temor ni miramiento de ningun jénero por la opinion o el sentir de los Gobiernos de Europa. No vemos qué potencia de este continente, pretenderia estorbar la accion yankee esponiéndose a su malquerencia.

Evítese entónces este peligro próximo o remoto, por medio de la constitucion efectiva de la union de los débiles; así serán todos los paises americanos fuertes entre sí i fuertes ante extraños.

---

A propósito de la Union Americana: ¿obtendrá Cuba su independencia?

La opinion europea cree uniformemente que nó i así nos inclinamos a pensar nosotros apreciando la situacion imparcialmente, sin dejarnos guiar ni por el amor que la causa de los revolucionarios nos ha merecido ni por el sentir de este continente, pues no se nos oculta que está en la conveniencia de la casi totalidad de los paises que la constituyen, el que España sojuzgue el levantamiento de una de sus colonias.

Creemos que la suerte será adversa en definitiva a los patriotas de las Antillas, porque España está decididamente resuelta a resistir la tentativa de emancipacion sin reparar en sacrificios.

No puede siquiera pensarse en que los cubanos obtengan la victoria por medio de la accion de las armas, puesto que el número i la calidad de sus tropas están tan por debajo de las fuerzas españolas, que ni aun suponiendo a cada cubano un Leonidas, podrian llegar a vencer en lucha abierta o campal.

El patriotismo indiscutible de los españoles ha dado i dará ciertamente dos soldados por cada uno de los que las balas o las enfermedades hagan desaparecer en los campos de la Habana; i la última operacion financiera llevada a cabo por el Gobierno para obtener fondos con qué proseguir la guerra, ha demostrado que sin salir de los límites del pais, contará con todos los recursos del caso; es así que la prolongacion indefinida si se quiere de la guerra de escaramuzas actual, no llegará a constituir el triunfo.

Debe perderse todo esperanza de algun movimiento de opinion favorable a la causa de los revolucionarios, dentro de los círculos políticos de influencia en España; porque los últimos acontecimientos i especialmente la intervencion de Estados Unidos, han uniformado casi completamente la opinion española en favor de la idea de no conceder, no decimos la emancipacion, pero ni aun franquicias o ventajas considerables en el réjimen de administracion o gobierno de Cuba, hasta tanto depongan los revolucionarios las armas.

El Gobierno norte-americano que parecia dispuesto a tocar recursos enérgicos en pro de los patriotas, a lo cual tendia, a nuestro juicio, no por amor a los oprimidos sino consultando su propia conveniencia, es difícil que avance un paso mas de los que ha dado i acaso no quiera adelantar alguno que pueda conducir a una ruptura jeneral de relaciones con España.

Sabe Estados Unidos que detras de aquella nacion, están los paises europeos dispuestos a no tolerar que se establezca el precedente de que nacion alguna, interceda sin fundamentos i antecedentes mui obvios, justificados i fuertes, a favor de una colonia rebelada.

Hoi por hoi, dado el desarrollo adquirido por los acontecimientos i el estado de cosas predominante, nos parece que a

los que por ideas i sentimientos hemos simpatizado en América con el movimiento separatista, no nos cabe sino pensar en dar vida a una mediacion pacífica entre los insurjentes i la madre patria, a fin de poner término, con ventajas que seria fácil arrancar a la jenerosidad española, a una guerra que se ve ya estéril en buenos resultados i fecunda solo en sangre hermana i en sacrificios pecuniarios ruinosos.

Aceptamos i pugnamos por que se auxiliara en nuestro país, moral i prácticamente a los revolucionarios, miéntras vimos la posibilidad de que fuera obtenida la concesion de sus lójicos i patrióticos propósitos; pero si hubiéramos de continuar hoi en nuestra propaganda de ayer i hubiéramos siempre de atender a nuestros anhelos, no haríamos mas por cierto, que atisbar una hoguera que arde quemando a Cuba, devastándola, carbonizando a sus hombres i a su prosperidad, al propio tiempo que desgarrando el corazon de la venerable España.

Es llegado, pues, a nuestro juicio, el momento de cesar en la accion de alentar a los oprimidos, aun cuando para ello sea necesario sofocar sentimientos i levantadas aspiraciones i es llegado el caso de acudir a los medios de obtener de España, por vía de gracia i justicia, lo que pudiera conceder en favor de Cuba.

He ahí cuanto a nuestro entender pueden i deben hacer los patriotas miembros de la asociacion Union Americana.

---

Nuestros lectores tendrán vivo interes por saber qué es de la escuadrilla formada en aguas europeas, por los buques que se construyen para nuestro país.

Podemos dar al respecto los datos siguientes:

La *Esmeralda*: se encuentra en el rio Tyne, en los astilleros o arsenales de la casa Armstrong, en Tyne Dock a pocas millas de Newcastle, hácia la desembocadura del rio.

El buque está concluido, solo falta la terminacion definitiva de algunos detalles; pinturas, instalaciones de aparatos eléctricos o mecánicos, provision completa de víveres i útiles necesarios al servicio de la navegacion, etc.

Abandonará estas aguas como el 25 del presente con dirección a Portsmouth en donde hará estacion por algunos dias.

Se sabe que su comandante es el capitán de navío don Lindor Perez Gacitúa i su segundo, el capitán de fragata don Miguel Aguirre.

La tripulación del buque se encuentra a bordo hace unos quince dias.

El *Ministro Zenteno*: está definitivamente terminado i tripulado desde hace poco mas de un mes. En la actualidad recibe algunos útiles de escritorio, impresos, etc. Sale a fines de la semana, el 8 o 10, para Portsmouth i de allí irá a Fiume para recibir torpedos de la casa Whitehead.

Su comandante es el capitán de fragata señor González i su segundo, el de corbeta don M. Hurtado.

El *Angamos*: sus reparaciones quedarán terminadas mañana o pasado, i saldrá en tres o cuatro dias mas a Cardiff i Liverpool para regresar a Lóndres i tomar allí dos lanchas torpederas.

Su comandante es el capitán de fragata don José M. Villarreal.

Los *Destroyers*: estarán listos a fines de febrero i vendrán a Portsmouth para reunirse con la *Esmeralda*.

Irán bajo el comando de los capitanes señores Fontaine, Medina, López, Barrientos i del teniente Schroder.

Las *lanchas torpederas*: las dos que se construyen en Lóndres estarán listas en 15 dias mas.

Harán el viaje a Chile a las órdenes del capitán señor Fuenzalida i del teniente señor Sánchez.

La *escuadrilla*, no podrá salir de aguas europeas ántes de fines de Marzo. Probablemente todos los buques que la comprenden se reunirán en Lisboa, porque el *Zenteno* tendrá que ir, como hemos dicho, a Fiume i el *Angamos* tendrá que hacer una ruta especial, por ir en convoi con las dos lanchas torpederas.

## XXXI

Los Campos Elíseos.—La aristocracia en los paseos públicos.—Espectáculos callejeros.—Los cafés conciertos de los Campos.—El Jardín de Paris.—Distracciones honestas i libres.—Montaña rusa acuática.—El Jardín de las Tullerías.—La banda de música de la Guardia Republicana.—El monumento a Gambetta.

Señor Director:

En una de nuestras anteriores, bosquejamos a grandes rasgos la Avenida de los Campos Elíseos.

Agregaremos en la presente algunos datos sobre este universalmente aplaudido paseo.

Es en la primavera i verano cuando la Avenida ostenta toda su magnificencia; los árboles lucen entónces completo su follaje; mañana i tarde, se dan cita allí millares de millares de paseantes a pié, i centenares de miles de vehículos que van i vienen en triples i cuádruples hileras en cadena no interrumpida.

Es el único punto de la ciudad, ademas del Bosque de Bolonia, destinado a paseos en carruaje. Es por ello que concurren en número incalculable, i contribuye a aumentar el tráfico de vehículos, la circunstancia de que todos aquellos que se dirijen al bosque, usando cualquier medio de locomocion, toman esta ruta por ser la mas directa, frecuentada i alegre.

El centro de la Avenida es un poco mas ancho que el de la via central de la Alameda de Santiago; el piso es semejante al de ésta, pero mantenido en toda la estension de los campos, en

mejor estado que el mui bueno en que se conserva nuestro primer paseo en su seccion principal.

Para obtener este resultado se requiere una esmeradísima i constante atencion como es fácil concebir, si se considera cuánto trabajo demanda la conservacion perfecta del piso de nuestra Alameda en las secciones clausuradas al tráfico de vehiculos.

Los árboles que hermocean la avenida, se hallan distribuidos en cuádruple fila a cada lado, formando la via central i paseos laterales; el tráfico de las personas a pié se hace por estas últimas, que corresponden a las avenidas exteriores de nuestra Alameda.

Todos esos árboles son coposos i mui desarrollados, dando así magnífica sombra.

El alumbrado se hace por medio de dos hileras de lámparas de luz eléctrica a lo largo de la via del centro, colocadas casi al medio de ellas, i por faroles de gas distribuidos con notable profusion en las avenidas de los costados.

En toda la estension de los campos, no hai sino mui pocos asientos, no mas de unos 25. En cambio, se encuentra sillas i sillones lijeros agrupados, en los parajes mas hermosos, por empresas que hacen su negocio cobrando 10 o 15 céntimos por el uso de ellos.

Jeneralmente se las instala entre el Rond Point i la plaza de la Concordia, seccion en que la avenida se halla ensanchada por hermosos jardines, prados i bosquecillos entre los cuales se establecen algunas ventas de frutas, flores i refrescos i se hallan diversas distracciones para niños: montañas rusas, carrouselles, etc. En esta parte del paseo se encuentran tambien los teatros, circos i café-conciertos, que tantos espectadores atraen durante el estío.

Es esta sin disputa la seccion hermosa, por excelencia, de los Campos; se goza ámpliamente del aire libre embalsamado por el aroma de delicadísimas flores; se está al abrigo de la accion de la intemperie bajo árboles de follaje tan espeso, que constituyen un resguardo verdadero, contra la accion de los

rayos solares i de lluvias lijeras i al propio tiempo se está como en un salon, muellemente instalado en una comfortable poltrona viendo desfilar ante sí, por un lado, al bullicioso mundo parisiense que pasa codeándonos por las vías laterales de la avenida, i por el otro lado a los paseantes en carruajes.

En los Campos Elíseos, puede verse a la elevada clase social parisiense, que esquiva por lo jeneral su presencia en calles i paseos públicos, porque esa es la práctica desde antiguo establecida, hasta llegar a constituir la moda o norma de la aristocracia i por la circunstancia de que las calles no constituyen a la verdad, escuela de moral; no es raro ver forzosamente en ellas, cuadros poco edificantes.

Como que Paris es una ciudad eminentemente cosmopolita i como que a ella afluye una cantidad enorme de turistas guiados por el propósito de distraerse a mas i mejor, resulta que cada uno de estos huéspedes, hace lo que le viene a las mientes, sin pasar por supuesto de ciertos límites impuestos por la decencia, pero yendo mui frecuentemente demasiado allá, hasta tocar en la licencia.

Una buena parte de los parisienses, sigue a la colonia de visitantes i en mas de una ocasion les da ejemplos anti-católicos, de modo que el número de los dispuestos a distraerse, sin reparar en que puedan herir la susceptibilidad moral de terceros, se hace mui crecido.

Resultado de ello es que las jóvenes de la alta clase i aun las de la no tan elevada i las señoras de la aristocracia, no concurren a paseo público alguno, salvo al bosque de Bolonia i a los teatros sérios.

Se debe al hecho de que durante algunas horas concurra la *crème* al bosque, el que se la vea en los campos Elíseos.

Otra circunstancia que contribuye a producir el retraimiento del sexo bello *high life* de los paseos públicos, es la presencia en ellos de las famosas «cocottes», ciudadanas que pululan por todas partes, exhibiéndose con gran desenfado, ocupando lugares i rangos prominentes, ostentando lujo i algunas veces

donaire extraordinario, i lo que es peor, atendidas por mozos del gran mundo en términos preferentes i públicos.

Se comprende que los jóvenes que concurren a Paris por paseo i que de antemano vienen preparados a agotar la copa de los placeres en la ciudad que goza de la fama de procurarlos como ninguna otra, busquen esa clase de señoritas para hacerse acompañar en sus escursiones de recreo i disipacion.

En las noches, los Campos Elíseos no son favorecidos por grandes concurrencias, pero los teatros, circos i café-conciertos que se encuentran en sus avenidas, son asiduamente frecuentados.

Entre los café-conciertos, ocupan lugar distinguido el Horloge, Les Ambassadeurs i el Alcazar d'été.

Cuentan con salas de espectáculos espaciosísimas por el estilo de la del Cerro Santa Lucía, en Santiago; de construcción ligera de fierro, pero mui decoradas i ríjamente iluminadas.

Las representaciones son mui variadas; juguetes cómicos, algo de circo i canciones de actualidad, compuestas en el día o en la semana. El sujeto de ellas es siempre algun hecho o personaje en boga. Jeneralmente son algo coloradas.

El Jardin de Paris, situado a espaldas del Palacio de la Industria, era otro de los centros de atraccion, i acaso el mas poderoso de los Campos.

Decimos que fué, porque dejó de existir; se le dió muerte a fines del verano pasado, para dejar el espacio que ocupaba, a disposición de la comision que dirige los trabajos de la futura esposicion de 1900.

Los espectáculos que allí se representaban no diferian de los demas café-conciertos. Sin embargo, miéntras en los otros la entrada jeneral con derecho a una copa de cerveza u otro licor, de los no clasificados como finos, costaba un franco i medio, en el Jardin de Paris valia cinco francos i en algunas ocasiones, diez.

Es cierto que este último aventajaba a los otros, en que la sala de espectáculos se encontraba en medio de un estenso jar-

din que formaba parte integrante de la sala, jardín que se iluminaba con luces de distinto género, distribuidas entre los árboles i los senderos; pero, la causa efectiva que autorizaba la diferencia de precios, estaba en que era el lugar de moda de las altas *cocottes* i el rendez vous de los extranjeros acaudalados.

Durante el desarrollo del concierto i representaciones, podía el espectador hacerse servir café, refrescos, licores i algunos comestibles lijeros.

Después del espectáculo que ordinariamente terminaba a las 10, seguía un baile en el cual tomaban participación solamente las *cocottes* i ciertos amantes de que disponen para hacerse acompañar en aquellos actos, en que sus clientes no podrían tomar parte sin desdoro personal.

El salón era una especie de carpa circular de fierro establecida alrededor del tronco de un árbol corpulento. Ocuparía una circunferencia de un radio de 8 a 10 metros. Todo estaba tan artísticamente dispuesto, alumbrado i combinado, que los danzantes con sus lujosos trajes, sus movimientos desenvueltos, voluptuosos i lijeros, daban a la escena un aspecto fantástico.

La última palabra de estos bailes, era siempre un can-can bailado a la vez por varias parejas.

En los jardines, podía encontrarse también algunas ventas, tiro al blanco, i otras diversiones honestas.

Encontrábase además allí una montaña rusa acuática.

Consiste esta distracción, en dejarse resbalar dentro de un bote con capacidad para diez o doce personas, por un plano de rapidísima pendiente i sembrado de curvas, por el cual se desliza el bote hasta caer en una laguna situada al pie del plano.

En el momento de tocar el bote en el agua, experimenta el tripulante la sensación de quien se cree forzado a tomar un intempestivo baño, porque parece que la embarcación se interna de punta en el agua en línea directa hacia el fondo.

Sin embargo, todo no pasa del susto o impresión del momento, de los gritos de las niñas (agudos como los de las san-

tiaguinas cuando tocan con sus delicados piés las aguas de los baños porteños) i de algunas salpicaduras.

Todos estos extras del espectáculo principal, tenían su precio determinado, bastante subido.

---

Los Campos Elíseos terminan en la Plaza de la Concordia cuya descripción hemos hecho en otra ocasión.

Atravesando esta hermosísima Plaza i siguiendo la dirección de la Avenida, se penetra en el espléndido Jardín de las Tullerías.

Forma un paralelogramo de 700 metros de largo por 320 de ancho i están rodeados todos sus costados, por una magnífica verja.

Se encuentra abierto durante el día i las primeras horas de la noche. Fué ántes el lugar de recreo de los monarcas i hoy se ofrece al público con mas liberalidad que cualquiera de los otros paseos del mismo género.

Su superficie, bastante estensa, está distribuida entre grandes avenidas, parterres i jardines. Lo adornan algunas fuentes de esquisito gusto i muchas esculturas de gran mérito.

Es el paseo público en que puede encontrarse el mayor número de obras de este género.

Entre un ciento de grupos i estatuas notabilísimas, resaltan unas 25 como trabajos de primer orden; entre ellas mencionaremos las de Venus i Ninfa de Couston: La Aurora de Maguier: La Comedia humana de Cristophe: Fidias de Pradier: Hipomené i Atalante de Lépantó i Couston, etc.

Acostumbráramos concurrir en las tardes a este Jardín para oír tocar la banda de músicos de la Guardia Republicana, la primera de París i creemos que del mundo.

Consta de 200 músicos, cuenta con un instrumental perfecto i cada uno de sus miembros es un profesor de renombre.

Instalados en una de las sillas que puede arrendarse en el Jardín, nos estasiáramos con los acordes majistrales de esa banda.

Hacia la plaza de la Concordia, a derecha e izquierda, hai dos terrazas bastante espaciosas i altas, desde donde se domina toda la estension de los Campos Elíseos.

Saliendo del jardin por el extremo opuesto i siguiendo siempre la direccion de los Campos, nos encontramos con el arco del carrousel, famoso como obra de arte; luego otro pequeño jardin i en el medio de él, la estatua del insigne orador, estadista i repúblico, Leon Gambetta.

Destácase la efijie, descansando sobre el subasamento de una columna de granito, apoyando su espalda en ella. A sus piés encuéntrase un grupo de soldados i hombres del pueblo, en ademan de escuchar i obedecer al tribuno que está en actitud de perorar, sosteniendo en su derecha un gran pabellon.

A los lados de la columna hai dos estatuas representando la Verdad i la Fuerza; en la cara del frente, se ven niños desnudos i en la otra dos estatuas de jóvenes que representan el pueblo i el ejército fraternizando.

Coronando la columna que termina en una plataforma cuadrada, se destaca un leon de grandes proporciones en actitud de defenderse i llevando sobre sus lomos a la Democracia, representada por una estatua en cuya mano derecha lleva una tabla conteniendo los principios que constituyen los derechos del hombre.

Todos los espacios de la columna no ocupados por relieves o alegorias, se hallan cubiertos de inscripciones, extractos de discursos pronunciados por el notable orador, cuya memoria se eterniza en el monumento.

Entre esas inscripciones figura el discurso pronunciado al saberse en Paris la rendicion de Metz, que dice: «Franceses: elevad vuestras almas i vuestras resoluciones a la altura de los peligros que amenazan a la patria!...

Depende todavia de vosotros, demostrar que éste es un gran pueblo que no quiere sucumbir».....

## XXXII

La cuestion de Oriente.—Europa ante ella.—Grecia i Turquía.—Antecedentes.—Los probables belijerantes.—Resultados en expectativa.

Señor Director:

La ya antigua cuestion de Oriente, ha asumido en estos días caractéres de mucha gravedad.

Decíamos tiempo há, bosquejando la situacion política de este viejo continente, que la estabilidad de la paz europea estaba íntimamente relacionada con el desarrollo que adquirieran los sucesos a que estaba dando márjen la actitud del sultan de Turquía i avanzábamos el pronóstico de que tarde o temprano llegaria a producirse una conflagracion jeneral.

A estas horas la crisis ha alcanzado un grado de delicadísima tension. En buenas cuentas existe un estado implícito de guerra, abierta en las curiosas condiciones de no saberse quiénes son los enemigos.

Grecia ha agredido a Turquía i las naciones europeas combinadas, han agredido a Grecia.

Sin embargo i apesar de haber habido ya derramamiento de sangre en combates formales, no se hace hasta este momento declaracion alguna de guerra. ¿Sobrevendrá ésta? i en caso de sobrevenir ¿entre qué naciones se producirá?

Acaso cuando estas líneas obtengan su publicidad ya se habrá aclarado este punto.

Consignaremos nosotros los antecedentes de este gran proble-

ma del dia, cuyo conocimiento interesará a nuestros lectores cualquiera que sea la solucion que tenga.

La isla de Candia o Creta está bajo la soberanía de Turquía. Sus habitantes son en su inmensa mayoría cristianos. Desde hacia algun tiempo se venian sucediendo una série de desórdenes que traian como consecuencia, encuentros, combates, saqueos i asesinatos entre la poblacion cristiana i musulmana. Los cristianos sacaban la peor parte debido a la intervencion de las autoridades turcas, que tambien ejercian arbitrariedades i cometian toda clase de desmanes contra aquéllos.

Las grandes naciones europeas, se interesaron por la suerte de los cristianos cretenses i por via de proteccion a ellos, pidieron al sultan que otorgara una constitucion que tendiera a garantizar el órden en la isla i a conceder ciertas franquicias i libertades a los cristianos que la poblaban. No sin grandes esfuerzos i aun por medio de demostraciones navales ruidosas, se llegó al resultado apetecido: el sultan reconoció algo como autonomía de los cretenses i les otorgó una constitucion mas o ménos liberal o aceptable.

Gracias al nuevo réjimen, pudieron nombrar un Gobernador por sí mismos i aunque la eleccion recayó en un cristiano, el sultan no tuvo inconveniente para aceptarlo, manteniéndose así fiel a la observancia de la carta que habia promulgado.

De esta manera los cristianos se constituyeron moralmente responsables del mantenimiento del órden, tanto mas cuanto que exijieron i obtuvieron que el Gobierno turco, redujera mui considerablemente la guarnicion que sostenia en la isla.

Desgraciadamente, los disturbios i dificultades continuaron en condiciones i con carácter cada vez mas intensos i graves. Por parte de uno de los bandos contendientes, se atribuia su orijen i repeticion al odio i rencor de los mahometanos contra los cristianos, despertados o fomentados por las regalías i franquicias que se otorgó a éstos i por parte del otro bando, se achacaba a maquinaciones de sociedades secretas griegas, la culpa de ellos.

Pero obedecieran los conflictos a una u otra de esas causas,

no puede desconocerse que la responsabilidad caía principalmente sobre los cristianos, ya fuese por la circunstancia que hemos apuntado o bien porque se hallaban en la proporción de uno a cinco en relación con los mahometanos, salvo en algunos puntos de la costa en que éstos se encontraban en débil mayoría o en número igual.

Las fuerzas turcas de la isla observaban una norma de conducta más o menos razonable en presencia de los incidentes promovidos con posterioridad al otorgamiento de la Constitución.

Últimamente los desórdenes asumieron un carácter gravísimo: produjéronse matanzas, saqueos i toda clase de tropelías.

La represión de ellos pesaba sobre las autoridades de la isla, pero éstas eran impotentes para contener el levantamiento, que llegó a ser jeneral.

En esta situación correspondía a las grandes naciones europeas que habían obtenido la autonomía relativa de Creta, intervenir de un modo eficaz para restablecer el orden; de otro modo, podía ocurrir que el sultán enviara fuerzas con ese objeto i ello no haría sino contribuir a producir una conflagración jeneral en la isla o a restablecer en ella el antiguo régimen de dominio e imperio absoluto.

Pero las naciones no harán sino cambiar ideas entre sus cancillerías, discutir proyectos i enredarse en la dilucidación de puntos de derecho internacional i se veía bien que mientras una potencia tendía a favorecer una forma de solución, la otra trabajaba en el sentido de llegar a un extremo opuesto.

En estas circunstancias entra en acción el Gobierno de Grecia.

El rei Jorje despacha entre gallos i media noche i sin decir agua va, a uno de sus lugar-tenientes, el coronel Vassos, al mando de un buen número de soldados i a bordo de una respetable división naval, con instrucciones de tomar posesión de Creta al propio nombre del soberano de Grecia i con el intento de conservarla indefinidamente bajo su dominio.

El coronel Vassos pone en ejecución las órdenes recibidas;

desembarca su tropa, ocupa algunas plazas i ciudades i marcha contra los reductos i fortalezas ocupadas por la guarnicion turca.

A esta última se une un buen número de los mahometanos que habitan la isla i a aquél se le reune otra cantidad de cristianos.

El coronel espide una proclama anunciando a los cretenses la determinacion de su rei, en órden a declarar a la isla políticamente anexada a Grecia: los cristianos reciben esta declaracion con gran regocijo i prometen cooperar a obtener la consecucion de este propósito: se producen combates i asaltos entre las tropas de ámbos bandos contendientes i queda establecida la conflagracion jeneral.

Los grandes poderes europeos deliberan todavía i al cabo de no poca dificultad i dilacion, resuelven desembarcar marineria de las tripulaciones de los buques de las distintas armadas, con el fin de tomar posesion de la isla i reintegrar el órden en ella.

Las marinerías combinadas ocupan algunas ciudades i convierten su recinto en zonas neutrales.

A una de esas zonas en Canea, penetra un destacamento de las fuerzas de los cristianos i las escuadras inglesas, rusa i alemana, rompen un nutrido fuego no solo sobre el campamento de las tropas, sino tambien sobre la ciudad.

Prodúcese así el caso curioso de que las potencias que obraron de consuno en el sentido de obtener libertades i bienestar para los cristianos cretenses i que trabajaron hasta obtener una forma de gobierno que los libertase del dominio turco i los pusiera a salvo de sus vejámenes, vienen poco despues a bombardear ellos mismos los puertos de la isla i a hacer fuego sobre las tropas cristianas que se levantaban persiguiendo siempre el propósito a que habian cooperado aquellas naciones: de libertarse por completo de Turquía.

Miéntras los mahometanos robaron i mataron a los cristianos de un modo salvaje en Constantinopla i en otros puntos de Turquía, los grandes poderes europeos no dieron muerte a un

sólo musulman ni dispararon un cañonazo; pero ahora que los cristianos se levantan en Creta para libertarse por completo del yugo del sultan i para tratar de acercarse a un pais cristiano de su propia raza, sangre i relijion, las naciones intervienen, pródigas en medidas de coercion i de fuerza.

Hasta este momento los Estados no saben qué determinar respecto al efecto de la toma de posesion de la isla ni qué hacer con la fuerza del ejército griego que allí opera.

Alemania conservó una actitud espectante durante los primeros dias; pero luego decidió cooperar con los demas paises en la accion destinada a pacificar la isla i yendo mucho mas allá pidió con insistencia a las demas potencias, que ántes o al mismo tiempo que se obrara en el sentido de extinguir la revolucion, se procediera a castigar con toda enerjía a Grecia, por haber asumido una actitud abiertamente contraria a la línea de conducta seguida por los grandes Poderes, llegando con este hecho a hacer peligrar la paz continental. Como medida de hostilidad, proponia el bloqueo del Pireo, e insinuaba la idea de que debia dejarse a Turquía que castigara por sí misma la provocacion de que habia sido objeto.

Inglaterra, Francia e Italia resistieron estas proposiciones, i se inclinan a obrar mui despacio hasta tanto no se acuerde lo que deba hacerse con Creta, esto es, si una vez pacificada se la dejará el mismo réjimen de Gobierno actual, si se le proclamará absolutamente autónoma, si se aceptará su anexion a Grecia o si se le pondrá bajo la soberanía de alguna otra nacion.

Puntos son estos sobre los cuales no hai hasta ahora acuerdo alguno i seria difícil predecir a cuál se arribará o si no siendo posible arribar a alguno, se produzca una conflagracion europea jeneral, aunque parece que todas las grandes potencias tratan i tratarán a toda costa de no llegar a la guerra.

Pero ¿i si los griegos insisten en permanecer en posesion de Creta?

He ahí el punto escabroso ¿le declararían los paises cristia-

nos la guerra? dejarían a Turquía que se fuera a las manos i definiera el punto en los campos de combate?

I en el primer caso, ¿no habría alguna potencia que tomara la defensa del país pequeño de la misma raza i civilización?

I, en el segundo de los casos ¿no habría alguna nación interesada en el triunfo de uno u otro de los países contendientes?

Entre tanto Grecia se arma decididamente; los países europeos no se lo impiden aun, i Turquía por su parte llama a las armas a cien mil hombres de su ejército de reserva, i una i otra nación, envían tropas a sus fronteras.

Es de temer, que muy pronto estalle la guerra abierta i declarada entre ámbos países i será entónces cuando la consistencia del actual concierto europeo se pondrá a prueba.

---

El resultado de una guerra entre Turquía i Grecia, tendrá que ser desfavorable para ésta, porque la desproporción de fuerzas, población i recursos, es estremadamente grande i lo sería aun suponiendo que Bulgaria, Servia i Montenegro entraran en campaña como aliados de ella.

Si en el número de soldados la ventaja está por parte de Turquía, también lleva ésta la palma en materia de valor i equipo de su ejército.

Por mar el triunfo correspondería a Grecia, porque la escuadra turca se encuentra desarmada i en inactividad absoluta desde 1876, época en que el sultán temió que los jefes de la flota iniciaran un movimiento revolucionario para deponerlo.

Su material ha estado desde entónces en completo descuido i abandono i los calderos i máquinas de todos los buques se hallan en estado de absoluta desorganización.

Obrando con inusitada prevención, los turcos tenían preparada una buena parte de su ejército i en la actualidad cuentan con una división de más de diez mil hombres a lo largo de las fronteras de Grecia.

Las hostilidades, suponiendo que se declararan pronto, no podrían empezar de un modo serio ántes de la espiracion del invierno: en la época actual las montañas que sirven de deslindes a ámbos paises están cubiertas de nieve i solo podría encontrarse unos cuantos pasos accesibles a un ejército mas o ménos numeroso.

En caso de llegar a empezar las hostilidades desde luego, los turcos dirijirian sus tropas sobre Larissa, miéntras las fuerzas actualmente concentradas en Metsora, amenazarían cortar la comunicacion ferroviaria por medio de la destruccion de la estacion principal situada en Kalabaka.

Los griegos se esfuerzan por acumular elementos de defensa en Larissa, temiendo que los turcos traen de apoderarse de la plaza i avanzar hasta Pharsala, en donde podrían hacer alto, pues contarían allí con línea ferroviaria para avanzar despues en la direccion que les pareciera conveniente.

El ejército griego en tiempo de paz debe constar de 24,000 hombres, pero en realidad no llega sino a 18,000. En tiempo de guerra puede poner sobre las armas unos 80,000 hombres, de los cuales 60,000 serían de infantería, pero, llegaría a levantar un ejército de 130,000 soldados paralizando su movimiento comercial e industrial, pues la poblacion del reino no alcanza a dos i medio millones de habitantes.

Bulgaria, Servia i Montenegro, podrían poner sobre las armas conjuntamente, un ejército de 300,000 hombres, los que aliados con los griegos, harían un total de cuatrocientos treinta mil soldados.

Turquia, por su parte, puede poner sobre las armas, con entera facilidad, un ejército no menor de 500,000 hombres, no contando para llegar a ese número, con las fuerzas de que dispone en Asia Menor.

Los griegos están armados de rifles Grass i los turcos de rifles Peabody-Martini.

La guardia nacional turca, cuyo reclutamiento, como en Grecia, es obligatorio, sirve bajo las armas durante ocho años; la griega sirve escasamente algunos meses, a consecuencia de

que su corta poblacion exige el empleo de los brazos en la agricultura e industria.

La guerra entre estos países seria tremenda i sangrienta como pocas: los pueblos se odian cordialmente desde tiempos atras, i aun cuando no se llegue a una formal declaratoria de guerra, puede tenerse por cierto que una vez que concluya el invierno i se produzca el deshielo de las nieves que cubren las montañas divisorias, tendrán lugar encuentros sérios entre las poblaciones vecinas de uno i otro pais, entre sus guarniciones i aun entre los pacíficos traficantes de las cordilleras.

El pueblo turco no perdonará fácilmente la accion de Grecia respecto a Creta, i de ahí el temor de que con motivo de algunos de esos disturbios estalle la guerra entre ámbos países, arrastrando al abismo a toda la Europa.

Newcastle, Febrero 24 de 1897.



## XXXIII

Gran Bretaña, sin cabeza.—La Reina Victoria en Francia.—Entrevista con el Presidente Faure.—Conferencia de Lord Salisbury con el Ministro de Relaciones de Francia.—Armonía de Inglaterra i Francia en la cuestion de Oriente.—Desarrollo de la cuestion.—El Emperador Guillermo ante el Congreso Aleman.—Arton i el escándalo de Panamá.—Aumento de la escuadra francesa.—Preparativos para el jubileo de la Reina Victoria.—El doctor Nansen i su excursion al polo.

Señor Director:

Gran Bretaña es en estos momentos un cuerpo político sin cabeza. S. M. la reina Victoria i el primer Ministro lord Salisbury se encuentran en Niza, gozando del aire templado, del cielo azul i del verdor de la temprana primavera, que empieza a rejuvenecer las campiñas i prados del sur de Francia i de Italia.

Esas altas personalidades, como todos los príncipes de la sangre i del dinero, han acudido a aquellas rejiones para disipar la enervante accion del largo, frio, húmedo i pesado invierno que termina en el norte i centro de Europa.

Miéntas tanto, el cuerpo del Reino Unido conserva su amplia vitalidad, trabaja, se ajita i desarrolla, como si la cabeza le fuera un organismo innecesario.

A su paso por Paris, la soberana inglesa celebró una entrevista con el Presidente de la República francesa. Los preliminares del cambio de cortesías que tuvo lugar, fueron establecidos por el príncipe de Gales.

La reina habia tenido oportunidad de cambiar saludos personales con Mac Mahon i Grévy, no habiéndola tenido con Carnot ni con el actual Presidente.

El ceremonial de la entrevista con S. E. Félix Faure fué mui sencillo: a la hora en que el tren de la soberana entraba a la estacion de un pueblecito vecino a Paris, llegaba al mismo lugar el tren de S. E.: ámbos se detuvieron simultáneamente, quedando el compartimento real vis a vis del compartimento presidencial, separados solo por una plataforma que se tapizó elegantemente. S. E. descendió de su wagon i pasó al de su majestad, a la puerta del cual, se encontraba el ministro de Gran Bretaña en Francia, quien llenó la formalidad de la presentacion personal. S. E. besó la mano de la reina i ámbos quedaron solos por el espacio de diez minutos. Retiróse en seguida el Presidente a su wagon i allí recibió a un emisario de Su Majestad, encargado de devolver su visita i de excusar a la reina por no hacerlo personalmente debido a la dificultad en que la colocaba su avanzada edad. Los trenes partieron i Presidente i Soberana acudieron a las ventanas de sus respectivos compartimentos para cambiar corteses despedidas.

La prensa, en jeneral, no atribuyó a esta ceremonia importancia política alguna, salvo la que podia desprenderse de la buena intelijencia i voluntad personal de ámbos jefes de Gobierno.

Una que otra publicacion insinuó, sin embargo, que en los diez minutos de conversacion privada se habia tratado de asuntos de carácter internacional.

El pueblo parisiense, entusiasta como siempre, se agolpó al rededor de la estacion i aclamó a la reina, quien apareció en las ventanas para corresponder sonriente i amablemente, a las manifestaciones de que se le hacia objeto.

Lord Salisbury, a su turno, a su paso por Paris, ha visitado a monsieur Hanoteaux, Ministro de Relaciones Exteriores de Francia. Pero esta entrevista ha sido larga, detenida i repetida. Ha dado ya algo que pensar, tanto mas cuanto que se nota un acuerdo mui marcado en la línea de conducta que los dos pai-

ses, de cuya jerencia exterior están encargados esos funcionarios, siguen respecto a la gran cuestion de actualidad: la crisis del Oriente.

---

En efecto, Inglaterra i Francia como asimismo Italia, parecen resistir las tendencias manifestadas por Rusia, Alemania i Austria.

El segundo de estos grupos de potencias, queria proceder sin tardanza a imponer su voluntad i decisiones por medio de medidas de eficaz coercion, haciendo estensivo el bloqueo actual de Creta a todos los puertos de Grecia, miéntras que el primer grupo, resiste la accion violenta i hostilidad abierta hácia el reino helénico.

Nótase así la falta de acuerdo entre las naciones que componen la triple alianza i la desinteligencia entre Francia i Rusia.

La razon de este estado de cosas está en que los Gobiernos que componen el segundo grupo, pueden poner libremente en práctica, la política de la cabeza; se han propuesto conservar la paz en Europa i para llegar a ese resultado, cortan por lo mas derecho sin tomar para nada en cuenta si obran consultando o no los principios de equidad i justicia; dentro de sus dominios la voluntad de los soberanos impera despótica o semi-despóticamente; la opinion pública accesible en jeneral al sentimentalismo, no cuenta con las fuerzas suficientes para hacerse entender: en Rusia i Austria, porque el czar i emperador dominan sin contrapeso, i en Alemania, porque su soberano desarma a la oposicion con sus discursos, manifestaciones i movimientos guerreros.

No sucede lo mismo en las naciones que constituyen el primer grupo: república la una i monarquías democráticas las otras, ya bastante han tenido que hacer sus Ministros de Relaciones Exteriores, para evitar votos de censura por la política de semi-coercion que han seguido.

No seria extraño que tambien contribuyeran a determinar la actitud de las potencias, las circunstancias siguientes: que Ru-

sia, como se asevera, haya obtenido de Turquía la promesa de cederle un puerto en el Mediterráneo como precio de sostener a todo trance la integridad del Imperio Otomano; que Alemania se incline del lado de Rusia para separar a este país de Francia i que Austria persiga el fin de conservar buenas relaciones con Turquía, para cimentar su poder en las provincias limítrofes, habitadas por gran número de musulmanes.

Miéntas tanto, las otras potencias, nada tendrían que ganar con estas combinaciones, i por el contrario, a ninguna de ellas les interesa que Rusia siente pié en el Mediterráneo.

Pero, sea de ello lo que fuere, esta faz de la política europea no podrá continuar i tendrá que cambiar si la situación hace necesaria una intervencion armada en forma. Creemos que Francia i Rusia llegarán a entenderse i no juzgamos que Austria i Alemania secunden con sinceridad la política rusa.

---

Los musulmanes aprovechan el statu quo relativo de las grandes naciones para continuar impertérritos en su obra de matar cristianos: en la semana pasada, cuatrocientas vidas de estos infelices fueron inicuamente inmoladas en Tokat: ante el hecho, los embajadores han protestado vivamente, pero, solo por escrito, sin cañonazos ni bloqueos.

En Creta, la rebelion sigue su curso i se ha producido un verdadero estado de guerra entre los cristianos ayudados por las tropas griegas al mando del coronel Vassos i los musulmanes amparados por las fuerzas de las grandes potencias.

Turquía i Grecia viven en paz completa, es decir, no ha mediado entre ellas declaracion alguna de guerra, pero un par de centenares de miles de soldados vivaquean en las fronteras, se gruñen, se muestran los dientes, los puños, las puntas de las bayonetas i las bocas de los cañones i tambien se asaltan i se matan.

Viene bien aquí la favorita espresion parisiense: *c'est drôle ça*.

---

Pero, este mundo europeo es tan vasto, que da lugar a escenas graves de distinta naturaleza, simultáneamente.

En Alemania, se ha producido una tempestad de carácter muy sério: el emperador Guillermo recabó personalmente del Reichstag una subida suma de millones de marcos para aumentar considerablemente el efectivo de la armada nacional i el subsidio solicitado le fué denegado; el Ministro de la Guerra, presentó con este motivo su renuncia, pero el soberano no la aceptó i medita disolver la Cámara para insistir en su proyecto.

En Francia, Arton, uno de los personajes implicados en el antiguo i grande escándalo de Panamá, ha estado compareciendo ante los jueces de instruccion en Paris con el fin de declarar la verdad, toda la verdad encerrada en este asunto, pesare a quien pesare, i hétenos aquí que los esbirros se presentan a los domicilios de ex i actuales senadores i diputados, encontrando sus casas a cargo de sus familias i los cajones de sus escritorios limpios de todo papel o documento, relacionados con aquella negociacion.

La juventud i el mundo menudo de Paris, se divierte con las acostumbradas procesiones de la *mi-carême*. Los estudiantes, panaderos, lavanderas, matanceros, etc., se congregan i recorren la ciudad en estrambóticos trajes conduciendo artísticas alegorías.

I los hombres de Gobierno se encuentran en presencia de un proyecto del Ministerio de Marina, que demanda un subsidio de 600 millones de francos para aumentar el poder naval de la nacion. Parece que la peticion del Gobierno no correrá la adversa fortuna que corrió la primera tentativa hecha por el emperador de Alemania en el sentido de vaciar las arcas fiscales, en obsequio del plan de constituir al pais en potencia marítima de primer orden.

La prensa francesa como la opinion pública, son favorables al proyecto.

Se trata de aumentar el poder naval en 45 acorazados o buenos cruceros i 175 torpederas i barcos de guerra pequeños.

Se persigue con el sacrificio pecuniario que importa la realizacion de este proyecto, el fin de mantener a la escuadra en un pié lo suficientemente formidable para contrarrestar a las armadas de la triple alianza i si no para igualar, por lo ménos, para infundir respeto a la escuadra inglesa.

Se piensa desarrollar el proyecto en el trascurso de ocho años, tiempo durante el cual consagrarían su atencion todos los astilleros nacionales, a las nuevas construcciones.

En Inglaterra, el público se apresta para celebrar dignamente el sextuajésimo aniversario de la ascencion al trono de la reina Victoria, soberana que ha rejido los destinos de Gran Bretaña durante el período mas largo que registren los anales de la historia i que ha sido, si no el mas glorioso, por lo ménos el mas prácticamente provechoso para el Reino Unido.

Las manifestaciones en perspectiva asumirán un carácter grandioso i tendrán lugar en la segunda quincena de Junio.

Como en el caso de las fiestas rusas en Paris, se contrata desde ya, las ventanas i localidades que darán acceso al trayecto que recorrerá la reina en procesion a traves de algunas calles de Lóndres, a precios fabulosos.

El programa definitivo no está aun acordado, pero por los perfiles jenerales que se han diseñado, parece que no será mui variado; desde luego, se ha iniciado en todas las ciudades i por distintas corporaciones, suscripciones públicas destinadas a fundar o socorrer instituciones de caridad. El entusiasmo, la alegría, el patriotismo, ningun móvil hará jamas salir a los británicos, ni por un momento, de su sentido i modo de ser eminentemente prácticos.

Por lo demas, el público ingles, dejando de la mano las manifestaciones helénicas, se ha consagrado a batir palmas al célebre doctor Nansen, el infatigable explorador del polo norte.

He aquí un personaje que nos procurará material para cerrar la presenté correspondencia.

---

El doctor Fridtjof Nansen, es hijo de un reputado abogado

noruego. Nació en Froen, cerca de Cristianía en 10 de Octubre de 1861.

A sus 36 años de edad, es un jóven mui alto, delgado, tez morena, cabello rubio, bigote corto, oscuro; constitucion vigorosa.

Ingresó a la Universidad de Cristianía a los 19 años i pronto manifestó su predileccion por los estudios científicos. En 1882 emprendió un viaje a los mares alrededor de Spitzberg i de Islandia, con el objeto de acrecentar sus conocimientos zoolójicos i fué entónces cuando visitó Groenlandia a traves de cuya isla realizó su famoso viaje en 1888, que le valió la reputacion de explorador científico, habiendo sido considerada su espedicion como la primera travesía en Groenlandia.

En 1884 pensó en emprender una exploracion al polo i comenzó a meditar detenidamente su plan, basándolo en las teorías de las corrientes polares que han obtenido desde entónces una confirmacion tan decisiva. Se proveyó de un buque, el *Fram*, construido especialmente para resistir a la presion del hielo i a su bordo, dejó a Cristianía en 24 de Junio de 1893, con rumbo directo a las rejiones árticas.

Empleó en esta escursion tres años i aunque no llegó a alcanzar al polo, se acercó a él mucho mas que cualquier otro explorador i recojió datos científicos de gran valor, cuyo acopio le han merecido los honores que Inglaterra le ha prodigado en una forma ámplia i brillante i que se le disciernen en estos días en Francia, país que visita.

Consignaremos algunos de los detalles espuestos por el propio distinguido explorador, en una conferencia que dió en esta ciudad, i de la cual, hemos de confesar, no conservamos muchos recuerdos.

Dijo: que podria parecer estraño que durante tres años no hubiera hecho mas que vagar por mundos de hielo, pero que esta escentricidad tenia su esplicación i era ella el deseo de que se sentia dominado, de llegar a conocer personalmente, lo que contuviera i ocurriera en el polo, tratando de confirmar por sus propios ojos i tacto, las teorías avanzadas i sustentadas por los hombres de ciencia.

Sucedía con él lo que con cualquier hombre que entrara a ocupar una nueva casa: quería conocer todas las piezas i bastaba la circunstancia de que le estuviera prohibida la inspeccion de dos de ellas, para que se sintiera impelido a reconocerlas. Creyó que existía una corriente marina que cruzaba las rejiones polares i resolvió utilizar esta fuerza de la naturaleza. El objeto de la espedicion no fué precisamente alcanzar el punto matemático en que el eje del globo termina en su extremo norte: este detalle es de poca monta. Su objeto era explorar e investigar las rejiones vecinas al polo i eso fué lo que la espedicion obtuvo.

Hizo rumbo de Cristianía a lo largo de la costa de Noruega i luego viró al este hácia Nueva Zembla. En Agosto 4 del 93, dejó el último punto en comunicacion con el mundo civilizado. Luego entró en el mar Artico. No todo se presentaba color de rosa a esas alturas. A menudo durante muchos meses, el viento contrario hacia perder el camino andado, pero en jeneral, la corriente favorecia la marcha.

Podían tomar sus alimentos a horas convenientes i el único temor a este respecto, consistía en que las conservas de que iban provistos, pudieran descomponerse. A bordo contaban con distracciones: algunos de los tripulantes cantaban i otros tocaban el acordeon. Tenían una buena biblioteca i mas de alguno tuvo oportunidad de leer i aprender mas de lo que hubieran leído i aprendido en toda su vida.

Pero, no por ello descuidaban sus observaciones e investigaciones científicas. Las observaciones corrian a cargo del teniente Scott Hansen i no era de lo mas agradable hacerlas en una atmósfera de 40 grados bajo cero.

Los dias en las rejiones árticas eran magníficos, pero las noches eran aun mas espléndidas. La luz de la luna constituía un encanto reflejándose en un mar de nieve sin límites, en medio del profundo silencio i de la mas absoluta soledad.

Nos detendremos aquí por ahora para recapacitar i reanudar nuestros recuerdos en la próxima.

Newcastle, Marzo 30 de 1897.

## XXXIV

De Newcastle a Lóndres.—El rio Tyne, el mar del Norte, el Tamesis.—  
Arribo a Lóndres.—En ómnibus.—En el Hyde Park.—Discursos al  
aire libre.—El Kensington Garden.—Con hambre i sin tener donde  
comer.—La policia.—Los ferrocarriles subterráneos.

Señor Director:

Aprovechando los trenes i vapores de escursion que circulan por toda Europa a precios mui reducidos en estos dias de vacaciones de semana santa, abandonamos a Newcastle para gastar unos veinte dias en recorrer a Lóndres, Paris i Berlin.

Daremos cuenta cabal i minuciosa de esta espedicion.

Salimos de Newcastle el 17 del presente a bordo de uno de los pequeños vapores que hacen la carrera entre esa ciudad i Lóndres.

Demoramos dos horas en recorrer la seccion del rio Tyne comprendida entre Newcastle i el mar del Norte. El dia estaba despejado i a propósito para observar desde la cubierta el trayecto recorrido. Ambas riberas del rio están completamente pobladas, especialmente de fábricas de distinta especie. El humo de las chimeneas de esos emporios industriales, oscurece el horizonte.

A lo largo del rio, pudimos constatar la existencia de mas de doce grandes astilleros en cuyos centros se veia un centenar de esqueletos de buques de guerra i mercantes. Abundan tambien las dársenas i diques secos. Los buques a flote en vías de reparacion o terminacion i al ancla esperando o desembarcando carga, subirian de un millar.

A la desembocadura del rio, distinguimos una estátua que se elevaba en la cima de un cerro del pequeño puerto de Ty-nemouth. Daba su frente al mar i su espalda a la poblacion.

Tomamos nota de esta circunstancia para apoyar las objeciones que se ha formulado en nuestra tierra a la posicion que ocupa el heróico Prat, en el monumento erijido en Valparaiso, a las glorias de la marina.

El mar del Norte nos recibió bien; estaba completamente en calma, de lo que nos felicitamos cordialmente, porque dadas las pequeñas dimensiones de nuestro vapor, un mar grueso lo habria hecho bailar en forma suficiente para hacer danzar nuestro estómago.

Con viento en popa i a buena marcha, a favor de una noche serena realzada por brillante luna, cruzando con gran número de buques i vapores i dejando otros atrás, llegamos a la una del dia siguiente, domingo, a la embocadura del Támesis.

La costa que habíamos recorrido era en jeneral baja; no percibimos cerro alguno. Toda ella está profusamente alumbrada por magníficos faros i todos los puntos peligrosos están indicados por boyas luminosas o del sistema de sirena.

A la entrada del Támesis, se halla el puerto de Gravesend i las riberas presentan un hermoso aspecto; estiéndense a uno i otro lado, verdes praderas.

Subiendo el rio, se destacan edificios soberbios i llama la atencion la infinidad de buques i embarcaciones de toda especie que pueblan a esta magnífica via fluvial. Los astilleros subirán de mil i para el servicio de algunos de ellos se ha abierto canales que se internan dos o tres millas en la ciudad, de modo que puede observarse arboladuras de barcos a espaldas de cuadras i cuadras de edificios.

En una sola ensenada formada por el rio, pudimos contar 123 embarcaciones mayores.

A las tres atracábamos al muelle. Nuestro vapor no era esperado ese dia; se creia que no alcanzaria la alta marea i que tendria por tanto que esperar la de media noche para llegar a la madrugada del lúnes. Por esta circunstancia nos encontra-

mos sin carruajes i sin individuos para desembarcar nuestros equipajes.

La noticia de nuestro arribo llegó pronto a oídos de los vagos que pululan por los alrededores del desembarcadero; un centenar de éstos concurrió ántes de cinco minutos a ofrecer sus servicios. La traza de tales individuos no daba grandes garantías; eran todos descamisados de aspecto patibulario. Nos encontrábamos en las vecindades del barrio de Whitechapel, célebre por ser el punto de reunion de la última clase de Londres, de los ladrones, pillos i miserables.

Por fortuna destacábase entre ellos la figura de un policial; lo llamamos i le pedimos consejo; nos decidió a dar un penique a un individuo que eligió de entre la concurrencia a fin de que tomara un tranvía i fuera a una estacion de coches próxima para hacer venir un carruaje.

Al cabo de un cuarto de hora tuvimos a nuestra disposicion un vehículo; cargado nuestro equipaje e instalada nuestra persona, hicimos rumbo a la estacion de London Bridge. Durante los diez primeros minutos de nuestra travesia, cruzamos callejuelas inmundas, pobladas de chincheles. Llegamos en seguida a una seccion conveniente de la ciudad i al cabo de media hora, nos encontrábamos en el punto de nuestro destino.

Dejamos nuestro equipaje en custodia en un departamento que al efecto se encuentra en todas las estaciones, i nos dispusimos a recorrer a Lóndres durante las seis horas que nos quedaba para tomar el tren que habia de conducirnos a Newhaven, en camino a Paris.

Ocupamos el primer ómnibus que se nos presentó. Nos instalamos en la imperial i partimos. A poco, sube el conductor i nos pregunta a donde íbamos, circunstancia que estos caballeros necesitan saber para determinar el valor del pasaje, porque se paga a tanto el número de millas que se recorre. Como en realidad no sabíamos a donde nos dirijíamos, pedimos un boleto del precio de dos peniques. Un cuarto de hora despues, se presentó el conductor de nuevo previniéndonos que habíamos llegado al término del trayecto pagado; pedimos un otro boleto

i continuamos hasta el arco de mármol situado a la entrada del Hyde Park. Este espléndido paseo se encontraba repleto de jente i nos ofrecía una buena oportunidad para conocer las costumbres del público ingles. Descendimos.

Notamos que estábamos un tanto molidos por razon del relativamente largo viaje que acabábamos de terminar, cuanto por el vaiven i poco confort de los asientos del ómnibus.

Llámanse estos vehículos en el idioma ingles *Tram*, como contracción de *Tranway* o *Bus* como contraccion de ómnibus. Los ingleses siempre que pueden economizan palabras o sílabas i llevan su economía, como es sabido de todo el mundo, hasta encerrarse en un absoluto mutismo.

El servicio de estos carruajes es admirable. Se suceden de minuto en minuto; los cocheros i conductores están siempre atentos a quien requiera el servicio de ellos i cuando descubren a alguién en actitud de ocuparlos, les dicen los puntos a donde se dirijen. Cada ómnibus tiene capacidad para 15 personas abajo i otras tantas en la imperial. Las ruedas son altas, pero los coches cuentan con escalas de dos o tres gradas que hacen enteramente espedita la subida; los caballos son gordos i grandes, de raza árabe i frisona, en mui buen estado de servicio. Al lado de ellos, los caballos de los carruajes i tranvías de nuestra tierra son pigmeos.

Al pagar, recibe el pasajero un boleto que debe conservar en su poder para exhibirlo a los inspectores. Además el conductor está provisto de un aparato con el cual marca el boleto indicando el valor pagado.

En el Hyde Park gastamos una hora completa sin alcanzar a recorrer sino una tercera parte de su estension. Está formado por hermosas praderas divididas por numerosos senderos i avenidas. En el centro hai una gran laguna.

El público se entretenía paseando a pié i dando vueltas en canoas por el lago. Estas canoas son mui ligeras i con capacidad para no mas de dos personas. Son utilizadas como medio de hacer ejercicio de remo.

Los coches eran poco numerosos, pero en cambio abunda-

ban los paseantes a caballo a cuya disposicion se halla una grande avenida con terreno espresamente preparado.

Calculamos que el total de personas congregadas en el Parque, llegaria a mas de diez mil.

Como costumbre inglesa *sui jeneris*, observamos la siguiente: de trecho en trecho, se encontraban grupos de 50, 100 i hasta 200 hombres o mujeres formando círculo a individuos del pueblo que predicaban, el uno sobre un asunto relijioso, el otro sobre algun tema social, el de mas allá sobre la fidelidad a la monarquía, i entre ellos, una mujer disertaba sobre la situacion porque atravesaba al gremio de sirvientes.

No hai para qué decir que el estilo oratorio, las jesticulaciones i las argumentaciones eran para hacer arrancar a cualquier oyente de mediana cultura. Nadie aplaudia ni nadie reprobaba. El orador gozaba de las inmunidades otorgadas en la práctica a un fraile en el púlpito de su iglesia.

La concurrencia femenina no se distinguia por su elegancia; preponderaba, por el contrario, la sencillez i particularmente los trajes semi-masculinos; camisa de hombre, chaqueta en forma de veston, sombrero de paja, de paño suelto i hasta de pelo, iguales a los que usa el sexo feo.

En materia de cuerpo, las inglesas carecen de todas las formas que distinguen a la mujer de las otras razas; es así que pueden llevar sin inconvenientes nuestras camisas i chalecos.

El tipo masculino es el que nosotros conocemos en Chile. En todos los estremos del mundo el ingles viste, se mueve i habla igual.

Como es sabido, en Inglaterra llueve diariamente; esta circunstancia hace indispensable usar los pantalones doblados en los estremos: de aquí que durante invierno i verano sigan la misma práctica en nuestra tierra los miembros de la colonia inglesa, apesar de que por lo ménos en la estacion de primavera i verano esté absolutamente desprovista de fundamento. Hacemos esta observacion a los porteños inglesados a quienes, por espíritu de imitacion, no es raro ver en el mes de diciembre con los pantalones a media pierna.

Entre los paseantes distinguimos a varios soldados: son típicos: de grande estatura i finos como fideos, llevan uniformes vistosos, jeneralmente cotona lacre i pantalon oscuro, gorro a semejanza de la copa de un sombrero de paja oscuro, con franja amarilla o lacre, siempre inclinado a un lado hasta tocar la oreja. El material del uniforme, como el calzado, es fino, de mui buena clase, pero ajustado de tal manera al cuerpo, que los hace ridículos. Se ve que el soldado se esfuerza por aparecer atra-yente; anda echado atras, sin mirar sino al frente, recto como como un huso i pisando marcialmente.

Nuestros lectores ingleses, nos perdonarán estas lijeras críticas i las que seguirán: ellas afectan solamente a la forma del pueblo ingles i en nuestras apreciaciones concurren no solo los continentales europeos, sino tambien gran número de británicos. En compensacion podemos avanzar que en el fondo, i esto es lo principal, la nacion inglesa es bajo muchos aspectos un modelo digno de imitar.

Del Hyde Park, pasamos al Kensington Garden, otro paseo del mismo estilo, pero mas pequeño i dotado de algunos jardines; se encuentran separados entre sí por verjas que circundan una avenida.

En este nuevo lugar de recreo, tuvimos oportunidad de admirar el monumento erijido al príncipe Alberto, el primero de Lóndres, sin duda, i sin igual en Paris, en cuanto al gusto de su estilo.

Como por el momento deseamos solo consignar a grandes razgos lo que tuvimos oportunidad de observar, dejaremos para mas tarde la descripcion de ese monumento.

Al terminar la escursion a traves de estos dos paseos, eran ya las seis i se hacia necesario buscar dónde comer. El punto era gravísimo, porque en Lóndres, como en todo el reino, el dia domingo se observa con una estrictez tal, que todo movimiento i comercio cesa, escepcion hecha, puede decirse, de los medios de locomocion.

Despues de una hora de indagaciones i de andar calle arriba i calle abajo, acertamos con un restaurant italiano, de mala

muerte. Allí nos instalamos i quedamos despachados por el precio de dos chelines, o sea, mas o ménos, un peso cincuenta.

Tuvimos todavía tiempo para dar una vuelta por las calles centrales. A esa hora todo el mundo salia de las iglesias. Las vías se encontraban repletas de jente haciéndose difícil el tráfico.

La iluminacion jeneral de las calles es espléndida; el empedrado magnífico, a igual altura de Paris pero el aseo deja mucho que desear. Al espresarnos así, hablamos de los barrios centrales; los apartados son mui sucios i el empedrado detestable.

Los policiales son mui comedidos, están perfectamente dispuestos a dar toda clase de datos i direcciones.

Visten el mismo uniforme que usa la policía de Valparaiso; se le ha copiado exactamente, es decir, nosotros a ellos.

Esta imitacion nos parece ridícula; al ingles sienta bien un traje semejante, porque son altos i delgados; a nuestro roto le cuadra malísimamente. En materia de copias preside en nuestro país un espíritu estravagante.

Así como importamos leyes, sin atender a nuestra organizacion peculiar i al modo de ser nacional, importamos trajes hechos, sin cuidarnos de averiguar si vendrán o nó a las medidas del individuo que debe cargarlos.

A los directores de la policía porteña podemos decir que el hábito no hace al monje i que, por tanto, es inútil vestir a un paco inculto i mal preparado para el ejercicio de sus funciones, con el uniforme de la notable policía inglesa.

Para dirijirnos a la estacion en donde debíamos tomar el convoi que habia de conducirnos a las riberas del canal de la Mancha, tomamos el tren subterráneo que pone en comunicacion fácil i espedita a todos los barrios de Lóndres.

En diez minutos i por el precio de penique i medio, arribamos al lugar de nuestro destino.

Ya hablaremos detenidamente del servicio de los ferrocarriles subterráneos.

En la estacion no tuvimos sino que manifestar el boleto que

se nos habia dado para reclamar el equipaje que habíamos dejado en custodia; nos fué entregado en el acto, mediante el pago de dos peniques por bulto i fué acarreado gratuitamente hasta dejarlo colocado en el tren.

Ocupamos un wagon de segunda clase, bastante mas elegante i confortable que los de primera de nuestra tierra i mui superiores a los franceses.

A las 9. 50 partíamos i a las 12, nos encontrábamos en New-haven listos para tomar el vapor en el cual debíamos atravesar el canal de la Mancha.

Nuestros lectores nos perdonarán el desórden i desaliño de esta correspondencia; nos hemos concretado a reproducir nuestros apuntes tal cual se hallaban consignados.

De antemano hemos prevenido que no escribimos con pretensiones literarias, sobre todo en este caso, en que los magníficos dias que hemos encontrado en Paris, nos invitan a salir en escursiones de reconocimiento, estudio i recreo. No contaremos, no decimos con el tiempo de cambiar las palabras o jiros repetidos o faltas de sintáxis, pero, ni aun para leer lo escrito.

Repetimos: descripciones i observaciones verídicas, es todo lo que el lector puede esperar de nosotros.

Paris, Abril 25 de 1895.



## XXXV

El canal de la Mancha.—De Dieppe a Paris.—El Hotel Métropole.—Los Teatros Guignol.—En la Legacion de Chile.—Una ama chilena.—Entre compatriotas.—La Sainte Chappelle.—El Palacio de Justicia.—Una sesion de la Corte de Assisses.—La sala de remates judiciales.

Señor Director:

Continuaremos la relacion de nuestro viaje de Lóndres a Paris.

Quedamos en nuestra anterior en Newhaven, puerto ingles, situado en la ribera del canal de la Mancha.

Llegamos allí en tren directo de Lóndres hácia las 12  $\frac{1}{2}$  de la noche.

El convoi que nos conducia era esperado en esa localidad por un vapor, al cual nos trasladamos acto contínuo, para cruzar el brazo de mar que nos separaba del suelo frances.

Hicimos la travesía en cinco horas, favorecidos por un tiempo espléndido. De esta manera nos ahorramos un mareo con que contábamos como cosa cierta, pues el canal se halla de ordinario sumamente ajitado, haciendo bailar una danza anties-tomacal a los pequeños vapores que hacen el servicio de la línea de pasajeros.

A las 5  $\frac{1}{2}$  de la mañana arribamos a Dieppe.

Saltamos a tierra i en dos minutos nos encontrábamos en la estacion del ferrocarril a Paris.

Abrimos allí nuestras maletas para que fueran revistadas por los ajentes de aduanas.

A las 6 partíamos en un tren que se hizo escaso para contener el número de viajeros llegados del reino británico.

Constatamos una vez mas la superioridad de los ferrocarriles ingleses sobre los franceses, tanto en material como en administracion.

Entre dormidos i despiertos, cruzamos las incomparables campiñas del norte de Francia.

A las 7  $\frac{1}{4}$  llegábamos a los suburbios del réjio Paris i a las 8 nos deteníamos en la estacion de Saint Lazare de donde hicimos rumbo al hotel Métropole de propiedad de monsieur Silbani.

Está situado este hotel en la rue Castiglione núm. 6, a un cuarto de cuadra del jardin de Las Tullerías i a cinco minutos de los Campos Elíseos, en el centro del barrio de mayor comercio i movimiento. Su propietario habla correctamente el español; ha hospedado a buen número de viajeros chilenos i gastó para con nosotros exquisita amabilidad.

En obsequio a la verdad i a la justicia, debemos dejar constancia de que las cuentas fueron moderadas i en todo equitativas. No trepidamos en recomendar el hotel a aquellos de nuestros lectores que maduren el proyecto de venir al viejo continente. Ofrece este hospedaje la ventaja de contar con departamentos al paladar de los magnates, como al de los desprovistos de grandes recursos.

Nos entregamos al reposo hasta las 12, luego almorzamos i salimos sin mas propósito que el de orientarnos de nuevo en la gran ciudad, i el de gozar de un sol radiante que ni siquiera habíamos visto durante los largos meses de invierno de nuestra residencia en el norte de Inglaterra.

En cortos minutos nos encontramos en los Campos Elíseos. Los árboles que hermocean a este soberbio paseo estaban allí frondosos, cubiertos ya del completo follaje que les trajera la primavera, beneficiando con su magnífica sombra a millares de paseantes. Recorrimos la avenida desde la plaza de la Concordia hasta el Arco de Triunfo. Observamos el mismo enorme movimiento de carruajes i ciclistas, i el mismo incalculable

número de paseantes de a pié que tanto nos habia asombrado en nuestras escursiones anteriores.

De vuelta nos sentimos fatigados: ocupamos una silla de alquiler en el lugar llamado Rond Point, del cual ya hemos dado idea i por el precio de diez céntimos que por ello pagamos, permanecemos una hora viendo desfilar a un mundo entero i distrayéndonos con los espectáculos que nos ofrecian una media docena de teatros Guignol, situados a nuestro alrededor.

Son estos teatros pequeñas carpas proscenios que dan sus funciones al aire libre, contando como espectadores a los niños de las vecindades, que concurren allí con sus madres o sus ayas.

Hicimos rumbo en seguida a nuestra Legacion que, como ántes lo hemos dicho, se encuentra en la calle Marbeuf, a inmediaciones de los Campos Elíseos.

Tuvimos la satisfaccion de encontrar ahí a nuestro distinguido colega Patricio Letelier, con quien convinimos en reunirnos al dia siguiente para hacer escursiones de estudio a traves de Paris.

Hallamos al personal de la legacion radicalmente cambiado; con escepcion del digno oficial don Jorje Herrera, todo lo demas, de Ministro a paje, era elemento nuevo: conservador pura sangre o a medias tintas.

Fuimos amablemente acogidos i como entre las malas condiciones de que podemos estar dotados no figura la de la ingratitude, dejaremos pasar esta oportunidad de hacer algunas observaciones sobre deficiencias que notamos.

Ocupamos la tarde i la noche de ese dia, en hacer visitas a compatriotas residentes en Paris.

En la mañana siguiente concurrimos al pensionado de monsieur Daumer, 7 rue Comandant Rivière, en donde ántes habíamos estado hospedados. Llegábamos allí invitados por don Patricio Letelier, con quien debíamos almorzar.

En la puerta de la casa nos encontramos con una mujer que cargaba una hermosa criatura.

Nos llamó la atencion su aspecto. Sin tener para qué le di-

rijimos la palabra. Aparentaba unos treinta años, rechoncha, de tez cobriza, pelo grueso, tipo perfecto de nuestra campesina del sur. Le preguntamos, naturalmente, en frances, si estaria en casa el señor Letelier, i recibimos como contestacion la frase siguiente, en puro idioma chileno:—«No entiendo, jeñor, pregunte éhi», señalándonos la portería.

Nos encontrábamos ante una ama que un compatriota habia traído de Chile a cargo de un hijo.

¡Qué diferencia, nos dijimos, vamor a notar a nuestra vuelta entre aquel i este mundo!

En la mesa de monsieur Daumer nos encontramos en medio de una numerosa colonia chilena: estaban allí en calidad de pensionistas don Wenceslao Vial, segundo secretario de nuestra legacion i señora, don A. Delgado, contador de la legacion i esposa, el jóven Ortúzar, oficial de la misma legacion i el doctor Barahona Calvo.

Al final del almuerzo nos hallábamos empeñados en una acalorada discusion política entre liberales i radicales de un lado i conservadores del otro. Hacia tiempo que no cruzábamos armas en este terreno i de allí que la polémica continuara durante la sobremesa hasta mas allá de las dos de la tarde.

Sacamos en limpio que no es difícil llegar a acuerdos con los conservadores cuando se encuentran distantes de su centro de accion.

A las tres nos poníamos en marcha en compañía del señor Letelier hácia el palacio de Justicia, situado en la isla de la Cité, formada por dos brazos del Sena.

Llegamos al punto de nuestro destino en un cuarto de hora de escursion en ómnibus.

Al costado de la puerta de entrada principal del palacio se halla la capilla llamada Sainte Chapelle. Es este el monumento chiche de Paris: era dia i hora de visitarlo i a ello invitamos a nuestro compañero.

La capilla es mui chica, de unos doce metros de fondo por seis de ancho; en su conjunto es admirable, no podria hacerse ni concebirse algo mas perfecto.

Está dividida en dos, una en el piso bajo i otra en el alto; ámbas son de puro i correcto órden gótico; la de abajo mas sencilla que la de arriba.

Fué construida para conservar reliquias que San Luis adquirió del emperador de Constantinopla en el año 1241, entre las cuales figuraba una corona de espinas, que segun se pretende fué la que sirvió en el martirio de Jesucristo i un gran pedazo de la Vera Cruz.

Fué destinada despues i por largo tiempo a depósito de los archivós de los Tribunales, i hoi, debidamente restaurada, se la conserva como un monumento artístico i se celebra en ella un oficio divino cada año, en el dia de la renovacion de las funciones judiciales.

La seccion que ocupa la parte alta de la capilla estaba antiguamente reservada a los soberanos i su corte.

Consiste en una nave; la techumbre, que es compuesta de arcos, está sostenida por cuarenta columnas de una sola pieza; en los espacios por ellas dejados en claro, se hallan quince ventanas compuestas de soberbios cristales, ajustados a cuadros, que datan de los siglos XII i XIII.

Estas magníficas ventanas reemplazan así a los muros, porque empiezan casi al nivel del piso para terminar en los arcos de la bóveda que constituye el cielo. Forman en conjunto con las pinturas i decoraciones de las columnas, cielo i altar i los mosaicos del piso, un todo armonioso i espléndido.

El palacio de Justicia ocupa una cuadra cuadrada; es todo de piedra, de tres pisos, aparte de otro subterráneo; por uno de sus costados hállanse cuatro torreones de la forma de los antiguos castillos.

La seccion subterránea está ocupada por la conserjería, prision preventiva a donde se conduce a los detenidos i reos que deben ser juzgados por los tribunales de justicia i correccionales. Está en comunicacion directa con todas las dependencias de las cortes i juzgados destinados a conocer en negocios o materias criminales.

Es célebre esta cárcel por haber servido como lugar de de-

tencion de la mayor parte de los reos políticos durante la gran revolucion. Consérvanse intactos los departamentos que sirvieron de calabozos a la reina Maria Antonieta i a Robespierre i a la sala en que celebraron su última reunion los jirondinos.

Como lugar de detencion adolece de sérios inconvenientes, que señalaremos detenidamente cuando estudiemos el sistema penitenciario de Paris.

Delante de la fachada principal del palacio de Justicia hállase un gran patio de honor, cerrado por una magnífica verja de fierro i bronce.

Da acceso al vestíbulo del edificio una ancha escalera de piedra. De los extremos del vestíbulo, que ocupa todo el frente, arrancan dos espaciosos corredores que llegan a otro vestíbulo que termina el edificio por el fondo, dando salida a la calle.

En el primer piso, a mano derecha, se encuentra la sala de Pas Perdus (de espera), o como la llaman mui propiamente los franceses, de pasos perdidos. Es magnífica: con capacidad para mas de mil personas; es espléndidamente decorada, del alto del edificio, llena de luz i ventilacion. No se encuentra un solo asiento, de modo que no se autoriza en ellas las esperas inoficiosas. Sin embargo, en las horas en que los tribunales están en funcion, encuéntrase allí no ménos de seiscientas personas.

Los abogados i los procuradores cuentan con salas especiales de trabajo i con bibliotecas bien provistas. Están obligados a usar en el desempeño de sus funciones un traje que consiste en una toga negra con botamangas de piel de armiño, un cuello blanco especial i un bonete negro de forma parecida a los de los clérigos.

En el edificio hai varias salas en que nuestros colegas guardan sus adminículos de gala o de réjimen.

Los juzgados i las cortes de apelaciones con sus respectivas dependencias, ocupan el primero i segundo piso.

En esta visita pudimos ver funcionar solamente a la Corte de Assises, porque los demas tribunales se encortraban en receso a causa de las vacaciones de Semana Santa.

He aquí el procedimiento i formas que vimos poner en p rá-

tica: en el fondo de la sala, que dicho sea de paso es vasta i réjiamente decorada, se destacaba un gran crucifijo, porque, dicho sea tambien de paso, el poder judicial está en manos del elemento conservador, i a pesar de todos los movimientos políticos i de ideas se ha respetado su constitucion. Bajo el crucifijo se hallaba una gran mesa-escritorio en la cual tenian asiento el presidente del tribunal i dos majistrados vestidos con túnica roja i con bonetes negros con franja roja. A la izquierda, frente a un pequeño escritorio, se hallaba el procurador de la República en igual tenida.

Al mismo costado de la sala i mas hácia el centro, habia doce jurados instalados en una especie de entarimado; cerrando la sala hácia el extremo opuesto, hallábanse varias bancas destinadas a los testigos e interesados en el proceso como así mismo a los repórters de la prensa. Mas atrás i separado por una valla de madera, un espacio para el público, sin banca o asiento alguno. Allí nos instalamos nosotros en medio de un ciento de espectadores de todo jénero i condiciones.

A la derecha, frente al jurado, se encontraban una media docena de reos acompañados de sendos jendarmes i distribuidos en compartimentos rodeados por vallas de madera.

Al lado de estos compartimentos se encontraban los abogados.

En el centro de la sala estaban los secretarios i oficiales de pluma.

Los reos entraron a la corte por una puerta que procede de la Conserjería i que da al costado mismo de la seccion que deben ocupar en el tribunal.

El presidente, a presencia de los reos i de sus respectivos abogados, hizo un resúmen del caso de que se trataba. Luego, comenzó un minucioso interrogatorio dirigido a uno de los reos: éste esplicaba su participacion en el delito de que se le acusaba, se defendia de los cargos que se le hacia, negaba algunos hechos i confesaba algunas circunstancias.

Se trataba de un caso en que tenian participacion seis autores o cómplices.

Terminado el interrogatorio, algunos de los jurados hicieron diversas preguntas a los procesados i tambien las formularon los abogados.

Acto continuo fueron llamados los testigos, quienes fueron juramentados levantando la mano derecha i prometiendo por su honor decir la verdad.

Los testigos fueron examinados por el presidente i tanto los reos como los defensores les dirijieron interrogaciones.

Concluido el exámen de testigos, el procurador de la República acusó, pidiendo la condenacion de los reos en virtud de tales i cuales hechos, antecedentes i razones.

Los abogados alegaron en seguida mas que en derecho, en tono declamativo i patético, para mover el ánimo de los jurados.

Seguimos hasta este punto el procedimiento i abandonamos la sala, comentando la habilidad del presidente del tribunal i el conocimiento tan profundo que habia demostrado del caso en cuestion.

Visitamos la sala de la corte de apelaciones, algunos juzgados i la sala de casacion.

En una visita hecha al palacio durante nuestra primera visita a Paris, vimos funcionar la *chambre de criées*, sala en la cual se hace la subasta de las propiedades que los tribunales ordenan vender. Un notario pregona el inmueble que se ofrece en venta i los procuradores hacen las posturas. Conjuntamente con la primera oferta, un oficial enciende una pequeña vela que demora un minuto en consumirse; si la oferta se ha mejorado vuelve a encender otra i así sucesivamente hasta que alguna se apaga sin que la oferta anterior haya sido modificada.

Esplicaremos la razon de este procedimiento, que a primera vista parece ridículo, cuando tratemos de la organizacion de los tribunales en forma detenida i no escribamos como lo hemos hecho ahora para dar a los profanos una somera idea de una parte de la tramitacion de los juicios.

## XXXVI

Notre Dame de Paris.—Su exterior e interior; sus torres i el tesoro.—La Morgue.—Navegando el Sena.—La Avenida de la Opera.

Señor Director:

Continuaremos la relacion de nuestras escursiones e impresiones a traves de Paris, hechas i recojidas en nuestra reciente tercera visita a esa ciudad.

Hemos dicho que en las espediciones del primer dia, recorrimos el palacio de justicia i la Sainte Chapelle, capilla de maravillosa arquitectura, que forma parte de aquel edificio.

Por falta de tiempo i porque tanto nuestro compañero, señor Letelier, como nosotros habíamos ya visitado ántes la prision de la conserjería situada en el piso subterráneo del palacio de justicia, la pasamos por alto en esta ocasion.

Lo mismo hicimos respecto a la prefectura de policia que ocupa una seccion anexa al edificio i pasamos todavia por alto el palacio del tribunal de comercio, que aislado del de los demas juzgados, constituye un monumento digno de una detenida inspeccion.

Cruzamos una plaza, llamada Place Duparvis en cuyos costados se hallan: el edificio de la prefectura del Sena, el Hotel Dieu, el primero de los hospitales de Paris, la iglesia catedral Notre Dame cuyo costado sur está abierto a uno de los brazos del Sena que constituyen la isla de la Cité en cuya superficie se encuentran todos los edificios que mencionamos.

Nos detuvimos frente a la fachada de Notre Dame, en el centro de la plaza en donde está situada. Era la tercera vez que la observábamos con detención, con ánimo de descubrir sus bellezas i de grabar su arquitectura i aspecto en nuestra imaginación.

Como edificio de gusto, de aquel gusto que hiere los sentidos agradando, debemos decir que no lo es absolutamente. Es indudable que es de mucho gusto arquitectónico como asimismo de inmenso valor, pero para apreciar una u otra circunstancia, es necesario conocer algo de arquitectura.

Nuestro juicio acerca del exterior del edificio, formado nada más que por el dictamen de los ojos, fué el siguiente: elevado edificio de piedra: de dos torres cuadrangulares: estilo gótico: columnas muy delicadas en el frontispicio: muy buenas esculturas: puertas de entrada muy bajas: conjunto armonioso, pero no atrayente ni deslumbrador.

Damos en seguida la opinión de los críticos i entendidos en materia de arquitectura, agregando datos históricos sobre este monumento i opiniones personales formadas respecto al mérito de su interior.

La iglesia de Notre Dame es hoy por hoy i desde el año 1864 la sede metropolitana. Su construcción fué empezada por el año 1250 bajo el reinado de Childeberto habiendo sido definitivamente terminada bajo el reinado de Carlos VI. Con posterioridad se han llevado a cabo algunas reformas i modificaciones de consideración.

Mide 133 metros de largo por 48 de ancho, 35 de elevación en la nave i 69 en las torres.

La fachada es la más antigua de su género i ha servido de modelo a gran número de construcciones religiosas de Francia i del extranjero; se compone de tres partes o pisos superpuestos: en el centro se halla un gran número de cristales de colores: bajo el roseton se encuentra una galería que contiene las estatuas de los reyes de Francia que más han hecho en beneficio de la iglesia i sobre estas estatuas las de Adán i Eva i la virgen adorada por ángeles: el tercer piso se compone de una

segunda galería compuesta por columnitas sosteniendo las ojivas i dominando este espléndido conjunto se elevan dos torres cuadrangulares, una a cada extremo de la fachada i que ostentan dobles ventanas de 16 metros de altura.

El interior está dividido en cinco naves principales, cuya longitud excede de 127 metros.

Su mérito artístico como su valor intrínseco, pueden fácilmente ser apreciados: se descubre a la simple vista la magnificencia, la correccion del estilo arquitectónico, la pureza de las líneas i lo armónico del conjunto.

Diríase una iglesia construida de madera, material con que el arquitecto hubiera podido consultar todos los detalles necesarios para hacer del monumento, un templo de aire ligero i esbelto.

Se hace difícil creer que todo aquello es de piedra, particularmente cuando se observa las atrevidas i altas bóvedas ojivales.

Así el conjunto del interior a diferencia del conjunto del exterior, nos produjo una magnífica impresion.

La nave principal a cuyo frente se encuentra el coro i el altar mayor, está rodeada por columnas de piedra de grande altura: sobre las naves laterales i viniendo hácia la nave central, se halla una inmensa galería ornada de 108 columnitas formadas de una sola piedra.

En todo existen 23 capillas alrededor de las naves i del coro i en el recinto ocupado por este último, se hallan un buen número de tumbas i mausoleos.

Las capillas son sencillas; no contienen nada de notable; ninguna escultura llama fuertemente la atencion, pero entre las tumbas hai algunas que ostentan grupos i trabajos en mármol de esquisito gusto i debidos a grandes reputaciones.

El altar no guarda proporcion con la solemnidad i condiciones del edificio, apénas si se descubre el grupo escultórico de mármol que lo constituye, por entre cirios i las demas ornamentaciones místicas.

En el coro se hallan sillas de madera talladas, de tiempos mui remotos. El púlpito es una obra de arte acabada.

Las naves laterales rodean a la nave central, pasando por detras del altar mayor que cierra a ésta.

El órgano de la catedral es obra de Cavaille i es tenido por uno de los mejores i completos; es compuesto de 86 juegos i de 5,500 tubos.

No puede visitarse a Notre Dame sin subir a sus torres i sin inspeccionar el tesoro.

Desde las torres se obtiene la vista de un soberbio panorama; elevadas como son i situadas en el centro de Paris, descubren horizontes espléndidos. Se encuentra en estas torres la colosal campana de Sebastopol, que mide dos metros 60 centímetros de diámetro con un peso de 16,000 kilos, de los que 488 componen el badajo. Fué bautizada en 1772 siendo Luis XIV su padrino.

El tesoro, ocupa una parte de la sacristía. Para entrar a esta seccion debe pagarse 60 céntimos; la entrada al templo es gratis, pero se pide por una monja de caridad que se encuentra de rodillas a la puerta de entrada, un óbolo para los pobres.

Bien pudiera cobrarse algo a ciertas horas del dia porque mas que iglesia parece un simple monumento, dada la libertad con que todo el mundo la visita por mera curiosidad o estudio. La romería empieza por la mañana i no termina sino tarde de la noche.

No sabemos cómo puedan llevarse a cabo los servicios religiosos en medio de una corriente no interrumpida de visitantes de todas condiciones i creencias.

Como decíamos, el tesoro debe ser visitado porque encierra objetos mui valiosos i reliquias de un alto valor histórico.

Encuétrase allí la corona de espinas de San Luis, el Santo Clavo, una reliquia de la Vera Cruz, vasos sagrados regalados por Napoleon III, el manto que llevó Napoleon 1.º cuando fué constituido emperador, ornamentos suntuosos regalados por emperadores i reyes, estátuas de plata de la Virjen i bustos del mismo metal de San Dionisio i San Luis, una gran cruz griega esmaltada, los vestidos ensangrentados de monseñor Affre,

muerto sobre una barricada el año 48, de monseñor Sibur i de monseñor Darloy, fusilado por los comunistas en 1871 etc., etc.

---

A la hora en que terminamos nuestra visita a Notre Dame, no nos quedaba tiempo sino para visitar la Morgue, establecimiento que está situado justamente atrás del edificio de la Catedral.

Su aspecto exterior, no ofrece nada de notable. La de Santiago es por el mismo estilo i entendemos que debe haber sido copiada de la de Paris, a juzgar por nuestros recuerdos.

Es de un solo piso i de unos 20 metros de largo por 12 i 15 de fondo. Penetrando al edificio, se halla una division de tabique que cierra un pasadizo estrecho. En las paredes hai un tablero conteniendo un buen número de fotografías que corresponden a individuos muertos natural o violentamente, cuya identidad no ha podido ser comprobada.

Por dos puertas de este tabique, se penetra a una sala desde donde se ven los cadáveres espuestos al público.

Se exhiben en camillas de madera inclinadas i colocadas en un necroscomio que se mantiene por medio de corrientes i tubos de hielo, a una temperatura bajísima para evitar su descomposicion.

La sala frigorífica está separada de la destinada al público por medio de un tabique de cristal.

A la derecha e izquierda de la sala de reconocimientos, hai puertas que conducen a las oficinas de los inspectores i agentes de la policia.

---

Terminadas las escursiones de estudio a que teníamos destinado el segundo dia, cruzamos el Sena por el famoso Pont Neuf, en el centro del cual se halla la estatua ecuestre de Enrique IV.

Al extremo del puente bajamos unos cinco metros por una escala adherida al tajamar del Sena; nos encontramos en una especie de avenida inclinada, de cuatro metros de ancho: avanzamos un poco, cruzamos un ligero puente colgante i nos detuvimos en un pequeño muelle flotante: dos minutos mas tarde atracaba al muelle una lancha a vapor, elegante i rápida; descendieron de ella unas veinte personas i subimos otras tantas; medio minuto despues funcionaban las hélices i seguíamos el curso de las aguas del rio, cómodamente instalados en la cubierta, en medio de doscientos pasajeros i deleitándonos con los acordes de una mui regular orquesta.

Antes de cinco minutos atracábamos a otro muelle flotante; pagábamos al salir 10 céntimos; cruzábamos el puente que unia al muelle con la avenida de las riberas del rio, subíamos de esta avenida a la superior, al nivel del piso de la ciudad i avanzábamos hácia el centro de la plaza de la Concordia.

Nuestro compañero de excursion siguió por los Campos Elíseos i nosotros penetramos en la Avenida de la Ópera hácia los boulevares: queríamos comer en un restaurant Duval próximo al teatro Follies Bergières en donde nos proponíamos matar la noche.

La Avenida de la Ópera sale a los Campos Elíseos poco mas arriba de la plaza de la Concordia. Desde su entrada, se ve al fondo la figura imponente del monumental coliseo. Es una de las avenidas de mayor movimiento i que cuenta con edificios mas suntuosos. La calle es en conjunto espléndida, ancha, limpia como un salon i embaldosada con una composicion, al parecer de cimiento romano.

Seguimos el curso de la avenida durante unos quince minutos hasta llegar a los grandes boulevares que la atraviesan casi a su término, a pocos metros del teatro.

Perdidos unos cinco minutos en tentativas para atravesar la avenida i cruzar a los boulevares, logramos nuestro propósito no sin haber tenido que correr i agazaparnos en las defensas especiales consultadas para librar a los paseantes pedestres de los coches, ómnibus, caballos i bicicletas.

Llegamos luego al punto de nuestro destino. Subimos a un segundo piso, nos encontramos en una vasta sala, alumbrada profusamente por medio de luz eléctrica i distribuidas en ella unas cien mesitas para dos i cuatro personas. Casi todas estaban ocupadas, pero nos fué posible encontrar asiento.

Entre los concurrentes abundaba bastante el sexo bello.

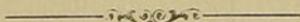
Al entrar al establecimiento, un empleado de la administracion, nos proveyó de una esquila en la cual debia la sirvienta anotar en el momento de servirnos, el valor del plato que nos trajera.

Se nos presentó un menú interminable de guisos variadísimos i cuyo precio subia de 15 céntimos a 2 francos.

Fuimos atendidos por una buena moza, de sus 20 abriles que vestia uniforme negro, toca blanca con largas cintas del mismo color, delantal i bota mangas igualmente blancas i limpias.

Por tres francos i medio comimos opíparamente incluso una media botella de buen vino i quedamos en disposicion de emprender la marcha hácia el famoso Follies Bergières.

Newcastle, Mayo 26 de 1897.



## XXXVII

En camino al Follies Bergères.— En los boulevares.— A las puertas del Follies.— Una orquesta compuesta de sirenas.— La sala de espectáculos.— La representacion.— Durante los entreactos.— Las cocottes.— La Cleo.— Los estudiantes y el Bar Bullier.— El Paris que se divierte:

Señor Director:

Estamos en camino al Follies Bergères; a media cuadra de la Avenida de la Ópera i del coliseo de este nombre en el boulevard des Capucines.

Son las 8½ de la noche, precisamente la hora en que empieza la funcion en el Follies.

Sabemos que nos encontramos distantes del punto de nuestro destino i no recordamos bien su ubicacion.

¿Qué hacer? ocupar un coche, es claro; pero, nó, nada perdemos llegando un poco atrasados: un coche nos cuesta dos francos, que, agregados a los tres que nos costará la entrada al Follies, harán cinco francos ¡mucha plata! Con cinco francos podríamos ir a otro teatro de mayor reputacion en las inmediaciones del lugar en que nos encontramos—Reflexion europea.

Echamos a andar a pié siguiendo el boulevard des Capucines, tratando de recordar la ruta que debíamos continuar i comentando en silencio cuanto veíamos.

Hacia cerca de siete meses que habíamos recorrido por última vez esos centros del gusto, de las maravillas, de las tentaciones, de alegría, de luz, de vida; esos centros, en fin, que constituyen, en conjunto, el primer paseo del mundo.

Allí estaban los boulevares: la ancha avenida central iluminada a *giorno* por medio de elevados faroles de luz eléctrica colocados en el centro de la calle a cada sesenta metros; la pálida i fuerte luz de esos focos reflejándose en el piso encerado; los centenares de carruajes deslizándose sin ruido en uno i otro sentido, i ocupados por paseantes de todas las naciones i de todas las razas del mundo; los i las ciclistas alarmando con el sonido de las campanillas i bocinas i aumentando el ya enorme movimiento jeneral, cruzaban en todas direcciones los pesados ómnibus arrastrados por macizos frisonos.

Una hilera de frondosos árboles, que faltos de la luz del día se destacaban como puntos sombríos, formaban el marco de la avenida central; tras de ellos, las veredas, anchas, de unos cinco metros, iluminadas por múltiples faroles a gas i por los millares de focos instalados en los restaurants, cafés, tiendas i almacenes establecidos a lo largo de ellas.

Siguiendo su curso íbamos nosotros en medio de una corriente compacta de jentes de todas condiciones; desfilando por ante vidrieras cuajadas de ricos i finos objetos de arte, por ante joyerías, sombrererías, mueblerías, tiendas de calzado, de ropa blanca, de confiterías i de restaurants al aire libre.

Cada cincuenta metros encontrábamos unas 20 o 30 pequeñas mesitas instaladas bajo carpas colgantes, ocupando unos dos metros del ancho de la vereda i situadas a lo largo del frente de restaurants. Allí se instala medio mundo a beber refrijerios, café, chocolate, lo que el gusto pida. Una buena orquesta regala en el entretanto, desde el interior del restaurant, los oídos del consumidor.

Antes de mucho, pasamos por frente al café de la Paix, uno de los mejores de los boulevares: tres o cuatro mil luces alumbraban el artístico interior, quebrándose en los millares de espejos i en las alhajas de las damas allí instaladas.

Encontramos un policial.

—Pardon, s'il vous plaît, monsieur? Le Follies Bergère, s'il vous plaît?

—Suivez les boulevards, tout droit jusqu'a a la Porte Saint Martin et descendez la première rue a gauche.

—Merci bien.

—Bon soir, monsieur.

Se trata de seguir los boulevares derecho: hemos pasado ya el des Capucines i el des Italiens, vamos en el de Montmartre. Todos siguen una misma línea, casi completamente recta, solo cambian de nombre en ciertos puntos.

Cruzando una calle vimos en la esquina un arco formado de luces de colores, en el cual se leía Follies Bergères: ya nos orientamos, no teníamos sino que seguir el viento que nos indicaba este aviso.

A las 9 estábamos a las puertas del Follies; buen número de coches estacionados en las inmediaciones; grandes focos eléctricos iluminando la fachada del edificio, que es por el estilo de la del fenecido teatro Santiago de nuestra capital; varios individuos de librea, ofreciendo programas i sus servicios personales para cualquier comision. Atravesamos los umbrales de la puerta de entrada i nos encontramos en una especie de foyer mas o ménos estenso; tomamos nuestro boleto a sillón de platea, que nos costó 3 francos, i adentro...

Entramos a una espaciosa sala de sus 50 metros de largo por 30 de ancho, en el centro de la cual elevábase una plataforma sobre la que ejecutaba una orquesta compuesta de treinta sirenas vestidas todas de blanco.

Largas cabelleras rubias cubrían sus espaldas i rosados tintes acusaban juventud i frescura en sus rostros. Ninguna sería mayor de 20 años.

Alrededor de la plataforma la sala estaba desocupada: destínase a bailes; en los extremos encontrábase un par de cientos de mesitas de consumos.

Arriba hállanse palcos distribuidos en galerías que dan hácia este salón.

Al fondo una ancha escala i al costado de ésta, dos grandes arcadas. Por las escalas se sube a las galerías del salón que hemos bosquejado i se entra al *promenoir* del teatro: por las arcadas se pasa al foyer i de allí a los sillones de palcos.

La sala de espectáculos tiene la capacidad del Odeon de Valparaiso o del Santiago de nuestra capital; pero en cuanto a su distribucion es totalmente distinta, i por lo que hace a su mérito i gusto artístico, no hai punto de comparacion: el Follies es de estilo alegre i sus decoraciones, tallados i pinturas, le dan un golpe de vista mui hermoso.

La representacion fué variada i buena: no está dentro de nuestro propósito, describirla. Hubo de todo. Concierto instrumental i vocal: un precioso *ballet*, juguetes cómicos, juegos de óptica, de prestidijitacion, ecuestres, troupes de perros i elefantes sabios, etc.

Las gracias de los elefantes nos maravillaron; eran cuatro. tocaron el piano con la trompa, acompañando a la orquesta; columpiaron a un ciudadano instalado en un trapecio, se echaron sobre un individuo que se encontraba tendido en el suelo con tal tiento que apénas le rozaban; bailaron distribuidos en dos parejas; nno se subió sobre otro que se echó al suelo, etc., etc. No habíamos visto ántes nada parecido en este órden de diversion.

Durante los entreactos, que son largos, la jente sería permanece en sus aposentaduras i se hace servir allí lo que desea. La no sería, o sería solo de dia, sale al *promenoir* o al primer salon.

Allí se baila, se bebe, se enamora, se coquetea. Las ninfas de la orquesta, presidiendo el conjunto, tocan bailes, cancanes, aires picarescos, etc.

Es este uno de los centros o campos de accion de las *cocottes*. Tienen acceso grátis al teatro. Se instalan durante la representacion en el *promenoir* o sean semi-salas situadas en la primera i única galería. Allí hacen sus conquistas, encuentran a sus habituales, departen, rien, seducen...

Despues de la desaparicion del Jardín de Paris, es el Follies Bergère el punto mas frecuentado por la colonia rica extranjera i por tanto es tambien el punto de reunion de las señoritas mas distinguidas del mundo lijero.

A pesar de todo, nunca se produce escándalo alguno en estos centros: una persona inocente podría mantenerse allí sin sospechar siquiera que se encontraba en medio de la perversion.

La compostura absoluta reina en todo: en los movimientos, en la postura, en la continencia i en el lenguaje.

Ninguna mujer se excede jamas en la bebida: no asedian al pacífico espectador, ni aun se insinúan de palabra o por señas; esperan ser invitadas.

Encontrándose vacantes, se pasean, jeneralmente de a dos, a lo largo del *promenoir* o en la sala de baile.

Los trajes de estas damas imprimen la moda en Paris i en el mundo. Lo que decimos.

Las de tono constituyen un factor de no poca monta.

Jeneralmente son hijas de familia, pervertidas o engañadas por un elemento que se conoce con la designacion de *macreau*. Otras han sido artistas de mayor o menor reputacion; otras, obreras, pero todas tienen un alto grado de instruccion i cultura. Las desgraciadas que siguen la línea estraviada sin poseer estas condiciones, se quedan en la categoría de *grisettes*, de simple mujer de la calle: no llegan a ser *cocottes*, no serian aceptadas por el personal que compone el gremio; no tendrían acceso gratuito a los teatros que les sirven de centro ni a los grandes cafés que frecuentan aquéllas.

La *cocotte*, aparece en revista de diarios; se presenta en todos los lugares i en todos los paseos; de ordinario gastando lujo no solamente en el vestir sino en todo: en sus coches, en sus lacayos, en palco de los primeros teatros, etc.

Las que encontramos en el Follies en la noche de nuestra revista, pertenecían al 4.º i 5.º orden i como escepcion podia verse a una que otra del tercer orden.

Eran casi todas francesas. Encontrábanse algunas alemanas, inglesas, italianas, norte americanas. Eran mui raras las españolas.

La Cleo, bailarina en boga en estos dias, es una linda muchacha que ahora un año no pasaba de ser una tranquila actriz de la Ópera. Es hoi la predilecta del rei de un pais vecino.

La mujer parisiense suple la hermosura por la gracia i por las finas maneras, i por el chic en el vestir. Tiene conversacion fácil, elevada i amena.

No se creeria que bajo apariencias exteriores tan recomendables, se encontrara tanta abyeccion i tanto olvido de sus costumbres primitivas.

La *cocotte* forma parte esencial e indispensable de la vida parisiense: es acaso el factor que figura en primera línea entre los atractivos lijeros de la gran ciudad: príncipes i reyes llegan de incógnitos a Paris para hacerles la corte.

Los incautos dejan fortunas, rios de oro en sus agasajos, muchos dejan allí su porvenir, i centenares, la propia vida.

He ahí el fantasma de la juventud i de los inespertos... la tela araña con que Paris envuelve a sus visitantes; el fuego fátuo que descarria al viajero; la sirena que encanta, la ninfa que atrae, la Cleopatra que seduce, la mujer artista i bondadosa en muchas ocasiones, virtuosa, apesar de todo i aun sublime en mas de un caso, depravada i cruel, lasciva i criminal, en algunas ocasiones, mejor dicho, en pocas ocasiones.

En el fondo, conserva siempre este elemento algo de la educacion i de los buenos ejemplos que recibiera en su cuna i para contener sus instintos criminales, está la policia en cuyos registros se hallan inscritas i que sigue de cerca sus pasos i jestionnes. Suelen ser heroínas de crímenes pasionales.

El Follies Bergères es frecuentado por buena jente: quien desee presenciar los espectáculos teatrales en paz, no tiene sino que ocupar su asiento en platea o palco: allí nadie lo molesta, ni nada anormal está obligado a presenciar: las escenas de otro orden se desarrollan a sus espaldas.

Por el estilo del Follies Bergères hai otros teatros: el Casino de Paris, el Olimpia i el Moulin Rouge. Los dos primeros son mas o ménos del mismo jénero i el último un poco mas bajo.

En el Casino, termina la velada teatral con un can-can bailado por cuatro eximias danzantes. La sala de espectáculos se encuentra próxima al escenario en el mismo gran salon del *pro-*

*menoir* en donde el público se pasea i se hace servir lo que quiere.

En el Olimpia, no hai baile i la sala tiene todas las condiciones de un teatro: el *promenoir* es estrecho.

En el Moulin Rouge, por el contrario, el teatro es algo secundario, siendo el baile lo principal. A las diez de la noche, encuéntrase allí no ménos de cien parejas danzando a veces desenfrenadamente. La moral no impera en este lugar. Hai excesos en la bebida i se producen espectáculos poco edificantes.

Todos estos teatros cierran sus puertas a la media noche.

I ya que de ellos hablamos, describiremos a la lijera, otro por su estilo, adonde concurren las *grisettes* i los estudiantes. Toman éstas, otro jénero dentro del depravado

Son muchachas jóvenes i buenas mozonas empleadas en los cafées del barrio latino, o sea, de los estudiantes.

Terminadas sus tareas, se dirijen éstos a los *brasseries* a beber un bock; en esos centros encuentran a las cantineras i empleadas dispuestas a dejarse seducir por las gracias físicas o intelectuales de los estudiantes. Se citan con alguno, van a cenar con tres o cuatro francos: se divierten en los corrillos que forman i pagan los gastos hechos i requiebros que han recibido, con amabilidades personales.

Entre las ex-empleadas de cafées i restaurants de aquel barrio i las en actual servicio, se ha formado un núcleo de muchachas alegres de tipo *sui jeneris*. que acompaña a los estudiantes en calidad de *attachées* en todas sus travesuras, diabluras i diversiones.

Es el elemento que predomina en el famoso Bal Bullier.

No hai visitante de Paris que no concurra a presenciar estos bailes.

Tienen lugar dos o tres veces por semana en una gran sala ubicada cerca del jardin del Luxemburgo, en el centro del barrio latino.

La sala, de unos 60 metros de largo por 30 de ancho, es de construccion lijera, casi todo de fierro, mui alta i bien ventilada,

de un aspecto atrayente. Al fondo hai una plataforma destinada a los espectadores que deseen servirse licores o refrescos; a uno de los costados, una seccion para la orquesta; i por el otro costado, la sala está abierta a un jardin en la cual se encuentran grutas i una cantidad de kioskos formados por enredaderas.

Hállanse en el jardin i en la parte del salon contiguo a él, una cantidad de distracciones: tiros al blanco, fotografías instantáneas, juegos de luces, pesos automáticos, fanfarras, etc.

Los bailes empiezan a las 8 de la noche para terminar a las 11 o 12.

Temprano se llena el local con unas tres a cuatrocientas personas.

Al empezar la fiesta, comienza la chacota mas orijinal.

El uno baila en un pié, el otro, con una muchacha sobre los hombros en traje de ciclista, pantalon córto i blusa de hombre; aquel jesticula como payaso, el otro toma el aire de un archiduque, éste canta como un gallo, el de mas acá rebuzna i el de mas allá brinca como un desaforado.

Es un mundo de estudiantes el que impera allí: el literato está representado por tipos de chaquet raído, el poeta por sujetos de gran melena, el pintor i escultor por individuos mal traídos cuya cabellera roza los hombros.

Cada cual se divierte a su regalado gusto: diríase una reunion de muchachos de ocho años con pantalones largos i pelos en la cara.

Como compañeras i secundándolos en todo i por todo, se encuentra el cuerpo de cantineras de que hemos hablado.

Dará una idea de lo que es esta reunion, el detalle siguiente: un estudiante, grita ¡a saltar! i se dobla como lo hacen los muchachos de escuela: toma vuelo una muchacha i apoyando las manos sobre el individuo, lo salta; se dobla ella a su turno i pasa a ser saltada i un minuto despues, hai ya cien individuos doblados i otros tantos saltando alrededor de toda la sala.

Cuando llega su turno al can-can, el bullicio sube a su colmo.

En medio de toda esta confusion, el órden reina: nada de

disputas ni borracheras ni de acciones que pugnen abiertamente con la moral.

Las muchachas concurren con sus vestidos de calle i aunque quisieran vestirse de seda, el sueldo de sus amantes no da para ello.

Disuelto el baile, continúan los corrillos hasta las 12½ en las *basseries* de los alrededores i de ahí cada cual se acomoda como le toca en suerte.

---

Tal es, descrito a la lijera, el Paris que se divierte.

No faltan, sobran las tentaciones, pero, no constituyen el peligro tan exagerado de que tanto se habla.

En Paris zozobran millares i millones de turistas, pero de entre ellos el 99 por ciento habria zozobrado en su propia casa.

El hombre cuerdo, puede pasearse impunemente en medio de esta vorájin; son los inespertos i atolondrados, aquellos que salen de su casa sin conocer lo que es el mundo, los que se embriagan i marean en la gran ciudad.

Las señoras de nuestro pais sienten horror por Paris, tiemblan ante la idea de que sus maridos o hijos puedan sentirse tentados de venir a este tenido como centro de corrupcion; pero, con ello no cometen sino una injusticia hácia Paris, porque todas las grandes ciudades europeas son tanto o mas corrompidas, incluyendo a Lóndres que, como capital del reino de los frios británicos, es considerada como ciudad moral, sin cuidados.

Los placeres vedados de Paris son mas jeneralmente conocidos, solamente porque todo el mundo viene allí en busca de ellos i porque el turista puede conocer los vicios que encierra la ciudad en un dia, a diferencia de otras, en donde la hipocresía oculta una buena parte.

## XXXVIII

Preparativos para celebrar el Jubileo de la Reina Victoria en Lóndres.—  
El Guarda muebles de Paris.—El Hotel de los Inválidos.—La Iglesia  
de San Luis.—La Tumba de Napoleon.—La Cámara de Diputados.  
—El Diputado mahometano Grenier.—El Instituto de Francia.—  
El Presidente Faure.

Señor Director:

Continuaremos la relacion de las impresiones recibidas en nuestra última visita a Paris. Seremos en lo posible lacónicos, a fin de terminarla en la siguiente correspondencia, pues ya es tiempo de que demos a conocer la gran metrópoli británica que, en la próxima semana se constituirá en el centro de las fiestas mas soberbias que haya presenciado el siglo actual. Nada omitirán todos los ingleses del globo terrestre por dar esplendor i brillo a la celebracion del sexajésimo aniversario de la ocupacion del trono de Gran Bretaña por la reina Victoria.

En estos momentos hacemos nuestras maletas para dirijirnos a Lóndres i al propio tiempo enfardamos toda nuestra prudencia para evitar el ser sofocados o aplastados, accidentes de que serán victimas algunos millares de curiosos.

Las calles de Lóndres son en jeneral angostas i se hacen estrechas para contener el público que las trafica en dias ordinarios; ¡cuánto llegarán a serlo cuando una poblacion de doce millones de individuos se agrupe en un pequeño trayecto para presenciar el desfile de la procesion cívica que encabezará la reina!

La fuerza pública se considera de antemano impotente para dominar la masa popular i las autoridades, previendo los accidentes, han tomado las medidas de distribuir, de cuadra en cuadra, destacamentos de ambulancias. Los hospitales centrales de la ciudad no admitirán enfermo comun alguno durante el dia de la procesion; las camas estarán a disposicion de las víctimas del patriotismo, de la curiosidad o de la imprudencia.

Nos daremos el gusto de relatar detalladamente a nuestros lectores las fiestas que, con tan justificado motivo, tendrán lugar en aquella metrópoli.

---

Dedicamos el tercer dia de nuestra escursion a traves de Paris a inspeccionar el Guarda Muebles, Los Inválidos, La Tumba de Napoleon, la Cámara de Diputados i el Instituto de Francia, edificios i monumentos que se encuentran situados no mui distantes unos de otros en línea mas o ménos recta, al costado del Sena.

Destinamos la noche a conocer el Cabaret de la Muerte, el Cabaret del Cielo i la Maison Rouge.

El Museo del Guarda Muebles, está dedicado a la exhibicion de las tapicerías de Gobelinos i Bauvais i de los muebles que estuvieron en uso en los palacios de los reyes Luis XIV, XV i XVI.

Se encuentran allí ejemplares riquísimos de todas las piezas que constituyen un menaje. Cada mueble se halla numerado i en un catálogo que se vende ahí mismo, se consigna su historia.

Cuatro espaciosos salones están destinados a este objeto. Con mucha frecuencia se cambian los mobiliarios exhibidos, pues son tan numerosos que las salas del Museo no pueden contener mas de la cuarta parte.

Gracias a haber sido portadores de una tarjeta de introduccion para el director del Palacio, pudimos contar con un empleado que nos explicara de viva voz el mérito de los objetos

en exhibicion. De otro modo, habríamos pasado por alto un sinnúmero de detalles i no habríamos podido darnos idea del valor artístico e intrínseco de lo que veíamos.

Revistamos catres, camas, veladores, peinadores, roperos, estantes, escritorios, necesaires, etc., usados por los indicados reyes i por sus esposas e hijos: gran número de pinturas i obsequios hechos a esos soberanos por personajes de otras naciones: tapicerías i cortinajes de los mas ricos; muchos de ellos contando con mas de un siglo de existencia, conservaban el lustre i apariencias de telas recientemente fabricadas. Los Gobelinos i Bauvais son los mas hermosos de entre todos los que se exhiben en Paris.

---

El monumental edificio conocido con el nombre de Hotel de los Inválidos fué construido durante el reinado de Luis XIV por los años de 1671 a 1675.

Desde su fundacion hasta la fecha ha estado destinado a procurar habitacion i manutencion a los militares invalidados a consecuencia del servicio de las armas.

Ocupa una superficie de 126,985 metros cuadrados i tiene capacidad para cinco mil hospedados. Es de tres pisos i forma en conjunto una imponente mole de piedra i ladrillo.

Delante de la fachada principal se estiende un estenso jardin i una plazuela rodeada por un ancho i profundo foso. En ella se encuentran dos baterías de artillería cuyas piezas sirvieron en las campañas de Napoleon I. Están destinadas a hacer las salvas o saludos de honor.

La fachada tiene mas de doscientos metros de largo i hácia el centro hállase el pórtico de entrada. Da acceso a un enorme patio cuyos costados están rodeados por las habitaciones que constituyen el edificio.

Las murallas están decoradas en toda su estension por pinturas representando pasajes de la historia de Francia i especialmente de las campañas militares desde los tiempos de Carlomagno hasta Napoleon I.

En la galería de la derecha, se halla un museo de artillería i de marina, mui completos.

El resto del edificio contiene dormitorios, diversos salones, enfermerías, refectorios, baños, despensas, etc., todo lo correspondiente a una inmensa casa de pension.

En los comedores i pasillos, vése un buen número de gloriosos inválidos, vestidos con su respectivo uniforme, ostentando medallas de honor o sirviéndose de muletas, otros aparatos ortopédicos o pequeños coches. Todos son ya ancianos.

Al fondo del gran patio, frente al pórtico principal, se destaca una buena estatua de Napoleon I en traje militar.

Detrás de la estatua encuéntranse las puertas de entrada a la iglesia de San Luis. Como edificio i como templo, la iglesia no presenta nada de notable. Su gran notoriedad estriba en el sinnúmero de banderas i estandartes que se conservan pendientes de los cornizamientos del cielo i provenientes de las campañas de Crimea, Italia, China, Méjico i Tonkin. Contamos arriba de 500 de estos trofeos, la mayor parte de los cuales están hechos jirones, ennegrecidos i agujereados por tiros a bala. Contiene varios valiosos monumentos consagrados a perpetuar la memoria de ilustres guerreros entre los cuales figuran: Turena, Moncey, Jourdan, Bertrand, Vauban, Kléber, etc.

Tras del altar hai una gran puerta de cristales que da acceso al Dôme de Los Inválidos, en donde se encuentra la tumba de Napoleon.

Para visitarlo, hai que salir de la iglesia, pues aquella puerta está cerrada al público. Se toma el corredor llamado de Metz, del edificio de los Inválidos i saliendo a un gran patio que forma el fin del Hotel, se halla el visitante, al costado del Dôme.

Es ésta una hermosísima construccion relijiosa de estilo griego. Su pórtico está formado de columnas dóricas i corintias superpuestas, dominadas por un fróntis triangular. A los costados se encuentran las estatuas de San Luis i Carlomagno i dominando a éstas i otras esculturas alegóricas, se halla un ático que sostiene una magnífica cúpula con bajo relieves dorados, sobre la cual se encuentra sobremontada, una flecha ter-

minando en cruz que se eleva a 105 metros sobre el nivel del suelo.

El interior encierra la tumba de Napoleon.

Al borde de ella, dentro de aquel réjio i solemne edificio se siente el espíritu sobrecojido de admiracion i de respeto.

Ha sido éste el único monumento europeo que nos ha producido una impresion fuerte.

Es uno de los mas visitados de Paris. No hai turista que recorra la ciudad que no vaya allí.

Entrando al salon o capilla, cubierta por la cúpula que constituye el Dôme, sorprende el estilo jeneral de la construccion, la elevacion i líneas armónicas de la cúpula, las hermosas pinturas que cubren el cielo i la riqueza i elegancia del piso de mosaico.

Las murallas están pintadas de blanco i contribuyen, refractando la luz, a dar espléndida claridad a todo el recinto.

Avanzando hácia el centro, se halla una grande abertura circular rodeada de una alta baranda de mármol; a unos cinco metros bajo el nivel del piso, se levanta la cripta que encierra los restos del incomparable guerrero. Es de 4 metros de largo por dos de ancho i 4.50 de altura i formada de un solo bloque de granito rojo de Finlandia instalado sobre un pedestal de granito verde de Los Vosgos.

Rodeando la cripta, hállanse doce grandes estátuas en mármol, debidas a Pradier, simbolizando las principales victorias napoleónicas: trofeos de banderas, magníficos bajo-relieves i en el pavimento, coronas de laureles en mosaico. Grabados en notables caracteres se leen los nombres de las principales victorias obtenidas por el jeneral entre los jenerales: Rivoli, Pirámidas, Marengo, Austerlitz, Sena, Friedland, Wagram, Moscou, etc.

Para penetrar al recinto en que se halla la cripta, hai que descender por escalas de espléndido mármol, que se encuentran contiguas a la puerta que separa al Dôme de la iglesia de San Luis.

La puerta de entrada es lo mas imponente que puede figu-

rarse. El conjunto de ese sitio, hace meditar. Creeria uno que va a penetrar realmente a una rejion especial, a otro mundo destinado a la vida de los muertos.

A derecha e izquierda de la puerta de entrada, que es de bronce finamente tallado i de grandes proporciones, hállanse dos colosales estátuas de bronce en forma de cariátides que tienen en sus manos sobre cojinetes, el cetro, la corona i un globo terrestre.

Sobre la puerta se lee la inscripcion siguiente que fué tomada del testamento de Napoleon:

«Deseo que mis cenizas reposen a las orillas del Sena, en medio de este pueblo frances que tanto he amado».

En el resto del interior del edificio, se encuentran: la tumba de José Napoleon, dentro de una seccion llamada capilla de San Agustín: la tumba de Vauban: mausoleos en que descansan los restos de Bertrand i Duroc, los dos últimos compañeros de armas de Napoleon; la tumba de Turena i la capilla de San Jerónimo que contiene las tumbas del príncipe de este nombre i de su hijo mayor.

---

Concluida nuestra visita a los Inválidos, cuyo museo de artillería, guerra, marina i etnográfico, no tuvimos tiempo de inspeccionar, salimos a una inmensa plaza a la cual da frente aquel edificio.

La atravesamos por en medio de grandes hacinamientos de piedra, escavaciones, montañas de tierra i andariveles. Es el sitio en donde tendrá lugar la próxima esposicion de 1900. Los trabajos se estaban llevando con bastante actividad: muchos cimientos estaban comenzados.

Esta plaza llega hasta la orilla del Sena sobre el cual se echará el gran puente que inauguró el czar de Rusia. Ocupa unas cinco cuadradas.

A esa estension destinada a las instalaciones de la esposicion se agregará otro tanto, tomado del lado opuesto del Sena, al

costado de los Campos Elíseos, hácia los cuales tendrá la espacion su entrada principal. Hace pocos dias se ha comenzado la demolicion del palacio de la Industria, edificio que costó millones de francos, a fin de destinar el terreno que ocupaba, a ensanchar el área del gigantesco torneo comercial, industrial i artístico del siglo.

Siguiendo el costado del Sena, llegamos en ménos de diez minutos a la Cámara de Diputados, situada al frente de la plaza de la Concordia, con la cual está en comunicacion por un puente que atraviesa el rio.

Su fachada es formada por grandes columnas de piedra i es en todo semejante, aunque inferior, a la de la Magdalena, con la cual hace pendant, encontrándose ámbas construcciones vis a vis.

Fué construido para la duquesa de Borbon i habitado por mucho tiempo por el príncipe de Condé; fué despues adquirido por el Estado i destinado a residencia del antiguo Consejo de los Quinientos i mas tarde al cuerpo lejislativo que hoi lo ocupa.

Cuenta con dos fachadas: una que da frente al Sena i otra en el extremo opuesto, que da al Palacio Borbon. La primera es la principal. A su frente hai un patio rodeado por magnífica verja de fierro i bronce.

Al costado del pórtico i en el patio, encuéntranse estátuas de gran tamaño representando la Justicia i la Prudencia, la Industria i el Comercio, la Paz, la Guerra, la Elocuencia, la Francia votando i la Fuerza Legal.

La sala de sesiones tiene forma de hemiciclo poco mas espaciosa que la incendiada nuestra. Las tribunas ocupan la misma posicion que ocupaban las de nuestra Cámara i estan sostenidas por veinte columnas jónicas en mármol, distribuidas cada cuatro metros. Hai un solo órden de tribunas i no son mui espaciosas; contienen galerías de cuatro filas. Entre cada columna, las tribunas estan divididas por tabiques lijeros, pero que los separan completamente. En cada seccion se encuentran dos policiales.

Los asientos para los diputados estan distribuidos en galerías separadas entre sí por pasillos. No son absolutamente confortables: tienen la forma de bancos tirados, forrados en terciopelo granate. El tapiz es tambien granate con angostas franjas verdes al costado de los pasillos. Al frente de cada asiento, que están numerados, hai un pequeño aparato de madera con cajones que sirven para escribir i guardar papeles o libros.

El presidente i secretarios ocupan una tribuna alta de madera al frente de la sala; formando parte de esa tribuna i a un nivel un poco mas bajo, se halla la de los oradores, a la cual dan acceso dos escalas colocadas una a cada lado.

El ático delante del cual se encuentran esas tribunas, está sostenido por pedestales de columnas con bajo relieves i dominándolas, ostenta las estatuas de la Razon, la Justicia, la Prudencia i la Elocuencia.

Hai en la sala espacio suficiente para 600 diputados. El extremo izquierdo lo ocupan los radicales i socialistas; el centro los liberales, i la derecha, los conservadores i monarquistas.

En conjunto, la sala de sesiones es inmensamente mas valiosa que la nuestra, pero no es tan comfortable i como distribucion i gusto no la aventaja.

Pudimos visitar algunas dependencias i secciones: las salas de espera, la llamada de Casimiro Perier i la del Trono, son mui hermosas, bien decoradas i contienen mui buenas esculturas.

Tuvimos oportunidad de encontrar en la sala de conferencias a monsieur Granier, el famoso diputado mahometano recientemente elegido, que tanto ha dado que hablar por sus extravagancias.

Escribia cuando nosotros penetramos a la sala. Permanecimas largo rato contemplándolo sin obtener de él siquiera una mirada de reojo. Vestia turbante blanco i estaba envuelto en una larga toga del mismo color.

Este señor era un médico mui popular i caritativo de un pueblo del sur de Francia. Hacia mucho bien i revelaba bastante intelijencia. Quiso ser diputado i el pueblo lo ayudó eficazmente haciéndolo triunfar en las urnas.

Profesa la religion mahometana. Se presenta a las Cámaras en la tenida que hemos descrito: besa el suelo de tiempo en tiempo, hace ablusiones i en jeneral todas las ceremonias místicas propias de la religion que cultiva.

---

De la Cámara de Diputados, pasamos al Instituto de Francia al cual llegamos al cabo de un cuarto de hora siguiendo siempre el costado del Sena.

Hemos descrito ya en correspondencia anterior este edificio.

Al salir de él pasamos por la escuela de artes, ante cuya puerta se encontraban estacionados dos coches de gala. Al redor de ellos, unos catorce policiales i en la acera del frente, un grupo bastante numeroso de individuos del pueblo.

Preguntamos qué significaba aquello i nos informaron de que se trataba de una visita que el Presidente de la República hacia al establecimiento.

No podíamos perder esta oportunidad de conocer al primer magistrado de la República.

Nos estacionamos entre el grupo durante un cuarto de hora hasta lograr nuestro objeto.

Monsieur Faure salió del edificio acompañado de su hija, mademoiselle Lucie. Es un caballero de figura mui distinguida: alto, grueso, bien compartido, de bigote blanco, nariz afilada, ojos grandes azules, algo calvo i de cabellera blanca.

Mademoiselle Faure, es alta, delgada, simpática, pero no hermosa.

Al ponerse el carruaje presidencial en movimiento, los espectadores lo aclamaron entusiastamente.

El Presidente se descubrió saludando i siguió repitiendo sus saludos al pueblo hasta perderlo nosotros de vista.

Ninguna escolta militar lo acompañaba i los policiales que resguardaban su carruaje, no impedían de una manera formal acercarse a él.

Un anarquista habria podido disparar sobre el Presidente en aquellos momentos, un centenar de bombas.

Una hora mas tarde, encontramos de nuevo a S. E. en el Faubourg Saint Honoré cerca del palacio del Elíseo acompañado de monsieur Méline, actual Ministro del Interior, sin escolta oficial alguna.

El público le hacia paso respetuosamente i el Presidente saludaba con cortesía.

Newcastle, Junio 17 de 1897.

FIN DEL TOMO PRIMERO







